MARIA RESSA

PREMIO NOBEL DE LA PAZ

CÓMO LUCHAR contra un DICTADOR

¿QUÉ ESTÁS DISPUESTO A SACRIFICAR POR TU FUTURO?

PENÍNSULA

CÓMO LUCHAR CONTRA UN DICTADOR

LA LUCHA POR NUESTRO FUTURO

MARIA RESSA

PRÓLOGO DE AMAL CLOONEY

Dedicatoria

Para los periodistas y ciudadanos que
#Mantenga la línea

Contenido

Cubierta
Página del título
Dedicatoria
Prólogo de Amal Clooney

Prólogo: La bomba atómica invisible: vive en el (presente) momento (del pasado)

Parte I: Regreso a casa: poder, prensa y Filipinas, 1963–2004

Capítulo 1: La regla de oro: elige aprender

Capítulo 2: El código de honor: dibuja la línea

Capítulo 3: La velocidad de la confianza: sé vulnerable

Capítulo 4: La misión del periodismo: ser honesto

Parte II: El auge de Facebook, Rappler y el agujero negro de Internet, 2005–2017

Capítulo 5: El efecto de red: llegar al punto de inflexión

Capítulo 6: Crear ondas de cambio: construir un equipo

Capítulo 7: Cómo los amigos de los amigos derribaron la democracia: Piense despacio, no rápido

Capítulo 8: Cómo se derrumbó el Estado de derecho desde dentro: el silencio es complicidad

Parte III: Represión: arrestos, elecciones y la lucha por nuestro futuro, 2018 al presente

Capítulo 9: Sobreviviendo a Mil Cortes: Cree en el Bien

Capítulo 10: No te conviertas en un monstruo para luchar contra un monstruo: acepta tu miedo

Capítulo 11: Mantén la línea: lo que no te mata te hace más fuerte

Capítulo 12: Por qué está triunfando el fascismo: colaborar, colaborar,

colaborar

Epílogo

El plan de 10 puntos de los ganadores del Premio Nobel de la Paz 2021 Maria Ressa y Dmitry Muratov para abordar la crisis de la información
Expresiones de gratitud
notas
Sobre el Autor
Derechos de autor
Sobre el editor

Prefacio

Cuando piensa en un superhéroe, es posible que no se imagine a una mujer de cinco pies y dos pulgadas con un bolígrafo en la mano. Pero hoy, los periodistas que operan en países autoritarios necesitan superpoderes.

Se enfrentan a amenazas diarias a su reputación, su libertad y, en algunos lugares, su vida. Y María Ressa es una de ellas.

Decir que María lucha contra viento y marea es quedarse corto. En una autocracia, el oponente de un periodista es el estado, que hace la política, controla a la policía, contrata a los fiscales y prepara las prisiones. Tiene un ejército de bots activos en línea para vilipendiar y socavar a cualquiera que se considere un oponente. Tiene el poder de acabar con las emisoras y los sitios en línea. Lo más importante: tiene la necesidad de controlar el mensaje para poder sobrevivir. Su existencia depende de asegurar que solo haya un lado en cada historia.

Como dijo un famoso filósofo, no hay mayor tiranía que la que se ejerce al amparo de la ley y en nombre de la justicia. Sin embargo, bajo la presidencia de Duterte, el gobierno filipino no dudó en utilizar herramientas legales para tratar de intimidar a los supuestos opositores. Las autoridades revocaron la licencia de medios de María y presentaron demandas civiles que amenazan con llevarla a la bancarrota. Se enfrenta a un aluvión de procesamientos falsos que la amenazan con la vida tras las rejas.

No porque haya cometido algún delito, sino porque los líderes de su país no quieren escuchar críticas. Así que tiene una opción: seguir la línea del gobierno y estar a salvo, o arriesgarlo todo para hacer su trabajo. Ella no ha dudado en elegir este último. Y sé que ella nunca se rendirá.

A lo largo de la historia, algunas de las voces más importantes de la sociedad han sido perseguidas. Gandhi, Nelson Mandela y Martin Luther King, Jr. fueron procesados por criticar al gobierno de turno. En su juicio penal por sedición en la India, Gandhi le dijo al juez que no quería clemencia por enfrentarse a un gobierno que pisoteaba los derechos humanos: “Estoy aquí. . . invitar y someterme alegremente a

la pena más alta que se me pueda infligir" porque "no cooperar con el mal es tanto un deber como lo es cooperar con el bien". Pasó dos años en prisión a raíz de sus palabras. Pero hizo de la India una sociedad más justa. Mandela fue arrestado cuando sus puntos de vista disgustaron al gobierno: el cargo fue alta traición y, como resultado, pasó veintisiete años en prisión. Pero él derribó el mal del apartheid.

La lucha de María es una que define nuestros tiempos. Los datos recopilados en los últimos años muestran que más periodistas en todo el mundo están siendo encarcelados y asesinados que en cualquier otro momento desde que comenzaron los registros. Y hay, hoy, más autocracias en el mundo que democracias.

Por eso María se niega a salir del país y está decidida a defenderse de los cargos que se le imputan. Sabe que una voz independiente como la suya siempre es valiosa, pero se vuelve imprescindible cuando los demás callan. Ella está sosteniendo el techo para cualquiera que se atreva a hablar. Porque si María, ciudadana estadounidense y premio Nobel de la Paz, puede ser encarcelada por hacer su trabajo, ¿qué oportunidad hay para los demás?

Es irónico que a los líderes autocráticos a menudo se les llame "hombres fuertes" cuando, de hecho, no pueden tolerar la disidencia o incluso permitir la igualdad de condiciones. Son aquellos que les hacen frente cuya fuerza debe celebrarse, y algunos de ellos miden solo un metro setenta y cinco.

Elie Wiesel nos advirtió que puede haber momentos en los que seamos impotentes para evitar la injusticia, pero nunca debe haber un momento en el que dejemos de protestar. El legado de María se sentirá por generaciones, porque nunca dejó de protestar, de tratar de torcer el arco de la historia hacia la justicia. Y cuando los jóvenes estudiantes filipinos estudien historia, descubrirán que el primer filipino en recibir el Premio Nobel de la Paz fue un valiente periodista decidido a decir la verdad. Espero que, por el bien de las generaciones futuras, se sientan inspirados por su ejemplo.

—Amal Clooney

La bomba atómica invisible

Vivir en el (Presente) momento (del Pasado)

Desde que comenzó el confinamiento por la pandemia en marzo de 2020, he estado mucho más emocional de lo que nunca me había permitido estar. Siento la ira reprimida por la injusticia que no tengo más remedio que aceptar. Eso es lo que han hecho seis años de ataques gubernamentales.

Puedo ir a la cárcel. Por el resto de mi vida o, como me dice mi abogado, por más de cien años. Por cargos que ni siquiera deberían haber llegado a los tribunales. La ruptura del estado de derecho es global, pero se ha vuelto, para mí, personal. En menos de dos años, el gobierno filipino emitió diez órdenes de arresto en mi contra.

Yo también podría ser un blanco de la violencia. ¿Sería la policía, mi gobierno lo suficientemente estúpido como para atacarme? Bueno, sí. La Comisión de Derechos Humanos de Filipinas estimó que unas veintisiete mil personas fueron asesinadas en menos de tres años de la brutal guerra contra las drogas del expresidente Rodrigo Duterte, de 2016 a 2018.[1] ¿Verdadero? ¿Quién sabe? Esa estadística es la primera baja en la batalla de mi país por la verdad. En 2018, comencé a usar un chaleco antibalas en la carretera.

La violencia en línea es violencia en el mundo real. Eso ha sido probado por tanta investigación y tantos eventos trágicos en todo el mundo. Me atacan en línea todos los días, junto con miles de otros periodistas, activistas, líderes de la oposición y ciudadanos desprevenidos aquí y en todo el mundo.

Sin embargo, cuando me despierto y miro por la ventana, tengo energía. Tengo la esperanza. Veo las posibilidades: cómo, a pesar de la oscuridad, este también es un momento en el que podemos reconstruir nuestras sociedades, comenzando con lo que está justo frente a nosotros: nuestras áreas de influencia.

El mundo que una vez conocimos está diezmado. Ahora tenemos que decidir qué queremos crear.

Mi nombre es María Ressa. Soy periodista desde hace más de treinta y seis años. Nací en Filipinas, crecí y me eduqué en Nueva Jersey y regresé a mi país natal después de la universidad a fines de la década de 1980. Hice mi carrera en CNN, creando y dirigiendo dos oficinas en el sudeste asiático durante la década de 1990. Fueron los días de gloria de CNN y un momento embriagador para los periodistas internacionales. Desde mi posición en el sudeste asiático, fui testigo presencial de eventos dramáticos que a menudo presagiaban lo que sucedería en todo el mundo: movimientos democráticos emergentes en antiguos puestos coloniales, el aterrador aumento del terrorismo islámico mucho antes del 11 de septiembre, una nueva clase de elegidos democráticamente. hombres fuertes que convertirían a sus países en casi dictaduras, y la asombrosa promesa y el poder de las redes sociales,

En 2012, cofundé Rappler, un sitio web de noticias exclusivamente digital en Filipinas. Mi ambición era crear un nuevo estándar de periodismo de investigación en mi país, uno que aprovecharía las plataformas de redes sociales para construir comunidades de acción para una mejor gobernanza y democracias más fuertes. En ese momento, yo era el más fiel de los verdaderos creyentes en el poder de las redes sociales para hacer el bien en el mundo. Con Facebook y otras plataformas, pudimos recopilar noticias de última hora, encontrar fuentes y consejos fundamentales, aprovechar la acción colectiva para el cambio climático y la buena gobernanza, y ayudar a aumentar el conocimiento y la participación de los votantes en nuestras elecciones. Tuvimos un éxito rápido, pero para el quinto año de existencia de Rappler, habíamos pasado de ser elogiados por nuestras ideas a ser atacados por nuestro gobierno, todo porque continuamos haciendo nuestro trabajo como periodistas:

En Rappler, expusimos la corrupción y la manipulación no solo en el gobierno sino cada vez más en las empresas de tecnología que ya dominaban nuestras vidas. A partir de 2016, comenzamos a destacar la impunidad en dos frentes: la guerra contra las drogas del presidente Rodrigo Duterte y el Facebook de Mark Zuckerberg.

Déjame decirte por qué el resto del mundo debe prestar atención a lo que sucede en Filipinas: 2021 fue el sexto año consecutivo en que los filipinos, de todos los ciudadanos del mundo, pasaron la mayor parte del tiempo en Internet y en las redes sociales.[2]A pesar de las bajas velocidades de Internet, los filipinos cargaron y descargaron la mayor cantidad de videos en YouTube en 2013. Cuatro años después,

el 97 por ciento de los ciudadanos de nuestro país estaban en Facebook. Cuando le conté esa estadística a Mark Zuckerberg en 2017, se quedó callado un momento. “Espera, María”, respondió finalmente, mirándome directamente, “¿dónde está el otro tres por ciento?”

En ese momento, me reí de su broma simplista. Ya no me estoy riendo.

Como muestran estos números y como admite Facebook, Filipinas es la zona cero[3]por los terribles efectos que las redes sociales pueden tener en las instituciones de una nación, su cultura y las mentes de su población. Cada desarrollo que sucede en mi país finalmente sucede en el resto del mundo, si no mañana, entonces uno o dos años después. Ya en 2015, hubo informes de granjas de cuentas que creaban cuentas verificadas por teléfono de redes sociales, o PVA, desde Filipinas. Ese mismo año, un informe mostró que la mayoría de los me gusta de Donald Trump en Facebook provenían de fuera de los Estados Unidos y que uno de cada veintisiete seguidores de Trump era de Filipinas.

Algunos días, me siento como Sísifo y Cassandra combinados, tratando de advertir repetidamente al mundo sobre cómo las redes sociales han destruido nuestra realidad compartida, el lugar donde ocurre la democracia.

Este libro es mi intento de mostrarles que la ausencia del estado de derecho en el mundo virtual es devastadora. Vivimos en una sola realidad, y el colapso del estado de derecho a nivel mundial fue provocado por la falta de una visión democrática de Internet en el siglo XXI. La impunidad en línea condujo naturalmente a la impunidad fuera de línea, destruyendo los controles y equilibrios existentes. Lo que he presenciado y documentado durante la última década es el poder divino de la tecnología para infectarnos a cada uno de nosotros con un virus de mentiras, enfrentándonos unos contra otros, encendiendo e incluso creando nuestros miedos, ira y odio, y acelerando el ascenso de los autoritarios. y dictadores de todo el mundo.

Empecé llamándolo “la muerte de la democracia por mil cortes”. Las mismas plataformas que entregan las noticias que necesitamos están sesgadas contra los hechos. Ya en 2018, los estudios muestran que las mentiras mezcladas con ira y odio se propagan más rápido y más lejos que los hechos.[4]Sin hechos, no se puede tener la verdad. Sin verdad, no se puede tener confianza. Sin los tres, no tenemos una realidad compartida, y la democracia tal como la conocemos, y todos

los esfuerzos humanos significativos, están muertos.

Debemos actuar rápidamente, antes de que eso suceda. Eso es lo que expongo en este libro: una exploración de los valores y principios no solo del periodismo y la tecnología, sino también de la acción colectiva que debemos emprender para ganar esta batalla por los hechos. Este viaje de descubrimiento es intensamente personal. Es por eso que cada capítulo tiene un micro y un macro: una lección personal y el panorama general. Verá las ideas simples a las que me aferro para hacer que, con el tiempo, se conviertan en decisiones instintivas pero reflexivas, superponiendo experiencias sobre nuevas experiencias del momento presente del pasado.

En 2021, fui uno de los dos periodistas galardonados con el Premio Nobel de la Paz. La última vez que un periodista recibió este premio fue en 1935. El ganador, un reportero alemán llamado Carl von Ossietzky, no pudo aceptar porque languidecía en un campo de concentración nazi. Al otorgarnos el honor a mí ya Dmitry Muratov de Rusia, el Comité Noruego del Nobel señaló que el mundo se encontraba en un momento histórico similar, otro punto existencial para la democracia. En mi conferencia Nobel, [5]Dije que una bomba atómica invisible explotó en nuestro ecosistema de información, que las plataformas tecnológicas han dado a los poderes geopolíticos una forma de manipularnos a cada uno de nosotros individualmente.

Apenas cuatro meses después de la ceremonia del Nobel, Rusia invadió Ucrania utilizando metarrelatos que había sembrado en línea.[6]desde 2014, cuando invadió Crimea, la anexó de Ucrania e instaló un estado títere. ¿La táctica? Suprime la información y luego reemplázala con mentiras. Al atacar brutalmente los hechos con su ejército digital barato, los rusos borraron la verdad y reemplazaron la narrativa silenciada con la suya propia: en efecto, que Crimea se había adherido voluntariamente al control ruso. Los rusos crearon cuentas en línea falsas, desplegaron ejércitos de bots y explotaron las vulnerabilidades de las plataformas de redes sociales para engañar a personas reales. Para las plataformas de propiedad estadounidense, los nuevos guardianes de la información del mundo, esas actividades crearon más participación y generaron más dinero. Los objetivos de los guardianes y los operativos de desinformación se alinearon.

Esa fue la primera vez que nos dimos cuenta de las tácticas de guerra de información que pronto se desplegarían en todo el mundo, desde Duterte hasta Brexit, Cataluña y Stop the Steal. Ocho años

después, el 24 de febrero de 2022, usando las mismas técnicas y las mismas metanarrativas que había sembrado para anexar Crimea, Vladimir Putin invadió la propia Ucrania. Así es como la desinformación, de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, puede fabricar una realidad completamente nueva.

Menos de tres meses después, Filipinas cayó al abismo. El 9 de mayo de 2022 fue el día de las elecciones, cuando mi país votó por un sucesor de Duterte. Aunque hubo diez candidatos a la presidencia, se redujeron a dos: el líder opositor y vicepresidente Leni Robredo y Ferdinand Marcos, Jr., el único hijo y homónimo del dictador Ferdinand Marcos, quien declaró la ley marcial en 1972 y se mantuvo en el poder durante casi veintiún años. El primero de los cleptócratas, Marcos fue acusado de robar $10 mil millones de su gente antes de ser finalmente derrocado en una revuelta del Poder Popular en 1986.

La noche de la elección, Marcos Jr. tomó una ventaja temprana y dominante y nunca la dejó caer.[7]A las 20:37 horas, con el 46,93 por ciento de los recintos transmitiendo, Marcos tenía 15,3 millones de votos frente a los 7,3 millones de Robredo. A las 20.53, con un 53,5 por ciento de transmisión, Marcos estaba en 17,5 millones, Robredo en 8,3 millones; a las 21:00 horas, con el 57,76 por ciento, Marcos estaba en 18,98 millones, Robredo en 8,98 millones.

Así es como termina, me dije esa noche. La elección estaba demostrando ser un escaparate del impacto de la desinformación y las incesantes operaciones de información en las redes sociales que, de 2014 a 2022, transformaron a Marcos de un paria en un héroe. Las redes de desinformación no solo procedían de Filipinas, sino que incluían redes globales, como una de China eliminada por Facebook.[8]en 2020. Ayudaron a cambiar la historia frente a nuestros ojos.

Comenzando con mi discurso del Premio Nobel de la Paz a fines de 2021, dije repetidamente que quien ganara las elecciones determinaría no solo nuestro futuro sino también nuestro pasado. No se puede tener integridad en las elecciones si no se tiene integridad en los hechos.

Hechos perdidos. Historia perdida. Ganó Marcos.

En comparación con otros en la clandestinidad, en el exilio o en la cárcel, tengo suerte. La única defensa que tiene un periodista es arrojar luz sobre la verdad, exponer la mentira, y todavía puedo hacerlo. Hay tantos otros perseguidos en las sombras que no tienen exposición ni apoyo, bajo gobiernos que se duplican con impunidad.

Su cómplice es la tecnología, el holocausto nuclear silencioso en nuestro ecosistema de información. Debemos tratar sus secuelas como lo hizo el mundo después de la devastación de la Segunda Guerra Mundial: creando instituciones y acuerdos como la OTAN, las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Hoy, necesitamos nuevas instituciones globales y una reiteración de los valores que apreciamos.

Estamos parados sobre los escombros del mundo que fue, y debemos tener la previsión y el coraje de imaginar y crear el mundo como debería ser: más compasivo, más igualitario, más sostenible. Un mundo a salvo de fascistas y tiranos.

Este es mi viaje para hacer eso, pero también se trata de usted, querido lector.

La democracia es frágil. Tienes que luchar por cada bit, cada ley, cada salvaguardia, cada institución, cada historia. Debes saber lo peligroso que es sufrir hasta el más mínimo corte. Por eso les digo a todos: debemos mantener la línea.

Esto es lo que muchos occidentales, para quienes la democracia parece un hecho, necesitan aprender de nosotros. Este libro es para cualquiera que pueda dar por sentada la democracia, escrito por alguien que nunca lo haría.

Lo que haces importa en este momento presente del pasado, cuando la memoria puede alterarse tan fácilmente. Hágase la misma pregunta que mi equipo y yo hacemos todos los días:

¿Qué estás dispuesto a sacrificar por la verdad?

Parte I

Regreso a casa

El poder, la prensa y Filipinas

1963-2004

Capítulo 1

La regla de oro

Tome la decisión de aprender

Fotografía de clase, St. Scholastica's College, tercer grado, 1973

No sabes quién eres hasta que te ves obligado a luchar por ello.

¿Cómo decides por qué luchar? A veces no es tu elección. Vives tu camino hacia él porque la suma de todas tus elecciones te lleva a ese punto. Si tiene suerte, pronto se dará cuenta de que cada decisión que toma responde a una pregunta que todos enfrentamos: cómo construir significado en nuestras vidas. El significado no es algo con lo que tropiezas o lo que alguien te da; lo construyes a través de cada elección que haces, los compromisos que eliges, las personas que amas y los valores que aprecias.

En mi propia vida, veo fragmentos de diez años. Cuando tenía diez años, mi vida cambió drásticamente; la siguiente década fue todo descubrimiento y exploración. Mis veinte fueron todo sobre opciones: qué hacer después de la universidad, dónde vivir, para quién trabajar, a quién y cómo amar. Mis treinta se dedicaron a desarrollar experiencia en lo que sería mi vocación, el periodismo, y la búsqueda de la justicia implícita en su misión. El trabajo duro era un tema constante, lo único que sabía que podía controlar.

Luego llegaron mis cuarenta, mi fase de “maestro del universo” y mi fecha límite autoimpuesta para finalmente elegir un hogar y comprometerme con Filipinas. Ahora mis cincuenta han sido sobre reinvención y activismo: tomar una posición sobre mis puntos de vista más profundos. Supongo que se podría llamar a mi última década una "salida del armario": salir del armario contra los asesinatos y los descarados abusos de poder, salir del armario contra el lado oscuro de la tecnología, salir del armario y ser dueño de mis puntos de vista políticos y mi sexualidad.

Nací el 2 de octubre de 1963 en una casa de madera en Pasay City, Manila, Filipinas, un archipiélago en expansión de lenguas y culturas dispares unidas por la Iglesia Católica. Una sociedad feudal, estaba dominada por oligarcas a quienes se les habían dado sus tierras durante siglos de dominio colonial español. Después de que terminó la Guerra Hispanoamericana en 1898, España entregó Filipinas a los Estados Unidos en virtud del Tratado de París. Un año después, los filipinos dicen que comenzó la Guerra Filipino-estadounidense, una nota al pie de página en los libros de historia de Estados Unidos, que se referían a ella como “la insurrección”.[1]

Era una época de “destino manifiesto” en los Estados Unidos. Rudyard Kipling publicó su famoso poema imperialista “La carga del hombre blanco” para alentar a los estadounidenses a gobernar Filipinas en 1899. Lo hicieron hasta 1935, cuando Filipinas se

convirtió en una comunidad autónoma. Su Constitución, que tuvo que ser aprobada por el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt, fue una reescritura virtual de la Constitución estadounidense. El chiste sobre el dominio colonial es que Filipinas pasó trescientos años en un convento y cincuenta años en Hollywood.

En 1964, mi padre, Manuel Phil Aycardo, de veinte años, murió en un accidente automovilístico cuando yo tenía un año y mi madre, Hermelina, estaba embarazada de mi hermana, Mary Jane.

Mi mamá nos alejó de la familia de mi papá, y mi hermana y yo vivíamos en una casa a medio construir con mi mamá y mi bisabuela, que apestaba a alcohol pero nos cuidaba. Éramos tan pobres que nos lavábamos los dientes con sal y nos preocupábamos constantemente por dónde conseguir la próxima comida. Nuestro regalo fue cuando mamá, vestida con el uniforme amarillo del Departamento de Trabajo, donde trabajaba, llegó a casa al final del día de pago con una caja de Kentucky Fried Chicken.

Cuando tenía cinco años, resurgió una disputa familiar y mi madre se mudó a los Estados Unidos para reunirse con su propia madre, que se había mudado recientemente a la ciudad de Nueva York. Mi madre tenía veinticinco años cuando aterrizó en San Francisco el 28 de abril de 1969.

Mi hermana y yo nos mudamos con los padres de mi padre en Times Street en Quezon City en Metro Manila. Era un barrio tranquilo, modesto, de clase media, con casas apartadas de la carretera.

Mi abuela paterna, Rosario Sunico, era profundamente religiosa y ayudó a moldear mis valores. Me contó historias sobre mi padre: joven, inteligente, un hábil pianista de una familia de músicos. Ella me enseñó a trabajar duro en la escuela e inculcó una mentalidad de gratificación retrasada: las monedas que ahorré de mi asignación escolar irían a una botella que veríamos llenar. También intentó moldear mis percepciones; me dijo que mi madre no servía y que se había ido a Estados Unidos a prostituirse.

Eso era algo confuso de procesar para una hija, especialmente durante las visitas periódicas de mi madre. Al menos una vez al año, mamá se quedaba con nosotros y nuestra casa se ponía patas arriba. Incluso tan joven, podía sentir la tensión entre mi madre y mi abuela, una aparente competencia que a menudo me obligaba a tomar partido, lo que me negaba a hacer.

Recuerdos en blanco y negro parpadean en mi mente de esas visitas: sentado en una cama con mi madre y mi hermana cuando

tenía unos siete u ocho años. Mi mamá era más grande que la vida: menuda, hermosa, siempre llena de risas. Una vez estaba hablando con mi hermana cuando recordé una palabra nueva que quería presumir. Esperé hasta el momento adecuado, luego salté.

"¡Asombroso!" grité. Hubo un momento de silencio antes de que mi madre se echara a reír. Entonces ella me abrazó.

Fui a la escuela en St. Scholastica's College, una escuela católica para niñas. Fundada y dirigida por hermanas benedictinas misioneras alemanas, la escuela me colocó en una clase piloto acelerada; mis compañeros de clase y yo tuvimos buenos resultados y fuimos considerados “más inteligentes” que los otros niños. Al menos, eso era de lo que solíamos reírnos uno de mis compañeros de clase, Twink Macaraig, y yo.

Todo eso terminó el día que mi madre nos secuestró a mi hermana ya mí de la escuela.

Parecía como cualquier otro día cuando entré al salón de clases, los fuertes rayos del sol entraban por las ventanas. Dejé mi mochila escolar y levanté la tapa de mi escritorio de madera. Entonces escuché una voz decir mi nombre. "¡Maria Ana!"

Solo mi familia me llamaba así, una contracción de mis dos nombres, María Angelita. Me di la vuelta en estado de shock para ver a mi madre con la directora de la escuela, la hermana Gracia, al frente del salón de clases. Se acercaron a mi escritorio y me ayudaron a guardar todo en mi bolso. Mientras salíamos, volví a mirar a todos mis amigos mirándome.

Nos dirigimos al salón de clases de mi hermana. Me esperaba afuera con la hermana de mi madre, Mencie Millonado, y otra monja maestra. Cuando vio a nuestra mamá, Mary Jane corrió a abrazarla. En ese momento, éramos los únicos en el pasillo. Mary Jane y mamá estaban llorando. Luego escuché a mi madre murmurar entre dientes que nos iba a llevar a Estados Unidos.

Recuerdo mirar alrededor de la escuela en ese momento y saber instintivamente que nada volvería a ser igual. En momentos así, buscas anclas. El mío era el libro de la biblioteca en mi bolso que estaría atrasado al día siguiente.

Mientras caminábamos hacia la puerta, me detuve en medio del patio, señalé la biblioteca y le pregunté a mi mamá si podíamos devolver mi libro. Ella dijo: "Hagámoslo otro día".

Un automóvil estaba estacionado junto a la acera y nos subimos. Tan pronto como nos acomodamos, mi mamá nos presentó al hombre

en el asiento del pasajero delantero. “Mary Ann, Mary Jane”, dijo, “este es tu nuevo padre”.

Todo puede cambiar en un momento.

Nunca volví a la casa de mis abuelos ni a la escuela. Un día, ellos fueron mi mundo. Al día siguiente, no estaban. La puerta a ese mundo se cerró para siempre y se abrió una nueva realidad. Yo tenía diez años.

En unas dos semanas, estábamos en un vuelo de Northwest Airlines en una escala de reabastecimiento de combustible en Alaska. Era el 5 de diciembre de 1973. Estaba mirando por la ventanilla del avión y me dije a mí mismo que debía recordar la fecha. No sabía qué pasaría después, pero era la primera vez que Mary Jane y yo veíamos nieve.

Cuando aterrizamos en el Aeropuerto Internacional John F. Kennedy de Nueva York, estaba oscuro y hacía un frío glacial, un frío que nunca antes había sentido. Mi padrastro tomó nuestras maletas. Todavía estaba negociando en mi mente cómo llamarlo, a pesar de que mi madre dijo que lo llamara papá, y mi tía Mencie dijo: "Prueba con papá Peter". Cuando aún estábamos en Manila, alguien había pedido sacarse una foto con él. “Creen que es Elvis Presley”, había susurrado mamá.

Nos amontonamos en un Volkswagen Beetle azul oscuro en el estacionamiento del aeropuerto. Mi hermana y yo sentimos el calentador de un automóvil por primera vez mientras conducíamos aproximadamente una hora y media hacia el sur. Después de un viaje que había comenzado en el otro lado del mundo hacía más de veinticuatro horas, llegamos a nuestro destino, una casa suburbana en un vecindario recién construido en Toms River, Nueva Jersey. Descargamos nuestro equipaje. Hice una huella perfecta en la nieve ligera en el camino de entrada. Entonces mi hermana y yo entramos en nuestro nuevo hogar. Mi nuevo papá y mamá explicarían más tarde cómo solicitaría adoptarnos, cambiando formalmente nuestro apellido a Ressa.

Había dejado atrás un país en crisis. Un poco más de un año antes, el 21 de septiembre de 1972, el presidente Ferdinand Marcos había declarado la ley marcial, cerrando la estación de televisión más grande, ABS-CBN, que siempre había sido un centro de poder mediático. El gobierno de un solo hombre de Marcos marcaría una nueva era para Filipinas, que hasta entonces había sido moldeada

abrumadoramente por Estados Unidos. “La conquista territorial comenzó y terminó en Filipinas”, escribió mi amigo Stanley Karnow en su obra épica In Our Image: America's Empire in the Philippines. “Los estadounidenses se negaron a establecer una administración eficaz e imparcial. . . por lo que los filipinos recurrieron a los políticos en lugar de a la burocracia en busca de ayuda, una práctica que fomentó el patrocinio y la corrupción”.[2]

El patrocinio feudal y la corrupción endémica nunca desaparecerían de Filipinas. Marcos, elegido por primera vez en 1965 en medio de graves problemas económicos, se convirtió en el primer y único presidente filipino en ser reelegido por dos mandatos. Hizo campaña sobre la identidad nacional y la independencia de los Estados Unidos.

Después de que Marcos declarara la ley marcial, el Congreso ratificó la Constitución de 1973, que seguía el modelo de la Constitución de los Estados Unidos pero ahora con revisiones que aseguraron el poder de Marcos. Eso luego fue aprobado por la Corte Suprema, lo que le permitió a Marcos consolidarse “legalmente” y mantener el poder durante los próximos catorce años, años que pasaría en mi nueva realidad en los Estados Unidos.

Nuestra familia creía en Estados Unidos: trabajabas duro, pagabas tus impuestos y obtuviste lo que merecías. El mundo es justo; eso era lo que implícitamente ofrecía el contrato social. Mis padres vivieron la erosión de ese contrato durante décadas. Sé lo que le hace a la gente, cómo crece la incertidumbre y el miedo, cómo aquellos que trabajan duro y siguen las reglas se sienten engañados cuando se rompen las promesas. Cuando agrega operaciones de información y redes sociales, esas mismas personas son objetivo y susceptibles; ellos creen las mentiras.

Peter Ressa en una cita con Hermelina Delfin en la Estatua de la Libertad, 1971

Peter Ames Ressa nació en la ciudad de Nueva York, un italoamericano de segunda generación. Abandonó la escuela cuando tenía dieciséis años para ayudar a su familia a llegar a fin de mes y luego comenzó un trabajo ingresando datos en el banco de inversión Brown Brothers Harriman & Co., donde se abrió camino laboriosamente. Cuando se jubiló, era gerente sénior de TI para

computadoras centrales y luego se fue a trabajar para IBM. Lo impulsaba el trabajo duro, así como un talento asombroso para recordar detalles minuciosos.

Él y mi madre se habían conocido literalmente chocando en las calles de la ciudad de Nueva York. Después de salir durante unos dos años, se casaron en 1972 y al año siguiente nació mi hermana Michelle. Solo una semana después de eso, mis padres le pidieron a mi tía Annie que cuidara de su nuevo bebé y abordaron un vuelo a Manila para buscarnos a Mary Jane ya mí. Para mi mamá, fue un viaje difícil y victorioso.

Peter y Hermelina formaban una pareja llamativa, algo de lo que todos sus hijos eran conscientes, como tener a tus padres en el punto de mira todo el tiempo. En esos años, vi Estados Unidos en gran parte a través de la lente de esas figuras glamorosas y trabajadoras: salían de casa antes del amanecer para el viaje de dos horas a sus trabajos en la ciudad de Nueva York, regresaban después del anochecer, trabajando todo el tiempo.

En un momento, para ahorrar dinero, mi mamá comenzó a coser nuestra ropa, pero luego se dio cuenta de que el tiempo que tomaba no valía la pena por el dinero que había ahorrado. En el momento en que dio a luz a mi hermano, Peter Ames, Jr., y a su hija menor, Nicole, yo dirigía los viajes de compras de regreso a la escuela detrás de mi madre, empujando el carrito de compras en Grand Union, Sears y otras gangas. tiendas cada agosto. Sabía elegir la ropa y los zapatos más baratos.

Durante ese tiempo, la empresa de mi padre pagó su educación, lo que le permitió terminar la escuela secundaria. Mientras yo iba a la escuela secundaria, él iba a la universidad por la noche. Solo más tarde me di cuenta de cuánto habían sacrificado mis padres para darles a sus hijos una oportunidad de pelear. Querían que sus hijos tuvieran una buena vida y fueran a buenas escuelas, y nosotros lo hicimos.

Cuando entré en mi salón de clases de tercer grado en la extensa Escuela Primaria Silver Bay de ladrillo rojo, yo era, con cuatro pies y dos pulgadas, el niño más bajo del salón de clases, y el único moreno. Aunque entendía y podía hablar inglés, mi idioma principal en casa era el tagalo o filipino. Me maravilló la confianza fácil y ruidosa de mis compañeros de clase y me sorprendió lo groseros que fueron con nuestro maestro.

Me alegró ver que la escuela, al igual que St. Scholastica en Filipinas, usaba SRA Reading Lab, uno de los primeros programas de aprendizaje personalizado para lectura, escritura y comprensión, que permitía a los estudiantes moverse a su propio ritmo. Me gustaba correr contra mí mismo y contra mis compañeros de clase y ya había avanzado bastante en St. Scholastica's. Cuando fui a la parte de atrás de mi nuevo salón de clases para obtener mi tarjeta de comprensión de lectura SRA, que registraba nuestro progreso, uno de los niños más altos y ruidosos anunció al resto de la clase que me iban a abrir la caja de una sección completamente nueva. , uno que ningún otro estudiante estaba usando todavía. En ese momento, todos sabían que estaba avanzado.

Soy tímido por naturaleza, introvertido. La transición a la vida estadounidense fue tan perturbadora para mí que mis maestros recordaron que dejé de hablar durante casi un año. Recuerdo mi silencio como un aprendizaje, una continuación de la mentalidad de "habla cuando te hablen" de mi crianza y educación en Filipinas. Estaba empapándome de mi nuevo mundo como una esponja.

De alguna manera, los educadores de la escuela primaria Silver Bay entendieron las raíces de mi silencio y me ayudaron a adaptarme. Una maestra, la Sra. Rarick, me daba lecciones de piano gratis todas las semanas, lo que me tranquilizó. Mi abuela siempre había enfatizado que mi padre había tocado el piano, que su familia era mecenas de las artes,[3] y que mi tío era concertista de piano.[4] De alguna manera adoptas los sueños que flotan en el aire a tu alrededor.

Tocar el piano me conectó con el pasado y me dio una sensación de libertad: sin necesidad de hablar o aprender un nuevo idioma. Todo lo que necesitaba hacer era practicar hasta que pudiera tocar y crear música. Me di cuenta desde el principio de que para tocar música realmente bien, tienes que pasar horas y horas practicando para poder dejar de trabajar cuando tocas. Cuando el mundo se volvió abrumador, canalicé mis energías en horas de práctica del piano.

Pero, por supuesto, también quería ser como todos los demás. Me paraba frente al espejo, tratando de pronunciar correctamente las palabras en inglés, deseando tener la piel más clara y el cabello rubio. Cuando no sabes quién eres y tu mundo se ha puesto patas arriba, no quieres sobresalir.

Tres lecciones se han quedado conmigo desde ese año que me mudé a los Estados Unidos. Han surgido una y otra vez en mi vida incluso cuando el contexto cambia. Cada vez, las lecciones adquieren

un nuevo significado.

La primera siempre fue tomar la decisión de aprender. Eso significaba aceptar el cambio y armarse de valor para fracasar; el éxito y el fracaso son dos caras de la misma moneda. No puedes tener éxito si en algún momento no has fallado. Me di cuenta de que la mayoría de las personas elegían la comodidad, permaneciendo en lo que les era familiar: viejos amigos, rutinas, hábitos.

Mudarme a los Estados Unidos puso a prueba quién era yo. ¿Qué me llevo? ¿Qué dejo atrás? ¿Quién soy? Hasta mi nombre era diferente: había sido Angelita Aycardo cuando salí de mi salón de clases en Manila, y ahora era María Ressa. Me había mudado a un mundo completamente nuevo, con un nuevo idioma, nuevas costumbres, nuevas señales culturales que todos entendían menos yo. Fue tan abrumador que en algún momento de ese primer año, no quería salir de casa.

Así que me concentré en lo que podía medir: mi progreso a través del SRA Reading Lab; lo rápido que podía pasar por los ejercicios de piano de Hanon. Aprendí muchas cosas de los libros, incluso cómo jugar al baloncesto. Los fines de semana, sacaba un libro afuera, a la cancha de baloncesto de la escuela, lo ponía en la pista y seguía, paso a paso, las instrucciones sobre cómo driblar una pelota, cómo lanzar un tiro de falta. Hice realidad todo lo que aprendí. Todo lo que tenía que hacer era practicar.

Unos meses después de haberme instalado, mi maestra a quien idolatraba, la señorita Ugland,[5]me preguntó si consideraría mudarme a otra clase: la escuela quería subirme un grado. Estaba empezando a sentirme cómodo y el cambio potencial me asustó. Fue entonces cuando me dijo: “María, no tengas miedo. Empuje siempre para aprender; no tienes nada más que aprender en mi salón de clases”.

Entonces, a mitad de año, me trasladaron del tercer grado al cuarto grado y comencé todo de nuevo. Y aprendí mi segunda lección: abrazar mi miedo.

¿El gatillo? No sabía qué significaba "fiesta de pijamas". En Manila no los teníamos, o al menos no los llamábamos así. Pero recibí una invitación para una "fiesta de pijamas" de Sharon Rokozny, la niña más genial de mi clase de tercer grado, y cuando le pregunté a mi mamá qué fiesta era, ella respondió: "¡Es una fiesta a la que te pones pijamas!". Eso tenía sentido. Y todavía no podía creer que Sharon me hubiera invitado.

El día señalado me puse el pijama y subí al auto con mi papá, mi

mamá y mi hermana. Cuando entramos en el callejón sin salida, vi a mis compañeros de clase jugando kickball en el césped de la casa de Sharon. Nadie estaba en pijama.

Me volví con pánico hacia mi mamá, quien tímidamente admitió que ella tampoco sabía lo que era una “fiesta de pijamas”. Para ese momento, mis compañeros ya habían visto nuestro auto; no podíamos irnos. Cuando el auto se detuvo, miré a mis padres antes de abrir la puerta. Entonces salí.

Mis compañeros dejaron de jugar y me miraron. No sabía qué hacer. Y luego Sharon llegó al auto. “Oh, estás usando tu pijama,” dijo ella.

"Pensé que se suponía que debíamos", murmuré, al borde de las lágrimas. Me había tomado todo el coraje que tenía para salir del auto, y ahora no me quedaba nada.

Entonces Sharon tomó mi mano, agarró mi bolso y me llevó a la casa. “Puedes entrar y cambiarte”, dijo mientras me limpiaba los ojos y saludaba a mis padres. Menos mal que había empacado ropa extra.

Cuando te arriesgas, tienes que confiar en que alguien vendrá en tu ayuda; y cuando sea tu turno, ayudarás a alguien más. Es mejor enfrentar tu miedo que huir de él porque correr no hará que el problema desaparezca. Cuando lo enfrentas, tienes la oportunidad de conquistarlo. Así fue como comencé a definir el coraje.

Mi tercera lección fue sobre enfrentarse a los acosadores, lo cual estaba relacionado con muchas cosas: miedo, aceptación, unirse a un grupo, ser popular. Como todo me era extraño, por lo general no tenía más remedio que quedarme callado, observar y aprender. Como yo ya era tan diferente a los demás, sentía la necesidad de conformarme mucho menos y me daba el lujo de observar y comprender a la multitud sin formar parte de ella.

Ese año, tuve una compañera de clase a la que llamaré Debbie, una chica tranquila y sencilla que fue ridiculizada porque usaba pantalones de poliéster. Todos se burlaban de ella, aunque no entendía del todo por qué. Desde luego, no quería hablar y preguntar: ¿y si empezaban a burlarse de mí?

Hoy tengo una frase para esta situación: el silencio es complicidad.

Yo tocaba el violín y Debbie tocaba la viola, y un día después del ensayo de música de la escuela vi a Debbie llorando en un rincón de la sala de la orquesta. Mi instinto fue alejarme porque si me detenía para preguntarle qué estaba mal, la gente podría notarlo y convertirme también en un objetivo. Nadie habló con Debbie excepto para burlarse

de ella. Entonces recordé la regla de oro de la Biblia: “Haz con los demás lo que te gustaría que hicieran contigo”.

Tomé una decisión. Salí de la sala de ensayo al baño al otro lado del pasillo, tomé un pañuelo, se lo llevé a Debbie y le pregunté qué le pasaba. Me dijo que su padre había estado en el hospital durante meses.

Hablar con ella me dio valor para seguir hablando con ella. En algún momento, la invité a dormir. Resultó que usaba pantalones de poliéster porque su familia estaba luchando para llegar a fin de mes y los pantalones eran baratos.

Bueno, después de eso, comencé a defender a Debbie. Una vez, cuando su peor matón la estaba molestando en la orquesta, le dije que se detuviera. Justo cuando pensé que se volvería en mi contra, algunos de mis amigos saltaron para ayudar. Todo lo que se necesita es una persona que se ponga de pie y pelee porque a un acosador no le gusta que lo desafíen públicamente.

Esa fue una lección temprana para hacer retroceder la crueldad de la mentalidad de rebaño. Esto es lo que aprendí sobre la popularidad: le gustas a la gente si les das lo que quieren. La pregunta es: ¿Es lo que quieres?

El sistema escolar público de Toms River me dio clases de música gratuitas, clases de programación informática y clases de colocación avanzada que me permitieron competir por la admisión en las escuelas de la Ivy League, un futuro que prometía que se podía conseguir cualquier cosa si se trabajaba lo suficiente. Cuando me gradué en el instituto, había sido presidente de mi clase durante tres años y me habían votado como "El que más probabilidades tiene de triunfar".

Debido a que mis padres trabajaban constantemente, pasé mucho tiempo con mis maestros. El que me ayudó a convertirme en lo que soy fue Donald Spaulding, el director del programa Summer Strings de las Escuelas Regionales de Toms River, un hombre corpulento pero de movimientos rápidos con una cara barbuda que siempre esbozaba una sonrisa. El Sr. Spaulding no solo fue mi maestro de violín y director de orquesta; me ayudó a aprender a tocar hasta ocho instrumentos diferentes. Él me cuidó a mí y a otros como yo: niños que buscan nuestro lugar en el mundo. Me recogía del otro lado de la ciudad para que pudiera unirme a conciertos reales. Jugamos en los almuerzos de los domingos, en el Ground Round con las cáscaras de maní en el suelo, en nuestro centro comercial local en Ocean County y en Six

Flags Great Adventure. [6]

Me empujó a ser mejor como persona y como músico. Ninguna idea que tenía era demasiado descabellada.

"Señor. Spaulding, ¿qué tal si tocamos 'The Devil Went Down to Georgia'? Pregunté después de escuchar un riff que quería aprender. Se detuvo a pensar, sacó su violín, sacó una partitura en blanco y comenzó a escribir las notas para que yo pudiera seguirlo.

"¿Por qué no?" él siempre respondía. Siempre toma la decisión de aprender.

Pero hubo otra lección que aprendiste mientras estabas en la órbita de Don Spaulding: que nadie puede lograr nada significativo solo. Eso es lo que me enseñó la orquesta, y lo que volvería a aprender de los equipos de baloncesto y softbol, las producciones teatrales y el gobierno estudiantil. Sin embargo, lo bueno que eres como jugador de equipo depende de tus habilidades, tu empuje, tu resistencia.

Me encantaba estar en el torbellino de la música, una parte escuchando y elevándome, otra parte contando los latidos, observando los altibajos de nuestros arcos, siempre una parte de mí enfocada en el director, lista para seguir y, como maestra de concierto, lista. para liderar La magia sucedió cuando todo el trabajo pasó a un segundo plano y vivimos dentro de la música, interpretando las notas y creando música juntos. Llegar a ese punto requirió horas y horas de práctica.

Más tarde, me di cuenta de que una orquesta era una metáfora perfecta para una democracia en funcionamiento: la música le dio a la gente nuestras notas, nuestros sistemas, pero cómo tocas, sientes y sigues, y cómo diriges, eso depende de ti.

Continuó practicando deportes en parte en un intento de evitar ser etiquetado como un nerd. Pero yo era un gran nerd. Sobre todo, los libros eran los que me explicaban todo lo que la gente no podía —o respondían preguntas que yo no podía hacer. Me encantaban los romances de Arlequín y las novelas de ciencia ficción, que me ayudaron a imaginar mundos diferentes como el que construyó Isaac Asimov. Pero ante todo yo era una cosa: un trekkie acérrimo.

Leí todas las novelas de Star Trek de James Blish y tenía un estante en casa donde las coleccionaba. Los libros me ayudaron a entender mi propia mente. A veces yo era el Capitán Kirk, el líder que escuchaba sus emociones e instintos viscerales; a veces yo era el Sr. Spock, el vulcano lógico, que deconstruía los problemas. Solo mucho

más tarde me daría cuenta de que eran dos lados del cerebro y de la naturaleza humana: pensar rápido y pensar lento, como diría más tarde Daniel Kahneman. Hasta el día de hoy, cuando alguien me pregunta quiénes son mis héroes, señalo la combinación del Sr. Spock y el Capitán Kirk, el análisis lógico racional templado por la empatía, el instinto y las emociones.

Algo que no entendí hasta más tarde fue que estaba sublimando mis emociones negativas, como la ira. Nunca pude deshacerme de la sensación de que estaba afuera mirando hacia adentro, tratando de entender lo que estaba sucediendo para poder encajar. Probablemente por eso, de alguna manera, las actividades extracurriculares que elegí estaban conectadas con Filipinas. Jugué al baloncesto, el deporte más popular en Filipinas, y me uní al equipo de ajedrez porque en algún lugar de mi memoria eran partes importantes de un pasado al que no podía volver y que aún no comprendía del todo.

Algunos de esos sentimientos salieron a la luz cuando llegó el momento de aplicar a la universidad. Escribí en mi ensayo de solicitud sobre cómo lamentaba que tantos de mis logros, tanto de lo que me había convertido, fuera un reflejo de lo que otros (maestros, mis padres) querían que fuera. Obtuve sobresalientes cuando importaba, pero a pesar de todo, sentí que tenía un demonio en mi hombro que me impulsaba a seguir haciéndolo mejor y más, a seguir acumulando logros y superlativos porque si no lo hacía, entonces Yo no pertenecía allí.

Apliqué a trece universidades, incluidos programas de medicina de seis años, academias militares y varias escuelas de la Ivy League. Mis padres querían que fuera médico. Pensé que necesitaba disciplina. Al final, no sabía realmente quién era yo, pero sentí que necesitaba lograrlo. Algo. Cualquier cosa.

Sabía que ese impulso venía de un lugar de inseguridad. Aun así, fui pragmático. Incluso si no entendía al diablo en mi hombro, sabía que aprender, y aprender más allá de los libros escolares estándar, solo me ayudaría.

Pensé que no puedes equivocarte si eliges aprender.

El código de honor

Dibujar la línea

Last name Ressa | First name Maria | Middle initial A.

To the Honor Committee:

I agree to abide by the rules and regulations adopted under the Constitution of the Honor System. I understand the full implications of the Honor Code and the responsibilities (obligations) which I must undertake as a member of the class of 1986 in maintaining the high standards of the Princeton community.

JUN 17 1982

Signature Maria A. Ressa | Date 6/13/82

JUN 17 1982

En la universidad empecé a explorar y a pensar por mí mismo. Mi educación en Manila había hecho hincapié en el aprendizaje de memoria y la memorización: seguir las normas y hablar cuando te hablan. En Estados Unidos, hice exactamente eso. Hasta la universidad.

La Universidad de Princeton fue mi elección. Me encantó la idea de que los estudiantes pudieran asistir a clases de preceptos o pequeños grupos de discusión con profesores de renombre mundial, incluso un premio Nobel. También estaba aproximadamente a una hora en coche de Toms River, así que no estaba demasiado lejos de casa. Pasaba horas caminando por el magnífico campus con sus edificios que irradiaban historia, viendo cómo cambiaban las hojas. O sentarme dentro de la capilla, lo que aquietó mi mente. A veces, si no había nadie alrededor, me detenía en el imponente Blair Arch para encontrar el punto en el medio donde mi susurro resonaba en las paredes. Tarde en la noche, volviendo a casa de la Biblioteca Firestone, me detenía en el Arco 1879 para escuchar actuaciones improvisadas de nuestros grupos de canto antes de regresar a mi dormitorio, cantando la última canción.

Me habían asignado una habitación de ochenta y ocho pies cuadrados, lo suficientemente grande para una cama, una cómoda y un escritorio. Mi mamá trajo una enorme estatua de la Virgen María que colocó encima de mi tocador, mirando por encima de la cama. Ni siquiera me di cuenta de lo extraño que era, aunque resultó en algunas conversaciones geniales con mis novios justo antes de que nos durmiéramos.

La religión era un tema enorme y espinoso para mí. La profunda religiosidad de mi abuela había inculcado la religión organizada en mi hermana y en mí. Nos hizo rezar el rosario dos veces al día, por la mañana y por la noche, y asistir a misa casi todos los días. En mi primer año, estudié las cinco principales religiones del mundo: cristianismo, budismo, islamismo, judaísmo e hinduismo. Quería definir lo que creía lógicamente; pero claro, no hay nada lógico en la religión. Por un tiempo, pensé en convertirme en budista, pero luego la vida diaria se hizo cargo y mis creencias se entrelazaron con lo que estudiaba.

Ingresé a la pre-medicina de Princeton y completé todos los

requisitos para la escuela de medicina en mis primeros dos años. Vi cómo las reglas de la ciencia, de la física, eran filosóficas, como las leyes de la termodinámica: cómo todo se mueve a la máxima entropía o caos, y cómo se necesita energía para mantener el orden. O las leyes del movimiento de Newton; mi favorito era el tercero: que para cada acción, hay una reacción igual y opuesta. O el principio de incertidumbre de Heisenberg, que usaría como epígrafe de mi primer libro: que el acto mismo de observar cambia lo que observas y que cuanto más profundizas, más incognoscible se vuelve lo que estás buscando. ¿Quién dijo que religión y ciencia no van de la mano?

Pero lo que infundió mis valores y me formó más en la escuela fue el Código de Honor. En cada papel y cada examen, los estudiantes de Princeton deben escribir el Compromiso del Código de Honor: "Prometo mi honor que no he violado el Código de Honor durante este examen".

Cuando escribes eso, garantizas no solo tu propio comportamiento sino también el de todos los que te rodean. Una vez que se entrega un examen, el profesor sale de la habitación. Implícito en esa promesa está que denunciarás a cualquier otra persona que veas hacer trampa, porque si no lo haces, derribará tu propio honor. Eres responsable no solo de ti mismo sino también del mundo que te rodea, tu área de influencia.

Me encanta esa idea. Aunque no pensé mucho en el Juramento de Honor mientras estaba en la universidad, ya lo estaba viviendo. Solo más tarde me di cuenta de que asumí que todos estaban haciendo lo mismo: asumir la responsabilidad del mundo que nos rodea. Algunos familiares y amigos criticarían más tarde ese rasgo mío como dogmático y elitista, y supongo que puede ser molesto. Pero el estricto código de honor me simplificó el mundo y me ayudó a tomar decisiones rápidas.

Ese Código de Honor me ayudó a definir mis valores de manera temprana y clara, antes de que cualquier dilema moral pudiera tentarme a racionalizar el mal comportamiento egoísta. Me ayudó a evitar la ética situacional más adelante en la vida. fue sencillo Traza la línea: por un lado eres bueno; el otro, eres malvado.

En Princeton resultó que mis pasiones estaban en las artes, no en las ciencias. Tomé una carga excesiva de cursos para poder exprimir todos mis entusiasmos: literatura comparada, Shakespeare, teatro, actuación, dramaturgia, psicología, historia. Esas materias me

enseñaron cómo hacer frente a las tensiones de la vida diaria y cómo comprender mi propia historia e identidad. Me hicieron darme cuenta de cuánto había compensado ser un extraño, siempre persiguiendo la perfección para llenar la ausencia de pertenencia. Y alimentaron mi tendencia a indagar, investigando por qué estábamos en este planeta y para qué estaba yo aquí.

De todos ellos, lo que más aprendí fue el teatro, incluso cosas tan simples como respirar: acostarme, respirar profundamente, visualizar el aire y la energía entrando y saliendo, centrándote en el momento. Deja que tu mente y tu cuerpo trabajen juntos para estar absolutamente presentes. Otro ejercicio de teatro fueron los espejos, en los que un líder y un seguidor encuentran la línea entre liderar, seguir y crear. Estos pueden parecer ejercicios simples, pero han demostrado ser increíblemente útiles en algunos de los peores momentos de mi vida.

También fue en una de esas clases de teatro que denuncié lo que consideraba un comportamiento injusto y terminé consolidando una de las relaciones más importantes de mi vida.

Leslie Tucker, una estadounidense negra de piel clara, fue una de las primeras personas que conocí en Princeton. Alta, bonita y encantadora, parecía ser mi opuesto. Era graciosa, una narradora nata, alguien que acaparaba naturalmente el protagonismo. También era brutalmente honesta, a veces incluso mala, lo que de alguna manera, en lugar de ofender a las personas, las hacía reír con ella.

Cada semana en la clase de dramaturgia, enviábamos escenas que serían criticadas por la clase. Leslie siempre tenía comentarios perspicaces y su mejor amigo era el apuesto Andrew Jarecki. Los dos se reían constantemente entre ellos y, imaginé, burlándose de los demás. En algún momento, llegó un período en el que Leslie no estaba haciendo las tareas ni entregando sus propias escenas, pero seguía participando en las críticas. Un día, tuve suficiente.

Nuestras sillas estaban en círculo, y Leslie estaba ofreciendo su crítica habitual que era contundente pero que, sin embargo, siempre encantaba a nuestros profesores.

“Lo siento,” interrumpí. “Aún no hemos leído una escena tuya, Leslie”.

Hubo un silencio atónito, incluido el mío. De hecho, lo había dicho en voz alta.

Continué, dirigiéndome a la clase: "¿No crees que Leslie debería entregar su escena?"

Leslie me miró con curiosidad y trató de responder. “No estoy seguro de a qué se refiere María aquí”.

Lo interrumpí de nuevo, con el corazón en la garganta. “Han pasado algunas semanas que esto está sucediendo. ¿Es esto realmente justo?” Nuestro profesor se vio obligado a abordar el problema y sentí una pequeña sensación de justicia.

Después de clase, Leslie me preguntó por qué la había llamado, lo que desencadenó una serie de conversaciones entre nosotros. La risa fácil de Leslie, su despliegue casual de duras críticas, me asustaron. Pero su agudeza y honestidad brutal me enseñaron algo más: que para tener una visión clara del mundo, tienes que hacerte las preguntas más difíciles. Leslie siempre fue por la yugular, pero sus ideas inspiraron mi propia introspección.

Ese día en clase, no solo hice lo mismo por ella; Aprendí que trazar la línea, denunciar la injusticia y ser honesto, aunque incómodo, a menudo significa hacer avanzar la vida, traer algo nuevo a buen término.

Desafiar a Leslie y comprender su propio código de honestidad no solo provocó una de mis amistades más importantes, sino que transformó mi forma de estar en el mundo. Permanecer en silencio o dócil no cambió nada. Hablar fue un acto de creación.

En la clase de dramaturgia, también aprendí a ser más conscientemente creativo, a sentirme cómodo con la incertidumbre y continuar explorando. Siempre había tendido a evitar las emociones negativas como la ira, pero mi profesor de actuación me empujó a sumergirme en la emoción. Un día, en medio de una escena en clase, finalmente sentí una liberación explosiva, y toda la ira que había sublimado salió a borbotones. Durante las siguientes dos semanas de mi tercer año, no pude controlar mi ira, que seguía estallando en extraños destellos.

Tratar de entender por qué me llevó de vuelta al pasado. Mi novio me instó a leer The Drama of the Gifted Child: The Search for the True Self de Alice Miller, de donde obtuve una idea clave: que hay personas exitosas que, debido a sus experiencias infantiles, aprenden a reprimir sus emociones por mucho tiempo. ya que su vida está salpicada de logros. “Hacen bien, incluso excelentemente, en todo lo que emprenden; son admirados y envidiados; tienen éxito cuando quieren serlo”, escribió Miller, “. . . pero detrás de todo esto se esconde la depresión, un sentimiento de vacío y alienación de sí mismo, y la

sensación de que su vida no tiene sentido”. [1]

Y recordé al diablo en mi hombro, siempre impulsándome a hacerlo mejor, cuando leí esto: “Sin embargo, su acceso al mundo emocional de su propia infancia está impedido, caracterizado por una falta de respeto, una compulsión por controlar y manipular y una exigencia de logro”.[2]

Llegaría a darme cuenta de que podría haber suprimido muchas de mis experiencias de la infancia (la partida abrupta de mi tierra natal, el terror de ser un forastero en Nueva Jersey) como una forma de sobrevivir y convertirme en una persona exitosa e incluso poderosa. Y sería fundamental para mí nunca ser manipulador o abusar de ese poder. Quería equilibrar mis ambiciones con la regla de oro: haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti.

Otro texto clave para mí durante ese tiempo fue el ensayo de TS Eliot “La tradición y el talento individual”. Argumentó que la forma en que lees a William Shakespeare se ve afectada por la última novela que lees, y la última novela que lees se ve afectada por el hecho de que lees a Shakespeare. Esta noción colapsa el tiempo, el espacio y la tradición porque tanto el pasado como el presente coexisten, cambiándose y creando el futuro. “La emoción del arte es impersonal”, escribió. “Y el poeta no puede llegar a esta impersonalidad sin entregarse por entero al trabajo a realizar. Y no es probable que sepa lo que debe hacerse a menos que viva en lo que no es meramente el presente, sino el momento presente del pasado, a menos que sea consciente, no de lo que está muerto, sino de lo que ya está vivo”.

El momento presente del pasado.

Empecé a darme cuenta de que la obra de arte que estás creando es tu vida; que la persona que eres hoy ha sido creada por todos tus yoes pasados (por ejemplo, la persona que eras a los diez años), pero que tus acciones de hoy en realidad cambian esas versiones anteriores de ti mismo. No tenía que seguir siendo ese niño orientado al logro, el que está alienado de mí mismo, de mi pasado y de mis emociones. La persona que soy es un acto de creación; Puedo aprovechar el pasado y transformar todo lo que he aprendido y convertirlo en algo nuevo. Controlo quién soy y quién quiero ser.

Siempre pragmático, ahora era consciente de un problema. Así que me propuse resolverlo de la manera más constructiva posible: el Capitán Kirk y el Sr. Spock combinados.

Me propuse un desafío doble: cómo entender el mundo y mi lugar en él, y cómo desarrollar mi confianza mientras controlo mi ego.

Quería lograr un “espejo vacío”,[3]un concepto que tomé de un libro sobre un monasterio budista: pararse frente a un espejo y ver el mundo sin que mi imagen obstruya la vista. Quería conocerme a mí mismo hasta el punto de poder salirme de la ecuación al acercarme al mundo que me rodea y responder a él. Eso es claridad: la capacidad de eliminar tu yo y tu ego.

En ese momento, no tenía ningún interés en la política o los acontecimientos mundiales. Cuando pasé junto a un grupo de estudiantes en el campus que se manifestaba contra el apartheid en Sudáfrica, no me detuve a firmar su petición.[4]No sabía de qué se trataba, y estaba corriendo a clase. Filipinas existía para mí como un recuerdo vago e intrigante.

Pero para mi tesis superior, comencé a investigar para una obra de teatro llamada Sagittarius que sería mi intento de resolver mis propios demonios personales, una alegoría política que reflejaría la situación en Filipinas y la historia de mi familia.

Ferdinand Marcos se había mantenido como presidente de Filipinas hasta bien entrada mi etapa universitaria. Para entonces, también era un dictador que manipuló las elecciones, utilizó a los militares para imponer su poder y construyó una cleptocracia que le permitió robar hasta 10.000 millones de dólares de su país. Su esposa, Imelda, con su infame colección de zapatos, compraba perfume caro no por onza sino por galón. Su ostentación era tan espeluznante que humillaba a su gente.

El 21 de agosto de 1983, el líder de la oposición exiliado y antiguo opositor de Marcos, Benigno “Ninoy” Aquino, Jr., regresó a Filipinas. Era consciente de los riesgos de regresar a Manila; incluso le dijo a los medios que usaría un chaleco antibalas. Mientras descendía del avión, las fuerzas de seguridad que se creía que trabajaban para Marcos le dispararon en la cabeza en la pista del aeropuerto.[5]Fue uno de los momentos más impactantes en la historia de Filipinas.

La viuda de Aquino, Corazón, más conocida familiarmente como Cory, se convirtió en líder de la oposición. Contra todo pronóstico, la viuda se enfrentó al dictador en 1986. El año en que me graduaría de Princeton, el presidente Marcos, ahora en el poder durante más de dos décadas, declaró elecciones anticipadas. Cory corrió a desafiarlo. Era David contra Goliat, el bien contra el mal.

Marcos declaró la victoria, pero Aquino y sus seguidores se negaron a aceptarla. Cientos de miles, luego millones, de personas se

volcaron en una de las carreteras más grandes de Manila, EDSA, una bulliciosa avenida de varios carriles flanqueada por exuberantes acacias y rascacielos, que separaba la sede de la policía y el ejército. Los manifestantes también invadieron el Palacio de Malacañang, la casa de Marcos, el equivalente filipino de la Casa Blanca. Muchos esperaban que los militares abrieran fuego contra la multitud. En cambio, los soldados desafiaron la orden de Marcos de disparar contra su propia gente.

Las protestas se denominaron Poder Popular y quedarían en la memoria colectiva de los filipinos como uno de los momentos más heroicos y democráticos de nuestra historia, prueba de lo que el pueblo filipino pudo hacer frente a la peor represión.

El levantamiento pacífico derrocó a un dictador que había estado en el poder durante casi veintiún años.[6]y provocaría levantamientos a favor de la democracia en todo el mundo: en Corea del Sur en 1987, Myanmar en 1988 y China y Europa del Este en 1989, cuando el ex disidente y presidente checo Václav Havel agradeció a los filipinos por inspirar la revolución democrática de su país.[7]

En mi obra imaginé a una abuela, figura de Marcos, luchando contra una madre, figura de Cory Aquino, por la custodia y el amor de un hijo: el pueblo filipino. Al escribir la obra y enmarcar mi propia búsqueda personal de la verdad en mi propia familia en un marco brechtiano, encontré mi camino hacia lo que considero micro y macro de la vida. Lo que se reveló en mi escritura, aunque mi mente consciente no lo haya reconocido, fue un sentido más profundo de que lo personal es político. En conflicto sobre la lealtad a los diferentes personajes de mi obra, también descubrí un mayor sentido de empatía dentro de la política y por los actores políticos. Era mi propio exorcismo privado, una forma de hacer preguntas que mi familia había hecho todo lo posible por evitar.

Mi familia vino a la noche de estreno de mi obra en Theatre Intime, el teatro estudiantil del campus. Cuando se encendieron las luces y nos llamaron al escenario, vi a mis padres llorando en sus asientos. Yo también estaba llorando. Unos meses más tarde, estrenamos mi obra en el Festival Fringe de Edimburgo en Escocia.

Ese “momento presente del pasado” fue un momento de gran exploración intelectual, pero incluso entonces sabía que el intelecto sin emoción es defectuoso, y que algunas de las mejores percepciones solo pueden provenir de dejar ir, algo que todavía me resistía a hacer. Mi lado del Sr. Spock gobernó mucho de lo que hice en esos primeros

años. Estaba aprendiendo a tomar decisiones, pero, por miedo a cometer errores, a veces tardaba demasiado en cometerlos. Se sentía como si hubiera mucho en juego antes de la graduación.

Aun así, cada vez que me perdía o necesitaba tomar una decisión rápida, comencé a desarrollar una fórmula: observo lo que me da miedo, le resto importancia a mi ego y luego sigo la regla de oro y el código de honor.

siempre funciona

Todos queremos pertenecer a algún lugar.

Nunca me había sentido completamente estadounidense. Sabía que faltaba algo, así que decidí buscarlo. Si no era estadounidense, pensé, entonces debo ser filipino. (Echo de menos la sencillez de esos días). El año en que me gradué, después de hacer todo lo que se suponía que debía hacer, dejé de lado las ofertas de trabajo corporativas, la facultad de medicina, la facultad de derecho y solicité una beca Fulbright. Continuando el viaje que había abierto mi dramaturgia, regresaría a Filipinas, en busca de mi abuela, en busca de mis raíces, en busca de un hogar.

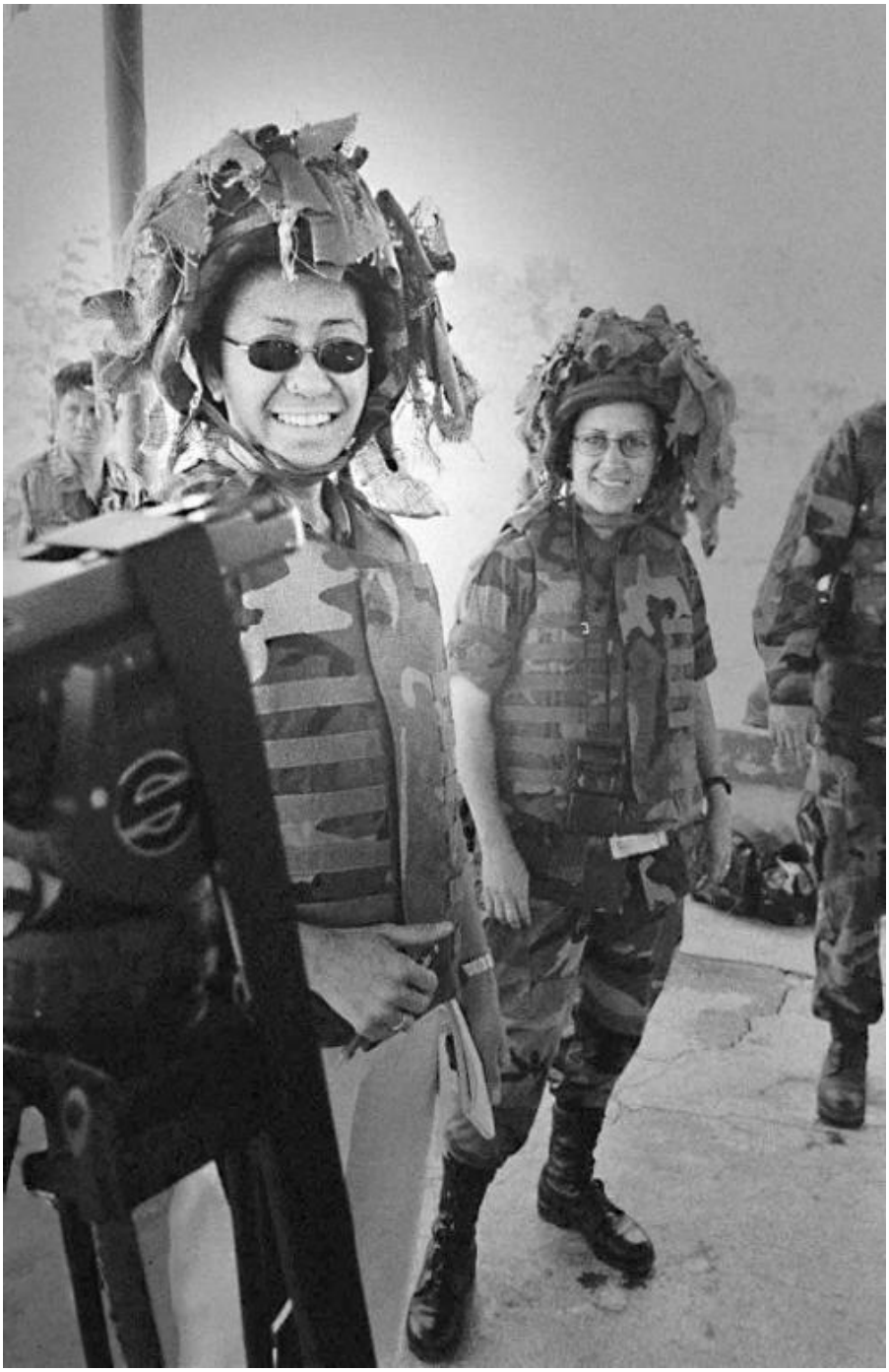
Hogar. Un lugar seguro. un santuario La palabra toca algo visceral. Significa seguridad; no importa lo que hagamos, en casa somos aceptados por lo que somos. Cuando tenía diez años, dentro de ese auto que salía de St. Scholastica con mi madre y mi nuevo padre, recuerdo que me preguntaba si debía huir. ¿Debería encontrar el camino de regreso a la casa de mi abuela? Cuando un profesor preguntó dónde estaba mi casa, evité la pregunta existencial y respondí con el lado izquierdo de mi cerebro: di mi dirección.

El hogar se trata de raíces emocionales: cultura, comida, valores implícitos, la calidez de la familiaridad. Tú perteneces allí. Tiene sus rituales que marcan el paso del tiempo y le dan sentido.

Finalmente me sentí cómodo siendo un extraño mirando hacia adentro, queriendo pertenecer pero cómodo observando. Aprendí a escuchar y aprender, a lograr y sobresalir, pero no fue hasta después de la universidad que encontré el coraje para realmente explorar el mundo.

Capítulo 3

La velocidad de la confianza
ser vulnerable



Ejercicios de entrenamiento en la jungla, finales de la década de 1980

Puertas corredizas. Siempre me había preguntado cuán diferente

sería, qué vida estaría viviendo si mis padres me hubieran dejado en Filipinas. Lo que me golpeó cuando salí del aeropuerto de Manila fue una ráfaga de humedad, calor y ruido. Era mi primera vez en trece años.

Fui a Quezon City a visitar a mi abuela paterna, tan grande e imponente en la mente de mi niña. El pasado y el presente chocaron cuando me di cuenta de que vivíamos a solo casas de distancia de la casa de Cory Aquino en Times Street, recientemente rodeada por seguridad después de que ella se convirtió en presidenta. Mientras esperaba en la sala de estar, miré el piso de mármol, que en mi mente se había extendido sin cesar, y afuera, al patio descuidado. Ahora todo parecía pequeño.

Mi abuela salió de su habitación y caminó frente al altar en el pasillo, donde todos habíamos orado juntos una vez. Me quedé clavado en mi asiento mientras ella se sentaba frente a mí. Era mucho más pequeña de lo que recordaba, un poco encorvada, no tan imponente. Empezó a hablar, y su acento era fuerte. Eso fue discordante. De alguna manera en mi mente, ella hablaba inglés americano. Miré la hierba crecida en el patio trasero y recordé el camino hacia las habitaciones de la criada en la parte de atrás. ¿O me lo inventé? Había un aire de decadencia, y todo me recordaba a la señorita Havisham en la novela Grandes esperanzas de Charles Dickens.

Todo ajustado en el momento presente del pasado.

Estaba allí en parte para agradecer a mi abuela por darme los valores que me ayudaron a ser quien era, pero la vida real es mucho más incómoda. Los recuerdos son engañosos. Ella procedió a lanzar una crítica lateral de mi educación, todavía tratando de ponerme en contra de mi madre. Mientras la escuchaba, comencé un comentario continuo en mi cabeza, todo el tiempo asintiendo con la cabeza. Me sentí perdido, en parte porque yo era muy estadounidense y mi abuela era muy filipina. Creo que la decepcioné tanto como ella me decepcionó a mí. De alguna manera había pensado que regresar me daría respuestas instantáneas a mi propia identidad.

En cambio, me concentré en mi Fulbright. Antes de regresar a Manila, había terminado la producción de mi obra de tesis, Sagittarius, en el Festival Fringe de Edimburgo en Escocia. Para el cartel de la obra, había usado la última portada de Philippe Free Press, una revista de noticias filipina en inglés. La caricatura editorial de primera plana un día antes de que Ferdinand Marcos declarara la ley

marcial preguntaba: "¿Quieres vivir bajo un dictador?" Mi propuesta Fulbright fue explorar el papel del teatro político para impulsar el cambio político.

Así que me uní a la Asociación de Teatro Educativo de Filipinas (PETA, por sus siglas en inglés) de diecinueve años, un hogar del teatro de utilería de agitación, que había jugado un papel importante en el desarrollo de People Power, sacando a la gente a las calles para derribar a Marcos. Durante un tiempo, la atmósfera en el país había sido jubilosa, los filipinos estaban orgullosos de sí mismos por su coraje y esperanzados por lo que podría traer el futuro.

Mi mamá me dijo que cuando nos llevó de la escuela en noviembre de 1973 para ir a los Estados Unidos, una pregunta que le hice fue "¿Qué hay de Twink?"

Muriel “Twink” Macaraig y yo nos conocíamos desde que teníamos cuatro y cinco años, respectivamente. (Los diminutivos extraños son normales en Filipinas: hombres adultos llamados "Boy" y funcionarios del gobierno llamados "Joker".) Recordé a Twink como uno de los más altos de mi clase de tercer grado, estridente, siempre corriendo, una fina gota de sudor en su labio superior. Pero no nos habíamos visto desde que había dejado ese salón de clases trece años antes. A través de mi prima, se había enterado de que regresaba a Filipinas. Más tarde me contaría el alboroto que había creado nuestro “secuestro” en 1973, razón por la cual tenía tanta curiosidad por saber qué me había pasado.

Twink se había convertido en una mujer menuda, hermosa y segura de sí misma que, junto con muchas otras, decidió después de People Power hacer una audición para puestos de presentadora en la estación del gobierno, People's Television 4, o PTV4. Provenía de una familia de abogados y periodistas y le encantaba contar historias: anécdotas divertidas y atractivas que me enseñaron mucho sobre Filipinas.

Ella persiguió y reinició nuestra amistad, llevándome a su mundo. Una noche, me llevó a la estación para su noticiero vespertino. Cuando llegamos a la sala de redacción, vi las máquinas de escribir manuales sonando en el área del escritorio frente a un banco de televisores con diferentes estaciones, todos a todo volumen. A la derecha de la habitación, el teletipo estaba literalmente arrojando historias. Había un ligero olor a humo de cigarrillo en el aire.

Seguí a Twink al estudio a través de pasillos que estaban

completamente oscuros. Después de que los edificios fueran invadidos después de People Power, se había gastado poco dinero para arreglar azulejos rotos o bombillas rotas. El hedor a orina impregnaba los pasillos oscuros donde acechaban los gatos callejeros.

¡Pero no había nada como la emoción de un noticiero de televisión en vivo! Me encantó cómo todas las partes dispares, desde los escritores en la sala de redacción hasta los guionistas, los técnicos y los camarógrafos, se unieron para llevar un programa en vivo a los hogares de las personas. Los guiones a veces se escribieron solo minutos antes e incluso durante el tiempo de transmisión. Estaba fascinado con los guiones que se rasgaban y se entregaban a los presentadores segundos antes de que tuvieran que leerlos al aire, mientras los corredores con VTR (cintas de tres cuartos de pulgada) llegaban justo a tiempo para colocarlos en los reproductores U-matic segundos antes de que comenzara la transmisión. El director gritó: "¡Rueda!"

Al igual que la orquesta de estudiantes de mi juventud, era un grupo de personas que hacían música juntas, excepto que esta vez era la primera página de la historia que se creaba con un tremendo impacto. Los sistemas, que necesitaban adaptarse a la transmisión de noticias de última hora, eran tan poderosos como las fortalezas y debilidades de las personas del equipo.

Twink me presentó a su copresentadora, Betsy Enríquez, la más experimentada de las presentadoras de la estación. La tercera presentadora fue Judith Torres, una excantante cuyo inglés sin acento, aprendería más tarde, se traducía a una escritura nítida y clara. Poco sabía entonces cómo se entrelazarían nuestras vidas y carreras.

Dado que Twink también presentaba el noticiero nocturno, cenar entre los noticieros se convirtió en un ritual casi diario. El director del noticiero de las 10:00 pm era un veterano canoso del agrado de todos, pero no dejaba de quedarse dormido en la sala de control. Me maravilló que el equipo del estudio siguiera adelante. Aunque nunca había dirigido un noticiero, pensé que podía hacerlo mejor que alguien que estaba durmiendo. En cuestión de semanas, convencí a los gerentes de PTV4 para que me dejaran dirigir el noticiero nocturno.

Los problemas de la industria de los medios de Filipinas reflejaron los de la cultura política y corporativa del país. Esto es cierto para cualquier democracia, que se define por sus instituciones, pero especialmente para una democracia que surge de una dictadura, una

cuyo pueblo lucha por crear una cultura democrática. Debido a que la fuerza, la transparencia y la confiabilidad de los medios estaban vinculadas a la supervivencia de Filipinas como democracia, rápidamente me di cuenta de lo alto que estaría en juego: que en el periodismo podría contribuir más a la evolución y la salud del país que en cualquier otra cosa. Hemos perdido de vista esto ahora, y las plataformas de redes sociales han hecho todo lo posible para destruir estos valores que alguna vez fueron universales, pero en la década de 1980, otro hecho acordado, una base de nuestra realidad compartida, fue que sin buen periodismo, sin la producción sólida de hechos e información, no habría democracia. El periodismo era una vocación.

La corrupción era uno de los problemas más corrosivos de Filipinas. Existía en el gobierno, en el negocio de los medios y en la vida cotidiana. Los políticos y la policía abusaron de su poder con impunidad, los canales de televisión se autocensuraron para tener un mayor acceso, los funcionarios exigieron pequeños sobornos a la gente común. Lo que había sucedido en los medios también estaba sucediendo en todas las industrias de Filipinas; la gente preservó las relaciones por encima de los hechos. Incluso el presidente Cory Aquino declaró como parte de su filosofía que los filipinos deberían privilegiar la reconciliación entre ellos en lugar de la retribución por los años de Marcos. En ese momento, esa actitud tenía algún sentido: el país necesitaba sanar después de salir de una dictadura.

Los medios no solo tenían una larga historia de control estatal bajo Marcos, sino que tenían su propia tradición de corrupción, o lo que entonces llamábamos "periodismo envolvente", refiriéndose al sobre de dinero que los organizadores de conferencias de prensa a menudo entregaban a los periodistas. periodistas asistentes. Los buenos periodistas rechazaron el sobre pero callaron sobre los que lo aceptaron. La actitud de la mayoría de los periodistas activos en ese entonces era reconocer en privado que existía corrupción dentro de nuestras filas, pero mirar hacia otro lado. Después de todo, pensaba, esa persona tiene una familia que alimentar. Los periodistas que denunciaron la corrupción fueron a menudo los primeros atacados. Eso no ha cambiado.

Incluso los estudios y las instalaciones de transmisión de PTV4 en Quezon City fueron un punto focal de la historia filipina contemporánea y un símbolo de la transición democrática. Construidos originalmente por la estación de noticias ABS-CBN en 1968, los nuevos estudios fueron clausurados y confiscados por el

gobierno después de que Ferdinand Marcos declarara la ley marcial en 1972. Los compinches de Marcos se apoderaron de las instalaciones de sus dueños, la familia López, y convirtieron en Maharlika Broadcasting System, o MBS. Cuando People Power echó a Marcos, MBS se convirtió en PTV4.

Hubo una desconexión entre los novatos como Twink, Judith y yo y la vieja guardia, que había estado allí cuando la estación aún era MBS bajo Marcos. La vieja guardia había aprendido a hacer lo mínimo porque hacer más no traía más recompensas, sino que a menudo traía castigo.

Esas anclas prominentes durante los días de Marcos no tenían lugar en el nuevo mundo. Todos los que habían aparecido ante la cámara antes, los presentadores de transmisión establecidos del gobierno de Marcos, fueron contaminados y expulsados. Twink y Judith eran mujeres que, junto con muchas otras, habían hecho una audición para puestos de presentadores en PTV4 después de People Power. Durante varios días, la audiencia votó por sus favoritos y luego la gerencia del canal eligió a los nuevos presentadores para representar al nuevo país. Ese nuevo grupo que había hecho una audición pública se convirtió en un símbolo de las nuevas Filipinas tanto como los manifestantes que asaltaron el Palacio de Malacañang. Twink y Judith desafiaron el estereotipo de las mujeres filipinas. Empoderados e inteligentes, dibujaron líneas audaces; llamaron a la hipocresía y destacaron la diferencia entre el blanco y el negro, especialmente después de Marcos.

PTV4 accedió a contratarme por varias razones: no pedí que me pagaran porque tenía una beca Fulbright, y con Twink y Judith, tenía un equipo listo. En unos pocos meses, obtuvimos la aprobación para escribir, editar, supervisar, dirigir y producir un noticiero diario en vivo, solo nosotros.

Para eso usé mi Fulbright: teatro de la vida real. Elegí el periodismo.

Pasaba desde las 7:00 am hasta la medianoche en la sala de redacción y los estudios. Lo que aprendí temprano fue la conexión entre las buenas transmisiones y el sustento de una organización de medios libres. Además de los conceptos básicos de producción, presioné para crear mejores estándares y programación. El jefe de noticias simplemente sacudía la cabeza y me descartaba como extranjero, pero Twink y Judith eran filipinos que querían algo mejor. Cuanto más

hacíamos, más queríamos hacer.

Empecé a comprender el concepto de "flujo de trabajo": un proceso estandarizado paso a paso para ejecutar historias excelentes. Cada paso requería un estricto control de calidad. En Filipinas, señalar un error o exigir algo mejor en una cultura laboral tenía un costo personal; SIR, o "relaciones interpersonales fluidas", se había priorizado durante mucho tiempo. Así que creamos nuestro propio equipo y lo dinamizamos con una visión de lo que queríamos que fuera nuestro noticiero.

Queríamos un video con la edición más estricta, secuenciado correctamente para contar una historia, en lugar de un B-roll que se desarrollaba perezosamente y sin sentido. Escribimos nuestro texto en tiempo presente: oraciones cortas, apretadas, declarativas y activas en lugar de las oraciones complejas y continuas que se habían vuelto habituales. Exigí tomas de cámara más estrechas, lo que significaba que nuestros camarógrafos de estudio (sí, eran todos hombres) no podían sentarse en sus sillas durante un programa en vivo.

También comencé a entender la autocensura de una manera nueva. Los viejos hábitos formados bajo una dictadura son difíciles de abandonar. Siempre fue fácil detectar la autocensura en una lectura principal porque la redacción estaba orientada para complacer al jefe, en el mejor de los casos, o para evitar enojar al poder, en el peor de los casos. La primera vez que señalé un caso de autocensura, realmente no entendí por qué el guion había sido escrito de una manera tan tortuosa. Parecía arraigado en la sala de redacción del gobierno para desviar la responsabilidad del gobierno. Twink inmediatamente sacó su bolígrafo y reescribió la línea que había cuestionado, y por eso la llamaron a la oficina del jefe de noticias para defender su decisión.

En cuatro meses, había creado y dirigía el primer programa de noticias de la cadena, Foursight,[1] con un equipo de creativos jóvenes y enérgicos que todavía considero una plantilla para todos mis proyectos futuros. Había un increíble sentido de misión; sentimos que estábamos escribiendo el presente y reescribiendo la historia, corrigiendo los errores del pasado. Fue una época en la que los periodistas, los guardianes de la esfera pública, nos tomamos en serio nuestra responsabilidad. Todos revisamos nuestros programas línea por línea: primero el reportero, luego el productor, el productor ejecutivo y el departamento legal. Nos hicimos responsables de cada palabra en cada oración.

Renové los llamados para más fondos para PTV. Le pregunté si podíamos limpiar los pasillos, cambiar las luces rotas, deshacernos de los gatos callejeros y el hedor. Recibí largas conferencias sobre la financiación y los presupuestos del gobierno y cuánto trabajo y dinero se necesitan para mantener las cosas en marcha. En mi opinión, esa era la mentalidad de la mediocridad, cuando te conformas con lo que puedes obtener en lugar de esforzarte por obtener más.

La transición de una dictadura a una democracia resultó ser turbulenta. El año que regresé, el presidente Aquino enfrentó seis intentos de golpe. Eso es lo que sucede cuando los militares echan a un gobernante de larga data como Marcos y se dan cuenta de que tienen el poder para volver a hacerlo. Descontentos con lo que percibían como una líder débil, los soldados que habían derrocado con éxito a Marcos —soldados que se autodenominaban Movimiento Reforma de las Fuerzas Armadas (RAM, por sus siglas en inglés)— seguían tratando de derrocar a Aquino también. Los primeros cinco intentos fueron descubiertos y anulados con relativa rapidez, con poca violencia.

Inevitablemente, nos vimos atrapados en medio de algunos de los intentos de golpe porque, como pronto supe, durante un golpe militar, una de las primeras cosas que hacen los soldados rebeldes es tomar la estación de radio o televisión del gobierno para controlar la información. Los medios siempre han sido cruciales para el mantenimiento del poder político; las ondas de radio son lo primero que cualquier dictador debe controlar. De hecho, la chispa de la revolución del Poder Popular había sido la radio, cuando el cardenal Jaime Sin, arzobispo de Manila, animó a la gente a salir a la calle. Por eso capté cuán importantes eran los medios de comunicación, cuán existenciales eran su supervivencia e integridad para una democracia.

El sexto y más violento golpe contra Aquino comenzó durante las primeras horas de la mañana del 28 de agosto de 1987. Los soldados rebeldes tomaron nuestro recinto de transmisión junto con el Palacio de Malacañang, la Base Aérea de Villamor y otros sitios estratégicos. Había pasado la noche anterior editando en el sótano de nuestra oficina. Una vez que me di cuenta de lo que estaba pasando, me escapé al Camelot Hotel cercano, donde se hospedaba mi novio universitario visitante. Allí vimos por televisión mientras un breve tiroteo entre los soldados rebeldes y la policía devolvía las instalaciones al control gubernamental. Más de cincuenta personas

murieron en el intento. La relación entre los medios y la política me quedó grabada a fuego temprano, especialmente porque, en Filipinas, siempre parecía que nuestro pasado político volvía a atormentarnos.

Alrededor de ese tiempo, recibí una llamada de Cheche Lazaro, quien era entonces el jefe de asuntos públicos en el ABS-CBN recientemente reabierto y el presentador de su respetado programa de documentales de noticias, Probe. La administración de Aquino había devuelto el recinto de transmisión de Quezon City, una vez el portavoz de Ferdinand Marcos, a ABS-CBN, que había acordado compartirlo por un tiempo limitado con PTV4. A diferencia de los noticieros existentes, que se transmitían en inglés, el noticiero en horario estelar de ABS-CBN usaba filipino y dominaba las calificaciones. Cuando Cheche me pidió que me uniera a ella, dije que sí. Entonces, además de dirigir noticieros en PTV4, dirigí, produje y edité los programas documentales de Probe con Cheche.

Tenía las manos llenas y estaba ejerciendo un poder que alguien de mi edad nunca debería haber tenido y devorando la experiencia. Pero me estaba acercando al final de mi beca Fulbright. Mi novio de la universidad había venido a visitarme en parte para asegurarse de que regresaría a los Estados Unidos.

Entonces Cheche decidió montar su propia empresa y me pidió que la acompañara. Tuvo la visión de un programa real de revista de noticias de investigación, y me contagió con su entusiasmo. Queríamos demostrar que los filipinos merecían una mejor programación, y no había mejor momento para intentar hacerlo que después de People Power, cuando la demanda de la gente por un mejor liderazgo necesitaba ser satisfecha con un buen gobierno.

Teníamos un problema: tenía que pagar préstamos estudiantiles costosos y Probe no podía pagarme un salario que me permitiera incluso alquilar un apartamento. Cheche me ofreció una solución: además de trabajar para ella, quería que yo viviera con su familia. No dudé.

Mis padres pensaron que me había vuelto loco; dijeron que estaba desperdiciando mi educación en Princeton. En lugar de volver a mi vida en Estados Unidos después de la beca Fulbright, me fui a casa a despedirme de mi familia y amigos y regresé a Manila en el billete de ida y vuelta que me había comprado Cheche. Fue una decisión que me cambió la vida, una de las mejores que he tomado.

Tomé la decisión de aprender, pero fue más que eso: aprendí a confiar: a dejar caer mis escudos y ser vulnerable. Rara vez me he

sentido decepcionado cuando lo hago. Eso, para mí, es fuerza y por eso creo en la bondad de la naturaleza humana. Cuando eres vulnerable, creas los lazos más fuertes y las posibilidades más inspiradoras.

Gran parte de lo que soy hoy como periodista y líder se formó en Probe, donde configuré sistemas y desarrollé nuestras plantillas de programa haciendo cada trabajo yo mismo: escritor, director, productor, editor de video y productor ejecutivo. Cuando tenía poco más de veinte años, aprendí a crear y construir un equipo que era más poderoso que la suma de sus partes. Probe me brindó la capacitación más rigurosa en la industria de la radiodifusión, probablemente mejor que la que habría recibido si hubiera trabajado para una cadena de televisión en los Estados Unidos. No estaba simplemente aprendiendo haciendo; Estaba aprendiendo a liderar. Abordamos proyectos y plazos que alguien mayor habría rechazado, marcando un ritmo de trabajo frenético. Eso es lo que pasa cuando dejas que jóvenes soñadores locos establezcan un sistema.

Viví con Cheche y su familia en el exuberante y majestuoso barrio de Dasmariñas Village durante más de dos años. En ese momento, Cheche era una famosa periodista y un nombre familiar, y su esposo, Delfin Lázaro,[2] fue secretario de energía de Filipinas; es decir, dos periodistas compartían comidas todos los días con un funcionario público. Trazamos líneas periodísticas, creando reglas para nosotros mismos, como "No hay preguntas en la mesa". Por mucho que miré, no vi corrupción, codicia o egoísmo en Cheche y Del. Aunque eran figuras públicas, vivían vidas privadas, evitando el comportamiento ostentoso.

Del y Cheche eran tan diferentes a los Marcos del mundo. Le dieron un nuevo significado a términos filipinos de los que a menudo se abusa, como delicadeza, hacer lo correcto cuando ejerces el poder, y utang na loob, literalmente “la deuda desde adentro”. Del y Cheche modelaron esos valores en su forma más pura: delicadeza que mostraba profesionalismo y orgullo y utang na loob que nunca degeneró en clientelismo y corrupción.

Sus valores provenían en parte del linaje familiar de Cheche. El abuelo de Cheche, el general Vicente Lim, fue el primer graduado filipino de West Point. Ella me contó cómo lideró una resistencia clandestina contra los japoneses en la Segunda Guerra Mundial hasta que fue capturado y luego decapitado. Fue una historia de convicción, coraje y fe apasionada en un pueblo que lucha por su libertad.

Ese momento de mi vida me mostró que era posible vivir mis ideales: cerrar con éxito las brechas entre la forma en que eliges vivir y las realidades de una sociedad filipina estratificada, con conciencia de clase y feudalista. Cheche y Del me enseñaron que puedes tener éxito sin comprometer tus ideales. Fue una elección; así que elige ser mejor.

La energía de Cheche nos impulsó a todos: siempre fue justa, siempre transparente y dispuesta a hacer todo lo necesario para cumplir con nuestros plazos insanos. También me enseñó a abrazar y amar Filipinas, a pesar de sus imperfecciones. Como la mayoría de los filipinos, la vida de Cheche giraba en torno a su familia, pero su herencia convirtió ese amor por la familia en amor por su nación. Ese amor por el país era un valor central de Probe, y como éramos jóvenes, le dimos todo lo que teníamos.

A medida que aprendí a emitir juicios sobre temas complejos y espinosos después de todo el debate racional, siempre volví a la Regla de Oro y mis valores: ¿Dónde trazar la línea entre el bien y el mal?

En 1988, la Asociación Filipina de Exportadores de Pescado Tropical presentó un caso contra una historia que Probe había hecho sobre la pesca con cianuro, alegando que era difamatoria. Había escrito, dirigido y producido la pieza de veinte minutos. Nuestros abogados inmediatamente pusieron mi nombre en la lista de testigos de la defensa. Era la primera vez que me enfrentaba a algo así, y estaba asustado.

Cheche intervino y dijo que testificaría en su lugar. Ella fue a la batalla por mí, y el juez falló a favor de Probe, defendiendo la Declaración de Derechos de Filipinas, que había sido modelada según la de los Estados Unidos.

Lo que dijo entonces se ha quedado conmigo hasta el día de hoy y todavía influye en la forma en que defiendo nuestro periodismo. “Nuestra integridad y nuestra credibilidad están en juego aquí”, dijo. “Entonces, si alguien viene y dice que no podemos transmitir una pieza o quiere ver una vista previa de una pieza, eso para nosotros equivale a amordazar nuestra libertad de prensa. . . . Y nunca, nunca, nunca aceptaremos ser intimidados por nadie, sin importar quién sea”.

Las palabras de Cheche ese año envejecieron bien para mí, ganando más significado en el momento presente del pasado. Nunca, nunca, nunca aceptes dejarte intimidar por nadie, sea quien sea.

Por mucho que me preocupara por Oriente y Occidente,

aprovechamos el poder de ambos mundos para ayudar a Probe a despegar. En 1988, Probe recibió un gran impulso: un acuerdo comercial con la CNN.

Gary Strieker, jefe de la oficina de CNN en Nairobi, estaba buscando un reportero en Manila e invitó a Cheche a una prueba de cámara y una entrevista. En ese momento, CNN tenía siete años, no era una de las tres grandes redes estadounidenses, pero comenzaba a hacerse un nombre. Cheche me pidió que fuera con ella, y después de que lo hice, Gary me pidió que también aplicara. Objeté, explicando que no tenía experiencia frente a la cámara, pero Cheche me convenció de hacer la prueba de cámara. Luego me sentó y me entrenó. Conseguí el trabajo.

Salir frente a la cámara es la forma menos natural de ser natural. Cuando lo deconstruí, parecía que requería ponerme una fachada de arrogancia; la cadencia que requería la transmisión de noticias era muy diferente de la que yo usaba como persona. Sin él, sin embargo, se percibía que mis piezas carecían de energía y autoridad. La primera vez que hice un reportaje stand-up, mi jefe me llamó desde Atlanta y me dijo que me veía demasiado joven y que mi voz era demasiado alta. Su solución: ponerme un traje, maquillarme y beber brandy para bajar la voz. Las primeras veces creo que me emborraché incluso antes de terminar mi reportaje ante la cámara.

Fui horrible al principio, convencido de que la única razón por la que CNN me había contratado era porque tenía acento estadounidense y era barato. Comencé como su reportera independiente mientras aún trabajaba en Probe, una situación en la que todos ganan y, sin duda, una ganancia inesperada de experiencia para mí.

Pero fue más que eso. Lo que eliges hacer da forma a la persona en la que te conviertes. Nada dio forma a mi personalidad, o mi capacidad para resistir las amenazas, más que convertirme en un periodista televisivo de noticias de última hora, aprender a mantener la compostura en vivo e incluso bajo disparos literales. Eso se convirtió en mi superpoder. En la televisión de última hora, si entras en pánico, no puedes obtener el video, y cuando estás en vivo, un segundo es toda una vida. Más adelante en la vida, a menudo recurría a esas habilidades: controlar mis emociones, mantener la calma y resumir una historia en tres viñetas. Al igual que la memoria muscular, ese conjunto de habilidades se activa para ayudarme a sobrevivir crisis tras crisis.

En CNN, también aprendí que los ideales son más difíciles de vivir

cuando realmente tienes que hacer las cosas. Al principio, recibí una entrega de seis meses de grandes y voluminosas cintas de video U-matic para filmar. Cuando fui a recoger el envío, uno de los funcionarios de aduanas pidió un soborno. Rechacé. Pero a medida que las semanas se convirtieron en meses, la carga de obtener las cintas comenzó a pesar mucho en mi propio desempeño. CNN quería que hiciera lo que fuera necesario para obtener las cintas, pero nunca me dio permiso oficial para pagar un soborno: la Ley de Prácticas Corruptas en el Extranjero, o FCPA, hace que sea ilegal que una empresa estadounidense pague sobornos a funcionarios extranjeros. Por lo general, más tarde me enteré, las empresas estadounidenses contratan a un agente para que se ocupe de esos problemas.

Todavía me negué a pagar. Soy terco de esa manera. No quería hacer la vista gorda; todo se redujo a principios, ¿no?

Así que las cintas se quedaron en la aduana. Tomó casi un año y medio y Cheche interviniendo antes de que finalmente consiguiéramos esas cintas sin pagar un soborno. Esa fue la primera vez que pensé: ¿Para qué molestarse en tener una ley si no la vas a cumplir? Si una democracia ha de sobrevivir —si una organización de medios ha de sobrevivir— la insidiosidad de la corrupción, ¿significa eso que se deben trazar líneas cada vez, que se debe resistir cada corte contra la verdad?

En diciembre de 1989, los militares intentaron su séptimo golpe contra el presidente Aquino. Los anteriores ya habían expuesto una alianza profana entre los soldados leales a Marcos y aquellos que una vez ayudaron a terminar con su gobierno. Ahora, solo unos años después, los soldados que alguna vez habían estado en lados opuestos unieron sus fuerzas y reclutaron a miles de combatientes más, incluidos los exploradores e infantes de marina de élite. Acusaron a Aquino de incompetencia y corrupción, en su mayoría afirmaciones infundadas.

Yo tenía veintiséis años. En ese momento, tenía alrededor de dos años de reportaje en mi haber. Hacer una doble tarea para Probe y CNN significaba que ahora era un buen productor pero seguía siendo un horrible reportero de televisión. Sin embargo, hacer ambos trabajos había duplicado mis fuentes, cuyo número es la medida real de la habilidad de un reportero. La base para obtener los hechos es la confianza. Antes de las redes sociales, eso dependía de su historial y la integridad de su organización de noticias. Cheche and Probe, con su

profundo arraigo en nuestra sociedad, amplió mi área de confianza; El alcance global de CNN me ayudó a amplificar las historias que importaban. Al principio tuve una visión única, tanto local como global.

Cuando comenzó el golpe, salí a cubrirlo para CNN. Sentí la adrenalina de las noticias de última hora y los informes sobre conflictos. Si eres un reportero de la zona de guerra por un período de tiempo, se vuelve adictivo, pero no lo sabes al principio. La ráfaga de actividad requiere la claridad en tiempo real de un periodista: escuchar la radio simultáneamente, contactar (o en ese entonces visitar) las fuentes para saber lo que están experimentando y luego transmitir todo rápidamente a CNN Atlanta para que pueda difundir las noticias. . Todo eso mientras corría tratando de anticipar los eventos para poder milagrosamente estar allí cuando sucedieran y capturarlos en video. Esa era la parte del trabajo que amaba: tenía que estar allí para capturar el video.

El alto y taciturno René Santiago, mi camarógrafo, fue mi maestro en noticias de última hora. Era un hombre de pocas palabras, pero enseñaba con la repetición y el ejemplo. Aprendí a aferrarme a su cinturón mientras se abría paso hasta el frente de la multitud. No le importaba si cabreaba a la gente; consiguió el vídeo.

Pronto supimos que los rebeldes se habían apoderado del Hotel InterContinental, entre otros edificios de gran altura en el centro financiero. Poco antes del amanecer, condujimos con cuidado hacia la tierra de nadie. Un día antes, disparos y proyectiles de mortero habían atravesado la zona; nadie sabía de dónde procedían los disparos de los francotiradores, por lo que la mayoría de los periodistas se mantuvieron alejados. Pero quería llegar a los soldados rebeldes que tomaban las decisiones. Llevamos una sábana blanca en el auto y la conectamos a un poste de micrófono. Cuando René llegó, apagamos el aire acondicionado y abrimos las ventanas.

Estaba tan silencioso que se podía escuchar el canto de los pájaros. Me sorprendí a mí mismo conteniendo la respiración. Entramos en la ancha y desierta avenida Ayala, la principal vía de seis carriles del distrito financiero. Flanqueada por altos edificios a ambos lados, fue donde, en 1983, desfiló el cuerpo de Ninoy Aquino en medio de la furia popular. También fue donde, tres años después, los desfiles llenos de confeti anunciaron el fin del régimen de Marcos.

"¿Puedo sentarme en el alféizar de la ventana, René?" Yo pregunté. Pensé que si agitaba el botalón con la sábana blanca atada,

los francotiradores verían que no era un soldado.

Empezó a señalar dónde creía que estaban los francotiradores en los edificios circundantes.

Me levanté para sentarme en la cornisa para poder ondear la bandera blanca. Entramos lentamente. Fueron varios minutos insoportables.

Nunca estuve más feliz de saltar de un auto. Desaté la bandera blanca del poste del micrófono y Rene y yo caminamos rápidamente hacia el vestíbulo del hotel InterContinental. El coronel Rafael Gálvez, el comandante rebelde, nos concedió una entrevista, la primera para espectadores internacionales. Luego nos asignó una escolta rebelde para que nos dirigiéramos al Peninsula Hotel y otros edificios circundantes en Makati y habláramos con los soldados rebeldes y los pocos ciudadanos que se habían aventurado en las calles desiertas. Tenemos nuestra historia.

René y yo construimos mucha confianza durante ese intento de golpe de 1989. Construimos confianza como equipo, que fue el primer paso para crear un buen periodismo. Nuestra asociación continuaría durante casi veinte años.

El golpe duró nueve días. Fue el intento de golpe más sangriento de todos: 99 personas murieron, incluidos 50 transeúntes civiles, y 570 resultaron heridas. La presidencia de Cory Aquino sobrevivió, pero su administración nunca se recuperó. Había intentado forjar un liderazgo democrático después de una dictadura, pero nunca había logrado sofocar el hábito de la disidencia militar que se había forjado durante el Poder Popular.

Para 1992, Filipinas tendría un nuevo líder, el presidente Fidel Ramos. Ungido por Cory Aquino, había liderado el ejército bajo su mando después de que ayudó a expulsar a su primo Ferdinand Marcos. Bajo su liderazgo, Filipinas estaba lista para florecer, para convertirse en lo que entonces era el ideal para la región, un “tigre asiático”. A pesar de todas sus disputas con los militares, Aquino había preparado Filipinas para una oportunidad de estabilidad y prosperidad.

Fueron años de trabajo y autodescubrimiento. Estaba quemando la vela en ambos extremos, dirigiendo y produciendo Probe, además de trabajar como reportero y jefe de la oficina de CNN Manila. Dirigía las tomas de Cheche, hacía mi propio stand-up después de ella, escribía y editaba su pieza de veinte minutos, luego escribía, rastreaba y editaba mi informe de CNN. El trabajo comenzaba a las 8:00 a. m., ya las 9:00

p. m. la mayoría de las noches, salía a cenar y visitaba los clubes hasta al menos las 2:00 a. m. ¿Quién necesitaba dormir? Estiré las veinticuatro horas que cada día tenía. Eran los gloriosos años veinte, no quería perder ni un momento.

Echaba de menos el teatro y la música, así que, además de todo, empecé a dirigir conciertos musicales. Uno de los más importantes que dirigí fue en el Museo de la Música de Manila con algunos de los mejores cantantes de la época: Janet Basco, Jose Mari Chan y Ariel Rivera. Esa fue la época en que comencé a explorar mi sexualidad. Incluso que tenía que encajar de alguna manera en mi horario.

Cuando me acerqué a los treinta, el matrimonio se convirtió en un problema; en Filipinas, eres soltero si no estás casado para entonces. Con CNN, tuve lo mejor de ambos mundos, permitiéndome vacaciones en casa para poder regresar todos los años para pasar una semana en la sede de Atlanta y un mes en los Estados Unidos. Durante uno de esos viajes, mi novio de la secundaria y yo nos volvimos a conectar y empezamos a salir de nuevo. Vino a Manila y vivió conmigo unos meses. Pero cuando me pidió que me casara con él, choqué contra una pared.

Sabía que algo no se sentía bien, pero me pesaba esa propuesta de matrimonio, mi edad y las expectativas que la sociedad tiene de las mujeres. Lo más fácil hubiera sido decir que sí; mi novio estaba listo para mudarse a Manila y teníamos una buena relación. Pero me di cuenta de que había compartimentado el sexo y el amor. yo no estaba enamorado No sabía lo que significaba la palabra.

Quizás eso fue porque hasta ese momento, había gastado mi energía evitando la locura del amor. Se había escrito demasiado sobre su poder y su impacto irracional. Había visto a amigos perderse en él, y parecía demasiado peligroso y volátil. Evité tocarlo. Así que elegí relaciones que pudiera controlar, lo que va en contra de la pérdida de control que el amor parece exigir. Como mínimo, sabía que necesitaba experimentar el amor, y también sabía que si me casaba, ya no sería capaz de explorar las preguntas sin respuesta que había guardado en una habitación cerrada con llave.

Twink y yo siempre nos habíamos ayudado en nuestras carreras y nuestras relaciones, y ella me ayudó en esa encrucijada.

"¿Lo amas?" ella preguntó.

"No sé."

"Esa debería ser una respuesta fácil", respondió ella. “Si no lo es, entonces no lo haces. No dejes que nadie te presione para que hagas

algo que no quieres hacer".

La elección más importante que haces es la persona con la que pasarás tu vida. Los valores y elecciones de esa persona influirán en ti mientras te creas a ti mismo, mientras tomas las decisiones más importantes sobre quién eres.

Así que dije no al matrimonio, y fue doloroso. Perdí a un amigo durante muchos años. Si no me hubiera pedido que me casara con él, podríamos haber durado más, pero la propuesta fue un detonante. En ese momento, había salido con varios hombres, pero nunca me había enamorado. Eso no sucedió hasta mi primera novia, cuando tenía treinta años. Tal vez fue porque me había negado a ser vulnerable hasta entonces. O tal vez fue porque soy gay.

Cuando finalmente comencé a salir con una mujer, mi mundo se estremeció. Era una cantante sexy y hermosa con un hoyuelo tímido que se había especializado en informática. Ninguno de nosotros había estado antes con una mujer, pero entre nosotros, saltamos.

Primero, había preguntas básicas que tenía que hacer: ¿Cómo te vistes para una cita? ¿Un traje o un vestido y medias? ¿O jeans y una camisa? ¿Lapiz labial o no? ¿Qué haces con los roles de género? Era como volver a ser un adolescente. La comunidad de Manila para mujeres homosexuales era como en la década de 1950 en los Estados Unidos, en gran parte organizada en torno a las nociones de butch y femme. Dado que no me identificaba con ninguno y con ambos, me planteó muchas más preguntas. Butch-femme parecía simplemente adoptar los estereotipos de género e identidad de las relaciones heterosexuales.

Es confuso cuando descartas las señales de género arraigadas desde el nacimiento. Son mucho más básicos que los estándares culturales; están incrustados en su identidad y afectan la forma en que se presenta ante el mundo: la forma en que se viste, la forma en que habla, la forma en que actúa. ¿Necesitaba cambiar fundamentalmente?

No obtuve las respuestas cuando hice las preguntas, así que aprendí a ser paciente. Obtuve resistencia tanto de personas en las que confiaba como de personas que no conocía; Sentí la censura en sus ojos. Como un triunfador acostumbrado a los elogios de la gente, eso era nuevo.

Pero me enamoré. Estuvimos juntos durante cinco años, e incluso cambiamos a una relación a larga distancia cuando ambos nos mudamos de Filipinas y tuvimos que volar al menos diecisiete horas

para vernos.

Al final, creo que ninguno de nosotros podría romper por completo con los estándares de la sociedad. Todavía nos preocupamos por las convenciones en algún nivel. Una frase que usó mucho en los últimos meses presagiaba el final: "Si tan solo fueras un hombre". No lo soy, y no quería que ella fuera otra cosa que quien era. Mis amigos la llamaban femme fatale y pensaban que estaba jugando conmigo. Mis padres rezaron para que siguiera adelante. Los zarcillos de la sociedad son invisibles pero pueden ser como cables de acero que nos mantienen en su lugar.

También aprendí mucho sobre la belleza durante ese tiempo: mi relación con ella, mi fascinación por ella. Crecí en una familia donde la belleza era importante. Para mi mamá y mis hermanas Mary Jane y Michelle, la belleza y la feminidad formaban parte de sus identidades, cómo veían y se movían por el mundo. Las personas hermosas, mujeres y hombres, tienen una ventaja en el mundo en que vivimos. Obtienen mucho más por mucho menos esfuerzo, especialmente si son encantadores. Algunos de nosotros nacemos con ventajas, lo que podría ser parte de la razón por la que trabajo tan duro. No quería vivir en un mundo donde la única moneda es la belleza física.

El atractivo de uno estaba inevitablemente relacionado con una piel más clara (soy moreno), con lo bien que cocinas (no puedo), con lo bien que obedeces (¿eh?). Me rebelé contra todo eso. Todos estamos en un espectro sexual. Me atraía la pasión y el intelecto, la energía y la empatía; ya sea en un hombre o una mujer, me encantaba conectarme con la gente a un nivel más profundo para compartir esa chispa inspiradora. En algún momento, dejé de mirar a través de los lentes binarios de heterosexual o gay y simplemente acepté lo que es.

Después de que terminó mi relación, salí con un hombre mayor por un corto tiempo. Mi siguiente relación fue con una mujer poderosa, una banquera de inversiones en ese momento. Teníamos mucho en común, incluido haber crecido en dos culturas, y teníamos valores y ambiciones similares. Era abiertamente gay y me ayudó a aceptar lo que eso significaba.

El amor es poderoso e irracional. Y eso está bien. Tal vez lo enfoqué como tocar un instrumento: sé fuerte en los ejercicios técnicos para que puedas dejarte llevar y dejar que la música fluya. No había confiado en mí mismo para dejarlo ir hasta que supe que era lo suficientemente fuerte. Como ocurre con la mayor parte de la forma en que construyo mi mundo, comienza en mi mente y tomo una

decisión.

Dos cosas sucedieron cuando elegí a una mujer como mi pareja: mis padres se negaron a dejarla venir a casa conmigo y sentí que Cheche, mi mentor, mi amigo, la persona que en gran medida me había convertido en periodista, se alejaba.

Siempre hay repercusiones en nuestras elecciones. Mi exnovio, que me había propuesto matrimonio, se enojó tanto después de que le dijera que me atraían las mujeres que me hizo preguntarme si debería haber sido tan honesto. Pero estaba aprendiendo que la honestidad es esencial para una buena vida.

Entonces, ¿cómo puedes ser honesto sin destrozar todo? ¿Qué tan honesto serás cuando termines? ¿O cuando tratas con un compañero infiel? ¿O cuando te engañas a ti mismo? ¿Qué tan honesto serás cuando despidas a alguien? ¿O admitir que lo que sucede a tu alrededor en tu país o empresa amenaza nuestro futuro colectivo, cuando tú mismo puedes ser cómplice de su deterioro? Antes de que puedas llegar a eso, tienes que conquistar la pregunta más difícil: ¿Qué tan honesto serás contigo mismo?

A menudo nos liberamos del anzuelo, negándonos a mirar nuestras propias verdades difíciles o feas. Racionalizamos nuestro comportamiento, pero el mundo no nos protegerá contra esas mentiras. Así que: abraza tu miedo. Aprender a ser honesto comienza con tus propias verdades: autoevaluación, autoconciencia, tu empatía por los demás. Lo único que puedes controlar en el mundo eres tú.

Después de un año, mis padres nos pidieron, a ambos, que volviéramos a casa. Hablé con Cheche, quien negó que la incomodáramos y nos dio la bienvenida.

Sabía que no quería que mi sexualidad me definiera; es sólo una parte de todo lo que soy. Además, para CNN estuve trabajando en varios países donde era ilegal ser gay. O incómodo en el mejor de los casos.

En septiembre de 1998, estaba en una conferencia de prensa en Malasia. El primer ministro Mahathir Mohamad había despedido a su viceprimer ministro, Anwar Ibrahim, de su cargo, aunque anteriormente había tratado a Anwar como a su hijo e incluso lo estaba preparando como su sucesor. ¿La razón? Anwar supuestamente había tenido relaciones sexuales con un hombre, el conductor de su familia. Hubo un video del jefe de inteligencia de Malasia sacando un colchón manchado de su casa, que supuestamente mostraba manchas de semen de ese acto homosexual.

En una conferencia de prensa, Mahathir dijo que Anwar “no era apto” para ser líder y parecía a punto de llorar. Sólo éramos unos pocos invitados; Estuve allí porque me había ganado la confianza de Mahathir: era de CNN y era asiático-estadounidense (sí, definitivamente importaba). También estaba, en privado, en una relación con una mujer. Mi corazón latía con fuerza cuando levanté la mano.

“Primer ministro Mahathir, ¿está diciendo que no puede ser gay en Malasia?” Yo pregunté.

Me miró y me explicó que, a diferencia de Occidente, los malayos tenían “valores tradicionales”. Estaba incómodo. Estaba incómodo. Continué preguntándole sobre las comunidades de gays y lesbianas de Malasia, pero eludió la pregunta y en un momento miró directamente a la cámara de CNN detrás de mí para dirigirse a nuestra audiencia global. Mahathir, primer ministro desde 1981, era un comunicador habilidoso y agresivo, que a menudo atacaba la "superioridad" occidental. Anwar sería encarcelado por hasta nueve años por sodomía y corrupción, por cargos que, según él, eran parte de una conspiración desde arriba.

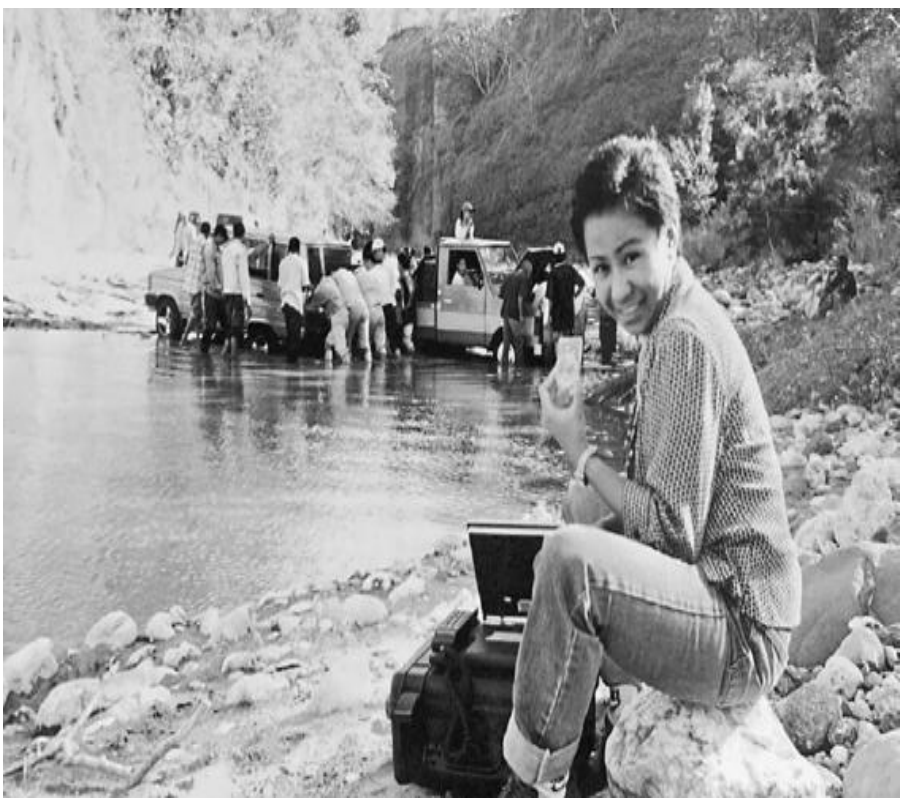
No dije en ese momento que era gay. Dibujé una línea entre lo personal y lo profesional. Al principio, no fue difícil porque vivía al otro lado del mundo de la sede corporativa de CNN, pero con el paso de los años, se convirtió en un secreto a voces. No lo oculté, pero tampoco lo pregoné.

No está en mi naturaleza despotricar contra el mundo; Lo acepté, no dejé que me detuviera y seguí haciendo lo que tenía que hacer. Estaba más enfocado en contar las historias de otras personas, afinando el oficio del periodismo.

Capítulo 4

La misión del periodismo

Sé honesto



En un área remota en camino a una entrevista clandestina con guerrilleros Falintil en Timor Oriental, a principios de 1999. Esa es una antena parabólica que apunta hacia arriba desde la cabina telefónica, y estaba usando la brújula para encontrar una línea de visión para transmitir y hacerle saber a Atlanta nuestro vehículo se había averiado al cruzar un río.

Después de algunos años de esta vida agitada, en uno de mis viajes de vacaciones a Atlanta, mi jefe en CNN, Eason Jordan, me pidió que fuera a su oficina. Eason conoció y entendió a Asia; Fue bajo su supervisión que mujeres asiático-americanas fueron contratadas como

jefas de oficina, comenzando por mí. Dijo que quería asegurarse de que las caras que informaban en el extranjero reflejaran los países desde los que estábamos informando. Debo mucho de lo que soy hoy, el periodista en el que me he convertido, a las oportunidades que me dio.

Pero ese día, tenía algo más que decir, me dio un ultimátum: "María, me dijeron que te está tomando mucho tiempo cambiar las historias", dijo. "Te voy a dar seis meses, y si no mejora, tendremos que revisar tu contrato".

Me quedé impactado. Cuando regresé a Manila, renové mi vida, cambiando mi enfoque de Probe a CNN. Debido en parte a esa conversación con Eason, la oficina de Manila se convertiría en la más prolífica de las oficinas de CNN de nuestro tamaño en un año.

Parte de la razón por la que fui paciente con los primeros errores de Facebook al principio fue que estaba con CNN cuando éramos "Chicken Noodle News", un canal del que se reían los veteranos. Todavía estábamos a unos años de convertirnos en el líder mundial en noticias internacionales confiables y de última hora. Así que sé lo que la ampliación rápidamente le hace a una organización; todo el mundo tiene llamadas al azar. Si tienes un buen equipo y un buen proceso, aciertas más de lo que fallas. Pero una misión compartida declarada por un líder fuerte es primordial.

Eason atribuyó nuestro éxito a nuestro líder, Ted Turner.[1]"La posición de Ted nunca fue 'Necesitamos hacer tanto dinero como sea posible'", dijo Eason. "Él realmente se preocupaba por el mundo y veía las noticias como algo de pie para hacer por el planeta". Ted decidió que ningún lugar en el mundo debería ser "extranjero", por lo que multó con un dólar a cualquiera que usara esa palabra.

Además, en esos primeros días, un fuerte estándar de noticias basadas en hechos y enfocadas en reportajes gobernaba la vida contemporánea. Desde 1980, cuando se lanzó CNN, hasta 1996, cuando se lanzaron Fox News y MSNBC, más alimentados por la opinión, en los Estados Unidos, CNN no tuvo competencia con otros canales de noticias de veinticuatro horas, especialmente aquellos con estándares de información totalmente diferentes. CNN hablaba en serio; cubrió el mundo entero.

Unas tres semanas después de mi reunión con Eason, CNN me ofreció mi primera historia fuera de Filipinas, en Singapur. El viaje resultó ser una experiencia reveladora. Me encantaban las preguntas que pedían

respuestas, la gente que conocía, las culturas y los sistemas que estaba aprendiendo. Una vez que nuestra oficina comenzó a viajar, mi ritmo creció para incluir también a Malasia, Brunei e Indonesia. Nunca rechacé una asignación. Recibía llamadas telefónicas a las 2:00 a. m. diciéndome que fuera a Nueva Delhi, y no solo tendríamos las visas en nuestros pasaportes, sino que estaríamos listos para tomar un vuelo al amanecer. Cuando surgió una noticia en Asia, el procedimiento operativo estándar era solicitar visas para mi equipo a Pakistán, China, Corea del Sur, Japón y muchos más.

En algún momento de 1994, Eason me dijo que investigara qué se necesitaría para abrir una oficina en Yakarta. Según las cifras, las naciones más pobladas del mundo en 1994 eran China, India, Estados Unidos e Indonesia. "¿Por qué demonios no tenemos una oficina en la nación musulmana más poblada del mundo?" preguntó.

Para entonces, dos cosas se habían vuelto importantes para mí: unir mundos y resaltar culturas fuera de Occidente. Me vi a mí mismo como un conducto y como alguien que informaba para Occidente desde países del Sur Global. Quería que las historias fueran reconocibles para ambas culturas: los temas de mis piezas y mi audiencia (la brecha suele ser enorme). No era mi trabajo juzgar personas, eventos o costumbres; eso sería arrogante. Solo aprendiendo el contexto y observando las acciones de una sociedad o de las personas a lo largo del tiempo se puede evaluar lo que está sucediendo.

Los medios internacionales habían estado dominados por una perspectiva decididamente occidental. Después de todo, los países occidentales eran los que tenían los recursos y las redes que hicieron de la recopilación de noticias globales una alta prioridad, al menos en ese entonces. Eso significó que compañías como CNN y la BBC determinaron qué era de interés periodístico, filtrado a través de sus lentes culturales.

Hasta ese momento, Asia y muchos países no occidentales no tenían recursos financieros similares, ni tuvimos la oportunidad de perfeccionar las habilidades para resaltar nuestras ideas. No habíamos tenido motivos para buscar un escenario global. Pero ahora debemos. Para hacer eso, creía, necesitaríamos marcar la sofisticación de nuestro mensaje y expandir nuestra visión del mundo.

Cuando abrimos la oficina de CNN en Yakarta, Indonesia tenía cinco estaciones de televisión, la mayoría vinculadas a Suharto, su antiguo dictador. Su industria de televisión comercial relativamente

subdesarrollada, es decir, poco calificada, fue parte del argumento que usé cuando abogué por trasladar el equipo de Manila a Indonesia, lo que hicimos en 1995.

Celebramos nuestro lanzamiento en Shangri-la Jakarta, y estuvo presente una de las estrellas más importantes de CNN, Peter Arnett, quien se había convertido en uno de los rostros más reconocibles de la televisión durante la Guerra del Golfo de 1991. En 1966, había sido galardonado con el premio Pulitzer de reportajes internacionales por su trabajo con Associated Press durante la guerra de Vietnam de 1962 a 1965. Antes de que lo asignaran a Vietnam, había informado desde Yakarta y lo habían expulsado.

Llevé a Peter a almorzar a mi restaurante indonesio favorito y lo acribillé a preguntas. A los sesenta y un años, casi me doblaba la edad. Describí el papel que vi que desempeñaba el periodismo en Filipinas y los países desde los que informaba.

"Necesita saber y comprender el papel del periodismo en nuestra democracia", dijo, "que el trabajo es tan importante que lo arriesgará todo para obtener la historia".

Durante la Guerra del Golfo, CNN fue la única red que tenía cuatro hilos, dos pares directos de líneas telefónicas (un par en cada dirección), que atravesaba el suelo del desierto iraquí y se conectaba a un plato de transmisión de microondas en Amman, Jordania. El plato transmitió las señales telefónicas por satélite directamente a la sede de CNN en Atlanta y simultáneamente permitió a los productores hablar con los que estaban en vivo en Bagdad. El mundo estaba pegado a CNN y especialmente a Peter.

Eso también significó que soportó la peor parte de los ataques del gobierno y las fuerzas armadas estadounidenses. Esos comenzaron cuando Peter informó sobre bajas civiles en lo que los iraquíes le dijeron que era una fábrica de leche para bebés. En ese momento, CNN también declaró explícitamente que Peter había realizado sus reportajes durante "visitas guiadas" con el gobierno iraquí y que sus reportajes habían sido "aprobados por los censores iraquíes", para asegurarse de que las audiencias entendieran las limitaciones de los noticieros.

Eso no impidió que el entonces presidente del Estado Mayor Conjunto, el general Colin Powell, declarara que la "planta de leche para bebés" era una fachada para un laboratorio secreto que producía agentes biológicos como toxinas, bacterias y virus para usarlos como armas. de destrucción masiva. La secretaria de prensa de la Casa

Blanca, Marlin Fitzwater, comenzó a llamar a Peter “un conducto para la desinformación iraquí”.

Los que están en el poder siempre han intentado controlar la narrativa, especialmente durante la guerra. Eso era cierto incluso antes de las redes sociales. Peter cometería errores más tarde (incluido "arrojar a su equipo debajo del autobús", según una fuente), pero la lección que me dio ese día fue siempre hacer que el poder rindiera cuentas, incluso si eso casi arruina tu carrera. Mantenga la línea; ese es el deber del periodista.

Al mismo tiempo, algo estaba cambiando la forma en que los periodistas se reunían y reportaban las noticias: la tecnología. Cuando instalé la oficina en Manila en 1988, me llevó dos semanas enviar una cinta a Atlanta. Cuando abrimos una oficina en Hong Kong en 1989, había entregas al día siguiente. Luego recibí un teléfono celular grande y voluminoso que pesaba como una maleta. Tuve que colgarlo sobre mi hombro, ya menudo golpeaba el suelo cuando corría.

Cuando nos mudamos a Yakarta a mediados de los años 90, nos convertimos en uno de los centros de prueba de CNN para nuevas tecnologías: teléfonos satelitales de primera generación que nos permitieron conectarnos a Atlanta para los informes de voz al aire. También recibimos una enorme caja Toko blanca, que comprimía video y lo transmitía a través de una línea telefónica ISDN (datos terrestres) a otra caja Toko en el estudio. En una historia, pasaba horas transmitiendo video de baja calidad y luego esperaba más tiempo para terminar la transmisión del audio.

Esos fueron los primeros años de "en vivo a través de videoteléfono". Fue divertido, relativamente fácil y barato. Ahora podríamos configurar una toma en vivo en cualquier lugar, incluso en las partes más remotas del mundo. Creó lo que entonces se conocía ampliamente como “el efecto CNN”.[2]—aunque incluía todos los medios de comunicación televisivos de veinticuatro horas del día a nivel mundial y se podía atribuir directamente al rápido crecimiento y al efecto de la recopilación de noticias por satélite.

Todos esos avances tecnológicos tuvieron un impacto profundo, especialmente en el debate a menudo polémico sobre cuánto dan forma los medios de comunicación a la política. La nueva tecnología nos permitió entregar información al público más rápido que la capacidad de cualquier gobierno para obtener información por sí solo. Significaba que los funcionarios del gobierno tenían menos tiempo

para pensar antes de declarar sus posiciones y menos tiempo para deliberar antes de actuar sobre ellas. Y los gobiernos pronto aprenderían a moldear la opinión pública utilizando esos desarrollos tecnológicos.

También significó que un reportero como yo tuviera menos tiempo para aprender y minimizó nuestro tiempo para explorar y descubrir historias. Lo que fuera emocionante, más rápido, más fácil también parecía disminuir la profundidad de nuestra cobertura; de alguna manera la tecnología nos ahorró tiempo y nos lo robó.

Las demandas de una red de noticias de veinticuatro horas me obligaron a hacer todo el trabajo previo incluso antes de aterrizar. Sin embargo, mi competencia aún podría haber intentado leer todo lo escrito sobre un país antes de informar sobre él, así que terminé con una ventaja: había estado cubriendo las mismas naciones durante décadas. A menudo, cuando aterrizaba, una hora después de salir del aeropuerto, estaba en vivo.

Fue un momento increíble y mágico para las noticias de nuestro equipo de Yakarta, justo en el momento en que se produjo un cambio dramático en Indonesia. Desde 1965, el país había sido gobernado por Suharto, quien se convertiría en el presidente con más años en el cargo del país. Transparency International lo calificó como el líder más corrupto de la historia moderna, justo por delante de Ferdinand Marcos. Trabajar en CNN me ayudó no solo a estudiar el liderazgo, tanto de países como de empresas de medios, sino también a comprender los flujos y reflujos de las personas que lideran los líderes. Encontrar el equilibrio entre la estabilidad y el cambio, creado por las expectativas sembradas por los líderes, a veces tomó generaciones para dar sus frutos.

Después de que abrimos la oficina en 1995, cada año trajo algo nuevo: 1996, los disturbios de Yakarta Megawati, provocados por el desafío político de una mujer a Suharto; 1997, la crisis financiera asiática y los incendios forestales en Indonesia, lo que lleva a la neblina recurrente del sudeste asiático, una historia ambiental y política masiva. Y luego, en 1998, después de casi treinta y dos años en el poder, cayó Suharto, lo que desencadenó un cambio social masivo y desató un tipo de violencia que nunca había visto.

Entrevistar a líderes me mostró cómo sus debilidades estaban arraigadas en las culturas de las personas que dirigían. En CNN, hicimos una crónica de varias sociedades en transición a medida que

salían del gobierno de un hombre fuerte para reclamar y desarrollar sus propias democracias, desde las Filipinas de Marcos hasta el Singapur de Lee Kuan Yew, la Indonesia de Suharto y la Malasia de Mahathir.

Marcos y Suharto dejaron atrás problemas similares que yacen justo debajo de la superficie. En Filipinas, fue el amiguismo y la política de clientelismo. En Indonesia, se llamó KKN (pronunciado "ka-ka-en"): corrupción, colusión y nepotismo. Ese sistema político de arriba hacia abajo, opresivo y controlador, pasó factura a la gente. El mayor pecado de sus líderes fue que no educaron a su gente.

Me sentí frustrado por la falta de iniciativa y creatividad entre las fuerzas laborales de ambos países, pero ¿por qué la gente debería tener esos valores? Con Marcos y Suharto, si destacabas, te arriesgabas. Es mejor sentarse y conformarse. No ayudó que los valores culturales de los países reforzaran esa visión.

Cuando enseñé en la Universidad de Filipinas en los años que estuve con Probe, quería entender qué y cómo aprendían los estudiantes. ¿Cuáles eran sus valores? Lo que vi ser recompensado fue el respeto por la autoridad: conocer tu lugar, aprender de memoria, la capacidad de memorizar e imitar las respuestas; pulcritud y puntualidad; y sobre todo, sumisión a sus maestros ya sus puntos de vista. Rara vez articulaban lo que realmente pensaban.

En Indonesia, la falta de creatividad y pensamiento independiente fue aún más pronunciada. Para establecer la oficina de CNN, pasé siete viajes buscando indonesios que pudiera contratar. Ninguno de los que entrevisté tenía las habilidades, la experiencia y la ética de trabajo que necesitaba.

En las calles, la falta de educación tomaría un giro violento en un país donde se originó la palabra amok. Aun así, luché por entender la desconexión entre la violencia sobre la que estaba informando y las personas amables y respetuosas con las que me encontraba en las calles. Fue entonces cuando comencé a darme cuenta de que comprender la forma en que se comporta un grupo grande es muy diferente de tratar y comprender a los individuos.

Lo que aprendí en Indonesia fue el comportamiento emergente: que la forma en que se comporta un sistema no se puede predecir a partir de lo que sabes sobre las partes individuales. De hecho, el sistema en su conjunto ejerce presión sobre los individuos, una especie de presión de grupo ejercida por la dinámica de grupo, que a menudo lleva a las personas a hacer cosas que no harían si estuvieran solas.

Cuando lleva a que un grupo se convierta en una mafia, ya sea en línea o en el mundo real, el comportamiento emergente es impredecible y peligroso. Hasta entonces, en los países desde los que había informado, incluidos Corea del Sur y China, nunca había visto una violencia tan voluble. Empecé a categorizar lo que estaba viviendo; no solo hubo violencia política sino también violencia económica, violencia religiosa, violencia separatista y violencia étnica.

Todas las semanas a fines de la década de 1990, viajé a otra de las veintisiete provincias de Indonesia e informé sobre el fenómeno de la violencia de las turbas. Comenzó en 1996 en los disturbios más grandes en Yakarta en más de dos décadas. Los disturbios comenzaron de manera bastante inocente; una de mis fuentes me advirtió en una llamada telefónica antes del amanecer que se tomarían medidas contra los partidarios de la líder de la oposición Megawati Sukarnoputri, la hija del primer presidente de Indonesia, Sukarno. Dirigió el más pequeño de los tres partidos políticos reconocidos, el Partido Democrático de Indonesia o PDI. El gobierno acababa de diseñar una toma de control del partido por parte de un exgeneral militar llamado Suryadi. Megawati y sus seguidores se negaron a aceptar su liderazgo y lo desafiaron legalmente.

Esa fue la primera vez que vi cómo Suharto consolidó y mantuvo el control. También fue una táctica que vería jugar una y otra vez en otros países, cuando las fuerzas militares y paramilitares se infiltran y contaminan un movimiento por la democracia y fomentan la violencia.

Llamé a Rene y desperté a mis hermanas Michelle y Nicole, que me visitaban por primera vez en Yakarta. Les había prometido llevarlos a hacer turismo ese fin de semana, así que les dije que se unieran a nuestra cobertura. Podrían ayudar con el equipo y aprender cómo funciona un equipo de recopilación de noticias.

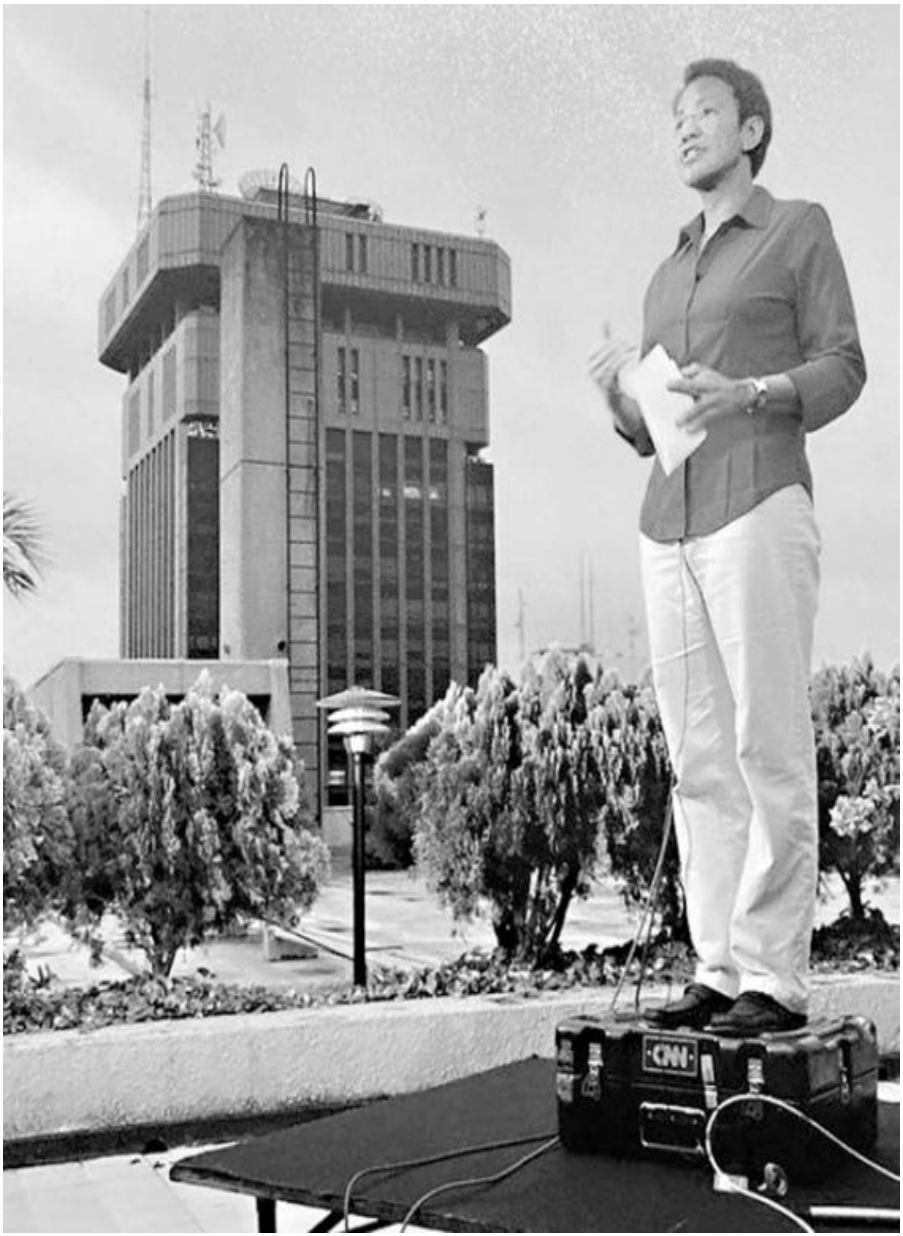
Fuimos de los primeros en llegar a la sede de la PDI, donde estaban acampados los seguidores de Megawati. Vi camiones deteniéndose y un grupo de hombres corpulentos poniéndose camisetas rojas de la PDI en una calle lateral. Cuando les pregunté quiénes eran, me dijeron que eran simpatizantes de Suryadi, supuestamente miembros del PDI. Sin embargo, usaban botas militares. Informé eso en el aire, pero no fui más allá.

Vimos a los simpatizantes de Suryadi tirando piedras al cartel del PDI. Mientras tanto, camiones llenos de policías instalaron barricadas para evitar que más partidarios de Megawati ingresen a la zona de

conflicto. Alrededor de las 8:00 am, la policía irrumpió en el edificio y condujo al interior a los partidarios de Suryadi, arrestando a los partidarios de Megawati. A las 11:00 am, los partidarios de Megawati rompieron los bloqueos militares y comenzaron batallas esporádicas con las fuerzas de seguridad. La quema de edificios comenzó poco después de las 3:00 pm en Jalan Kramat Raya, una vía principal de la ciudad.

Al atardecer, unas diez mil personas estaban arrasando las calles e incendiando edificios cercanos. Mientras corríamos frente a la multitud, mis hermanas y yo nos separamos de Rene e Ikbal, nuestro conductor de tecnología de sonido. Saqué a mis hermanas a un patio trasero para esconderlas y les hice prometer que no les dirían a nuestros padres que estaban conmigo. No creo que se hubieran dado cuenta de lo peligroso que se había vuelto. Estaban atónitos por los acontecimientos, pero emocionados por lo que hacía su hermana mayor para ganarse la vida.

Los analistas de la época atribuirían la violencia a la opresión política, a la ira reprimida del pueblo. Ese sábado murieron 5 personas, 149 resultaron heridas y 136 personas fueron detenidas. Fue mi primera lección sobre por qué Suharto era llamado el “títere”, un dalang que, en una actuación wayang indonesia, manipula desde las sombras los títeres proyectados en una pantalla. Las sombras proyectadas son todo lo que ve el público. Cuando hubo un desafío al poder, el líder trató de moldear la narrativa controlando a la prensa.



Grabación en vivo para CNN en la azotea del hotel Sari Pan Pacific en Yakarta en mayo de 1998. Cobertura las 24 horas con un máximo de tres a cuatro horas de sueño por noche.

Cuando Suharto renunció en mayo de 1998, 1.400 personas habían muerto en disturbios en Yakarta. Después de su renuncia, la violencia solo se intensificó, aparentemente más allá del control militar. El

objetivo, como en la década de 1960, era la etnia china, porque la crisis financiera asiática había provocado una lucha por la supervivencia y la propagación del racismo institucionalizado. En Yakarta y otras partes del país, la violencia de las turbas se convirtió en la norma. Las rivalidades vecinales se convirtieron en guerras urbanas: hombres con machetes se cortaban unos a otros en las calles de Yakarta. Las escenas que presencié de asesinatos y decapitaciones sin sentido me hicieron darme cuenta de cómo la opresión de Suharto había actuado como una olla a presión, cómo encubrir la violencia solo condujo a más violencia.

En Kalimantan Occidental, la violencia étnica entre los miembros de las tribus Madurese y Dayak mató a cientos de personas. Los Dayak alguna vez fueron conocidos como los cazadores de cabezas de Borneo. Creían que si cortabas la cabeza de tu enemigo y comías su hígado, recibías su fuerza. Esa vieja creencia animista tradicional todavía florecía, nunca se abordó porque bajo Suharto estaba prohibido discutir temas de raza, religión o etnia. Era demasiado "emotivo", demasiado polémico, y en una sociedad donde el orden lo imponían en gran medida los militares, era "innecesario" discutir y debatir temas polémicos porque solo empeoraba las cosas.

En un fin de semana, vi a ocho personas decapitadas por grupos de hombres alborotadores y fiesteros que llevaban cintas de colores en la cabeza que designaban su grupo étnico. En algún momento, salí a un campo donde había un grupo de niños jugando al fútbol. Parecían estar divirtiéndose mucho. Entonces me di cuenta de que la pelota que pateaban era la cabeza de un anciano.

En Ambon musulmán-cristiano, la violencia religiosa mató a más de cuatro mil personas en poco más de un año. En 2002, el número de muertos llegó a más de diez mil. Recuerdo que en un momento pregunté a las personas exhaustas por los combates, que vivían en enclaves divididos por puestos de control musulmanes o cristianos, cómo había comenzado la violencia, con la esperanza de que ir a la raíz ayudaría a detener la violencia comunitaria. La respuesta que siempre obtenía era que era "la gente de afuera; no fuimos nosotros.

Esa era siempre la respuesta cuando estallaba la violencia. La fuerza de la mafia destruyó el control individual, dando a las personas la libertad de ser lo peor de sí mismos. Lo que estaba viendo en Indonesia era algo que había visto en Filipinas y que algún día vería en países de todo el mundo a medida que el poder de la desinformación comenzó a devastar las mentes y transformar el

comportamiento de personas a menudo menos educadas o menos familiarizadas con el Internet. La educación determina la calidad de la gobernabilidad. Una inversión en educación tarda una generación en dar sus frutos. Asimismo, los países sienten el impacto de este desprecio por la educación una generación después. Eso determina su productividad, la calidad de su fuerza laboral, sus inversiones y, en última instancia, su producto interno bruto (PIB). La partida presupuestaria de una nación para la educación es una inversión en su gente.

La capacidad de discernir y cuestionar, que es crucial tanto para el periodismo como para la democracia, también está determinada por la educación. Los periodistas y las organizaciones de noticias son un reflejo del poder del pueblo para hacer que sus líderes rindan cuentas. Eso significa que, en última instancia, la calidad de una democracia también se puede ver en la calidad de sus periodistas.

Mi experiencia en periodismo era la norma entre los periodistas de mi generación porque había surgido durante la época dorada de nuestra profesión, cuando las organizaciones de noticias le brindaban a su personal suficientes recursos y protección para hacer nuestro trabajo.

Me encantó informar. Ser reportero le dio a mis veintes y treintas una tremenda descarga de adrenalina por el significado; era una escuela sobre el mundo impulsada por fechas límite. Tuve el privilegio de experimentar y grabar algunos de los momentos más sensibles de la vida de muchas personas: tragedia y alegría desenmascaradas. Vivir esos momentos juntos creó verdaderas conexiones si lo trataba como el privilegio que era. Entré en cada situación lista para escuchar y aprender; estar abierto; ser vulnerable, porque el buen periodismo comienza con la confianza. Tus sujetos deben confiar en ti, y tus historias a lo largo del tiempo deben generar confianza en tu audiencia.

Me sentí probada en todos los niveles: física, intelectual, social y espiritualmente. Intelectualmente, desarrollé experiencia siguiendo historias a lo largo del tiempo y saltando de la política a la economía, la gobernanza, la seguridad, el clima, el desarrollo sostenible y muchos más.

Socialmente, formé una red de fuentes hasta que pude recopilar información interna sobre cómo y por qué se tomaron las decisiones. Un reportero es tan bueno como sus fuentes; esa es la diferencia entre las conferencias de prensa y la investigación independiente. La

honestidad, trazar líneas claramente y pedir permiso para lo que quieres revelar públicamente son esenciales para cultivar fuentes. Nunca transmito una historia delicada hasta que se lo hago saber a todas las fuentes para que puedan protegerse de los líderes vengativos o autocráticos. A medida que construye sus fuentes y la sofisticación de sus informes, genera confianza pública. Con el tiempo, usted y sus fuentes aprenden los valores de cada uno, e incluso pueden pelear juntos las batallas de la integridad y la justicia.

Las circunstancias y los plazos también me exigieron físicamente. La cobertura de zonas de guerra y desastres requería una planificación meticulosa y resiliencia. Significaba comer fideos instantáneos y alimentos enlatados durante semanas seguidas (si pudiera empacar un vehículo de repuesto con comida) y semanas de siestas cortas, con quizás dos o tres horas de sueño como máximo durante los ciclos de noticias de última hora. Significaba soportar extremos de calor, frío, hambre, sed. Y significó enfrentar el miedo, incluso permanecer quieto en una casa a oscuras, escondido debajo de una cama, mientras una milicia armada perseguía a mi equipo.

En 1991, conduje interminables horas después de que una inundación repentina en Ormoc, Leyte, Filipinas, arrasara partes de la ciudad hacia el mar en medio de la noche. Sería una historia sobre la denudación de los bosques, el cambio climático, la capacidad del gobierno local para manejar los desastres y las consecuencias de destruir nuestro medio ambiente. Murieron entre cuatro mil y diez mil personas. (La brecha en las estimaciones del número de muertos fue en interés de aquellos que querían mantener bajo el recuento de víctimas). Cuando entramos en la ciudad, el hedor de la muerte era abrumador. Cruzamos el puente hacia la ciudad y detuvimos el automóvil para filmar un video del horizonte dañado. Estaba medio dormido cuando salí del auto sobre algo blando. Miré hacia abajo y casi me atraganté cuando vi que era una mano humana.

Cuando das testimonio de muertes sin sentido, violencia y crueldad, te ves obligado a confrontar la existencia de Dios. Vi más de seiscientos cadáveres siendo enterrados en una fosa común en Ormoc, escuché los lamentos de sus familias, estaba rodeado por el hedor de la carne podrida.

Fue entonces cuando elegí creer en Dios. Una parte de mí estaba furiosa de que un maremoto de inundación repentina pudiera matar a tantos mientras dormían. ¿Dios habría permitido eso? Otra parte de mí pensó en el Dios del arca de Noé, enseñando una lección mortal a

la humanidad. No podíamos ser sólo tejido, tan fácilmente descartable. A mi pesar, recé por sus almas. Necesitaba que hubiera algo más. Momentos como ese me enseñaron que la fe, independientemente de si Dios es Buda, Alá, Yahvé, Jehová o El Shaddai, es algo más que religión.

Ser periodista me enseñó a tener fe en mí mismo y en nuestra humanidad compartida.

En el año 2000, era un rostro reconocible de CNN en el sudeste asiático. Regresé a Filipinas en julio para dar un discurso en el Club Rotario de Manila sobre educación, periodismo y democracia. El discurso fue una de las primeras veces que articulé mi visión de nuestro futuro periodístico.

No conté historias de guerra sino que hablé de algo más conceptual: el mito del "periodista objetivo". Distinguí esa idea de los principios del periodismo, que, a través de un sistema organizativo de frenos y contrapesos, han construido una meta de objetividad en el proceso de informar. Pero no existe tal cosa como un periodista objetivo; el que diga lo contrario miente.

Era importante definir lo que la gente entendía por "objetividad" porque es la palabra que se usa para atacar a los periodistas por ser de alguna manera deshonestos o parciales. Es por eso que reacciono tan fuertemente como lo hago. Siempre sustituyo "objetivo" por "bueno" para describir a un periodista.

Un buen periodista no busca el equilibrio, como cuando, por ejemplo, un líder mundial comete un crimen de guerra o miente abiertamente a su ciudadanía, porque eso crearía una equivalencia falsa. Cuando un periodista se enfrenta a los poderosos, es más fácil y seguro escribirlo de forma "equilibrada". Pero esa es la salida de un cobarde. Un buen periodista, por ejemplo, no le daría el mismo tiempo y espacio a los negacionistas climáticos conocidos y a los científicos del cambio climático.

Los buenos periodistas se apoyan del lado de la evidencia, de los hechos incontrovertibles.

El buen periodismo es una disciplina profesional y un juicio ejercido por toda la sala de redacción que opera bajo un estricto manual de estándares y ética. Significa tener el coraje de reportar la evidencia incluso si te mete en problemas con los poderes fácticos. Las palabras imparcialidad y equilibrio son peligrosas cuando se usan fuera de este contexto, a menudo secuestradas por quienes tienen

intereses creados.

Ahora miro hacia atrás con añoranza a esa época. Incluso a principios de la década de 2000, los medios de comunicación seguían siendo los guardianes, cuando sus audiencias contaban con las habilidades de los reporteros y el historial de la organización de noticias, cuando los profesionales de todo un equipo editorial tomaban decisiones de acuerdo con el mismo manual. La misión era proteger la esfera pública; nuestros valores y principios habían sido elaborados en innumerables reuniones y plasmados en papel. De acuerdo con uno de esos principios, los periodistas escuchaban diferentes aspectos de un tema y consolidaban lo aprendido para ayudar al público a tomar sus propias decisiones informadas. El pacto se sentía sagrado.

También había un equilibrio entre las fuerzas del mercado y la rendición de cuentas. Los periodistas y las organizaciones de noticias eran legalmente responsables de todo lo que publicábamos y transmitíamos, tanto de la creación de las noticias como, lo que es más importante, de cómo se distribuían: cuántas veces la audiencia veía una noticia, qué titular aparecía encima de ella, qué tan sensacionalista era la noticia. la fuente o las imágenes se veían, cuán justo y libre de prejuicios era el lenguaje que usamos. Existía un muro entre los gerentes comerciales y los periodistas para evitar que aquellos en la organización con intereses financieros creados influyeran en las noticias.

Lo que viste fue lo que todos vimos. Todos leyeron los mismos artículos, vieron los mismos informes de noticias. Estábamos de acuerdo en los hechos. Aunque el medio visual era más emotivo que el impreso, había límites en lo que se podía hacer éticamente, a diferencia del diseño y los algoritmos de las redes sociales actuales.

El objetivo no era ganar una discusión o ganar un concurso de popularidad; era crear la ciudadanía más informada necesaria para que una democracia funcionara. Los periodistas eran parte de una cultura compartida de democracia: escuchar, debatir y comprometerse. Aparte de la responsabilidad legal, había un sentido de responsabilidad moral: ayudar a crear un futuro mejor.

La comprensión de cómo funciona el poder también se sintió más concreta. Sabíamos que todos los gobiernos intentarían cooptar a los que dicen la verdad y controlar las narrativas. En la mayoría de las democracias, los periodistas eran el Cuarto Poder, derivando el poder de la voluntad del pueblo, su deseo de conocimiento para formar opiniones sobre sus vidas, su país, sus líderes. A cambio de este acceso

a los corazones y mentes de la gente, el estado dio acceso a los periodistas. En el mejor de los casos, la relación es un sistema de controles y equilibrios. En el peor de los casos, el acceso depende de si un periodista contó las historias que el estado quería.

En la mayoría de los grupos de noticias, había una batalla interna entre los que estaban a cargo del negocio, que debían estar del lado correcto del poder, y la jerarquía editorial independiente, que debía ser responsable ante la gente. Ese fue otro control y equilibrio.

Ahora elimine todo eso y reemplace las organizaciones de noticias con compañías de tecnología, que en gran medida han abdicado del papel de guardián de proteger los hechos, la verdad y la confianza. Estas empresas dan la bienvenida a una alianza con el poder, que garantiza el acceso al mercado y el crecimiento porque su sistema de incentivos se basa en el poder y el dinero. En el pasado, la información que todos obteníamos estaba protegida de intereses creados. En los casos de algunas empresas de medios corporativos, esa información solo se vio afectada levemente por intereses creados. Ahora, bajo las compañías de tecnología, la información que obtienes está directamente determinada por el afán de lucro de las corporaciones.

Esta es la transición que estamos viviendo.

El 20 de enero de 2001, Gloria Macapagal Arroyo, economista educada en los Estados Unidos, prestó juramento como decimocuarta presidenta de Filipinas.

Todo presidente había sido una reacción al anterior: el dictador Ferdinand Marcos reemplazado por Cory Aquino, la simple ama de casa y viuda de un héroe. La siguió Fidel Ramos, el ex general que derrocó a Marcos y luego ayudó a Aquino a capear los intentos de golpe como su jefe militar y luego ministro de Defensa. A Ramos le siguió Joseph Estrada, una estrella de cine.

Cuando Estrada enfrentó denuncias de corrupción, el pueblo filipino salió a las calles para derrocarlo, en lo que algunos llamaron un segundo Poder Popular. Pero Estrada no fue un dictador como Marcos; había sido elegido democráticamente y había sobrevivido a un proceso de juicio político. ¿Las protestas violaron el estado de derecho? ¿Dónde estaba la línea entre la sabiduría de la multitud y el gobierno de la mafia?

Los militares, ahora una fuerza política politizada, abandonaron a Estrada y respaldaron a su vicepresidenta, Gloria Arroyo, como

presidente. Las protestas catapultaron a Arroyo a lo que sería una presidencia conflictiva, pero esos hechos empezaron a cambiar el legado del Poder Popular. En una toma en vivo, lo describí como "una bastardización del Poder Popular". Arroyo cumplió el resto del mandato de Estrada y luego ganó el suyo propio, lo que le dio casi una década en el cargo, pero dejaría un país sacudido por persistentes acusaciones de corrupción en su contra. La gente sabía que los viejos problemas no se habían solucionado en absoluto.

Ocho meses después, el 11 de septiembre conmocionó al mundo. Ese día expuso las vulnerabilidades de un paradigma de seguridad global anclado en los principios de la Guerra Fría, que ya no eran relevantes en una época de guerra asimétrica de los grupos terroristas globales. Los poderes del estado-nación estaban siendo reemplazados por un tipo diferente de movimiento poderoso, alimentado por la pasión y el sentido de la misión. Descubrir los vínculos de al-Qaeda se convirtió en mi obsesión. Y me alertó sobre un nuevo fenómeno: cómo una ideología virulenta puede radicalizar las redes y dar forma a algo que para entonces conocía bien: el comportamiento emergente.

El 11 de septiembre de 2001 arrancó un barniz, la mentira colectiva que habíamos construido sobre la paz posterior a la Guerra Fría.[3]

De lo que muchos no se dieron cuenta en ese momento, y de lo que tenía la intención de informar más detalladamente, era cómo el sudeste asiático había servido como caldo de cultivo para al-Qaeda.[4]Para el 11 de septiembre ya llevaba mucho tiempo operando en la región. Mohammed Jamal Khalifa, el cuñado de Osama bin Laden, había llegado a Filipinas en 1988 para establecer organizaciones benéficas islámicas que difundieran el wahabismo y las ideas radicales. De 1991 a 1994, el número de actos terroristas en Filipinas aumentó en casi un 150 por ciento.[5]

El 11 de septiembre, corrí a casa desde mi gimnasio en Yakarta para desenterrar mis archivos y documentos de inteligencia (la única forma en que un reportero realizaba un seguimiento de los eventos y las relaciones en ese entonces) y saqué el informe de interrogatorio de 1995 del servicio de inteligencia filipino sobre Abdul Hakim Murad. un piloto comercial con licencia que se formó en escuelas de vuelo en los Estados Unidos. Pudo haber sido el primer piloto reclutado por al-Qaeda. Fue arrestado en 1995 en Manila, entregado a los Estados Unidos, y en el momento de los ataques del 11 de septiembre estaba

sentado en la prisión de máxima seguridad en Florence, Colorado.[6]

Una vez que releí el informe del interrogatorio de Murad, le pedí a Atlanta que me enviara a Filipinas para poder entrevistar al jefe de policía de Manila de 1995 sobre el complot de al-Qaeda. Los nombres que informé por primera vez de Filipinas ahora me resultan familiares.[7]Ramzi Yousef y Khalid Sheikh Mohammed habían estado en Filipinas en 1995, conspirando para asesinar al Papa Juan Pablo II y al presidente estadounidense Bill Clinton.[8]El complot del que todos informamos se llamaba Oplan Bojinka, un plan para bombardear aviones estadounidenses que volaban desde Asia. Lo que ignoramos entonces, porque parecía demasiado fantástico, fue otro complot para secuestrar aviones comerciales y estrellarlos contra edificios: el World Trade Center en la ciudad de Nueva York, el Pentágono, el edificio Sears en Chicago y la Pirámide TransAmerica en San Francisco. [9]Cuanto más informaba, más podía ver cómo cada complot importante de al-Qaeda desde 1993 hasta 2003 tenía algún vínculo con Filipinas, la antigua colonia de los Estados Unidos,[10]desde el ataque al World Trade Center en 1993 hasta los atentados con bombas en las embajadas estadounidenses en África Oriental en 1998 y el ataque al hotel JW Marriott en Yakarta en 2003.

Eso significa que las dos historias más importantes de mi carrera tenían que ver con Filipinas como campo de pruebas de dos amenazas que amenazan a Estados Unidos y al mundo en el siglo XXI: el terrorismo islámico y la guerra de información en las redes sociales.

Después del 11 de septiembre, me obsesioné con rastrear esa red terrorista global, para identificar qué miembros estaban vinculados entre sí y tal vez descubrir complots similares.[11]Busqué contactos de larga data: investigadores que habían ascendido en las filas de Filipinas, Indonesia, Singapur y Malasia y estaban todos corriendo para aprovechar sus recursos y reunir inteligencia. Estaban más que dispuestos a compartir informes de inteligencia anteriores sobre figuras de al-Qaeda a cambio de un análisis de lo que podrían significar. En ese momento, yo tenía más información que ellos porque no había una base de datos centralizada ni un programa formal de intercambio de inteligencia en el sudeste asiático. Empecé a mantener mi propia base de datos de los informes de inteligencia clasificados que compartían conmigo.[12]A menudo, para eludir burocracias difíciles de manejar, los investigadores levantaban el teléfono y me llamaban para averiguar si un nombre recién descubierto era familiar o para intercambiar ideas sobre lo que podría significar alguna información

nueva. Así fue como saqué una historia exclusiva tras otra exclusiva para CNN en la década posterior al 11 de septiembre.

Estudiar a los terroristas y la difusión de la ideología virulenta que propugnaba la violencia me llevó a examinar cómo cambia la gente cuando se une a grupos, un concepto del que ya había sido testigo en Indonesia. Para estudiar la radicalización, comencé con el pensamiento grupal y los experimentos del psicólogo Solomon Asch en la década de 1950, en los que, cuando se enfrentaba a preguntas simples en doce ensayos críticos, el 75 por ciento cedió a la presión del grupo en lugar de ceñirse a sus propias conclusiones. . [13]Sus experimentos mostraron el poder de la presión de grupo y cómo ser parte de un grupo nos cambia a todos. Para comprender la reacción de los terroristas ante la autoridad, recurrí a los famosos experimentos de Stanley Milgram (¿recuerdan los "seis grados de separación"?) y al experimento de la prisión de Philip Zimbardo. Milgram descubrió que la mayoría de las personas siguen las instrucciones, incluso cuando se les dice que administren descargas potencialmente letales a otras personas.[14]El estudio de Zimbardo ha sido cuestionado, pero él se mantiene firme en sus hallazgos: que las personas pierden su individualidad y asumen las características de los roles que les asignan.[15]En otras palabras, la autoridad puede darnos la libertad de ser lo peor de nosotros mismos. Esos experimentos volverían a mi mente más tarde en el contexto de las redes sociales: lo fácil que es irritar a una multitud contra un objetivo.

Más tarde, aprendería cómo el extremismo y la radicalización podían propagarse a través de las redes sociales como un virus. La teoría de las redes sociales ofreció la regla de los tres grados de influencia, una teoría propuesta por primera vez por Nicholas Christakis y James Fowler en 2007.[16] Su trabajo mostró que todo lo que decimos o hacemos repercute en nuestra red social, creando un impacto en nuestros amigos (un grado), los amigos de nuestros amigos (dos grados) e incluso los amigos de los amigos de nuestros amigos (tres grados).[17]Por ejemplo, si te sientes solo (que podrías suponer que se propaga menos), hay un 54 % de posibilidades de que tu amigo se sienta solo, un 25 % de posibilidades de que el amigo de tu amigo se sienta solo y un 15 % de posibilidades de que tu amigo se sienta solo. el amigo del amigo del amigo se sentirá solo.[18]Emociones como la felicidad y la esperanza, así como el tabaquismo, las enfermedades sexuales e incluso la obesidad, pueden ser rastreadas y difundidas a través de las redes sociales.[19]

aprendí por primera vez[20]el mapeo de redes sociales usando técnicas que perfeccionamos trabajando en el Laboratorio CORE en la Escuela Naval de Posgrado en Monterey, California.[21]Al rastrear a los terroristas, vimos que al-Qaeda y Jemaah Islamiyah (JI) en el sudeste asiático y Australia operaron de la misma manera que lo harían algún día las redes de desinformación: secuestraron a grupos dispares, los entrenaron y financiaron, y los infectaron con la ideología yihadista que tenía como objetivo tanto el "enemigo cercano", sus propios gobiernos, como el "enemigo lejano", Estados Unidos.

Tanto JI como al-Qaeda vieron colapsar sus estructuras de mando centralizadas en los años posteriores al 11 de septiembre. Pero las viejas redes continuaron propagando el virus yihadista. Las células realizaron ataques sin dirección central. Los campos de entrenamiento eran más pequeños y funcionaban de manera más ad hoc.

La amenaza se volvió más dispersa y más difícil de rastrear.

Desde entonces, he repetido esa frase de muchas maneras diferentes cuando hablo y escribo sobre el impacto de las operaciones antiterroristas en las redes terroristas.[22]

Transponga eso a la radicalización política en línea veinte años después: los expertos en inteligencia y seguridad cibernética de Facebook, incluidos los ex empleados del Consejo de Seguridad Nacional de EE. se volvió más disperso y más difícil de rastrear".[23]

En 2003, había sido periodista durante diecisiete años y mi curva de aprendizaje se había estancado. Ahora podía hacer noticias de última hora con los ojos cerrados, y comenzaba a ver los mismos temas que surgían en cada historia que estaba haciendo. Los flujos de trabajo de mi equipo de Yakarta fueron los mejores que pudieron ser; superamos en producción a todas las demás oficinas de nuestro tamaño. Pero había dejado de aprender. Quería algo más.

Estaba cumpliendo cuarenta años, pero todavía vivía como un estudiante sin ningún concepto de equilibrio entre el trabajo y la vida. Mi trabajo era mi vida, y mi vida era mi trabajo. Era consciente de los sacrificios: inevitablemente, una gran historia podría significar el final de una relación romántica; Me perdí la boda de mi hermano porque no podía dejar noticias de última hora en una zona de conflicto; y, después de meses de consideración, decidí elegir el periodismo en lugar de tener un hijo. Traté de mantenerme consciente de esas decisiones porque quería vivir una vida sin remordimientos y, a pesar de lo que estoy viviendo ahora, estoy feliz de haber elegido la vida

que escogí.

Por esa época, el propietario y presidente de ABS-CBN, que una vez había sido encarcelado por Marcos, Eugenio López III, conocido como "Gabby", me ofreció nuevamente el trabajo de dirigir la compañía de noticias más grande de Filipinas. Sabía que algún día quería jubilarme en Filipinas. De alguna manera, visceralmente, este país, imperfecto y defectuoso como era, se había convertido en un hogar. Así que era solo un paso hacia la siguiente conclusión: si me iba a jubilar en Manila, ¿por qué no contribuyo a que sea un mejor lugar para vivir? Tenía la edad suficiente para tener una experiencia real, pero aún lo suficientemente joven como para querer trabajar duro por un ideal y tener la energía para hacerlo. Además, había pasado mi carrera escribiendo sobre lo que hacían los demás, qué tipo de instituciones estaban construyendo los gobiernos y las empresas. Quería la experiencia de poner en práctica las lecciones que había aprendido de ellos.

El truco fue el desafío de Gabby para mí: "¿Puedes convertir a ABS-CBN en una organización de noticias de clase mundial?" También vi una encuesta realizada después de las elecciones de mayo de 2004 que sugería que casi el 90 por ciento de los filipinos obtenían su información de la televisión, no de los periódicos, como antes. La televisión era ahora el medio más poderoso de Filipinas, lo que significaba que sería una herramienta increíble para la construcción de la nación.

No pude decir que no.

Empaqué mi departamento en Yakarta, fui a Atlanta para despedirme de las personas que me habían enseñado y regresé a Manila a principios de diciembre de 2004, mi segundo y último regreso a casa. Estaba programado para incorporarme a ABS-CBN el 1 de enero de 2005.

Manila para entonces se había convertido en una ciudad más rica y en expansión. Me instalé en Taguig, en Bonifacio Global City, un nuevo vecindario que se estaba construyendo sobre una antigua base militar (edificios de apartamentos nuevos y relucientes y calles limpias y relativamente tranquilas) y establecí mi nueva vida. ABS-CBN estaba alojado en el mismo complejo de medios en Quezon City, a media hora de distancia, aunque en Manila, el tráfico siempre marcaba la diferencia.

Me sentí inseguro: mucho de lo que me había convertido estaba

ligado a mi identidad de CNN. Si dejara CNN, ¿quién sería? ¿Sería alguien sin CNN? Y ahora iba a formar parte de un sistema mediático cuyos defectos conocía demasiado bien. ¿Podría sobrevivir a la política interna de ABS-CBN, una organización que aún lucha contra la corrupción, la autocensura, una cultura de patrocinio y todos los defectos de la vida corporativa, política y social en los años posteriores a la dictadura, y ayudar a construir una institución más fuerte? ? Pedí comenzar como consultor de capacitación durante los primeros seis meses para darme a mí y a las personas que manejaba la oportunidad de conocernos fuera de cualquier estructura de poder.

A estas alturas, sabía que lo crucial para lo que haría a continuación era un desafío en el que seguí creciendo: aprender a decir incluso las verdades más duras. Para evitar mentiras piadosas y racionalizaciones. Ser transparente y honesto.

Las noticias de última hora me habían definido; había creado en mí un sesgo para la acción. Pero yo tenía otros objetivos. Parte de la razón por la que elegí dejar CNN en 2005 fue que, como reportero, tenía poco papel en la formulación de políticas o metas organizacionales. Especialmente en una nación que aún se está transformando de una dictadura a una democracia, las acciones de cada organización, grupo e individuo importan. Estaba listo para experimentar con las ideas en las que creía.

Quería construir mi visión para el periodismo, una organización de noticias en Filipinas tan fuerte y comprometida con la verdad que ningún gobierno podría soñar con tocarla.

Parte II

El auge de Facebook, Rappler y el agujero negro de Internet

2005-2017

Capítulo 5

El efecto de red
Llegar al punto de inflexión

En ABS-CBN, mayo de 2010

Cuando me hice cargo de ABS-CBN News, me dieron la libertad y los recursos para crear algo nuevo, una visión de cómo la red más grande de un país podría ayudar en la construcción de una nación. Ahora creo que los pasos que tomamos para cambiar los valores, la cultura y el

contenido de ABS-CBN a principios del siglo XXI ofrecen pistas sobre cómo los medios pueden ayudar a reconstruir la democracia en todo el mundo. Las noticias dan forma al público tanto como el público da forma a las noticias. Eso es algo que las organizaciones de noticias como ABS-CBN, que anteriormente habían experimentado el control estatal, sabían bien.

En 2005, ABS-CBN era el grupo de noticias más grande de Filipinas, con alrededor de mil personas trabajando solo para la división de noticias. Nuestra base principal estaba en la capital, Manila, pero teníamos diecinueve estaciones provinciales y seis centros en el extranjero: dos en América del Norte, uno en el Medio Oriente y uno en Europa, Australia y Japón. Distribuimos contenidos en radio, TV e internet. También administré la única red local de noticias por cable en inglés que transmite las veinticuatro horas del día en Filipinas, ANC, el canal de noticias ABS-CBN, que también se distribuía a nivel mundial.

Mi primer desafío en ABS-CBN fue cambiar la cultura laboral. Los medios de comunicación fueron un microcosmos de lo que los líderes de nuestra nación tuvieron que enfrentar: cuando la ética situacional y la política de patrocinio determinan si usted, su familia y sus amigos son recompensados o no. Estaba acostumbrado a un cierto estándar de desempeño en CNN, donde la lealtad no prevalecía sobre el mérito y el grupo tenía que cumplir o enfrentar las consecuencias.

La tarea más inmediata en ABS-CBN fue mejorar las habilidades de nuestros periodistas. Creía que su dominio del oficio conduciría a calificaciones más altas. Así que comencé programas de capacitación con empleados en enero de 2005 con la ayuda de mi segundo equipo de CNN en Manila,[1]a quienes recluté para que se unieran a mí en este experimento de cambio cultural.

Al principio, institucionalizamos tres palabras, que sentí que eran necesarias no solo para ABS-CBN sino también para nuestro país. Le prometí a nuestro equipo transparencia, responsabilidad y coherencia porque quería crear sistemas que funcionaran independientemente de las personalidades. Al igual que el gobierno, necesitábamos institucionalizar sistemas que funcionaran independientemente ya pesar de las conexiones personales. Por eso esas tres palabras fueron tan importantes para mí entonces y lo siguen siendo hoy. Son clave para construir una democracia funcional y resistir el poder de culto de un dictador.

Como en todas las cosas, nuestras mayores fortalezas son nuestras

mayores debilidades. Se sabe que los filipinos son amables, cariñosos y leales. La lealtad personal es un valor clave que consagramos en la frase utang na loob, que literalmente significa "la deuda desde adentro". Pero esa cualidad también ha sostenido a nuestra sociedad feudal. Ya sea en el gobierno, en el trabajo o en el hogar, todavía existe un sistema de clientelismo que se remonta a nuestro pasado feudal. Crear un ambiente de excelencia y profesionalismo requería enfrentar esa tendencia de frente. Si pudiéramos tener éxito en hacer eso en nuestra empresa, entonces tal vez podríamos extenderlo al círculo más allá.

Fue entonces cuando comencé a usar la frase "Sé cruel para ser amable". Los gerentes no evaluaban honestamente el trabajo de sus subordinados porque querían ser amables, para evitar conflictos. Necesitábamos ser crueles para ser amables por tres razones: porque queríamos ser los mejores; porque queríamos ser de clase mundial; y porque como organización de medios responsable de informar la verdad sobre el estado de cosas de un país, teníamos un papel descomunal que desempeñar en nuestra sociedad.

Eso implicó algunas medidas duras. Seis meses después, redujimos el tamaño de lo que se había convertido en una organización de noticias inflada, despidiendo a un tercio del grupo de noticias, suavizando el golpe ofreciendo tres meses de indemnización por cada año de servicio. Fue un proceso doloroso y estuve personalmente presente en muchos de los despidos. En cada movimiento que hice como líder, la empatía fue fundamental. Fue difícil ver la sorpresa, el enojo, la ansiedad en los rostros de nuestros empleados y luego la comprensión y aceptación cuando les expliqué por qué los despedimos. Ese proceso fortaleció mi convicción de que las decisiones más difíciles son las que debes comunicar tú mismo. Si no tiene el coraje de dar la noticia a las personas afectadas por su decisión, piénselo dos veces.

Poco a poco, comenzamos a cambiar una cultura que enfatizaba la lealtad por encima del desempeño, exigía obediencia ciega, sofocaba la iniciativa y enfatizaba la lealtad grupal en lugar del bien común. Todas estas son las características comunes de un partido político que toma el poder o de un país resistentemente autoritario. Todo esto va en contra de los valores fundamentales de cualquier organización de noticias, que se basa en la inteligencia colectiva, la iniciativa personal y la acción inmediata coordinada.

Una pregunta que le pedí a cada uno de nuestra gente que se

hiciera a sí misma fue: ¿Por qué hago lo que hago? La respuesta nos llevó a los valores fundamentales; instamos a nuestra gente a definir sus valores personales y, si es posible, integrarlos en los valores de nuestra organización. Eventualmente redujimos nuestra filosofía a una frase por la que vivíamos: "Periodismo excelente para hacer del mundo un lugar mejor". Luego escribimos un Manual de Normas y Ética de 116 páginas, que incluía un fuerte tema anticorrupción. Vivíamos de acuerdo con eso, y suspendíamos y despedimos a las personas en función de eso.

A mediados de 2007, ABS-CBN competía con las mejores organizaciones de noticias del mundo. Algunos de los movimientos tuvieron un gran costo, no solo para la empresa sino también para mí personalmente. Algunos de los ataques, de hecho, fueron muy personales y, a menudo, legales.

En mis casi dos décadas con CNN, haciendo cientos de historias de investigación, nadie me había abofeteado con una demanda. En mi primer año al frente de ABS-CBN News, recibí una demanda dentro de la empresa cada mes. Una de las personas a las que despedimos por prácticas corruptas presentó un caso para que me deportaran, sin saber que yo era ciudadano filipino. Y cada pocas semanas, me enfrentaba a algún tipo de campaña de difamación fea y de represalia por parte de aquellos dentro de la empresa a quienes no les gustaba la forma en que estaba cambiando las cosas.

Si tratas de cambiar una cultura, se defenderá. Hay que tener estómago para ello. No solo eso, estos eran signos del estado de ánimo enojado y resentido que se multiplicaría y se extendería junto con Internet en mi país y más allá. Era una cultura que estaba decidida a asumir y, en mi área de influencia, a cambiar.

Durante ese período, el gobierno estuvo cada vez más asediado. No mucho después de que llegué a ABS-CBN, recibimos información de que Gloria Arroyo podría haber manipulado las elecciones presidenciales de 2004. La acusación fue corroborada por la publicación de conversaciones telefónicas que parecían como si Arroyo hubiera pedido un millón de votos más a un comisionado electoral. [2]Esas revelaciones desencadenarían tres procesos fallidos de juicio político y protestas masivas.[3]

Arroyo pasó a la ofensiva. Ella firmó la Proclamación 1017[4]el 24 de febrero de 2006, vigésimo aniversario de la revuelta del Poder Popular de 1986, declarando “estado de emergencia nacional”.[5]Afirmó

que los políticos de la oposición, elementos de la extrema derecha y la extrema izquierda y "ciertos segmentos de los medios de comunicación nacionales" estaban trabajando juntos para dar un golpe de Estado contra su gobierno. Sobre el golpe, en realidad tenía razón, y ABS-CBN también lo sabía.

La declaración de Arroyo restringió severamente la libertad de prensa. El gobierno allanó la oficina de un periódico, llevó a cabo arrestos sin orden judicial, amenazó con cerrar organizaciones de noticias y estacionó un vehículo blindado de transporte de personal frente a ABS-CBN. Durante ese período, intentaron controlar a los periodistas a través de tácticas de intimidación y juicios por difamación. Algunas personas creían que miembros de las fuerzas de seguridad estaban involucrados en las ejecuciones extrajudiciales de periodistas y líderes de izquierda. El gobierno temía el poder de los medios, sobre todo porque el país había derrocado pacíficamente a dos presidentes al utilizar los medios para convocar protestas en las calles.

Arroyo tenía razón en tener miedo. ABS-CBN, de hecho, podría haber sido la chispa que derrocó a su gobierno. Los soldados en realidad esperaban que los medios de comunicación, específicamente ABS-CBN, desencadenaran sus acciones. Teníamos un reportero con los Scout Rangers de élite, y nos dijeron que saldrían a las calles en el momento en que los mostráramos en vivo por televisión. A través de nuestro reportero, les dije que no los mostraríamos en vivo hasta después de que se marcharan. La línea estaba clara en mi mente: ellos deben actuar primero.

Al final, nunca los pusimos al aire en vivo porque nunca se marcharon. Pero si hubiéramos accedido a las demandas de los soldados, habríamos dado el golpe. Ese era el poder de ABS-CBN.

La presidencia de Arroyo sobrevivió a ese miserable episodio, pero no fue la última vez que atacó la libertad de prensa. El desafío más serio para los medios fue el 29 de noviembre de 2007, cuando cincuenta y un periodistas, incluidos doce de nuestra red, fueron arrestados mientras informaban sobre la toma de un día del hotel Peninsula Manila en el distrito financiero por, nuevamente, rebeldes dentro el militar. El gobierno advirtió a todas las organizaciones de noticias que sacaran a su gente del hotel antes de enviar tropas. Optamos por mantener a nuestra gente en el hotel, porque si cumplíamos con la demanda del gobierno, la única cuenta de lo sucedido sería del gobierno. ¿Por qué deberíamos retirarnos

voluntariamente de denunciar un intento de golpe?

Al convertir la cobertura del conflicto en una “escena del crimen”, en la que cualquiera podía ser arrestado, el gobierno había reorientado las leyes existentes para reprimir la libertad de prensa, lo que constituía una clara violación constitucional en Filipinas. También fue la primera vez que el gobierno filipino intentó otra táctica: utilizar a la policía nacional como organismo principal en una situación de conflicto político. Todos los demás intentos de golpe o "retirada pasiva de apoyo" en los últimos veintiún años habían sido manejados por el Departamento de Defensa Nacional y el ejército.

Ese fue el comienzo de lo que estamos viviendo hoy. Los ataques de la futura administración Duterte se basaron en los ensayados por Arroyo. De hecho, muchos de sus leales seguidores y miembros del gabinete se convirtieron en parte de la administración de Duterte, incluido su asesor de seguridad nacional, Hermógenes Esperón.[6]Las semillas de la subversión de la Constitución por parte de Duterte se plantaron durante el mandato de Arroyo. Los cortes eran tan pequeños e insidiosos al principio que el público apenas los notaba. Deberíamos haber dado la alarma antes. Esa es otra razón por la que #HoldTheLine hoy.

Hubo algo más que aprendí en esos años de Arroyo y ABS-CBN que me preparó para un presente en el que los dictadores atacan a las empresas de medios y los periodistas enfrentan la cárcel: cómo manejar una crisis.

Hay una "hora dorada" en cada crisis durante la cual puede dar forma y contar una historia de manera proactiva antes de que alguien la reclame como propia y se convierta en una crisis. Debe saber claramente qué mensaje desea enviar a través de qué redes de distribución (llamadas telefónicas, correos electrónicos, etc.), y todo esto fue antes de la era de las redes sociales. El objetivo es contar tu historia primero, especialmente si se trata de ti, no solo para obtener el control de la narrativa, sino también para proteger a las personas en riesgo. Si manejas eso bien, casi todo lo demás sigue. Así es como una organización sobrevive a las amenazas a su integridad ya su gente.

En ABS-CBN, nuestra crisis más dura fue cuando recibí una llamada telefónica temprano en la mañana del presentador y amigo de ABS-CBN, Ces Drilon, para informarme que ella y sus dos camarógrafos habían sido secuestrados para pedir un rescate. Los secuestradores eran el Grupo Abu Sayyaf, un grupo terrorista local

vinculado a al-Qaeda, que había estado causando estragos en Filipinas durante décadas.

La aterradora llamada telefónica de Ces inició diez días de negociaciones, improvisaciones y maniobras de alto riesgo que espero no tener que vivir nunca más. Es mucho más complicado tomar decisiones que podrían significar la vida o la muerte de las personas que administra.

Pedí—y recibí—toda la responsabilidad de manejar la crisis. Le pedí a Libby Pascual, nuestra jefa de recursos humanos, que reuniera a las familias inmediatas de nuestros empleados secuestrados, y todos ocupamos dos pisos de un hotel cercano, apostamos seguridad a nuestro alrededor y pasamos diez días y noches sin dormir negociando la liberación de nuestro equipo. Al principio, quería asegurarles que haríamos todo lo posible para sacarlos a salvo. Estábamos con ellos y ellos estaban con nosotros. Empezamos con confianza. Cuando no sabes qué va a pasar a continuación, ser vulnerable y abierto es el primer paso para unir a todos.

Nuestro pequeño equipo tomó decisiones en minutos, a menudo con la aceptación de las familias. Le expliqué cada decisión que tomé. También estaba claro que si hacía la llamada equivocada, sería mi culpa, lo que proporcionaría una salida para mi red y me permitiría hacer todo lo que creía correcto para llevar a nuestra gente a casa. Esto era una cuestión de vida o muerte. El secuestro de jornaleros un mes antes nos había mostrado lo que les pasaba a los que se negaban a negociar: los jornaleros habían sido decapitados y sus cabezas entregadas a su empresa.

Que los periodistas manejaran la crisis fue lo mejor que pudo haber hecho ABS-CBN. Tenía fuentes profundas dentro de la policía y las fuerzas antiterroristas; Glenda Gloria, a quien acababa de contratar para dirigir nuestro canal de noticias por cable en inglés las veinticuatro horas, tenía fuentes profundas dentro del ejército.

Sacamos a Ces y su equipo en diez días.

Manejar esa crisis forjó un lazo profundo entre Glenda, Libby y yo que sentó las bases de la capacidad de Rappler para manejar las crisis que enfrentaríamos en los años de Duterte.

A pesar de toda la agitación, fue un momento increíble para liderar la organización de noticias más grande del país, utilizando sus recursos y su vasta audiencia para fortalecer el compromiso cívico. Ese período fue el comienzo de mi abrazo a la tecnología y las redes sociales. El

desafío era cómo combinar nuestro poder de transmisión tradicional con los nuevos medios y la tecnología de telefonía móvil, no solo para la cobertura sino también para el cambio social. Queríamos alentar a las personas a usar sus teléfonos celulares para trabajar con nosotros al informar las noticias. Lo que vi en esos años fue el poder del periodismo para transformar una sociedad y fortalecer una democracia.

En esos seis años, creamos programas galardonados que generaron resultados concretos y cuantificables en nuestra sociedad, e incluso condujeron a un punto de inflexión democrático. Usamos los medios masivos como megáfono para transmitir un llamado a la acción e Internet y teléfonos móviles para crear una cultura participativa para energizar a nuestros ciudadanos y nuestra juventud.

Los cambios fueron incrementales, construyendo uno encima del otro. Cambiamos los flujos de trabajo de recopilación y producción de noticias, cambiando nuestro énfasis a la calidad, los estándares y la ética. Apartamos la agenda editorial del sensacionalismo y el crimen, que, como en muchos países del mundo, impulsaron los índices de audiencia (lo que impulsó los ingresos) y añadimos “las verduras al azúcar”, como lo llamé. Cambiamos el nombre de nuestro noticiero nocturno Bandila, que significa "bandera", porque decidimos hacer que amar a nuestro país fuera genial. [7]Le dimos al noticiero un aspecto audaz y apelamos a los jóvenes. La fuerza líder en todos esos movimientos fue Beth Frondoso, quien más tarde se convertiría en una de las fundadoras de Rappler. Todos los cambios hasta entonces habían sido internos y organizativos. Bandila fue la punta del iceberg.

Un área en la que queríamos tener un impacto real era el historial electoral de Filipinas y animar a más de nuestros ciudadanos a votar. Dirigimos sabiamente todas nuestras iniciativas de redes de noticias hacia las elecciones presidenciales de mayo de 2010, para lo cual coopté dos ideas popularizadas por escritores estadounidenses: el punto de inflexión y el crowdsourcing.[8]

La idea del punto de inflexión tiene sus raíces en la epidemiología: cuando un virus se multiplica por debajo de la pantalla del radar y luego llega al punto cuando cambia todo el sistema. El crowdsourcing sugiere que si los miembros de un grupo tienen diversidad de ideas, independencia entre sí, una estructura descentralizada y un mecanismo para convertir los juicios en una decisión colectiva, pueden tomar decisiones más inteligentes que cualquier genio solitario. Esos cuatro elementos crean la "sabiduría de las multitudes",

no el gobierno de la mafia.

Para nuestras campañas electorales para promover el voto, utilizamos un enfoque de punto de inflexión gradual y estudiado. Para tratar de construir una comunidad, llevamos a cabo once campañas de registro de votantes multiplataforma durante todo el día en más de veintiuna provincias. Registramos a los filipinos no solo para votar, sino también para convertirse en periodistas ciudadanos, o “patrulleros boto”, para ABS-CBN.

Para atraerlos, llevamos a cabo más de cincuenta conferencias y charlas en todo el país, que incluyeron discursos de jóvenes activistas, conciertos y talleres, muchos de los cuales dirigí. Después de solo cuatro meses, la Comisión de Elecciones nos pidió que redujéramos nuestros esfuerzos porque sus sistemas no podían mantenerse al día con la cantidad de solicitudes de registro de votantes que llegaban.

Enfoqué nuestros recursos en dos grandes objetivos: difundir el empoderamiento y la esperanza; y fomentar el debate y la participación.

Mis ideas para el primer objetivo se basaron en lo que había aprendido mientras estudiaba el terrorismo y la violencia de las turbas en Indonesia. Me basé en ideas de la teoría de las redes sociales, los experimentos de los psicólogos Solomon Asch, Stanley Milgram y Philip Zimbardo, y la idea de los tres grados de influencia, de que todo lo que decimos o hacemos impacta a nuestros amigos, a los amigos de nuestros amigos e incluso a nuestros los amigos de los amigos de los amigos. Las discusiones de los grupos focales de nuestra red nos mostraron que los jóvenes filipinos estaban insatisfechos y desilusionados con los procesos políticos de nuestro país. Decidimos usar el poder de las dinámicas de grupo y las redes sociales para hacer algo positivo: contagiar esperanza.

Usamos un lema o eslogan simple: "Ako ang Simula", que significa "Yo soy el comienzo".[9]En espíritu, significa “El cambio comienza conmigo”. Nos basamos en mensajes universales. Este se inspiró en una idea que a menudo se atribuye a Mahatma Gandhi: "Sé el cambio que quieres ver", pero se remonta a los antiguos griegos: "Lo que logramos internamente cambiará la realidad externa" de Plutarco.[10]

Decidimos difundir la esperanza a través del empoderamiento. Fue un llamado a la acción.[11]

El vehículo de apoyo fue un programa de periodismo ciudadano colaborativo sobre política y preocupaciones sociales. Primero transmitió historias tres veces por semana en nuestros noticieros a

través de nuestras diferentes plataformas multimedia, luego pasó a historias nocturnas en nuestro noticiero en horario estelar en el mes previo a las elecciones. Usamos un enfoque de punto de inflexión, confiando en el efecto acumulativo de cada acción que tomamos y usando la repetición para ayudar a nuestros ciudadanos a comprender que si veían que sucedía algo malo o bueno, podían sacar sus teléfonos y grabarlo. A tres meses de las elecciones, realizamos un concierto con quince bandas al que asistieron cerca de veinte mil de nuestros periodistas ciudadanos.[12]

Luego llegamos a un punto de inflexión en nuestro programa de periodismo ciudadano con la masacre de Maguindanao.

El 23 de noviembre de 2009, cincuenta y ocho personas, incluidos treinta y dos periodistas, fueron asesinadas a plena luz del día en la provincia de Maguindanao. Los asesinatos habían sido un acto premeditado orquestado por un político rival y fueron la peor violencia relacionada con las elecciones en la historia de Filipinas. El Comité para la Protección de los Periodistas lo calificó como "el ataque individual más mortífero contra periodistas en cualquier parte del mundo" y "el ataque contra la prensa más mortífero jamás registrado en la historia del CPJ".[13]Y un periodista ciudadano reveló la verdad de lo sucedido.

A las 3:47 p. m., casi cuarenta y cinco minutos antes de que los militares verificaran que habían muerto personas en la cima de una montaña remota en la provincia de Maguindanao, ABS-CBN recibió un mensaje que decía que los familiares y asociados del aspirante a gobernador, Esmael "Toto Mangudadatu, así como los periodistas que los cubrían ese día, habían sido secuestrados. El mensaje también decía que la policía nacional no había actuado porque estaba bajo el control del actual gobernador de Maguindanao, Andal Ampatuan, Jr. Según nuestro periodista ciudadano, los militares también se habían "jugado a los tontos y a los ciegos a pesar de los crecientes informes de que hay un complot contra Toto Mangudadatu".

Ese mensaje nos dijo qué sucedió, quién era responsable y por qué los agentes del orden no habían actuado.

El segundo mensaje de nuestra fuente llegó solo once minutos después:

> *Rogamos que se preste atención a este incidente y que se lleve a cabo una investigación en profundidad, así como un informe imparcial. Las atrocidades de la familia Ampatuan en Maguindanao son de conocimiento público secreto. Todos están inmóviles por su miedo a la*

vida. Estas personas están jugando a ser dioses aquí.[14]

En esos dos mensajes, la fuente nos dijo qué sucedió, dónde sucedió, quién estuvo involucrado y nos dio el estado de ánimo. En ese momento, todos tenían miedo de los Ampatuans; la persona que nos envió esos mensajes lo hizo con un tremendo riesgo. Supusimos que lo más probable era que fuera un soldado.

Media hora después, el portavoz del ejército filipino confirmó el secuestro y los asesinatos. El número de muertos aumentó en las horas siguientes.

El tercer y último mensaje de nuestro periodista ciudadano llegó más tarde esa noche. Era la primera imagen del espeluznante lugar de la masacre: tres cuerpos con los brazos y piernas extendidos sobre la hierba como si los hubieran arrojado allí, pero cuando la recibimos, no teníamos forma de probar su autenticidad. Todos los periodistas que se habían congregado para informar sobre el hecho, incluido el nuestro, estaban retenidos por las autoridades en un hotel del centro de la ciudad.

Una vez que confirmamos que una camioneta Toyota HiAce blanca en la imagen era parte del convoy de Mangudadatu, que los cuerpos deben haber estado entre los secuestrados, publicamos la imagen. Teníamos razón: un soldado que había visitado el sitio y quedó horrorizado por lo que vio nos envió la foto por correo electrónico. Solo los militares tenían acceso a la escena en ese momento. Creo que ese soldado se hizo periodista ciudadano porque quería prevenir cualquier posible encubrimiento de esos crímenes.

La masacre de Maguindanao fue un hito para nuestro programa de periodismo ciudadano y demostró el tremendo potencial de integrar a los periodistas ciudadanos en las comunidades e instituciones. Y me hizo darme cuenta de que el núcleo de un programa de periodismo ciudadano en un país como Filipinas tiene sus raíces en una batalla individual por la integridad: ¿Hasta dónde llegará para corregir lo que percibe que está mal? ¿O el mal?

Para el día de las elecciones, 10 de mayo de 2010, teníamos casi noventa mil periodistas ciudadanos registrados. Nuestra página de Facebook tuvo un 400 por ciento más de participación que un sitio de noticias normal.[15]Así fue como alcanzamos los objetivos de nuestro primer objetivo de cambio social para las elecciones: sembramos empoderamiento y esperanza y salimos del camino cuando nuestros periodistas ciudadanos respondieron a nuestro llamado a la acción.

Hubo muchas ocasiones antes y después de la masacre de

Maguindanao cuando los periodistas ciudadanos denunciaron sobornos, corrupción, violencia electoral, intimidación y mucho más. Sus acciones ayudaron a dar forma a los días posteriores, haciendo que sea más difícil para los candidatos y sus partidarios violar abiertamente las reglas del código electoral. Cualquiera con un teléfono celular podría capturar su acto, informarlo y obtener todo el poder de transmisión de ABS-CBN detrás de ellos.

Lo que vi entonces fue cuán poderosos pueden ser los medios participativos: cómo los ciudadanos que usan sus teléfonos celulares tienen derecho a exigir justicia y responsabilidad. Me mostró cómo la tecnología podría usarse para el bien: para el empoderamiento de los ciudadanos, el voto y el compromiso democrático, y la integridad y la verdad. Es por eso que sigo creyendo que Filipinas no estaba destinada a convertirse en el país que fue bajo Duterte y que, en última instancia, los ciudadanos promedio no soportarán la represión de un dictador si hubiera una prensa libre a la que pudieran acudir en busca de ayuda.

Otro objetivo que me propuse para el cambio social fue fomentar el debate y el compromiso. Quería ver un debate sincero y sin restricciones sobre temas importantes, algo que la mayoría de los políticos filipinos todavía evitaban hacer públicamente. De hecho, a principios de 2009, los candidatos a las elecciones ni siquiera se enfrentarían en el mismo escenario. Contestarían las preguntas de los periodistas, pero no querían ser desafiados por un candidato competidor. Queríamos cambiar eso.

Así que cada mes durante doce meses, recibimos a diferentes políticos para debatir. Cada mes, también agregamos otra capa de compromiso. Un año antes de las elecciones, reunimos a los candidatos presidenciales frente a una audiencia estudiantil en vivo. Agregamos niveles de participación en Internet, particularmente con la plataforma relativamente nueva de Facebook, y luego agregamos Twitter y Multiply, una plataforma popular en Filipinas que en realidad fue la precursora de Facebook, e instituimos bloggers en vivo para cada candidato y sesiones de chat en vivo en nuestro propio sitio web de noticias. Para el cuarto mes, los ciudadanos podían participar en las campañas electorales en cuatro dispositivos: podían mirar en la pantalla de su televisor, votar en su teléfono celular y escribir comentarios en Facebook y Twitter. Ninguna otra cadena de televisión en Filipinas había desarrollado un enfoque tan multifacético.

En marzo de 2010, organizamos un debate vicepresidencial en el que se enfrentaron los seis candidatos, rotando de dos en dos en dos podios enfrentados. Un candidato le hacía una pregunta al otro candidato, quien luego tenía una cierta cantidad de tiempo para responder. Le pedimos a cada candidato que trajera un blogger en vivo para responder las preguntas de los espectadores y lectores en vivo en línea.

Hicimos una pregunta simple a nuestra audiencia en Twitter, Facebook y otras plataformas en línea: "¿Crees lo que dijo?"

El público tenía un espectro para elegir, entre, en tagalo, naniniwala (creer) e hindi naniniwala (no creer).

Ponemos los resultados en pantalla instantáneamente. Descubrimos que las personas respondían no solo a lo que se decía, sino también a cómo reaccionaban los demás, lo que fomentaba un mayor diálogo y participación en línea en Facebook, Twitter y en el cuadro de chat de nuestro sitio web. Los candidatos pudieron hacerse preguntas más informadas y precisas que los periodistas ordinarios porque simultáneamente tenían que medir y navegar las respuestas del público que estaban viendo en tiempo real.

Esa noche, sentí el impacto fisiológico de la tecnología, que se sumó a mi adrenalina normal de noticias de última hora. Sabía que también debía tener niveles elevados tanto de dopamina, que causa adicción, como de oxitocina, que aumenta la sensación de estar "conectado" (también conocida como la "hormona del amor").[16] Estaba interactuando con lo que estaba sucediendo en la pantalla de mi televisor a través de otras tres pantallas: Twitter, Facebook y chats en línea. Eso se reflejó en mí a través de anuncios periódicos de comentarios de la audiencia, que luego generaron más comentarios, un efecto de red para siempre, me gustaba pensar.

Las iniciativas de debate fueron lo más cerca que estuvimos de poder medir la honestidad, cuantificando los instintos, a menudo difíciles de medir, que te hacen decidir si confías en alguien o no. Vimos qué tácticas políticas funcionaron y cuáles no, y lo hicimos todos juntos.

La innovación y el compromiso, compartir su poder con su comunidad, es un buen negocio. Después de que introdujimos el periodismo ciudadano "Boto Mo, iPatrol Mo" en 2007, vimos un aumento de casi el 400 por ciento en nuestra tasa de ganancias brutas en comparación con las últimas elecciones presidenciales. Esa tendencia continuó hasta que dejé la red a fines de 2010. Después de

una década de operaciones, ANC, la estación en inglés, ganó dinero por primera vez.

En los años siguientes, monitoreamos el impacto de nuestros experimentos. En julio de 2010, una encuesta realizada por la confiable institución de encuestas Pulse Asia mostró el impacto total de nuestra campaña "Ako ang Simula" o "Yo soy el comienzo": los filipinos habían alcanzado el nivel más alto de optimismo en todo el país desde que las encuestas de Pulse Asia habían comenzó en 1999, con un 53 por ciento de personas optimistas y solo un 11 por ciento pesimistas, el nivel más bajo registrado por el grupo. La encuesta también confirmó un aumento en las calificaciones de credibilidad de nuestra red, colocando a ABS-CBN en primer lugar en todas las Filipinas.

Nuestro plan había funcionado.

Es decir, funcionó hasta que el efecto de red al viejo estilo, el poder de la organización de medios más grande del país, fue puesto patas arriba por los efectos de red mucho más poderosos de la propia tecnología.

ABS-CBN me enseñó lo mejor y lo peor de la cultura filipina, la amabilidad y la lealtad, la tendencia al patrocinio, y me ayudó a sentar las bases de cómo manejo a Rappler hoy. Durante seis años en ABS-CBN News and Current Affairs, cambiamos las cosas. Tres años después, logramos la estabilidad y creamos un nuevo Manual de Normas y Ética que entrelazamos con el código laboral. Como esperaba, una vez que el sistema y sus líderes fueron transparentes, el grupo sintió un sentido de justicia, lo que condujo a la rendición de cuentas y la coherencia. Recompensamos a las personas en función de su mérito y desempeño.

Una de las personas que traje a ANC en 2005 fue Twink. Poco más de un año después, le diagnosticaron cáncer de mama. Nos contó a algunos de nosotros y luego se ocupó de ello: se sometió a una mastectomía parcial y treinta sesiones de radioterapia. Trabajó todo el tiempo que estuvo recibiendo tratamiento, entrando, editando y presentando sus programas. Se jactó de que “llevaba esa bolsita de suero rosado adherida a [su] axila con tal aplomo que los extraños asumían que era un nuevo tipo de bebida energética”. Y venció al cáncer.

La veía mucho menos en esos días, pero su escritorio de ancla estaba a unos pasos de mi oficina, y de vez en cuando, pasaba por allí. A menudo me decía que era demasiado blanco y negro, que me

ganaba demasiados enemigos, que intentaba abordar demasiados problemas a la vez. Twink me dijo que eligiera mis batallas; Cheche me dijo que mantuviera la línea.

Los que quieren el poder harán todo lo posible por conseguirlo. Al final, no fue entre los reporteros, productores y editores del grupo de noticias donde encontré la mayor resistencia a todos los cambios dramáticos que exigía. La verdadera resistencia provino de un pequeño centro de poder en el núcleo corporativo de ABS-CBN y sus esfuerzos por debilitar la unidad y el propósito de nuestra división de Noticias. Después de todo, si News adopta un enfoque de tolerancia cero con la corrupción, por ejemplo, que todas las partes de ABS-CBN no deberían dar dinero a los reporteros de entretenimiento para cubrir las estrellas de su red, ¿qué sucede con aquellas personas que pueden haber dependido de prácticas corruptas? por su éxito?

Uno por uno, ese pequeño grupo de personas dividió a mis diputados y aliados a través de chismes y disputas insignificantes que destrozaron décadas de amistad y confianza. Incluso hubo un momento en que mi jefa, Gabby, me asignó seguridad personal debido a amenazas internas.

La mayor parte de lo que estoy experimentando en 2022 (los casos legales, las campañas de difamación, los insultos homofóbicos, los ataques personales viciosos) lo he vivido antes, en una escala mucho menor. Aunque doloroso, fue un buen entrenamiento. Sonrío mientras escribo esto porque me hizo más fuerte y me ayudó a prepararme para las batallas de hoy.

Cuando intentas cambiar el sistema, se defiende.

Un día de octubre de 2010, Gabby me llamó a su oficina. Era un hermoso momento del día en Manila, justo antes del atardecer, cuando la luz del Pacífico se vuelve rosa y púrpura y el aire es más bochornoso. Es mi momento favorito del día. Sonreí cuando Gabby le pidió a un ayudante que nos trajera martinis.

Quería hablar de Noli de Castro, expresentadora del horario de máxima audiencia, cuyo regreso a la cadena estuve bloqueando durante casi un año. De Castro era uno de los presentadores más populares de Filipinas, y más recientemente se había desempeñado como vicepresidente de Gloria Arroyo, ¡lo que te dice algo sobre la intimidad de los medios y la política en Filipinas! De Castro quería volver como el presentador principal de nuestro noticiero en horario de máxima audiencia y Gabby tenía miedo de perderlo ante una nueva

cadena rival. Sentí que teníamos que hacer una transición adecuada y ser transparentes: después de todo, como vicepresidente de nuestra nación, también había enfrentado cargos de corrupción.

No estaba seguro de lo que haría en esa reunión, pero si sus líneas son claras, también lo son sus puntos de acción. Cuando el dueño de la empresa quiere hacer algo que tú no, o lo aceptas o te vas. Cuando terminó la reunión, había presentado mi renuncia, ayudado a elegir a mi sucesor,[17]y elaboró un cronograma de transición.

Más tarde, en una nota escrita, agradecí a mi equipo por seis años increíbles.[18]Asumimos riesgos juntos para ayudar a definir el futuro del periodismo y de nuestra nación; nos posicionamos y dijimos no a la corrupción; abrazamos el crecimiento de las redes sociales; y nos unimos a los periodistas ciudadanos para patrullar nuestras elecciones y la integridad de nuestra nación. Les dije que valoren y protejan su independencia editorial. Les deseé claridad de pensamiento, resistencia y el coraje para luchar por lo que es correcto. Les recordé que evitaran el compromiso de la mediocridad.

La clave de mi tiempo en ABS-CBN fueron tres mujeres cuya experiencia y valores nos convirtieron en amigas y aliadas de por vida. Juntos habíamos afinado nuestra visión del periodismo y su papel en una democracia.

Empezamos a soñar en cómo podríamos hacer que eso sucediera. En una cena con Chay Hofileña, Glenda Gloria y Beth Frondoso, levanté mi copa. "Está bien, basta de problemas", dije. "¡Sobrevivimos!"

Todos nos reímos. En los años siguientes, nuestros enemigos nos llamarían brujas.

Esa fue la base de una empresa que luego llamaríamos Rappler.

Capítulo 6

Creando olas de cambio

Construir un equipo

Los fundadores de Rappler (de izquierda a derecha): yo, Chay Hofileña, Beth Frondoso, Glenda Gloria. Foto selfie fuera de Estancia Mall, Capitol Commons, Manila, 7 de marzo de 2017.

Rappler llamó *manangs* a sus cuatro cofundadores, que se traduce

vagamente como "hermanas mayores". Así nos comportábamos con nuestro equipo. Éramos una extraña mezcla de personalidades y hábitos de trabajo. Incluso teníamos puntos de vista políticos diferentes, pero eso no era algo que nos preocupara mucho; siempre ponemos nuestro compromiso con el buen periodismo, la verdad y la justicia por encima de la política.

Pasé casi dos años en ABS-CBN reclutando a Glenda Gloria para dirigir ANC. Desde el país de Marcos, ella sabía de primera mano exactamente cómo el feudalismo y la política basada en el clientelismo podían capturar una provincia y una nación. También era quizás la mejor directora de sala de redacción con la que había trabajado y sería mi socia en la construcción de Rappler, la policía mala para mi policía buena, la disciplina que expuso nuestras expectativas y ¡ay de quien la decepcionara!

Chay Hofileña había trabajado con Glenda en lo que se había convertido en el periódico más grande de Filipinas, el incipiente Philippine Daily Inquirer, donde los dos habían liderado el sindicato: cada política que elaboraron era un reflejo de sus principios laborales arraigados. Autora de varios libros sobre política y medios, había escrito la biblia sobre la ética y la corrupción de los medios para nuestro país y ayudó a preparar a nuestro personal para el manual integral de estándares y ética que escribimos para ABS-CBN. Chay fue el maestro, parte de la razón por la cual cada miembro de nuestro equipo de Rappler creció tan rápido. Ayudó a inculcar una cultura que no existía en muchas organizaciones de noticias secretas y despiadadas.

La última creadora de Rappler, Beth Frondoso, fue una veterana de ABS-CBN de once años cuyo liderazgo formal e informal de la red me ayudó a navegar por sus tormentosas aguas políticas. Se había abierto camino en las filas, lo que significaba que entendía cómo la política y las luchas internas generaban ineficiencias. Manejaba el presupuesto más grande del grupo de noticias y, a menudo, tenía la última palabra en el despliegue diario de la recopilación de noticias, determinando la forma y el contenido de lo que se transmitía todos los días. Ella fue quien encontró el equilibrio correcto: el punto mágico en el que teníamos suficientes noticias serias pero aun así aumentamos nuestros índices de audiencia. Beth creía en gastar dinero en reportajes ambiciosos porque era parte de nuestra agenda de noticias.

¿Y yo? Bueno, sé que después de unas cuantas tazas de café, puedo rebotar en las paredes con energía, y eso es tanto bueno como malo.

Otros Rapplers dijeron que estaba motivado, que siempre se me ocurrían ideas, pero que a menudo establecía metas imposibles. Una de nuestras primeras doce empleadas, Natashya Gutiérrez, dijo que parecía inocente, pero que era un arma: "Las ruedas de su cerebro siempre giran, siempre se agitan, nunca se detienen. Dependiendo de la situación, a menudo es democrática, pero a veces hace una llamada por su cuenta a pesar del consenso".

En 2011, los manang tenían cinco cosas en común. Una era que el dinero no era lo que nos impulsaba. Renunciamos a ABS-CBN sabiendo que renunciaríamos a entre el 30 y el 90 por ciento de nuestro salario mensual. Todos teníamos una amplia experiencia en la gestión de grupos de noticias y habíamos trabajado en al menos una organización independiente que había desafiado el espíritu de los principales medios de comunicación. Todos creíamos en el poder del periodismo: su misión, sus normas y su ética. Todos trabajábamos duro, jornadas de catorce a dieciséis horas, y estábamos acostumbrados a estar en las trincheras diarias de la creación de noticias. Y todos queríamos crear algo mejor que lo que habíamos vivido antes.[1]

Nuestras personalidades complementarias nos permitieron tomar decisiones rápidas e instintivas bajo presión. A menudo, yo era el más agresivo y Glenda la más deliberada, mientras que Chay siempre encontraba el medio y Beth intervenía táctica y filosóficamente. Juntos encontraríamos el punto de acción perfecto. Éramos dos Libras y dos Leos, y formábamos un equipo mucho mejor que la simple suma de todos nosotros, con la experiencia y el coraje para llevar la misión del periodismo al siglo XXI. Estábamos creando algo completamente nuevo, no solo en Filipinas sino en el mundo.

Todas somos mujeres y nuestras decisiones se basaron no solo en hechos sino también en emociones y valores. Aun así, cada uno de nosotros podría ser personal y sensible. A veces no tomábamos las críticas con amabilidad. Nuestra profunda lealtad mutua a veces afectaba nuestra toma de decisiones, una debilidad contra la que tratábamos de protegernos. Pero todos sabíamos que, en última instancia, nuestro trabajo se trataba de nuestras amistades, la confianza que se forjó en las trincheras, porque incluso antes de Duterte, juntos no teníamos miedo.

Incorporamos nuestra empresa en julio de 2011. Nuestro plan era lanzar el sitio web de noticias en enero de 2012 y alcanzar el punto de

equilibrio en cinco años, la mitad del tiempo que les tomó a los grupos de noticias tradicionales.

Los manang se reunieron en mi departamento en Taguig, la luz entraba por las ventanas de vidrio a ambos lados. Habíamos decidido el nombre de nuestra nueva compañía: “Rappler”, un acrónimo de rap —para hablar, un retroceso a la década de 1980 de nuestra generación — y ondulación, para hacer olas.

Fue un gran experimento: queríamos poner noticias de televisión en los bolsillos de nuestros televidentes en sus teléfonos móviles; en 2010, eso todavía era un sueño. Pero nuestro éxito en ABS-CBN me mostró que podemos, a través del crowdsourcing, crear periodismo participativo y ayudar a construir las instituciones de nuestro país desde abajo. Eso me dio más esperanza que la gobernanza de arriba hacia abajo que habíamos estado cubriendo durante décadas. El gobierno siempre lo hace mejor cuando la gente está involucrada.

Todos queríamos hacer algo más que contar historias. Creíamos que un excelente periodismo podía cambiar el mundo; teníamos una teoría del cambio. Imaginamos tres círculos entrelazados (periodismo de investigación, tecnología y comunidad) en un diagrama de Venn, con Rappler en el centro donde convergieron. Mi discurso de ascensor fue "Rappler construye comunidades de acción, y la comida que les damos es el periodismo".

Fundamental para nuestras discusiones fue que los periodistas de Rappler tendrían independencia editorial y poder comercial, lo que significa que la responsabilidad sería de los periodistas. Consultaríamos a nuestro directorio ya nuestros accionistas, pero las decisiones finales recaerían en nosotros.[2]Habíamos aprendido en ABS-CBN y otros medios corporativos que la independencia editorial no era tan valiosa sin el poder comercial de toma de decisiones. También sabíamos que tendríamos que ganar suficiente dinero para pagar a nuestra gente decentemente para poder mantenernos independientes. Nuestro objetivo principal era crear un modelo de negocio sostenible.

Lo que también nos hizo diferentes fue nuestro enfoque de Internet. Los medios tradicionales vieron Internet como un complemento. Configuramos nuestro equipo de ventas en torno a un modelo de publicidad nativo que llamamos "BrandRap", para el cual un equipo completamente separado produjo artículos patrocinados, que estaban claramente etiquetados en nuestro sitio, el primero en Filipinas. Desde la directiva hasta los periodistas, fusionamos la experiencia con la innovación. Los cuatro manangs, los jefes de

negocio de Rappler, tenían una profunda experiencia en el campo periodístico. Nuestros miembros fundadores de la junta también tenían un sentido más profundo de la misión. No éramos solo millennials jugando con nuevas tecnologías; habíamos dirigido organizaciones del viejo mundo y luego nos lanzamos a comprender esta nueva.

Una de nuestras primeras iniciativas fue experimentar con Facebook, que habíamos reconocido en ABS-CBN en 2008 como una fuerza innegable de movilización. Empezamos a publicar nuestros experimentos en nuestra página de Facebook, Move.PH.[3]Si la función de búsqueda en Facebook hubiera funcionado mejor, quizás nunca hubiéramos lanzado nuestro propio sitio web. Al principio, sentimos mucha emoción, mucho optimismo sobre lo que Facebook y su fundador, Mark Zuckerberg, podrían hacer por un país como Filipinas y nuestro futuro democrático.

Lanzamos nuestro primer evento público en las redes sociales: un taller de cuatro horas para quinientos estudiantes de la Universidad de Filipinas en la fresca ciudad norteña de Baguio, a unas cuatro horas en automóvil desde Manila. La idea era capacitar a esos estudiantes en cómo usar las redes sociales para el bien; nos enfocamos en las preocupaciones ambientales locales y las formas de usar las redes sociales para abordarlas. El título de mi discurso de apertura fue "Redes sociales para el cambio social".

Instalamos un escenario y una transmisión en vivo para el evento.[4]En 2011, antes de cualquiera de las plataformas de transmisión en vivo, queríamos tomar lo que sabíamos de la televisión y aplicarlo a nuestro nuevo y valiente mundo de Internet. Ya en ese momento, Filipinas lideraba el mundo en el uso de las redes sociales. La penetración móvil fue del 94 por ciento; el usuario medio de la web tenía menos de veintitrés años. Internet acababa de superar a la televisión en cuanto al número de horas consumidas a la semana. [5]La televisión seguía obteniendo la mayor parte de los ingresos, pero estábamos convencidos de que el futuro era Internet.

En el taller, hablé sobre las posibilidades que vi en Internet: la forma catastrófica que estaba cambiando la forma en que pensábamos y actuábamos.[6]En ese momento, solo vi los aspectos positivos para la democracia.

Con mi presentación principal, llevé a los estudiantes al Medio Oriente y África del Norte (Egipto, Túnez, Bahrein y Libia), que

acababan de experimentar la Primavera Árabe ese año. En Occidente, esas revoluciones habían desencadenado un debate sobre si Facebook y Twitter las habían engendrado.[7]Pero independientemente de la opinión de los académicos sobre la cuestión, claramente Internet, y específicamente las redes sociales, habían sido un factor crítico para encender agravios de larga data, romper los miedos de las personas, aumentar su coraje y acelerar las protestas que de otro modo podrían han tardado meses y años en organizarse. El resultado había sido la caída de las dictaduras.

El medio que transmite el mensaje da forma y define el mensaje en sí mismo, les dije a los estudiantes, invocando el trabajo seminal del teórico de los medios Marshall McLuhan, "El medio es el mensaje".[8]La naturaleza instantánea de las redes sociales había acelerado la velocidad a la que se habían producido las revoluciones. Los gobiernos autoritarios no pudieron mantenerse al día o controlar los mensajes porque esos movimientos de protesta se modelaron en las redes de la web: sueltos, no jerárquicos, sin líderes. Los dictadores no sabían a quién arrestar; no había partidos políticos que destrozar, ni revueltas clandestinas que desmantelar. Este era el pueblo, y cualquier gobierno que luchara contra su pueblo finalmente fracasaría.

Me estremezco ahora cuando recuerdo esa presentación. Esos mismos desarrollos que acogí con beneplácito en 2011 pronto serían perfeccionados por los modelos de negocios de las plataformas, cooptados por el poder estatal y vueltos contra la gente, alimentando el surgimiento de autoritarios digitales, la muerte de los hechos y la masa insidiosa. manipulación con la que vivimos hoy.

No es que no viésemos las desventajas de Internet en ese entonces; Destaqué su impacto en nuestra biología. Los quinientos jóvenes de esa audiencia estaban experimentando cambios fisiológicos importantes. Más del 75 por ciento de los que estaban en la sala tenían cuentas de Facebook. Un número menor estaba en Twitter. La participación en las plataformas tuvo el efecto de ajustar nuestras emociones al aumentar los niveles de dopamina en nuestros cerebros.[9]Debido a que nuestras emociones se intensificaron, nuestras expectativas y la forma en que reaccionamos ante ellas estaban cambiando. Y no fueron solo las redes sociales sino todas las interrupciones tecnológicas en el mundo moderno las que nos condicionaron a preferir el sensacionalismo a la objetividad.[10]Cuando miré a esa audiencia ese día, les advertí que no se convirtieran en la generación que no podía concentrarse.[11]

Pero incluso yo rápidamente miré más allá de las desventajas de las redes sociales porque pensé que las ventajas eran muy emocionantes. “Estamos más comprometidos”, les dije a los estudiantes ese día. “Somos más sociales. Podemos decidir, con costos mínimos, actuar juntos”. El propósito del taller de ese día fue, en última instancia, mostrarles que podían usar las redes sociales para el bien social.

Lo que surgió de esas semanas fue MovePH, el brazo de compromiso cívico de Rappler. Mantendríamos el núcleo del periodismo pequeño, brindando hechos y preguntas de política a nuestro equipo de compromiso cívico y socios, quienes tomarían las historias que hicimos y cambiarían nuestro mundo para mejor.

Por supuesto, nada es perfecto porque entre las personas que entrenamos en los miles de talleres que dimos había algunos que luego se convirtieron en las voces clave de la propaganda de los ejércitos de Duterte y Marcos.

También empezamos a jugar con la forma, usando multimedia y video en internet. Debido a nuestra experiencia en televisión, adoptamos la transmisión en vivo a través de teléfonos celulares varios años antes de que las plataformas de redes sociales lo facilitaran. Construimos carcasas de metal para nuestros iPhones, que nuestros reporteros usaban como sus cámaras principales (y podían anclarse en un trípode). Cuando lanzamos en enero de 2012, cada reportero de Rappler llevaba ese equipo y trabajaba solo. A diferencia de los equipos de producción de televisión típicos, ellos mismos hicieron todos los informes, las redes sociales en vivo y la transmisión en vivo o la grabación.

En 2013, la reportera multimedia de Rappler, Natashya Gutiérrez, sostiene el equipo que trajeron: una caja de metal que construimos, un trípode y luces.

En el campo, algunos de los hombres de otras cadenas se reían de nuestros reporteros que estaban haciendo sus stand-ups frente a sus teléfonos celulares. Pero una vez que Rappler comenzó a publicar videos en o casi en tiempo real, lo que eliminó el viaje de regreso a la oficina y la edición de videos, dimos las noticias horas antes que las estaciones de televisión. Nuestros competidores pronto adoptaron nuestros métodos, eliminando nuestra ventaja después de aproximadamente un año.

Adaptamos nuestro conocimiento de la televisión abierta a Internet para la transmisión en vivo. Una camioneta de transmisión al aire libre (OB) utilizó transmisión de televisión, con un costo total de alrededor de $ 1 millón. Rappler creó una furgoneta satelital IP, una que usaba Internet para la transmisión, que construimos sobre un chasis Isuzu; esa furgoneta nos costó 100.000 dólares. Ahora podíamos

conducir a cualquier parte de Filipinas y hacer una transmisión en vivo. Especialmente durante los desastres naturales, la camioneta permitió a nuestros reporteros archivar historias y hacer crowdsourcing, cargando publicaciones preguntando si el área por la que conducíamos todavía tenía señal de teléfono celular y creando un mapa en tiempo real de electricidad y servicio de telefonía celular. El momento clave para nuestra furgoneta de bricolaje fue cuando el supertifón Haiyan, conocido como Yolanda en Filipinas, azotó en noviembre de 2013. Rappler, junto con el gobierno y otras ONG, fue capaz de transmitir información fuera del área del desastre. Pero al igual que las carcasas metálicas de nuestros teléfonos, que ya no eran necesarias después de que salieran modelos de plástico más ligeros, nuestra furgoneta IPquedaría obsoleta con Facebook Live en 2016.

Los primeros años de Rappler fueron agotadores en términos del ritmo del cambio, pero estábamos experimentando cómo sería un enfoque de toda la sociedad para resolver los problemas de gobierno y cambiando los flujos de trabajo de nuestra empresa en consecuencia, todo mientras nuestros periodistas de investigación trabajaban para mantener el poder. a la cuenta.

En nuestro primer año y medio, Rappler se convirtió en el tercer sitio de noticias más importante de Filipinas.[13]En nuestros primeros tres años, nuestro alcance e ingresos crecieron del 100 % al 300 %. Hubo algunos factores clave que llevaron a ese éxito. Una fue que nuestro periodismo de investigación se centró en el video mucho antes de que lo hicieran otras organizaciones de medios y mucho antes de que Facebook y YouTube hicieran que el video fuera omnipresente. Otro fue que usamos el análisis de redes sociales para comprender cómo fluía la información desde el sitio de Rappler al público y viceversa. Finalmente, aprovechamos el compromiso a través de los estados de ánimo, lo que nos permitió ver cómo una historia se extendió emocionalmente a través de nuestra sociedad. De hecho, lanzamos nuestro medidor de estado de ánimo y nuestro navegador de estado de ánimo casi cuatro años antes de que Facebook introdujera los emojis.[14]

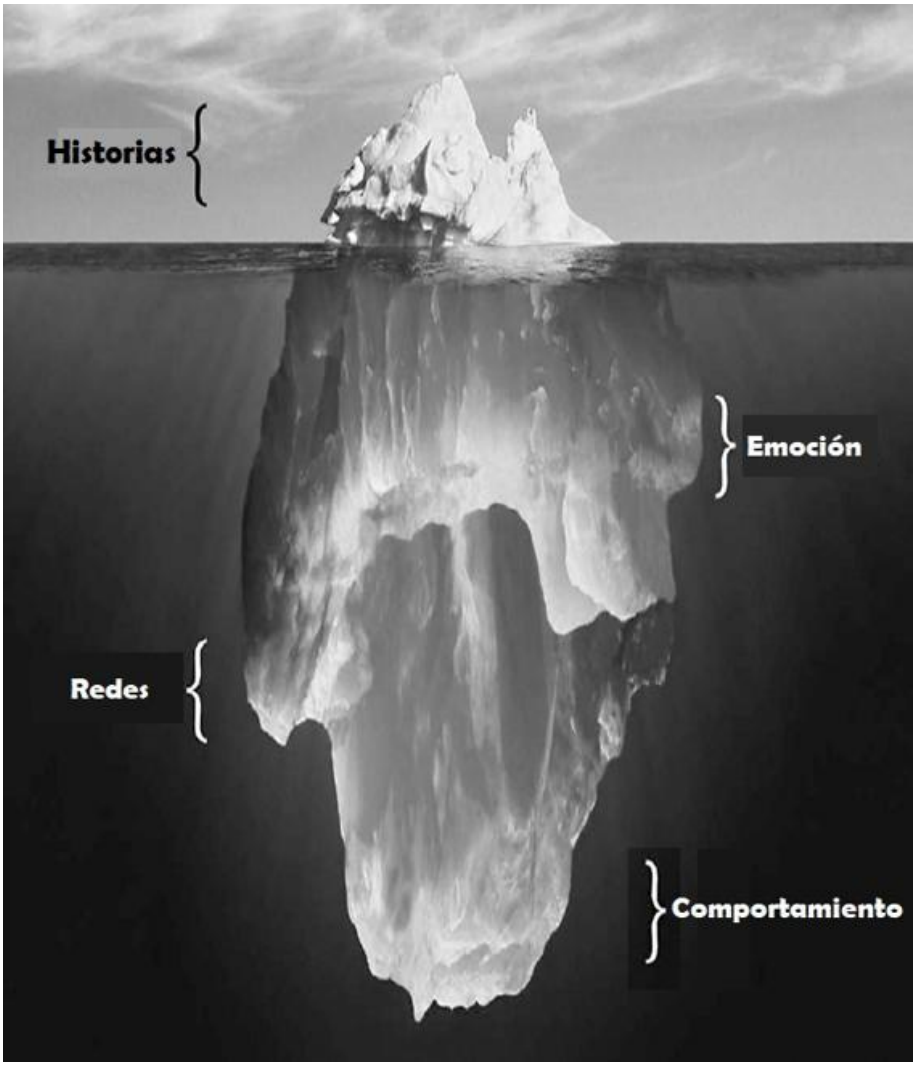
Usando la cartografía social, el análisis del impacto de las redes sociales en el comportamiento humano, comenzamos a usar las redes sociales para anticipar el comportamiento emergente en un ecosistema de información que cambia rápidamente. Estaba seguro de que podríamos usar sus datos para todo: para impulsar el desarrollo del sitio, ayudar a combatir la corrupción política y construir más instituciones cívicas de abajo hacia arriba.

La nueva tecnología estaba dando a los periodistas un nuevo poder. En lugar de temer los cambios dramáticos en nuestra industria, la estábamos usando para tratar de ayudar a resolver problemas antiguos que nos permitirían ir más allá de la narración de historias y entrar en el crowdsourcing y la construcción de comunidades. Los medios eran poderosos, pero ¿podríamos usar la nueva tecnología para determinar exactamente qué tan poderosos? En un país como Filipinas, donde las instituciones son débiles y la corrupción es endémica, utilizamos el medidor de estado de ánimo para capturar el espíritu de la época de una sociedad frustrada. ¿Podríamos de alguna

manera emplear las historias correctas, la información correcta para inspirar la acción en el mundo real, ya sea para votar, ayudar a una aldea durante una inundación o denunciar la corrupción? Estudios[15]había demostrado que del 80 al 95 por ciento de cómo tomamos decisiones no se basa en lo que pensamos sino en cómo nos sentimos.[16]

Lo pensé como un iceberg: la punta era la historia que podías leer y ver (con métricas de rendimiento que podíamos medir), pero cada historia llevaba una emoción, que viajaba a través de las redes sociales, ahora las redes sociales, cuatro veces más poderosas que las físicas. redes Con el tiempo, decía nuestra teoría, esa mezcla podría cambiar el comportamiento. Si pudiéramos mapear esas redes, tendríamos una idea de cómo y por qué las emociones asociadas con las historias viajaron a través de la sociedad y cambiaron el comportamiento humano.

La herramienta que usamos para medir cómo las historias provocaban las emociones de nuestros lectores y cómo viajaban a través de la sociedad fue el medidor de estado de ánimo. La acción más inmediata y fácil para las personas fue hacer clic en cómo se sentían acerca de una historia determinada. Si incrustáramos en cada historia un medidor de estado de ánimo en el que un lector pudiera hacer clic, cada voto de estado de ánimo se agregaría a un navegador de estado de ánimo que mostraría las diez historias principales en el sitio, así como el estado de ánimo general del día. Con el tiempo, las tendencias se harían evidentes, lo que nos daría más información sobre el público al que servimos, no



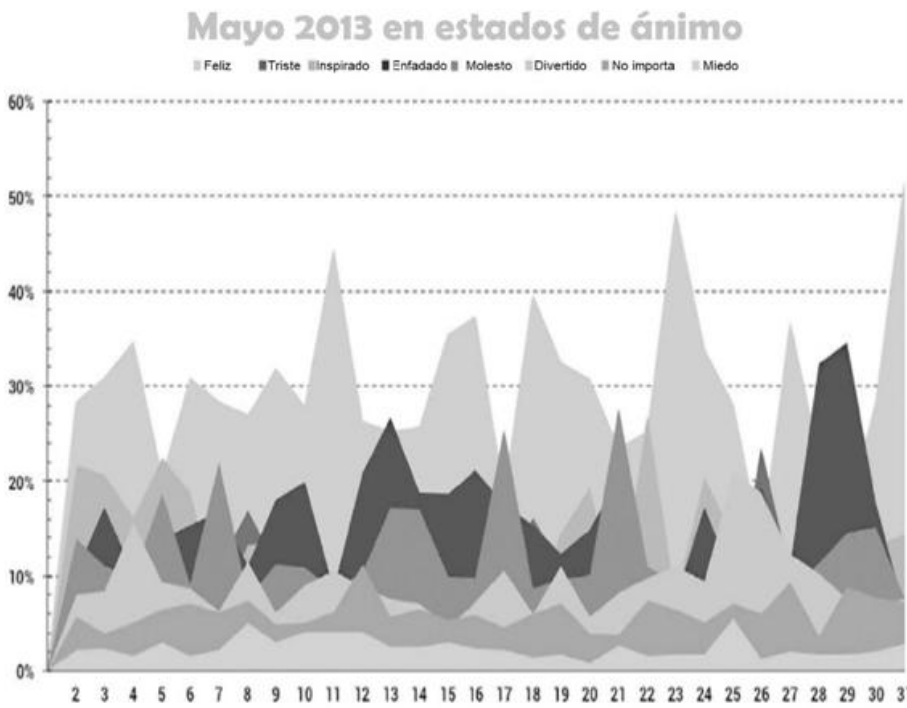
solo cómo se sentían, sino también qué temas les preocupaban más.

Medimos tres métricas en la punta del iceberg: usuarios únicos, visitas a la página y tiempo dedicado en el sitio, pero tuve cuidado con la forma en que manejamos la información. Elegí no permitir que nuestros reporteros vieran todas las métricas, por ejemplo. Si lo hicieran, ¿dejarían de hacer historias que importan y buscarían solo aquellas recompensadas por el tráfico? Eso podría cambiar el incentivo del periodismo de calidad al clickbait. También queríamos fomentar una cultura de colaboración y pensamos que los reporteros que buscan tráfico en línea podrían conducir a una competencia corrosiva.

Pero informamos esas métricas de estado de ánimo anualmente en "The Year in Moods".[17]Así fue como supimos que antes de que comenzaran las grandes guerras de propaganda en 2016, “feliz” era abrumadoramente la emoción más predominante en cinco años entre nuestros usuarios.[18]Con el tiempo, las redes de desinformación explotarían la codicia de Facebook y YouTube y veríamos en tiempo real cómo cambiaba el comportamiento, con operaciones de información inflando artificialmente los votos por “ira” y creando una nueva normalidad.

El navegador de estado de ánimo diario también nos dio una idea de cómo las historias del día se estaban filtrando en la sociedad. Reveló intereses creados en nuestro país, como cuando los políticos o las empresas votaron repetidamente sobre un estado de ánimo. Hicimos un seguimiento de los intentos de manipular la opinión pública, en algunos casos denunciándolos públicamente. Comenzamos a rastrear tendencias durante meses.

La primera cobertura electoral de Rappler fue de las elecciones intermedias del 13 de mayo de 2013. Si observa los estados de ánimo de ese mes, puede registrar cuándo "feliz" se convirtió en "enojado" y "molesto", en este caso, después de una pequeña falla en el informe. resultados electorales después del cierre de las urnas. El pico de ira a fin de mes se debió a una broma sobre violación y la vergüenza gorda de un periodista por parte de una figura de entretenimiento de la cadena rival.[19]Curiosamente, el compromiso aumentó tanto para las respuestas "felices" como para las "enojadas".



Revelamos el ecosistema no solo para nuestros periodistas, sino también para nuestros socios gubernamentales y de la sociedad civil, así como para nuestros anunciantes. El mismo modelo de crecimiento y distribución funcionó para ambos. Todos teníamos que entender lo que la gente quería, lo que les importaba. Rappler se mantuvo transparente y abierto al respecto.

Para 2014, empezábamos a ver resultados concretos para nuestras metas más ambiciosas. Cuatro de las campañas de Rappler impulsadas por historias centradas en temas estaban convirtiendo el crowdsourcing de las redes sociales en un compromiso cívico.

El primero fue #BudgetWatch,[20]nuestra primera campaña anticorrupción. Sabíamos que la única forma de detener la corrupción gubernamental era mostrarles a los contribuyentes adónde iba su dinero. Por lo tanto, presentamos los datos presupuestarios de manera fácilmente digerible y visualmente atractiva, como un juego de toboganes y escaleras,[21]para ilustrar el proceso de aprobación del presupuesto u otro juego interactivo[22]que permitió al público presentar sus propias propuestas para ver cómo afectarían a diferentes sectores gubernamentales.

Nuestra segunda campaña, #ProjectAgos,[23]fue nuestra campaña de cambio climático y reducción del riesgo de desastres, nuestra

iniciativa más exitosa en nuestros primeros cinco años de operación. Eso tenía sentido porque Filipinas tiene un promedio de veinte tifones cada año y en 2012 fue el tercer país más propenso a desastres a nivel mundial. Los desastres significaban llamar a todas las manos a la cubierta.

En colaboración con casi cuarenta grupos, incluida la Comisión de Cambio Climático de Filipinas, la Oficina de Defensa Civil, socios del sector privado, la Agencia Australiana para el Desarrollo Internacional (AusAID) y más tarde el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Rappler puso a prueba y construyó una plataforma en línea única[24]para soportar desastres relacionados con el clima. Incluía una base de datos de conocimientos sobre riesgos[25]y herramientas interactivas como mapas de peligros y rastreadores de cumplimiento que ayudaron a los funcionarios a prepararse para una tormenta e incluyeron una amplia gama de información necesaria antes, durante y después de cualquier perturbación climática importante. Durante un tifón, por ejemplo, un mapa colaborativo de llamadas de ayuda permitió a los socorristas verlas y responder, al mismo tiempo que brindaba a otras personas que querían ayudar una visión más amplia. De 2013 a 2016, esa iniciativa ayudó a reducir el número de muertes por perturbaciones relacionadas con el clima de tres dígitos a dos dígitos bajos. El hashtag era #ZeroCasualty.[26]Esa iniciativa exitosa eventualmente sería abandonada por la administración Duterte, y el número de muertos pronto volvería a aumentar a tres dígitos.

Nuestra tercera campaña fue #HungerProject,[27]que creamos en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y el Departamento de Bienestar Social y Desarrollo de Filipinas. Hicimos esto porque la incidencia del hambre en nuestro país, entre las más altas de Asia, siguió aumentando a pesar de nuestro creciente PIB. El retraso en el crecimiento, o baja estatura para la edad, resultado de la desnutrición crónica, fue un problema particular en Filipinas. Al crear un depósito de información sobre Rappler, pudimos llegar a algunos de los sectores más vulnerables de la sociedad; en lugar de una taza extra de arroz, las comunidades más pobres comenzaron a buscar los alimentos adecuados. [28]

Nuestra cuarta campaña, #WhipIt,[29]fue una asociación comercial con Pantene enfocada en el sesgo de género y los derechos de las mujeres. Rappler encargó una encuesta[30]mirando cómo la sociedad percibía a las mujeres[31]en Filipinas y organizó un foro de mujeres

para lanzar una innovadora campaña publicitaria. La onda en línea reverberó a nivel mundial cuando la directora de operaciones de Facebook, Sheryl Sandberg[32]publicó sobre la campaña, lo que llevó a Procter & Gamble, los fabricantes de los productos Pantene, a anunciar que traería la campaña nacida en Filipinas a Occidente.

Creamos Rappler en el momento en que Big Data estaba transformando nuestro mundo. Eso nos dio una ventaja temprana, usando Big Data tanto estructurados como no estructurados antes de que las plataformas de redes sociales y otras entidades comenzaran a cerrar el acceso a ellos. Al igual que durante mis años en ABS-CBN, una de las áreas más cruciales fueron las elecciones.

Durante las elecciones de mayo de 2013, Rappler se adelantó a nuestros homólogos occidentales cuando firmamos un acuerdo con la Comisión Electoral de Filipinas y publicamos el conjunto completo de datos de los resultados de la votación automatizada en una interfaz de usuario fácil de usar. Fue la primera vez a nivel mundial que los detalles granulares de los resultados de la votación estuvieron disponibles en tiempo real.

Creamos una plantilla de informes en tiempo real que desglosaba los resultados en exactamente cuántas personas votaron por quién en cada uno de los 92.509 recintos agrupados, en lo que entonces era el conteo electrónico de votos más grande y rápido de la historia. [33]Ahora la gente ya no necesitaba esperar a que un presentador de televisión anunciara los resultados que estaban esperando. Podían buscar, y retroceder en el tiempo, al instante. Eso hizo que los informes fueran transparentes y contrarrestó las viejas acusaciones de parcialidad o "tendencia" al informar los resultados de las elecciones.

En 2013, también veríamos cómo sería una campaña anticorrupción en las redes sociales.[34]Después de todo, fue la edad de oro de las redes sociales que empoderaron a los ciudadanos para exigir reformas de su gobierno. ¿Entre los primeros en haber publicado su demanda de una mejor gobernanza en Facebook? Los manifestantes de Occupy Wall Street en Nueva York en 2011.

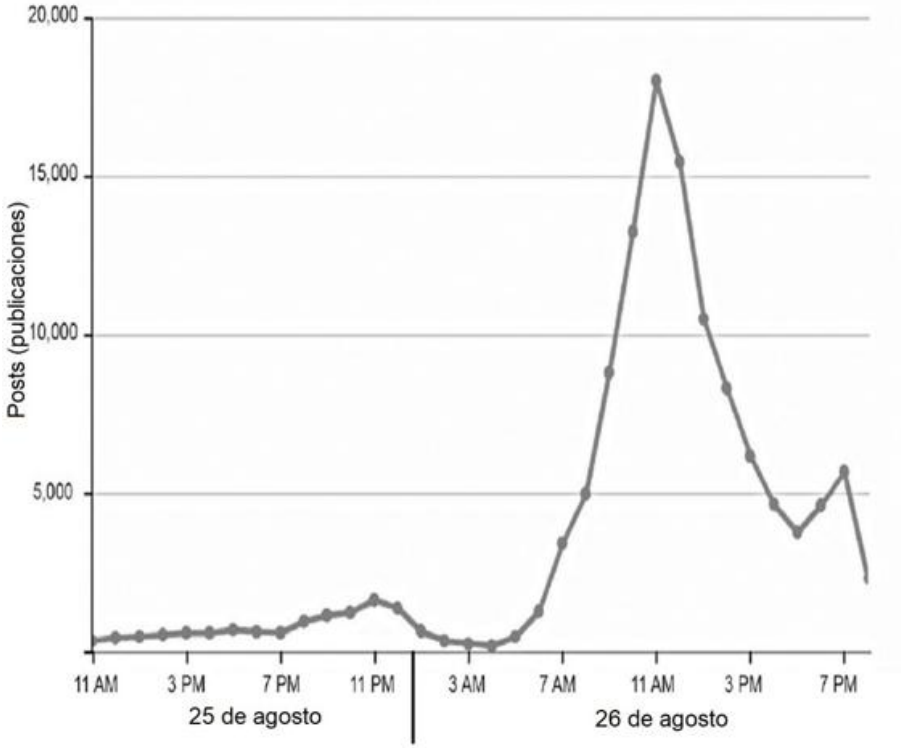
Para entonces, el hijo de Cory Aquino, Benigno Aquino III, había sido elegido presidente. Persistieron los mismos viejos problemas de corrupción de la era de Marcos, incluida la política de pork-barrel, la práctica de apropiación de dinero público para proyectos locales en el Congreso. Cuando la empresaria bien conectada Janet Lim Napoles fue acusada de trabajar con más de una docena de congresistas para

desviar $ 232 millones en fondos públicos destinados a los agricultores, estalló la ira pública contra el gobierno de Aquino.

La ejecutiva de publicidad Peachy Rallonzo-Bretaña nunca antes había liderado una protesta, pero ella y sus amigos estaban tan enojados por la corrupción que publicó al respecto en Facebook. Desencadenó la primera protesta masiva organizada por las redes sociales en Filipinas.[35]

Verlo unirse en el mundo virtual fue fascinante. Cuando se planteó por primera vez la idea de la protesta, se necesitaron siete días, del 17 al 25 de agosto, para obtener diez mil menciones en Twitter. Luego, el día anterior a la protesta, el número aumentó exponencialmente.

A las 11:00 am del 26 de agosto de 2013, los manifestantes llegaban a Luneta Park en el centro de Manila. En ese momento, estábamos grabando cinco tweets por segundo.[36] Como no había una organización central, la gente en la protesta realmente no sabía qué hacer: no había un escenario central, ni un programa. La gente llegaba y caminaba en grupos. Algunas familias organizan picnics. La publicación de Facebook de Peachy Rallonzo-Bretaña terminó atrayendo entre ochenta mil y cien mil personas. El hashtag fue #MillionPeopleMarch. [37]



En Rappler lo marcamos como la primera vez que las personas nos reconocieron como organización. La gente se acercó a nuestros equipos de campo para saludarnos. Por supuesto, los manifestantes eran nuestra audiencia; fue una acción impulsada digitalmente para el cambio social exigiendo algo mejor del gobierno. Mapeamos la actividad de las redes sociales para buscar centros y nodos, líderes de la protesta. Era un mapa comunitario que cambiaba rápidamente y reflejaba la actividad en el mundo real.

Nuestra última iniciativa de crowdsourcing anticorrupción fue el 10 de agosto de 2016 y se llamó #NotOnMyWatch.[38]MovePH de Rappler trabajó en conjunto con dos agencias gubernamentales, la Comisión de Servicio Civil y la Oficina del Defensor del Pueblo. Nos habían dicho que una de cada veinte familias filipinas pagaba sobornos, y de los que pagaban, solo el 5 por ciento reportaría haberlo hecho. Así que decidimos facilitar la denuncia de corrupción mediante el uso de un formulario en línea y un chatbot de mensajería de Facebook. Uno de los eslóganes que se le ocurrió a nuestro joven equipo fue "¡Hable con

la mano!" para expresar un enfoque de tolerancia cero a la corrupción.

Lo lanzamos el 24 de septiembre de 2016 y en dos días llegó a más de 2 millones de cuentas.[39]y tenía cuatro mil compromisos y por lo menos treinta informes.[40]Lo que hizo que el experimento fuera único fue el circuito de retroalimentación en tiempo real que brindamos a los ciudadanos que denunciaron sobornos, incluido mantenerlos en el anonimato si lo preferían, después de lo cual nuestros socios gubernamentales usarían la información para exigir responsabilidad. Sería la última colaboración de este tipo.

Tres meses antes, el 30 de junio de 2016, un abogado, fiscal y alcalde de la ciudad de Davao llamado Rodrigo Duterte se había convertido en presidente de Filipinas. Dio una de sus primeras entrevistas individuales desde el Palacio de Malacañang a Rappler y, cuando terminamos, accedió a hacer un anuncio de servicio público sobre #NotOnMyWatch. Con buen humor, se puso la mano gigante, como en "¡Hable con la mano!", Y apoyó la campaña.[41]

“Una de las promesas que le hice a la gente es que detendré la corrupción en el gobierno”, dijo. "Yo no puedo hacerlo solo. Tienes que ser consciente de lo que estoy haciendo, y tienes que ayudarme. Puedes ayudar simplemente siendo asertivo con tus derechos”.

Mientras aún estaba en CNN a fines de la década de 1980, escribí una historia sobre un alcalde vigilante que estaba limpiando su ciudad. Debido a que el sistema de justicia se movía con demasiada lentitud, condonó los asesinatos de vigilantes. No fue una historia favorable. Esa fue la primera vez que conocí a Rodrigo Duterte, y cuando nos volvimos a ver casi tres décadas después, cuando él era candidato presidencial, me preguntó de buena gana sobre nuestra entrevista anterior. O eso pensé.

Si ganaba como presidente, dijo contundente, pasarían tres cosas. Luego los contó con los dedos de una mano: “Detendría la corrupción, detendría la criminalidad y arreglaría el gobierno”.

Lo que lo hizo diferente fue que repetidamente dijo que estaba dispuesto a matar para que eso sucediera.[42]

“Cuando dije que detendré la criminalidad, detendré la criminalidad”, dijo uno de los alcaldes más antiguos de Filipinas. “Si tengo que matarte, te mataré. Personalmente."[43]

Sostuve su mirada para ver si quería decir lo que dijo. Él hizo.

En 2016, Duterte compitió contra candidatos de antiguas familias políticas. Dijo lo que pensaba y era propenso a los chistes ofensivos y

subidos de tono y a los destellos de crueldad, así como a la retórica crudamente nacionalista y populista. Se comparó con Adolf Hitler[44]y bromeó sobre no tener la oportunidad de violar a una misionera australiana que había sido violada en grupo y asesinada en Filipinas.[45]Cuando fue criticado, maldijo al entonces presidente Barack Obama y al Papa Francisco, llamándolos “hijos de puta”.

También sería el primer político en usar con éxito Facebook para ganar el puesto más alto de nuestro país, cambiando la política en Filipinas para siempre.

El día de su último mitin de campaña, Duterte dijo: “Olvídense de las leyes sobre derechos humanos. Si llego al palacio presidencial, haré exactamente lo que hice como alcalde. Ustedes traficantes de drogas, asaltantes y sin hacer nada, es mejor que salgan. Porque te mataría. Los arrojaré a todos ustedes a la bahía de Manila y engordaré a todos los peces allí”. [46]

Duterte ganó con el 39 por ciento de los votos. A las pocas horas de su toma de posesión, el primer asesinato ocurrió a poca distancia de donde había jurado proteger la Constitución. Entonces no teníamos idea de lo mal que se pondrían las cosas.

Capítulo 7

Cómo los amigos de los amigos derribaron la democracia

Piensa lento, no rápido

La policía reúne los materiales recuperados de un cadáver con el rostro cubierto y un letrero que dice SOY UN DROGADICTO, encontrado en una calle en Tondo, Manila, el 28 de julio de 2016. (Rappler)

¡Qué increíble vista del puerto de Singapur, el más activo del mundo! Estaba mirando a través de las ventanas del piso al techo en uno de los pisos superiores de un edificio reluciente en el sudeste asiático. Yo estaba en las oficinas de Facebook.

Era agosto de 2016. La administración Duterte acababa de llegar al poder, junto con unas seis mil designaciones políticas, a quienes Duterte había anunciado con orgullo que había instalado debido a su lealtad. Los funcionarios locales, junto con las fuerzas del orden y el personal militar del mandato de Duterte como alcalde de Davao, estaban ocupando los principales puestos en la capital. Al principio, pensé que la pregunta sería sobre su competencia. Si no podían hacer su trabajo, supuse, tendrían que rendir cuentas.

Más preocupantes eran los informes diarios de muertes: cadáveres encontrados en las calles de los barrios pobres, testigos oculares que susurraban sobre asesinos que descendían sobre las casas durante la noche. La guerra contra las drogas de Duterte había comenzado a convertir a Manila en una Ciudad Gótica del mundo real, sin un cruzado con capa.

Rappler tenía un reportero y un equipo de producción asignados para trabajar en el turno de la noche. Pronto comenzaron a reportar hasta ocho cadáveres cada noche, tirados en la acera o en la calle, con su sangre acumulada en el pavimento. Eran asesinatos espantosos: algunos atados, con la cabeza envuelta en cinta adhesiva, un letrero de cartón en la parte superior: VENTA DE DROGAS, HUWAG TULARAN: "No te vuelvas como yo".

Me sentí aliviado de estar en Singapur, a un mundo de distancia de la violencia. Cuando entré en esa cafetería del último piso con deslumbrantes vistas de la bahía, traté de calcular cuánto le costaría a la compañía el beneficio de la comida gratis. Rappler había considerado dar a nuestros empleados un almuerzo nutritivo y gratuito para mantener a nuestro equipo en su lugar, un beneficio que sabíamos que les gustaría pero que también sería deducible de impuestos para nosotros. Aun así, la comida frente a mí, que se extendía hasta donde alcanzaba la vista (cocina india, china y estadounidense), era una muestra de riqueza más allá de lo que nuestra pequeña startup podría imaginar.

El propósito de mi visita fue enviar una advertencia a nuestros socios de Facebook en Asia, las personas con las que coordiné muchas de las asociaciones de Rappler. Entre ellos estaban Ken Teh, quien entre otras cosas manejaba grupos de noticias en Filipinas desde la oficina de Singapur de la compañía; Clare Wareing, quien dirigió Comunicaciones de Políticas de Asia-Pacífico; y Elizabeth Hernandez, quien estuvo a cargo de las políticas públicas para la región de Asia-Pacífico. Conocí a Elizabeth cuando trabajaba en Hewlett-Packard.

Pensé que tener un filipino en esa posición crítica en Facebook sería bueno para Filipinas. Resultó que no lo era.

La relación de Rappler con Facebook había comenzado con una nota prometedora. Ken Teh se puso en contacto conmigo a principios de 2015, con la tarea de crear asociaciones con grupos de noticias en Filipinas. Rappler fue una elección lógica dado que fusionamos el periodismo en línea con la teoría de las redes sociales.[1]Para cuando Facebook estaba reclutando personal en el sudeste asiático, el World Summit Award, con sede en las Naciones Unidas, ya había elegido a Rappler como una de las cuarenta "mejores y más innovadoras innovaciones digitales".[2]Facebook incluso presentó a Rappler en F8, su conferencia anual para desarrolladores, en San Francisco en 2016.[3]

Cuando Facebook abrió su primera oficina en Filipinas ese año, publicó estadísticas sorprendentes: los filipinos pasaban 1,7 veces más tiempo en Facebook e Instagram que viendo la televisión. Los filipinos tenían un 60 % más de amigos en Facebook que el promedio mundial y enviaban un 30 % más de mensajes que el promedio mundial. Del 65 por ciento de los filipinos que accedían a Facebook todos los días, la aplicación móvil se usaba el 90 por ciento del tiempo. Los filipinos pasaron uno de cada cinco minutos en línea y uno de cada cuatro minutos en el móvil. “Filipinas es una nación muy comprometida con los dispositivos móviles”, dijo el vicepresidente de Facebook para Asia Pacífico en ese momento, “llena de personas creativas, emprendedoras y con un fuerte sentido de comunidad”.[4]

Parte de por qué Rappler comenzó a superar a las organizaciones de noticias heredadas tan rápidamente fue nuestro uso de Facebook. Adoptamos la plataforma temprano y conocíamos su desempeño en Filipinas mejor que el mismo Facebook, a menudo sorprendiendo a sus ejecutivos con lo que habíamos descubierto en nuestras operaciones diarias de monitoreo de datos. Incluso me entretuve en secreto con la idea de trabajar para Facebook. Me llamó la atención que, al igual que CNN para mi generación, Facebook estaba determinando el flujo de información para esta.

Siempre esperé ansiosamente lo que Facebook propondría a continuación. En 2015, lanzó una aplicación y un sitio web llamado Internet.org, cuyo objetivo es facilitar el acceso a Internet fácil y gratuito a una variedad de sitios web, incluido Facebook, en países en desarrollo. Usó Filipinas como un caso de prueba principal. El argumento de Mark Zuckerberg fue que su servicio, que finalmente se conoció como Free Basics, [5]fue bueno para la gente y bueno para sus

socios de telecomunicaciones, quienes esencialmente pagaron la factura. Facebook se asoció con Globo,[6]luego, la más pequeña de las dos principales empresas de telefonía móvil de Filipinas; Rappler era socio de ambos, en parte debido a nuestras iniciativas de crowdsourcing. En quince meses, Globe superó a su rival con el atractivo increíblemente popular del acceso gratuito a Facebook.[7]

Cuando Facebook pidió a las cuatro principales organizaciones de noticias filipinas que probaran otro nuevo producto, Instant Articles, les pidieron a las cadenas de televisión ABS-CBN y GMA-7, Philippine Daily Inquirer y Rappler. A diferencia de los otros tres, Rappler hizo todo lo posible y decidió colocar todas nuestras historias en Instant Articles, en lugar de nuestro sitio web, para brindarnos métricas claras, antes y después. Pero Instant Articles fracasó estrepitosamente y pronto nos detuvimos. Facebook reconoció que tenía mucho trabajo por hacer para las empresas de noticias. Su mentalidad de "Muévete rápido, rompe cosas" significaba que pedía a las empresas y personas que se unieran a nuevos proyectos antes de pensar en ellos.

El argumento de Mark para Internet.org y sus supuestas ventajas para los países en desarrollo usó la misma táctica que todavía usa hoy: el análisis de información en estudios supuestamente independientes que influirían en la opinión pública. “Hubo un estudio de Deloitte que salió el otro día”, dijo en una conferencia de la industria móvil en Barcelona en febrero de 2014, “que decía que si pudieras conectar a todos en los mercados emergentes, podrías crear más de 100 millones de puestos de trabajo y traer un mucha gente de la pobreza”. Fue una bonita historia. Lo que no dijo fue que el estudio de Deloitte había sido encargado por Facebook y se basó en datos proporcionados por Facebook.[8]

Pero entonces seguí bebiendo Kool-Aid. Y aunque había venido a Singapur ese día con serias preocupaciones, lo estaba haciendo de buena fe. Era mi viejo mantra otra vez: confiar hasta que demuestren que no se puede confiar. Apenas comenzaba a ver cuán fragmentado estaba Facebook como empresa. De alguna manera, eso tenía sentido; fue una startup global en expansión que creció a medida que se adaptaba. Pero eso significó que el grupo que, digamos, mostró cortometrajes de Rappler para Internet.org y Free Basics [9]era diferente de este equipo en Singapur, que era diferente del producto y de los grupos de investigación de violaciones en Menlo Park que más tarde se llamaría el equipo de Integridad.

Lo que significaba que nadie tenía la imagen completa.

Después de elegir mi almuerzo del lujoso buffet, seguí a Ken, Clare y Elizabeth hasta una mesa larga y me senté a comer. “Lo que encontramos es realmente alarmante”, procedí a decirles. “Nunca había visto algo así, pero está claro lo peligroso que puede ser”.

Lo que estaba allí para transmitir tenía una historia.

Una antigua colonia de los Estados Unidos, Filipinas tiene casi 113 millones de habitantes[10]se jactaba de tener una fuerza laboral de habla inglesa, a menudo con educación universitaria, familiarizada con la cultura occidental. Esa es una de las razones por las que nuestro país ha sido durante mucho tiempo una fuente de mano de obra barata para Occidente. En 2010, Filipinas superó a India como el principal centro de llamadas, subcontratación de procesos comerciales (BPO) y centro de servicios compartidos del mundo.[11]Más importante aún, nos convertimos en una fuente principal de estafas en Internet, desde los días de Hotmail y el correo no deseado. Muchas empresas extranjeras que experimentaban en áreas grises llegaron a Filipinas porque tenía pocas o ninguna regulación de Internet, y las regulaciones que tenía no las aplicaba.[12]Algunas partes de Filipinas desarrollaron una reputación por los servicios eufemísticamente conocidos como "en línea" que enviaron spam a las direcciones de correo electrónico de todo el mundo.[13]

Nuestro país también fue el lugar donde se asentó la fábrica de odio 8chan, más tarde 8kun, más conocida como un foro para extremistas violentos, y más tarde vinculada a QAnon: el padre y el hijo estadounidenses sospechosos de crearla vivían en una granja de cerdos al sur de Manila. [14]

Mucho de eso cambió después de una represión global entre 2010 y 2012, cuando los investigadores de seguridad de Internet y las fuerzas del orden desmantelaron los robots de spam y la tecnología evolucionó para controlarlos. Entonces, cuando los involucrados en esa industria local buscaron nuevas oportunidades comerciales, recurrieron a las redes sociales.[15]Mucho antes de las elecciones presidenciales de 2016, ya se había sentado el escenario en nuestro país para tres tendencias convergentes que ayudaron al gobierno a consolidar descaradamente el poder: las granjas de clics y cuentas, las operaciones de información y el auge de los influencers políticos en las áreas más grises de la industria publicitaria. .

Ya en 2015, hubo informes de granjas de cuentas que creaban cuentas verificadas por teléfono de redes sociales, o PVA, desde

Filipinas.[16] Se convertirían en un fenómeno global. Ese mismo año, un informe mostró que la mayoría de los "me gusta" de Donald Trump en Facebook provenían de fuera de los Estados Unidos y que uno de cada veintisiete[17]Los seguidores de Trump en línea eran de Filipinas. Cuando despegó la economía de la influencia, algunas empresas turbias que vendían likes y followers de Twitter tenían oficinas en Filipinas.[18]El marketing político ya se había convertido en "desinformación en red". Cuando los políticos filipinos comenzaron a experimentar con las redes sociales, muchos subcontrataron sus operaciones a estrategas de publicidad y relaciones públicas que reunieron un espectro de contenido y cuentas de distribución, desde personas influyentes digitales hasta operadores de cuentas falsas de la comunidad. Dieron forma a los elementos dispares que ya existían en Filipinas y que operaban en una zona gris de la ley y la ética.[19]La oferta satisfizo la demanda y la desinformación se convirtió en un gran negocio.

Filipinas también fue un centro de fraude. Para 2019, era el líder mundial de ataques en línea,[20]tanto automatizados como humanos, seguidos de lejos por Estados Unidos, Rusia, Reino Unido e Indonesia. Un informe en ese momento señaló tres razones: "herramientas sofisticadas, mano de obra barata y buenos incentivos económicos asociados con el fraude en línea". (El cuarenta y tres por ciento eran humanos, es decir, no bots). Filipinas también tiene un número superior al promedio de instalaciones de software sin licencia, [21]a menudo sembrando malware en las PC para convertirlas en plataformas de botnet para ataques automatizados.

Surgieron preguntas incómodas para la comunidad publicitaria filipina, como pronto lo haría en naciones de todo el mundo: ¿Cuántos de ellos eran "independientes" en esa área gris? ¿Cuántos trabajaban con “influencers” en todo el mundo y en mercados emergentes ahora conocidos como creadores de cuentas falsas y me gusta? ¿Cómo definían la línea entre influencia y fraude cuando trabajaban con clientes multinacionales? El diseño de las plataformas de redes sociales alentó todo ese comportamiento, por lo que las plataformas tecnológicas estaban teniendo una influencia corruptora en los valores de nuestra generación más joven, especialmente en aquellos vinculados a trabajar en la industria.

¿Y qué hay de los políticos que traicionaron su compromiso con el público explotando lo que alguna vez había sido una herramienta de marketing y manipulando desvergonzada e insidiosamente al público

al que supuestamente servían?

Todo se trataba de poder y dinero.

Esta evolución en Filipinas había comenzado en 2014, cuando los fanáticos en línea comenzaron a usar las redes sociales para apoyar a sus estrellas y los agentes políticos descubrieron el potencial de este tipo de compromiso.

Un día invitamos a nuestra oficina a una docena de niños con grandes huellas digitales, ninguno mayor de quince años, que eran tan poderosos que Twitter los había señalado. Lo que hicieron se conoció como el fenómeno AlDub.[22]AlDub fue un juego de los nombres de los actores filipinos Alden Richards y Maine "Yaya Dub" Mendoza, quienes aparecieron en un popular programa vespertino de televisión sobre dos amantes que nunca llegaron a conocerse en persona. Sus fanáticos comenzaron a presionar para que los dos finalmente se conocieran, hasta el punto en que sus seguidores en las redes sociales rompieron el récord mundial de Twitter por la cantidad de tweets sobre un tema. Como señaló la BBC, el poseedor del récord anterior había sido durante la final de la Copa Mundial de la FIFA en julio de 2014, cuando Alemania derrotó a Brasil.

Los jóvenes fans tuvieron tiempo de experimentar y descifrar el código. La creación de grupos de fans ayudó a crear lo que entonces eran los precursores inofensivos de lo que Facebook llamó "CIB": "Comportamiento coordinado e inauténtico". Se organizaron para aumentar artificialmente la tendencia de los hashtags, a veces secuestrando cualquier otra cosa que estuviera en tendencia. Esos jóvenes nos decían que lo único que había que hacer era organizar a la gente "para twittear siete mil veces por minuto" para hacer un hashtag tendencia. Los grupos se hicieron tan grandes y exitosos que era solo cuestión de tiempo antes de que el marketing corporativo aprovechara sus tácticas.

Entonces el fandom se convirtió en política.

Déjame mostrarte cuán fácilmente ocurrieron esos cambios a través de la experiencia de un joven al que llamaré Sam. Cuando tenía poco más de veinte años, Sam, que trabajaba para un amigo mío, llegó a la oficina de Rappler con jeans y una camisa ajustada, con el cabello salpicado de mechones azules. Nos dijo que él fue quien había llevado la guerra contra las drogas de Duterte a la conciencia nacional, ayudando a pasar de la octava preocupación nacional más importante al número uno durante el período de campaña. Dijo que había

ayudado a un candidato a ganar una elección presidencial.

"Me hizo feliz controlar a la gente", nos dijo. "Algunas personas ahora lo llaman maldad, pero imagina, soy como un dios. Puedo hacer que hagan lo que yo quiero que hagan".

Con energía ilimitada, describió cómo había comenzado a crear páginas cuando aún estaba en la escuela, comenzando con una página anónima que se enfocaba en el romance. Había comenzado las conversaciones preguntando sobre la cita más atractiva de la gente o sobre su peor ruptura. Había hecho crecer una de sus comunidades a más de 3 millones de seguidores. Tenía solo quince años cuando comenzó a desarrollar grupos, aprovechando lo que él pensaba que eran temas que atraían a los filipinos: una página trataba sobre la alegría, otra sobre la fortaleza mental. Aproximadamente un año después, las corporaciones comenzaron a pedirle que mencionara sus productos. Cuando tenía veinte años, afirmó tener al menos 15 millones de seguidores en varias plataformas.

Fue entonces cuando pasó de la publicidad a la política: se unió a un equipo que trabajaba para la campaña de Duterte. Afirmó que había creado una serie de grupos de Facebook en diferentes ciudades usando sus dialectos locales. Había comenzado bastante inocentemente con artículos sobre atracciones turísticas y noticias locales. Luego, de vez en cuando, le contaba historias de crímenes. El grupo había comenzado a compartir una historia todos los días en el momento de mayor tráfico. Luego, él y sus amigos escribían comentarios que relacionaban el crimen con las drogas. Así fue, en parte, cómo la "guerra contra las drogas" de Duterte se convirtió en algo necesario en la vida filipina.

Esa fue la táctica a la que Facebook no prestó atención. Sin embargo, lo que ahora llamamos "astroturfing" (el falso efecto de carro) fue extremadamente eficiente.

Replique la historia de Sam varias veces y verá la evolución de la maquinaria de campaña de Duterte. Sam dirige hoy su propia empresa digital. Cambió su apariencia de banda de chicos por un traje corporativo y ofrece sus servicios a candidatos políticos y corporaciones.

En 2016, Rappler comenzó a rastrear a las personas que cambiaron el discurso como lo hizo Sam y todas las redes de desinformación. Nuestro brazo de investigación quería comprender el fenómeno. Éramos una de las pocas organizaciones de medios que lo hacían en el mundo, lo cual era otra razón por la que estaba ansioso por contarle al

equipo de Facebook Singapur lo que habíamos encontrado.

ExpusE cómo Rappler había trazado tres etapas de la degradación del ecosistema de información en línea y la vida política en Filipinas. Uno fue la experimentación temprana y la acumulación de maquinaria de campaña en 2014 y 2015. El segundo fue la comercialización de una nueva industria de operaciones encubiertas en línea. El tercero fue la consolidación del poder en la cima y la expansión de la polarización política en todo el país.

Lo más probable es que hayas visto alguna versión de esto si vives en una democracia. Estas fases han sido habilitadas por decisiones globales y realidades lejos de Filipinas; más que nunca, lo local es global y lo global es local.

Al principio, era difícil saber qué estaba pasando. Dado que Rappler y yo vivíamos en las redes sociales, sentimos los cambios más de lo que los entendíamos. En el período previo a las elecciones de 2016, comenzamos a ver nuevas técnicas de distribución y mensajes para el candidato Duterte en las plataformas de redes sociales. En un caso, sus seguidores crearon una página de Facebook pidiendo la muerte de un estudiante que había hecho una pregunta en la que criticaba a Duterte.[23]Esa fue una nueva forma de comportamiento incendiario, lo que provocó nuestro primer editorial sobre este tema titulado "#AnimatED: Online Mob Creates Social Media Wasteland".[24]Cuando llamamos al equipo de la campaña, pidieron a sus seguidores “que fueran civilizados, inteligentes, decentes y compasivos”.[25]Esos fueron los primeros días.

En esa misma elección, Ferdinand “Bongbong” Marcos, Jr., el hijo de Ferdinand Marcos, se postuló para vicepresidente.[26]Observamos en las redes sociales un claro impulso para cambiar la historia del pasado de su familia, esfuerzos para redefinir y limpiar el historial de la familia Marcos. Y fuimos testigos de la fuerte presencia de una cosmovisión de “nosotros contra ellos”, que inspiró ira y odio y ayudó a polarizar al electorado.

La segunda fase de degradación tuvo que ver con la comercialización de una nueva industria de operaciones encubiertas que capitalizaba una economía digital clandestina que operaba desde hace mucho tiempo en una zona gris legal. Ya en 2014, antes de que los bots y las cuentas falsas se hicieran notorios en todo el mundo, particularmente en Ucrania, Rappler descubrió operaciones de información durante las guerras de telecomunicaciones del país. En

una historia que llamamos "#SmartFREEInternet: Anatomía de una campaña Black Ops en Twitter",[27]Mostramos cómo una empresa puede usar tres tipos de cuentas para influir en la percepción pública.

La Compañía de Teléfonos de Larga Distancia de Filipinas y su proveedor de telefonía móvil, Smart, luchaban por los usuarios con Globe Telecom y su propia filial de telefonía móvil. Smart estaba ejecutando una campaña promocional en Twitter y Facebook usando el hashtag #SmartFreeInternet. Rappler hizo una crónica de cómo una combinación de bots y cuentas falsas había cerrado repentinamente toda la campaña en línea #SmartFreeInternet: cuando alguien usaba el hashtag, le indicaba a un bot o cuenta falsa que automáticamente le enviara un mensaje negativo.

Eso se basó en una vieja estrategia popularizada en la industria informática en los Estados Unidos en la década de 1990, principalmente por compañías informáticas como IBM y Microsoft dirigidas a sus competidores, conocida como "miedo, incertidumbre y duda" o FUD. La campaña de desinformación difundió información negativa y mentiras para alimentar el miedo. La conversación que mapeamos en línea nos recordó la estrategia comunista "Rodear la ciudad desde el campo": efectivamente aisló la cuenta de Twitter de Smart de su público millennial objetivo. “Algunas corporaciones, grupos de interés y gobiernos están movilizando recursos ficticios de redes sociales a gran escala para interrumpir otros usos legítimos de estas plataformas”, escribimos en el artículo. “Si no se controlan, prácticas como esta podrían convertir una plataforma como Twitter en un páramo.

Y, de hecho, solo dos años después, vimos la transferencia de FUD a la política y la propaganda. No debería haber sido una sorpresa porque las personas que habían experimentado con él en 2014, como Sam, estaban entre los que recurrieron a la política y lo implementaron para Duterte en 2016.

Le mostré a Ken, Clare y Elizabeth cómo habíamos descubierto por primera vez el cambio a la política: investigando una red que estaba atacando a Rappler y ABS-CBN.

Primero, Chay y su equipo registraron meticulosamente las cuentas de Facebook de los atacantes, las cuentas de sus "amigos" y los grupos a los que pertenecían las cuentas en una hoja de cálculo. Un gráfico compiló las veintiséis cuentas, junto con lo que las cuentas afirmaban que eran sus "datos": dónde trabajaban, dónde iban a la escuela, sus trabajos, dónde vivían. Tomamos cada columna de esa hoja y

asignamos un reportero para verificar esos detalles. Cada reclamo era una mentira.

Esas veintiséis cuentas se comportaron de manera diferente a la mayoría de los usuarios: pertenecían a más grupos de Facebook que amigos reales. Un ejemplo fue el relato de Mutya Bautista, quien se describió a sí misma como "analista de software" en ABS-CBN. La lista pública de amigos de Bautista mostró que solo tenía diecisiete amigos, pero era miembro de más de cien grupos, incluidos los que hacían campaña por Ferdinand Marcos, Jr., las comunidades filipinas en el extranjero y los grupos de compra y venta. Esos grupos tenían miembros que iban desde decenas de miles hasta cientos de miles.[28]

Nuestro equipo tardó al menos tres meses en contar manualmente el alcance de los mensajes de esas personas en esos grupos públicos. Trazaron cómo una cuenta falsa en Facebook puede llegar a 3 millones a 4 millones de personas,[29]demostrando el alcance exponencial de una mentira. Creo que Rappler fue el primero en cuantificar esto.

También le mostré al equipo de Facebook de Singapur cuán sistemáticamente esos jugadores de operaciones encubiertas habían armado las redes sociales al enfocar sus tácticas de acuerdo con la demografía: la pequeña clase alta de Filipinas, la clase media y la base masiva.[30]Habían creado contenido que luego sería amplificado a través de las redes de distribución. Aunque Facebook fue un vector clave de distribución, el esfuerzo se realizó en todas las plataformas de redes sociales.

Lo que estábamos viendo era una especie de guerra asimétrica en línea, excepto que en este caso era Goliat usando las tácticas de David; fueron las plataformas y los poderes más grandes que usaban las tácticas subrepticias de un grupo rebelde. Cualquiera que se opusiera a las mentiras que se difundían en las redes de desinformación pro-Duterte y pro-Marcos fue criticado o dicho que estaba loco. Lo que hacían los malos se lo atribuían a los buenos.

El mismo proceso estaba ocurriendo en otras democracias alrededor del mundo. Facebook se estaba dando cuenta de eso, pero sintió que estaba en un aprieto. En Estados Unidos, se estaban difundiendo más mentiras entre grupos de extrema derecha y extrema derecha en su plataforma, y Facebook tenía los datos para probarlo, pero no hizo nada (los investigadores independientes expondrían esos encubrimientos mucho más tarde) por miedo. de alienar a los republicanos. Eso significó que el público, sus usuarios, los objetivos

de esas operaciones de información, quedaron completamente vulnerables, con pocas defensas disponibles contra lo que parecían flujos normales de información. Donald Trump mintió de manera flagrante y encantada durante toda su campaña presidencial y durante su presidencia, y todas sus mentiras despegaron a través de operaciones de redes sociales de abajo hacia arriba similares a las de Filipinas.

En Rappler comenzamos a pensar en cómo podríamos crear una base de datos para monitorear nuestro ecosistema de información, una especie de Interpol para redes de desinformación. Necesitábamos construir tecnología para entender la tecnología. Comenzamos a automatizar la recopilación de datos para ver qué tipos de contenido se estaban difundiendo y qué redes los estaban difundiendo. La información de mapeo se incorporó al ADN de Rappler. Al principio, habíamos estado tratando de responder a esta pregunta más positiva: ¿Cómo se propaga una idea entre las comunidades para impulsar la acción cívica? Por ejemplo, al estudiar la formación de comunidades en línea, intentamos evaluar si Filipinas tenía partidos políticos reales basados en líneas ideológicas. Ahora tenemos nuestra respuesta: no, no teníamos partidos políticos reales basados en la ideología; teníamos partidos políticos impulsados por la personalidad.[31]Aunque los periodistas lo sabían cualitativamente, era diferente tener datos que lo respaldaran.

Esos fueron los orígenes de la base de datos que llamamos "Sharktank".[32]Usamos la verificación de hechos para identificar mentiras, luego monitoreamos qué redes compartían repetidamente las mentiras. Aprendimos a organizar los datos para poder monitorear las cascadas de información pública en todo nuestro país. Y pusimos toda la información a disposición del público.

En los años siguientes, mientras me enfrentaba a los funcionarios más poderosos que nos atacaban, la gente me preguntaba cómo encontré el coraje.

"Es fácil", respondía a menudo. Tengo los hechos.

Compartió esos descubrimientos con Ken, Clare y Elizabeth durante el almuerzo, instándolos a proporcionar más de sus propios datos para verificar lo que habíamos encontrado. ¿A dónde pensaban que esto podría conducir?

"Tienes que hacer algo", recuerdo haber exclamado, "porque [si no] Trump podría ganar".[33]

Todos nos reímos porque eso no parecía posible, incluso en agosto de 2016.

Al final de nuestra reunión, los demás parecían perturbados; Sospecho que fue porque era la primera vez que se enfrentaban a algo así y no sabían qué pensar. Francamente, Rappler entendió Internet y los datos mejor que ellos. Sin embargo, al menos pensé que Facebook querría hacer una declaración sobre nuestros hallazgos. Como socio alfa de Facebook, quería que detuviera la manipulación insidiosa que estábamos viendo para poder informar lo que había estado sucediendo y lo que había hecho la empresa para detenerlo. Estaba tan alarmado en ese momento que pensé que era más importante arreglar lo que estaba mal que simplemente hacer la historia.

Pero después de nuestra reunión, no supe nada de Ken, Clare y Elizabeth. Esperé el resto de agosto y septiembre.

El viernes 2 de septiembre de 2016, a las 22:00 horas, una explosión golpeó un mercado nocturno en la ciudad de Davao, la ciudad natal de Duterte.[34]El bombardeo mató a más de una docena de personas e hirió a decenas más. Desafortunadamente, este tipo de violencia no es infrecuente en Filipinas. Pero la reacción del nuevo gobierno marcó un cambio draconiano.

La mañana después de la explosión, Duterte declaró un “estado de anarquía” en todo el país.[35]La justificación de la declaración incluía la preocupación favorita de Duterte: las drogas ilegales. ¿Mi burbuja de pensamiento? Absurdo. “Estos son tiempos extraordinarios”, dijo Duterte. “. . . Hay una crisis en este país que involucra drogas, ejecuciones extrajudiciales y parece haber [un] ambiente de anarquía, violencia sin ley”.

No llegó a declarar la ley marcial o un toque de queda en todo el país, pero pidió una mayor presencia de soldados en todo el país. El gobierno instaló más puestos de control. En línea, los seguidores de Duterte comenzaron a justificar la declaración. El apoyo público era necesario porque en el pasado, los bombardeos como este rara vez traían medidas tan fuertes.

Cuando me senté a desayunar ese sábado por la mañana, encendí mi computadora y me alarmé por lo que vi. Inmediatamente llamé a nuestra jefa de redes sociales, Stacy de Jesus, y a nuestra jefa de investigación, Gemma Mendoza. En una hora, llamé a mis cofundadores y los alerté. Nunca había visto algo así antes.

Un artículo de casi seis meses, "Hombre con bomba atrapado en el

puesto de control de Davao", fue nuestra historia número uno en Google Analytics en tiempo real.[36]Publicado originalmente el 26 de marzo de 2016, cinco meses antes del atentado, ahora había estado en el número uno durante más de veinticuatro horas. Permanecería entre los diez primeros pisos durante más de cuarenta y ocho horas.

Esta cuenta de Facebook fue la primera en tuitear este antiguo artículo en la primera operación de información descubierta por Rappler en 2016.

Esa fue la primera vez que nos enteramos de una operación de información torpemente ejecutada en tiempo real para manipular la opinión pública. Cuentas anónimas y falsas, páginas de memes, páginas de fans de Duterte y sitios web dudosos[37] trabajaron mano a mano para que pareciera que nuestra historia del "hombre con bomba" de marzo era una noticia de última hora, que parecía justificar la declaración de Duterte de un estado de anarquía. Los filipinos fueron engañados para compartir una mentira.

Así fue como comenzó en Filipinas el "comportamiento coordinado e inauténtico" del estado, como Facebook llamaría tardíamente a tales operaciones. También fue la salva inicial de lo que sería una guerra abierta en línea destinada a derribar la confianza del público en los medios independientes, y específicamente en Rappler.

La historia anterior había generado 32 páginas vistas (en gran parte de la búsqueda de Google), pero el día después de que comenzó la operación de información, la historia se catapultó a más de 105 000 páginas vistas, ¡un aumento exponencial de más de 3281 veces!

Quizás la operación hubiera funcionado aún mejor si los operadores no nos hubieran alertado sin darse cuenta. Algunos usuarios compartieron el enlace directamente, y los sitios web que habían reutilizado esa vieja historia se vincularon a Rappler. Eso indicaba que los creadores eran experiodistas o editores con prácticas de atribución arraigadas en sus hábitos. Eso también se detuvo tan pronto como Rappler publicó lo que habíamos encontrado.

Tres sitios web clave tomaron toda la historia de Rappler y la volvieron a publicar fuera de contexto y sin nuestro permiso: News Trend PH (newstrendph.com), SocialNewsph.com y Pinoy Tribune (pinoytribune.com), todos creados días después de que el presidente Duterte prestó juramento al cargo. Los tres fueron eliminados poco después de que descubrimos la operación.

Aunque algunas páginas de Facebook compartieron la historia de Rappler directamente, varias páginas pro-Duterte, entre ellas Duterte Warrior (@dutertewarrior), President Duterte 2016 (@DigongDuterte2016) y Byaheng Duterte, compartieron las páginas web reutilizadas con la historia antigua y fechada en cuestión de minutos. unos de otros y con los mismos subtítulos alarmistas. Los tres generaron cientos de comentarios y miles de acciones y me gusta.

Los operadores alteraron manualmente las marcas de fecha y hora de sus publicaciones, aparentemente para que pareciera que habían sido publicadas el jueves 1 de septiembre, antes del atentado.

Para advertir al público que esa vieja historia se estaba utilizando para engañar a la percepción, decidimos publicar una publicación de advertencia en nuestra página de Facebook de Rappler. "Rappler le pide a nuestra comunidad que verifique las fuentes de información y deje de compartir el artículo fechado", publicamos en Facebook el domingo 4 de septiembre de 2016 a las 6:18 p. m. "Si lo ve en su feed, infórmeselo a otros sucedió el 25 de marzo de 2016". También agregamos una breve nota del editor en la página de la historia en nuestro sitio web, que sería la primera oración que cualquier lector vería: "Esta historia se publicó el 26 de marzo de 2016".

Pero decidimos no hacer una historia completa sobre la operación en Rappler porque no queríamos amplificar la desinformación. En general, luchamos desde el principio con la forma de equilibrar la difusión de la información sobre la manipulación, la corrección de la desinformación y el intento de limitar su alcance. Mejoramos en esto en los próximos años, y decidimos que la transparencia radical, incluida la publicación de mapas geek completos de las cuentas que participan en las redes de desinformación, era el camino a seguir:

brindar tanta información como el lector más orientado a los detalles pueda desear.

Continuamos nuestra investigación del caso durante muchos

años.[38]Descubrimos que la red en línea del "hombre con una bomba" estaba conectada con la mano de obra central de la campaña de Duterte. En agosto de 2021, descubrí que la URL de uno de los tres sitios web clave de desinformación, newstrendph.com, había desaparecido. En su lugar, había un sitio chino de apuestas en línea, vinculado a una controvertida iniciativa de Duterte, Philippine Offshore Gaming Operation (POGO),[39]lo que sugiere que esos tres sitios web pro-Duterte podrían haber estado conectados a operaciones de información chinas. La historia del “hombre con una bomba” condujo a los vínculos de la administración Duterte con China, el nuevo aliado de Duterte.

También compartí toda la información que teníamos con Ken, Clare y Elizabeth. Estaba claro que Facebook no solo estaba mal preparado para manejar ese tipo de operaciones, sino que incluso cuando se enfrentaron a los datos y los hechos, sus ejecutivos no entendieron del todo lo que estaba sucediendo en su plataforma. No tengo ninguna duda de que llevaron nuestro caso "hasta el asta de la bandera", pero no se hizo nada en esos primeros días. La acción oportuna podría haber mantenido un sistema de confianza que Facebook explotó en su lugar; una acción temprana podría haber evitado la anarquía y el caos que alentaron y recompensaron las operaciones de información en los próximos años.

Meses después, nuestra publicación de Facebook, que había advertido a nuestros seguidores sobre ese intento de engañar al público, fue eliminada por Facebook mismo. Nuestra jefa de redes sociales, Stacy, me envió el motivo de Facebook para eliminar nuestra publicación: "Este mensaje fue eliminado porque incluye un enlace que va en contra de los estándares de nuestra comunidad".[40]

Cuando nos quejamos, Facebook restauró la publicación, pero cuando volví a mirar unos meses después, la habían eliminado nuevamente. Así que nos quejamos de nuevo. No hubo respuesta.

A partir del 1 de agosto de 2021, el enlace estaba inactivo. Es casi como si Facebook no quisiera que sus usuarios supieran que alguna vez sucedió.

Ese fue el comienzo de mi creciente desilusión con la compañía que inicialmente había abierto posibilidades tan emocionantes para Rappler. Hoy, estoy más que desilusionado. Creo que Facebook representa una de las amenazas más graves para las democracias en todo el mundo, y me sorprende que hayamos permitido que nuestras

libertades sean arrebatadas por la codicia de crecimiento e ingresos de las empresas de tecnología. La tecnología absorbió nuestras experiencias y datos personales, los organizó con inteligencia artificial, nos manipuló con ellos y creó un comportamiento a una escala que sacó lo peor de la humanidad. La profesora emérita de la Escuela de Negocios de Harvard, Shoshana Zuboff, llamó a este modelo comercial explotador "capitalismo de vigilancia".[41]Todos dejamos que suceda.[42]

Facebook hoy favorece la obtención de dinero por encima de la seguridad pública. Los esfuerzos de cabildeo de su compañía le permiten doblar y romper las reglas de contenido a menudo laxas que se establece. Rara vez prioriza las salvaguardas para los casi 3 mil millones de usuarios en su plataforma, que en 2020 tuvo ingresos de $85,9 mil millones. En 2021, los ingresos fueron de $120,18 mil millones, un aumento del 40 por ciento.

fue sheryl sandberg[43]quien trajo el capitalismo de vigilancia[44]—que trata los datos humanos como mercancías que se intercambian y comercializan en los mercados[45]—de Google a Facebook después de que Mark Zuckerberg la contratara como su segundo al mando en 2008. Sandberg creó y perfeccionó el modelo comercial de Facebook, además de dirigir sus grupos de política e integridad. ¿Qué sucede si un medio necesita publicar algo que va en contra de los intereses de la empresa? En una organización de noticias, hay un muro metafórico entre el jefe editorial y el jefe de negocios debido a ese conflicto de intereses inherente; el jefe editorial siempre termina peleando con el jefe de negocios, que fue como lucharon los viejos medios pero sobrevivieron. En Facebook, Sheryl combinó las dos funciones juntas, lo que significa que cada decisión fue politizada. Cada decisión se convirtió en obtener ganancias y proteger los intereses de Facebook.

En 2011, Sheryl contrató a Joel Kaplan, un ex compañero de clase de Harvard, para cabildear y cortejar a los conservadores y la derecha estadounidense. En 2014, fue vicepresidente de políticas públicas globales de Facebook, dirigiendo las relaciones gubernamentales y los esfuerzos de cabildeo en Washington, DC, además de determinar su política de moderación de contenido en todo el mundo. Otras empresas, incluidas Google y Twitter, mantienen las políticas públicas y los esfuerzos de cabildeo separados de los equipos que crean e implementan reglas de contenido. Varios empleados que renunciaron a Facebook exigieron que esos equipos se separaran, pero hasta el día de hoy eso no se ha hecho. Un memorando interno de Facebook,

"Influencias políticas en la política de contenido", afirmaba que el grupo de Kaplan "protege regularmente a poderosos electores", comenzando con el entonces candidato Donald Trump en 2015. [46]

En parte, esta es la razón por la que la compañía ha permitido constantemente que los políticos mientan, por la que ocultó la verdad y luego mitigó su anuncio sobre las operaciones de información y desinformación rusas, y por la que permitió que los grupos extremistas crecieran y sembraran metarrelatos que condujeron a su llamada de atención. : la violencia en el Capitolio el 6 de enero de 2021, cuando Donald Trump exhortó a miles de estadounidenses a atacar el edificio del Capitolio de los EE. UU. en protesta por su derrota electoral. Fue entonces cuando los pecados de Silicon Valley llegaron a casa.[47]Encuestas recientes muestran que hasta el 40 por ciento de los estadounidenses todavía cree que Trump ganó, incluido el 10 por ciento de los demócratas.[48]

Hay tres supuestos implícitos en todo lo que dice y hace Facebook: primero, que más información es mejor; segundo, que la información más rápida es mejor; tercero, que lo malo (mentiras, discursos de odio, teorías de conspiración, desinformación, ataques dirigidos, operaciones de información) debe tolerarse al servicio de los objetivos más amplios de Facebook. Las tres ideas son geniales para Facebook porque significan que la empresa gana más dinero, pero ninguna de ellas es mejor para los usuarios y la esfera pública.

Los peligros de “más” y “más rápido” nos han llevado a la distopía: la asfixia de nuestras mentes por la basura, la pérdida de claridad de pensamiento y falta de concentración, y el empoderamiento del pensamiento individual sobre el colectivo. Hay una razón por la cual los ejecutivos y líderes que necesitan tomar decisiones complejas solicitan resúmenes ejecutivos: la información atomizada a menudo no lleva a ninguna parte. Peor aún, cuando está sobrecargado de emoción, se convierte en una manguera contra incendios que destruye la toma de decisiones racionales.

Las mentiras repetidas una y otra vez se convierten en hechos en este ecosistema en línea. Como periodista, sé que somos tan buenos como nuestra última historia y cualquier error debe ser contabilizado, corregido y anunciado públicamente. Es por eso que tenemos páginas de corrección. Reportamos los hechos porque eso crea nuestra realidad compartida. La fragmentación de la vida en miles de millones de Truman Shows comenzó con la idea de Facebook de feeds individuales separados: que su feed de "noticias" es diferente al mío y si ve una

mentira sobre usted, simplemente puede "silenciarlo". eso era bueno para su negocio mientras ocultaba su impacto social. La realidad es que las mentiras, si no se controlan, crean y mantienen a los terraplanistas, QAnon, Stop the Steal y un rabioso movimiento antivacunas, por mencionar algunas de las teorías de conspiración más nocivas.

Las decisiones de Mark Zuckerberg priorizando la empresa sobre el país,[49]de crecimiento sobre todo, sumado a que se prioriza la mentira sobre los hechos, y han destruido el ecosistema de información y confianza que dio origen a Facebook. Cuando acepta un 1 por ciento de desinformación en su sitio, es como decir que está bien.[50]tener un 1 por ciento de virus en una población sin control. Ambos pueden asumir el control y, si no se erradican, en última instancia pueden matar.

He tratado de entender cómo Zuckerberg pudo llegar a esas decisiones, y lo mejor que puedo ver es que está integrado en el proceso iterativo de desarrollo de software. Cuando crea productos tecnológicos, hay un proceso de priorización. Como cuando se construye una casa, hay que descomponerla en los elementos: clavos, cemento, herramientas, madera. Luego construyes en fases, lo que la tecnología llama "desarrollo ágil", un desglose en tareas que permite cambios rápidos dependiendo de lo que se haya logrado.

Entonces, ¿cómo priorizas qué construir? Como vio con Rappler, lo que elige priorizar refleja sus valores y sus objetivos.

En el caso de Facebook, una de las opciones de Mark reflejaba lo que pensaría un joven, pero no lo que haría un ejecutivo corporativo responsable y experimentado, como dar a cada ingeniero de Facebook acceso ilimitado a los datos de los usuarios. En ese mundo al revés, eso se convirtió en una herramienta de reclutamiento de Facebook; ofreció a los ingenieros tecnológicos un lugar de trabajo sin burocracia para que los ingenieros pudieran probar y construir con los datos de los usuarios, sin obstáculos por las preocupaciones del mundo real de otras empresas.

Para cuando alguien[51]en realidad analizó lo que esa elección permitió y llamó la atención de Mark en septiembre de 2015, un total de 16,744 empleados de Facebook[52]tuvo acceso a nuestros datos personales, desde nuestras publicaciones hasta la forma en que los algoritmos publicitarios de la empresa nos agrupan (en función de nuestra política, por ejemplo) hasta los mensajes que enviamos a nuestra ubicación exacta en un momento dado (lo que, en muchos

casos, podría ser un problema de seguridad). Algunos ingenieros de Facebook incluso rastrearon sus citas e intereses amorosos.[53]

Otra decisión dañina que han tomado todas las plataformas de redes sociales es hacer crecer su negocio a través de algoritmos que recomiendan amigos de amigos. Los ejecutivos de esas empresas se han dado cuenta de que esa es la forma más eficiente a través de lo que se llama pruebas A/B, que prueban el impacto en los usuarios de dos cosas en Internet: experimentación en tiempo real con seres humanos reales, tratándonos como perros de Pavlov. Hacemos clic y hacemos crecer nuestras redes individuales y, por extensión, las de la plataforma, más cuando nos sirven amigos de amigos.

Entonces, en 2016, después de que Rodrigo Duterte usara Facebook para ayudarlo a ser elegido, este algoritmo de "amigos de amigos", junto con su retórica divisiva de nosotros contra ellos, radicalizó aún más a los filipinos. Si estaba a favor de Duterte y recibía recomendaciones para publicaciones de amigos de amigos, se movió más a la derecha. Si eras anti-Duterte, te movías más a la izquierda. Y con el tiempo, el abismo entre los dos lados creció. Este ha sido un tema global; sustituya a Narendra Modi, Jair Bolsonaro o Donald Trump por Duterte, y entenderá el punto.

Los algoritmos ofrecen contenido que nos radicaliza. Si hace clic en una teoría de conspiración limítrofe, por ejemplo, el siguiente contenido que le ofrece una plataforma es aún más radical porque lo mantiene desplazándose.[54]Grupos como QAnon se extendieron desde los rincones más oscuros de la web a Twitter y Facebook (y tienen enlaces a Filipinas), hasta que fueron suspendidos y prohibidos.[55]Llevó años llegar a esa prohibición. Mientras tanto, ¿qué pasó con las personas que se convencieron de creer en las teorías de la conspiración? ¿Qué pasa con su sesgo cognitivo, que puede llevarlos a ver las prohibiciones como otra evidencia más de una conspiración?

Esas decisiones técnicas alimentaron el modelo de capitalismo de vigilancia: aumentar el crecimiento de las empresas con recomendaciones de amigos de amigos y aumentar el tiempo que pasa en un sitio ofreciéndole contenido cada vez más emotivo, radical y extremista. El modelo pasó por alto nuestra mente racional y lógica, lo que Daniel Kahneman llamó "pensar lento".[56]y, en cambio, aprovechó nuestro cerebro de "pensamiento rápido": reacciones emocionales rápidas, instintivas y en gran parte inconscientes alojadas en la amígdala. El difunto biólogo EO Wilson las llamó nuestras "emociones paleolíticas". Si lee algo que lo pone emocional y propenso a compartir

o actuar, disminuya la velocidad; piensa lento, no rápido.

Sin embargo, nuestra capacidad para reducir la velocidad es limitada porque, con el tiempo, Facebook creó a sabiendas un ciclo de retroalimentación desastroso y extremadamente dañino: cuanto más tiempo pasas en Facebook, más datos obtiene la empresa para engañarte para que pases más tiempo en Facebook. Tus emociones, desencadenadas por hormonas y neurotransmisores como la dopamina, se elevan; sientes que estás haciendo algo, pero al final, se convierte en una pérdida de tiempo, desviando tu energía de la acción y los logros del mundo real. Piense en Matrix, alimentado por baterías humanas. ¿Y qué estábamos haciendo? Actuando en nuestros propios Truman Shows.

Este es solo uno de los numerosos efectos secundarios de los algoritmos creados por empresas de big data; a menudo se basan en los sesgos de quien los codificó, en su mayoría hombres blancos jóvenes, y los conjuntos de datos con los que se alimentan. Esto ha tenido efectos adversos en la educación, las finanzas, la información sobre delitos y la democracia en los Estados Unidos; Las plataformas estadounidenses como Facebook y YouTube difunden esos sesgos al resto del mundo.

Facebook está cambiando nuestro comportamiento y está utilizando su base de datos global de usuarios como un laboratorio en tiempo real. Cambia a los individuos y las sociedades, tal como lo demostraron los experimentos sociológicos sobre la dinámica de grupos. A gran escala, este tipo de cambio de comportamiento ejercido por grandes grupos es un comportamiento emergente, y nadie puede predecir el cambio orgánico de las partes individuales. Vi que eso sucedía lentamente en el mundo real en Indonesia mientras estudiaba la forma en que se propaga la ideología radical del terrorismo. Hoy, en línea, está en esteroides, paralizando sociedades al destruir la confianza a nivel mundial.

Las comparaciones con las mentiras y tácticas de las grandes tabacaleras del siglo XX están totalmente justificadas. Facebook, y los políticos que se benefician de él, saben muy bien los daños que están desatando sobre el público. Facebook es el distribuidor de noticias más grande del mundo, sin embargo, los estudios han demostrado que en las redes sociales, las mentiras mezcladas con ira y odio se propagan más rápido y más lejos que los hechos.[57]Las mismas plataformas que ahora les entregan las noticias están sesgadas contra los hechos, contra los periodistas. Están, por diseño, dividiéndonos y

radicalizándonos, porque propagar la ira y el odio es mejor para el negocio de Facebook.

En Estados Unidos, el aumento del extremismo se ha convertido en una crisis en toda regla. El Reino Unido y Europa todavía se están recuperando del Brexit, la crisis de los refugiados sirios y el auge del nacionalismo de derecha. Experiencias similares se han replicado en Brasil, donde las redes sociales, principalmente YouTube, llevaron a Jair Bolsonaro y sus seguidores a la corriente principal. En Hungría, la inteligente promoción de la dureza contra los inmigrantes de Viktor Orbán ha cautivado a los votantes. En India, la democracia más grande del mundo ha caído presa de la fea maquinaria del Partido Bharatiya Janata (BJP) de Narendra Modi. En todas partes del mundo, las sociedades están siendo alimentadas con una dieta constante de violencia en línea que se convierte en violencia en el mundo real. Las versiones de la teoría del reemplazo blanco están provocando tiroteos masivos desde Noruega hasta Nueva Zelanda y los Estados Unidos, impulsando el surgimiento de "nosotros contra ellos" o, en una palabra,

Esto es ira y odio que se fusionan en indignación moral que luego se convierte en el gobierno de la mafia.

En 2016, Rappler lanzó una campaña #NoPlaceForHate[58]para tratar de alertar y proteger al público al que servimos introduciendo estándares de moderación de comentarios más agresivos. “Tenemos tolerancia cero para los comentarios que maldicen, desechan, degradan, humillan e intimidan”, escribimos en Rappler y en todas nuestras cuentas de redes sociales. “. . . La libertad de expresión no significa licencia para manchar la reputación y arruinar la credibilidad. . . . La libertad de expresión es el reconocimiento del derecho de cualquier persona a decir lo que piensa y a expresar una opinión contraria sin ser objetable. Estamos recuperando nuestro espacio. . . . Nadie debería tener miedo de escribir o decir lo que piensa”. [59]

Este es el poder que Facebook debería haber ejercido. El mundo sería tan diferente hoy si Mark Zuckerberg no se hubiera apegado a su interpretación ignorante y egoísta del aforismo del juez de la Corte Suprema de EE. UU. Louis D. Brandeis de que la forma de contrarrestar el discurso de odio es más discurso.[60]Brandeis dijo esas palabras en 1927, mucho antes de la era de la abundancia, la era de Facebook, cuando una mentira ahora puede decirse un millón de

veces. Su formulación también funcionó solo si hay algo de igualdad de condiciones, no lo que crearon los algoritmos de Facebook. Las elecciones de la compañía dieron un megáfono al discurso de odio, la desinformación y las teorías de conspiración: contenido emotivo que lo mantiene en el sitio y desplazándose, generando más ingresos para la plataforma. Si Facebook se hubiera tomado sus responsabilidades de vigilancia tan en serio como los periodistas a quienes se las quitaron, el mundo estaría hoy en un lugar mucho mejor.

Ante la misma decisión en Rappler, alarmados por las operaciones de información diseñadas para justificar la guerra contra las drogas e incitar al odio que estaban dividiendo nuestro mundo en “nosotros contra ellos”, actuamos rápidamente. Nuestro curso de acción era simple si queríamos proteger a nuestros usuarios, la esfera pública y el debate democrático.

Vimos cómo los simpatizantes de Duterte controlaban los hilos de comentarios que arrojaban odio y atacaban a cualquiera que cuestionara la guerra contra las drogas. Algunos usuarios se defendieron, pero con el tiempo, la mayoría de las personas reales optaron por el silencio. Así que los ataques tuvieron éxito, y la narrativa que ganó siguió los argumentos de Duterte para matar, apagando la reacción pública a los cadáveres tirados en las aceras todas las noches y creando un efecto de carro para más asesinatos. Mi gota que colmó el vaso fue cuando Danica May García, de cinco años, fue asesinada a tiros cuando salía del baño de su casa durante una operación antidrogas de la policía que tenía como objetivo a su abuelo. [61]

Que los filipinos aprueben e incluso apoyen el asesinato de drogadictos y traficantes es impactante para mí porque Filipinas fue uno de los primeros signatarios de la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. No pensé que nuestros valores habían cambiado.

Las imágenes de filipinos muertos y torturados comenzaron a captar la atención mundial. Para aquellos de nosotros que vivíamos en el campo, una sensación de terror parecía crecer cada día. Rappler decidió publicar una serie sobre la militarización de Internet en tres partes. Escribí dos partes,[62]y Chay escribió el tercero.[63]Al igual que el descubrimiento de la operación de información del "hombre con una bomba", todo era territorio nuevo. Podíamos ver lo que estaba pasando, conectar los puntos, pero aún no sabíamos por qué. Tuvimos que encontrar palabras para describir lo que estábamos viviendo.

Envié un último correo electrónico a Elizabeth, Clare y Ken, solicitando una declaración.

Antes de publicar la serie, Glenda y yo presentamos las historias a nuestra junta y recibimos su aprobación total. Lanzaríamos la serie a partir del 3 de octubre de 2016. No tenía idea de lo que significaría para mí y para Rappler exponer el uso de Internet como arma; nadie podría haber pensado entonces que la innovadora serie daría lugar a cargos penales contra todos nosotros.

Pero no me arrepiento. Yo lo haría todo de nuevo.

Capítulo 8

Cómo se derrumbó el estado de derecho desde dentro

El silencio es complicidad

Mark y yo al margen de la conferencia F8 en San José, California, el 19 de abril de 2017. (Foto cortesía de Facebook)

Era el día después de mi cumpleaños, 3 de octubre de 2016. Silencio de Facebook. Sin embargo, decidimos publicar la primera parte de la serie sobre la militarización de Internet ese día.

Pasé la mañana dando los toques finales a las piezas.[1]Revisé los datos, comenzando con nuestra investigación forense de la historia del "hombre con una bomba". Luego incluí la foto viral de una niña muerta que en su momento había sido compartida por el vocero de la

campaña de Duterte, Peter Tiu Laviña, quizás como una forma de mostrar por qué se debe matar a los narcotraficantes. Había insinuado que la niña muerta era filipina, pero la foto en realidad procedía de Brasil, otra mentira incendiaria.

Revisé mi artículo introductorio de la serie por última vez. En él, argumenté que la estrategia antidemocrática de "muerte por mil cortes" del gobierno estaba usando la fuerza de Internet y explotando los algoritmos de las redes sociales para sembrar confusión y dudas. Nuestra serie tenía la intención de desarmar este nuevo fenómeno: la propaganda paga que se apodera de las redes sociales, las debilidades del nuevo ecosistema de información fácilmente explotable y su impacto en el comportamiento humano. También detallamos una red de veintiséis cuentas falsas en Facebook que finalmente influyeron en al menos 3 millones de otras cuentas.

Nuestra oficina tenía un plano de planta abierto. Había un puente central, una plataforma de mando circular elevada al estilo de Star Trek, para la gente de servicio como editor. Las personas a las que dirigían se sentaban en escritorios que se extendían desde el puente como rayos de sol. Grupos de grandes televisores colgaban de algunas de las paredes, y más salas de reuniones y oficinas, todas separadas por vidrio, que generalmente estaba cubierto con notas multicolores, mensajes, gráficos y números que los Rapplers habían garabateado durante las sesiones de lluvia de ideas, ocupaban el resto del espacio. el espacio industrial tipo loft. A la vuelta de una esquina estaban los escritorios de los gerentes y gerentes, con mi oficina en la parte de atrás, rodeada de ventanas por un lado y revestida con paredes de vidrio por el otro, en las que también garabateé números y fechas. Sentados al otro lado del cristal estaban Glenda y Chay; Beth se sentó al otro lado de la sala de redacción, con vistas a nuestro estudio y sala de control. La sala de redacción vibraba con energía. Además, acababa de terminarme tres Coca-Cola Zero.

Caminé hacia el escritorio de Chay y comencé a leer por encima de su hombro. Cuando terminó, me miró. Ya lo habíamos hecho al menos tres veces.

"Es bueno", dijo y movió el cursor sobre el cuadro final. "¿Listo?"

"¡Ir!" Dije, y ella hizo clic y publicó.

Eran las 7:00 p. m. Corrí al puente, donde estaba trabajando nuestro jefe de redes sociales, junto con los editores de turno. Stacy, está fuera. ¿Por favor comparte?"

"Está bien", dijo y abrió el artículo recién publicado, desplazándose

por él. Lo publicó en nuestra página interna de Facebook y Slack, alertando a otros Rapplers.

“¡Lo megacompartiremos!” dijo mientras sus dedos escribían alertas rápidamente y preparaban la publicación de la historia de Rappler para publicarla en nuestras redes sociales. “Megashare” había sido nuestro llamado a la acción desde 2012, cuando los números de distribución de Rappler dependían de las redes de nuestros doce empleados originales.

Me di cuenta de que Stacy estaba vestida. “¡Oye, te ves bien! ¿Cuál es la ocasión?" Yo pregunté.

“Estaba deprimida, así que me vestí”, respondió riendo.

"¿Son los ataques?" Yo pregunté. Stacy estaba manejando nuestra campaña #NoPlaceForHate. Lanzado para detener el efecto escalofriante de los ataques a nuestra página, abrió una caja de Pandora de nuevos ataques que no habíamos anticipado. Entendimos el ritmo innato del intercambio orgánico porque vivíamos en Facebook. Pero lo que estaba pasando esta vez era diferente.

“Son tan rápidos, María”, respondió, moviendo las pestañas para mostrarme cómo estaba moderando nuestra página de Facebook. “Publicamos algo y, en cuestión de segundos, están comentando, pero es muy simple y repetitivo”. Me mostró varias publicaciones y el aluvión de comentarios a favor de Duterte que habían llegado segundos después de que Rappler publicara.

"¿Crees que están usando bots?" Yo pregunté. “¿Tal vez tienen una alerta de bot y luego se programan las primeras publicaciones?” Eso tenía sentido: cuando se menciona el nombre de Duterte en cualquier publicación, podrían haber configurado una respuesta automática y luego seguir con más respuestas de sus "guerreros del teclado".[2]“Pero eso es mucho más sofisticado que donde estaban”.

Pensé en un mes antes, cuando Rappler realizó su última entrevista con el presidente saliente, Benigno Aquino.[3]en el palacio presidencial. Después de que hubimos terminado, Aquino me llevó a un lado. “Estos ataques”, había preguntado en voz baja, “vienen tan rápido. ¿Son reales?"

“Creo que sí, señor presidente. Son reales —le respondí.

De hecho, Nic Gabunada, director de campaña de redes sociales de Duterte, nos describió más tarde cómo había comenzado el ejército en línea de la campaña con quinientos voluntarios organizados geográficamente en cuatro grupos: las islas principales de Luzón, Visayas y Mindanao y los OFW, refiriéndose a los 10 millones a 12

millones de trabajadores filipinos en el extranjero.[4]Nic, ex alto ejecutivo de medios y publicidad, se convertiría en el primer individuo privado en el mundo a quien Facebook expuso y eliminó por "comportamiento coordinado no auténtico".[5]

Inicialmente descarté el comentario de Aquino sobre la velocidad de los ataques en línea. Ahora que nos estaba pasando, comencé a entender lo que había estado tratando de decirme; realmente no sabes el alcance y el impacto de la escala hasta que te atacan.

Al igual que la diferencia entre Big Data y una hoja de cálculo de Excel, el volumen y la frecuencia hacen que los ataques sean algo completamente nuevo, permitiendo que solo el objetivo vea el patrón y al principio solo de forma intuitiva. El impacto de los ataques al principio es psicológico, algo que también solo siente el objetivo: incertidumbre y miedo. El segundo es la impresión que deja en la audiencia, el impacto del "astroturfing", como lo había hecho "Sam" durante la campaña de Duterte para su guerra contra las drogas, un efecto de carro falso que cambia la percepción pública de un tema o problema. Las tácticas, de hecho, evolucionaban día a día.

Queríamos ver la reacción del gobierno y del público a la primera pieza de nuestra serie antes de publicar la segunda y la tercera parte. Al final de la semana, publicamos la segunda parte, "Cómo los algoritmos de Facebook impactan la democracia".[6]que destacó el caso de un activista pro-Duterte llamado Mocha Uson, y la tercera parte, "Cuentas falsas, realidad fabricada en las redes sociales".[7]

Fue la primera vez en cualquier parte del mundo, incluido Estados Unidos, que se reunieron datos y pruebas anecdóticas para mostrar los efectos corrosivos de Facebook en la democracia.

No creo que los funcionarios del gobierno supieran qué hacer con la primera pieza. Por lo general, se tomaron su tiempo para procesar y formular una respuesta, como lo hicieron con el incidente del "hombre con una bomba". Entonces, tal vez ingenuamente, nos preparamos para una respuesta directa del gobierno, como había sucedido en el pasado, antes de Duterte. Después de todo, pensé, no podían argumentar contra los hechos y los datos. Supuse que el gobierno admitiría su papel y frenaría a su ejército en línea, o “los blogueros”, como los llamó.

Lo que no sabía era que el gobierno había estado desarrollando una nueva estrategia para lidiar con los hechos y las revelaciones periodísticas. Era necesario, porque los medios de comunicación filipinos estaban retratando su siniestra guerra contra las drogas como

lo que era: un asesinato sistemático.

Todas las noches desde las elecciones de junio de 2016, se han encontrado un promedio de treinta y tres cadáveres en las calles y en los barrios pobres de Manila.[8]Varias organizaciones de noticias comenzaron a publicar listas de víctimas. El principal periódico, el Philippine Daily Inquirer, había iniciado una página titulada “The Kill List”;[9]sus primeras entradas aparecieron apenas unas horas después de que Duterte jurara su cargo. ABS-CBN también publicó un mapa interactivo de los asesinatos.[10]

Rappler fue uno de los primeros en publicar perfiles profundos de las personas asesinadas: “La serie de la impunidad”[11]dio nombres y caras a los números y detalló la participación de la policía en los asesinatos. Los muertos solían ser de los barrios más ignorantes de Manila; muchos eran adolescentes y niños. Seguimos cuidadosamente el creciente número de muertos y cómo la policía trató de cambiar los números. Hicimos la guerra contra las drogas, en realidad, una guerra contra los pobres[12]-nuestro objetivo.

Los tres grupos de noticias serían atacados en los próximos meses por el propio presidente Duterte. Desde que asumió el cargo, había designado a cerca de seis mil funcionarios públicos, elegidos, según dijo él mismo, por su lealtad, no por su competencia. Se convirtieron en soldados de a pie en su guerra contra las drogas, lo que se sumó a la atmósfera general de impunidad. Los hombres y mujeres de Duterte saben que pueden cometer actos corruptos, ya sean financieros o legales. Podrían ser físicamente abusivos, incluso asesinos, y salirse con la suya. Duterte les aseguró a todos la inmunidad. “Indulto otorgado a Rodrigo Duterte por el delito de homicidio múltiple”, dijo una vez, “fichó Rodrigo Duterte”. [13]

Cuando había sido alcalde de Davao, Duterte había gobernado con la fuerza de su personalidad, dando instrucciones al azar en un programa semanal de radio y televisión. Replicó ese modus operandi cuando se mudó a Manila. La comunicación de masas, de hecho, estaba en el centro de su estilo de liderazgo, y adoptó una retórica violenta y que inducía al terror: “Hitler masacró a tres millones de judíos”, dijo una vez. “Ahora, hay tres millones de drogadictos. Estaría feliz de masacrarlos.” Su lenguaje fue falso (Hitler asesinó a 6 millones de judíos y la presencia de 3 millones de drogadictos en Filipinas era improbable) e incendiario, pero su declaración despegó en Facebook y las redes sociales.

Durante el crucial período de transición posterior a la toma de posesión de Duterte, Mocha Uson, un artista, se convirtió en el centro de la ofensiva del gobierno. Al principio, la popular página de Facebook de Uson consistía principalmente en consejos sexuales y sesiones en el dormitorio con su banda de chicas, las Mocha Girls. Pronto explotó con veneno contra los periodistas y cualquier otra persona que cuestionara a la administración Duterte. Sus publicaciones diarias presentaban teorías de conspiración sobre intentos de golpe de estado y complots de la CIA. La campaña de Duterte aprovechó su poder en las redes sociales e incluso más tarde la nombró funcionaria del gobierno.

El crecimiento explosivo de la página de Uson, así como su evolución de bailarina sexy a bloguera política, propagandista y funcionaria del gobierno, fue un excelente ejemplo de cómo los algoritmos de Facebook permitieron que el gobierno, ya poderoso con recursos estatales, abusara aún más de su poder.

En agosto de 2016, Uson introdujo un meme con el término "prestitución". [14]—un acrónimo de prensa y prostituta— para describir la “negatividad” de los principales medios de comunicación. Su narrativa fue clara: los periodistas eran corruptos. Escribirían cualquier cosa que les pagaran sus patrocinadores, personas que querían derribar a Duterte. La narrativa estatal, que se extendió a la población en general, se convirtió en “nosotros contra ellos”, pero durante un tiempo los periodistas no tuvieron idea de lo que estaba sucediendo. A medida que avanzaba la metanarrativa sembrada, los medios estaban "sesgados"[15]contra Duterte, a quien a menudo se pintaba como el desvalido que desafiaba a las élites y los oligarcas en la “Manila imperial”. Al igual que los ataques generados por las redes sociales contra las líneas de fractura de la sociedad estadounidense durante las elecciones de 2016, en particular sobre el género, la raza y la identidad, los ataques en Filipinas fueron fundamentales: ricos contra pobres, rurales contra urbanos, élites contra todos.

El mapeo de datos en Sharktank, nuestra base de datos interna, mostró un aumento entre 2016 y marzo de 2018 en el uso de ciertas palabras: bayaran, o “corrupto”; dilawan, o el color amarillo de la familia Aquino, que fue retratado como una élite y fuera de contacto con la vida de los filipinos comunes; y "sesgo". En su apogeo, los bromuros en línea de Uson y otros desplegaron la palabra “sesgo” en treinta mil comentarios en un solo día. Dentro de los grupos y páginas que monitoreó Rappler, casi cincuenta mil publicaciones y más de 1,8

millones de comentarios utilizaron el término bayaran.

Rappler ya estaba siendo atacado debido a nuestra campaña #NoPlaceForHate, pero la reacción a nuestra armamentización de la serie de Internet me mostró cuánto se había corrompido fundamentalmente nuestro ecosistema de información. Estaba empezando a comprender que los periodistas ya no eran los guardianes de los hechos y la información. Los nuevos guardianes, las plataformas tecnológicas, habían establecido reglas que otorgan el equivalente de armas nucleares a los populistas y autoritarios digitales para poner patas arriba nuestra sociedad y democracia, en todo el mundo.

Después de que lanzamos la armamentización de la serie de Internet, los ataques a Rappler comenzaron con toda su fuerza. El 4 de octubre de 2016, primero fueron un goteo, luego una ráfaga y luego un tsunami cuando, el 8 de octubre, Thinking Pinoy, la página de Facebook de un bloguero llamado RJ Nieto, comenzó a llamar a los seguidores de Duterte a #UnfollowRappler.

Un día después, el domingo 9 de octubre, alrededor de las 9:00 p. m., Mocha Uson se unió y lanzó un video de Facebook Live de una hora lleno de propaganda sobre los primeros cien días de la administración Duterte y cómo sus "enemigos estaban trabajando las 24 horas del día, los 7 días de la semana" para traer a Duterte. abajo. El título de su publicación era “Mi reacción a las acusaciones de Rappler sobre mí”, pero se convirtió en una diatriba sobre los “medios de comunicación principales”, Rappler y yo, llena de mentiras, distorsiones e insinuaciones. No está claro si fueron intencionales, pura ignorancia o una combinación de ambos.

“Mientras estamos trabajando en silencio”, dijo Uson en filipino, “hay quienes nos atacan. Ya no leo los principales medios de comunicación”.

Mientras tanto, aumentó la cantidad de comentarios en su página de Facebook, en parte impulsados por cuentas falsas. (Facebook los eliminaría dos años después). Esa noche, el ataque de Duterte en las redes sociales logró lo que los diseñadores de la máquina de propaganda querían representar: una oleada de apoyo para Uson y para Duterte, también apuntada como una ametralladora hacia mí y Rappler.

Cinco años más tarde, después de que los ciudadanos estadounidenses asaltaran el edificio del Capitolio, los términos para

tal comportamiento finalmente se estandarizaron después de que Facebook finalmente implementó una política sobre "brigada" o comportamiento abusivo coordinado en línea. Los ataques se dividen en varias categorías. Hay “títeres de calcetín”, o cuentas falsas que atacan o elogian; "informes masivos" u organización para impactar negativamente en la cuenta objetivo; y "astroturfing", o publicaciones falsas o mentiras diseñadas para parecer apoyo o interés de base.

“Quieren eliminar a Duterte”, alegó Uson en Facebook. “Todo lo que pedimos es una cobertura de noticias justa. Ahogan lo que es importante en la negatividad. . . . Supongo que toda nuestra nación no iría a las redes sociales si los periodistas estuvieran haciendo su trabajo. Simplemente no aprecian las cosas buenas que está haciendo Duterte”. [16]

"Rappler, ¿te dolió cuando dijimos 'prostitutas'?" preguntó Usón. “¿Por qué eres sensible? Tal vez no deberías haberte centrado en eso, a menos, por supuesto, que seas una prestituta”. Ese fue un ejemplo de las conclusiones falsas, a menudo incoherentes, a las que saltó, así como una redistribución de la misoginia en línea, pero la simplificación era exactamente lo que su audiencia quería. Resumió los datos y las preguntas de la serie de tres partes en una oración. Ella estaba jugando con los egos tanto de los que miraban como de los que alimentaban las teorías de conspiración.

“Maria Ressa dijo que somos bots, trolls, perfiles falsos. . . . ¿Son falsos?” le preguntó a su audiencia en línea. “. . . Ella nos llamó 'propaganda pro-Duterte'—¡ahora es propaganda para ser nacionalista! Y si eres un patriota, eres un troll. ¿No es Duterte el presidente? ¿No deberíamos mostrarle respeto?

Con esos silbatos para perros, reunió a partidarios contra mí y Rappler, citando los repetidos ataques de Nieto, también conocido como Thinking Pinoy, que publicaba mentiras sobre Rappler hasta cinco veces al día, todos sus ataques amplificados por Facebook. Lo que Facebook le dio a las publicaciones de un individuo oa los videos de un artista fue el alto nivel de distribución que alguna vez había pertenecido a las emisoras de televisión. Rappler y yo estábamos indefensos. La máquina de propaganda de Duterte se estaba aprovechando del diseño algorítmico tiránico de Facebook.

La publicación de Mocha Uson del 12 de marzo de 2018 decía: "Maria Ressa, Rappler, sus noticias no deberían ser solo chismes". En él, comparó su página de Facebook y la de Thinking Pinoy con la de Rappler. El tagalo en rojo dice: “Porque nadie cree en ti, llamas a los

seguidores de otras páginas 'cuenta falsa'. No seas amargado y deja de culpar a Facebook por tu bajo compromiso".

Agentes como Uson se jactaban de estar superando el tráfico de los principales medios; incluso publicaron sus métricas de visitas a la página. En el proceso, derribaron la credibilidad de los periodistas y las organizaciones de noticias. Hay una palabra en filipino que describe esta acción: talangkaan, el comportamiento de los cangrejos arrastrándose unos encima de otros para llegar a la cima. Los secuaces de Duterte estaban cambiando nuestro ecosistema de información a simple vista. Eso continuó sin parar durante años antes de que Facebook tomara alguna medida.

Así funcionan las operaciones de información en todas partes. Las mentiras que se repiten una y otra vez cambian exponencialmente la percepción del público sobre un tema, algo que las potencias mundiales siempre han sabido acerca de la propaganda pero que ganó un nuevo significado y tono en la era de las redes sociales. Cuando Facebook llegó a más de 3 mil millones de personas en todo el mundo, los líderes mundiales encontraron una manera de jugar a la política de poder a través de los usuarios individuales de las redes sociales.

Lo que sucedió en Filipinas en 2016 es un microcosmos de cada operación de información lanzada en países democráticos de todo el mundo. La combinación de bots, cuentas falsas y creadores de contenido (personas reales como Mocha Uson) infectó a personas reales como un virus, pero a menudo esos ciudadanos desprevenidos ni siquiera sabían que habían sido infectados. Mirando hacia atrás, podemos ver que la metanarrativa de un evento trágico siempre se había sembrado años antes a través de narrativas tóxicas en Internet. En mi caso, Uson y Nieto sembraron "Periodista igual criminal" y "Arresten a María Ressa" años antes de mi primer arresto; suavizaron la aceptación pública de casos legales que luego se hicieron realidad.

El video en vivo de Mocha Uson atacándonos a mí ya Rappler contenía una combinación perfecta de interactividad, vitriolo, "nosotros contra ellos" y participación fácil, exactamente lo que recompensan los algoritmos de Facebook. Casi cinco años después, ese video de ataque permanece en Facebook, con más de 3100 compartidos, 12 000 comentarios y 497 000 vistas.

Los ataques personales en mi contra vinieron en su sección de comentarios, los peores publicados por hombres o por cuentas que se hacen pasar por hombres. Este es un comportamiento que se ha

repetido en todos los lugares donde opera Facebook en todo el mundo; la plataforma en realidad recompensa el comportamiento que las mujeres y otros grupos vulnerables a nivel mundial han pasado décadas luchando. Todo fue algo que marcamos desde el principio para Facebook porque fue en los comentarios donde vimos que ocurría una gran cantidad de astroturfing. Por lo general, Mark Zuckerberg no tuvo en cuenta los comentarios cuando afirmó que la desinformación representaba solo el 1 por ciento del sitio.

Los ataques a mi propia página de Facebook también aumentaron. Traté de responder, pero mi feed estaba inundado de comentarios. A mitad de la transmisión en vivo de Uson contra mí, comencé a contar los ataques. A medianoche, había alcanzado un promedio de noventa mensajes de odio por hora. Estaba enojado y mi corazón latía con fuerza. Me puse de pie y caminé por mi apartamento, tratando de entender lo que estaba pasando, debatiéndome cómo debería tratar de defenderme exactamente.

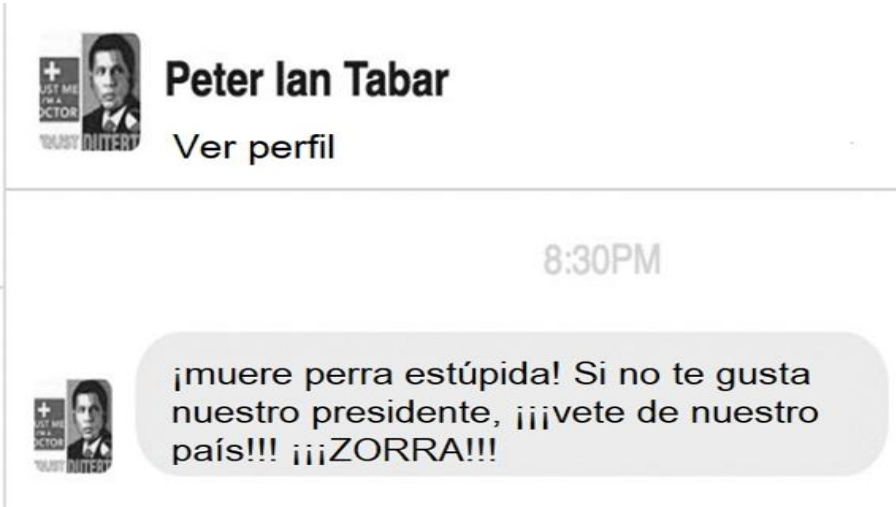
No pude responder a los creadores de contenido del triunvirato, Uson, RJ Nieto y Sass Sasot, un estudiante trans filipino que vive en los Países Bajos y escribió un blog llamado "Por la patria". Responder legitimaría sus diatribas según la demografía a la que se dirigían, e incluso entonces sabía que no llegaría a sus audiencias. Sin embargo, vi personas reales a las que se convenció de que cambiaran de opinión sobre mi larga trayectoria periodística, que ya no parecía importar. Era como si los chicos de una fraternidad borrachos se juntaran, y así, la credibilidad que había construido durante toda mi carrera se derrumbó. Lo vi suceder en tiempo real.

Así que hice lo que había aprendido a hacer mientras estaba en zonas de guerra: respiré profundamente cinco veces seguidas, empujé mi emoción hasta la boca del estómago y decidí un curso de acción. Decidí tomar el abuso que me enviaron directamente, que solo yo podía ver en mi página de Facebook, y publicarlo públicamente para que todos lo vean.[17]

Yo documentaría los ataques.

Esa noche, el impacto de la campaña de Uson y compañía en la página de Facebook de Rappler fue inmediato: veinte mil cuentas dejaron de seguir a Rappler, la cifra más alta en un solo día, y el desgaste continuó en los días siguientes. En un mes, perdimos el 44 por ciento de nuestro alcance semanal y el 1 por ciento de nuestros seguidores totales, un poco más de cincuenta mil cuentas. Era, en esencia, una nueva e insidiosa forma de censura estatal que se

aprovechaba de los algoritmos de Facebook. El veinticinco por ciento de las vistas de nuestra página de Facebook desapareció. Mi credibilidad, construida historia por historia durante los últimos treinta años, fue destrozada, incluso cuando la confianza pública en Rappler, nuestra incipiente compañía de medios, estaba siendo puesta a prueba.



Este fue uno de los muchos ataques que llegaron a través de mensajes privados en los días posteriores a la publicación de la serie de guerra de propaganda. Publiqué esto, junto con otros "ataques creativos", después de la medianoche del 10 de octubre de 2016. Peter Ian Tabar es un médico que admitió que solía creer en mí, pero ahora me "odia".

Ningún periodista que se precie haría lo que esos supuestos bloggers hicieron para apoderarse del ecosistema de información de nuestro país, lo que significó que, al principio, la mayoría de los periodistas como yo optaron por no responder a lo que parecían payasadas y acoso escolar. Luego comenzó la crueldad, seguida de ataques del gobierno. Fue solo en retrospectiva que el ciclo se hizo claro. Teníamos estándares y manuales de ética; defendíamos la libertad de expresión. Estábamos peleando una guerra en un mundo nuevo usando paradigmas del viejo mundo, pensando que hacer periodismo era suficiente.

No nos dimos cuenta de que Facebook, el sitio web que millones de personas todavía creían que fomentaba la comunidad y la conexión, había suplantado a los medios tradicionales. No nos dimos

cuenta de que esos "creadores de contenido", con sus publicaciones groseras, a veces lascivas y manipuladoras, ahora pasaban por expertos políticos, incluso como periodistas que informan "hechos". Esas cuentas estaban en el centro de una máquina de propaganda que intimidaba y acosaba a sus objetivos e incitaba a sus seguidores a la violencia. Lo mismo sucedió con Stop the Steal en los Estados Unidos, los disturbios antimusulmanes en la India, la invasión de Ucrania por parte de Rusia y muchos otros eventos en todo el mundo. Facebook no solo proporcionó una plataforma para el discurso de esos propagandistas o incluso solo los habilitó; de hecho, les dio un trato preferencial porque la ira es la moneda contagiosa de la máquina de ganancias de Facebook. solo ira, la indignación y el miedo llevaron a un mayor número de personas a usar Facebook más veces al día. La violencia ha enriquecido a Facebook.

Fue solo en 2018, después del escándalo de Cambridge Analytica, el referéndum Brexit, las elecciones de 2016 de Donald Trump y Rodrigo Duterte, y más, que Facebook comenzó a eliminar publicaciones de alto perfil en Filipinas y en todo el mundo, lo que incluyó limitar el alcance. de la página de Mocha Uson y derribando la red construida por el gerente de campaña de redes sociales de Duterte.

Para entonces, por supuesto, ya era demasiado tarde.

El año 2016 había sido el año objetivo para que Rappler alcanzara el punto de equilibrio, aproximadamente la mitad del tiempo que un grupo de noticias tradicional, y estábamos en camino de hacerlo, hasta que publicamos nuestra armamentización de la serie de Internet y la máquina de propaganda de Duterte nos destrozó.

Durante dos años, Facebook ignoró en gran medida los datos que le dimos, porque estábamos en Filipinas y no en Estados Unidos. Esos años, con operaciones de información funcionando con impunidad en todo el mundo, se caracterizaron por una manipulación sistemática a gran escala que distorsionó los hechos, cambió la narrativa pública y destruyó la confianza pública.

Seis meses después de que Duterte asumiera el poder en Filipinas, los controles y equilibrios de las tres ramas del gobierno (ejecutivo, legislativo y judicial) colapsaron a través de un sistema de patrocinio, lealtad ciega y lo que comencé a llamar las "tres C": corromper, coaccionar, cooptar.[18]Si alguien se negaba a lo que el gobierno deseaba u ofrecía (a menudo en privado ya menudo vinculado a oportunidades comerciales), era atacado.

Eso sucedió de dos maneras. En el primero, los ataques en línea repetidos e indiscriminados crearon un efecto escalofriante, frenando las conversaciones y el habla en línea. Un clima de miedo se instaló en el mundo virtual, reflejando la violencia y el miedo que la guerra contra las drogas estaba creando en el mundo real. Luego, la administración se centró en personas de alto perfil en sectores específicos: negocios, política y medios. Duterte necesitaba hacer ejemplos muy visibles de lo que sucedía cuando alguien desafiaba su poder.

En los negocios, la primera advertencia fue la del magnate Roberto Ongpin,[19]a quien el presidente Duterte atacó no solo con ataques públicos fulminantes sino también con cargos de violaciones de valores en agosto de 2016. Ongpin fue uno de los cincuenta filipinos más ricos de Forbes en 2015, con un patrimonio neto de $ 900 millones. Entonces, la narrativa del gobierno complacía el sentimiento populista: el pueblo, encabezado por Duterte, se enfrentaba a los "oligarcas". El gobierno usaría esa misma narrativa repetidamente en los próximos años para hacer que las empresas hicieran lo que la administración quería que hicieran. Y la campaña de propaganda funcionó. Las declaraciones públicas de Duterte movieron los mercados: en ese primer año, el precio de las acciones de la empresa cotizada en bolsa de Ongpin, PhilWeb, cayó un 46,3 por ciento.

Al mismo tiempo, sin embargo, las tácticas de sorpresa y asombro de Duterte resultaron en recompensas para los "nuevos magnates", como Dennis Uy, un hombre de negocios de Davao y amigo y partidario de Duterte desde hace mucho tiempo.[20]En 2016, la acción con mejor desempeño fue Phoenix Petroleum de Uy, cuyo precio subió un 92 por ciento. El imperio de Uy, que estaba muy apalancado,[21]se expandió notablemente durante la administración de Duterte.

En política, la moraleja que mostró el alcance del vasto poder de Duterte fue la senadora Leila de Lima. Exsecretaria de Justicia y exdirectora de la Comisión de Derechos Humanos, había investigado cargos contra Duterte por ejecuciones extrajudiciales cuando era alcalde de Davao.

Cuando Leila se convirtió en senadora, inició una investigación en el Senado; el público escuchó testimonios explosivos de testigos creíbles que supuestamente habían llevado a cabo las órdenes de matar de Duterte. La más abierta de las críticas de Duterte en ese entonces, Leila no tenía miedo. En agosto de 2016, pronunció un discurso denunciando las ejecuciones extrajudiciales en la brutal

guerra contra las drogas. Parte de lo que salió a la luz entonces ahora está incluido en los cargos que los grupos de derechos humanos presentaron contra Duterte en la Corte Penal Internacional en 2021.

Una semana antes de que comenzara su investigación pública, Duterte lanzó un ataque personal mordaz y de mal gusto contra ella, acusándola de tener un "conductor y amante" que aceptaba dinero de "Muntinlupa", refiriéndose al dinero de los capos de la droga en la prisión New Bilibid, ubicada en esa zona de Manila.

"Aquí hay una mujer inmoral. . . una mujer que financió la casa de su amante", dijo Duterte en un discurso televisado. "Cuyo dinero provino fácilmente de las drogas", continuó. En oraciones contradictorias, dijo que no tenía pruebas de que Leila tuviera dinero de las drogas, pero concluyó: "Por lo que parece, ella lo tiene [dinero]". Luego dijo que tenía un video sexual de Leila.[22]

Al igual que las acusaciones posteriores contra presuntos golpistas, esta historia fue una mentira atroz. Pero la burocracia gubernamental logró convertir la mentira en realidad. Como un jefe de la mafia, Duterte trató públicamente de intimidar a Leila para que se callara amenazando con publicar lo que sus aliados luego afirmarían que era un video sexual, un video que no existía. La gente de Duterte aseguraba que tenía algo que no tenía y no mostró al público. El discurso del presidente fue otro silbato para perros, una señal para que sus seguidores en línea ataquen. Los memes y las fotos comenzaron a aparecer en las redes sociales como si fuera una señal; cuando Duterte atacó a Leila públicamente, prometiendo derribarla, la máquina de propaganda se puso en marcha con toda su fuerza, avergonzándola y humillándola públicamente.

Los videos, supuestamente filmados en 2012, afirmaban mostrar a Leila y su exconductor y guardaespaldas Ronnie Dayan en actos sexuales. Leila descartó el video como "tonterías". El secretario de Justicia, Vitaliano Aguirre II, se hizo eco de los ataques personales lascivos e impactantes de Duterte contra Leila, repitiendo las sórdidas acusaciones de su aventura. Los videos falsos se volvieron virales, incluso las copias físicas de DVD aparecieron en las calles.

Rappler tuvo problemas para informar sobre los ataques misóginos y sus consecuencias. Como no queríamos difundirlos más, decidimos no hacer ciertas historias, pero eso no detuvo su difusión y puede haber aislado aún más a Leila. Leila pudo ver en línea todos los ataques diseñados para quebrantar su espíritu, pero pocos más pudieron. El público no entendía por qué a menudo estaba tan

emocional.

Empujada a una posición defensiva, Leila admitió que anteriormente había tenido una relación con su conductor.[23]pero dijo que ella no había pagado por su casa, mucho menos pagarla con dinero de la droga. Dayan, argumentó Leila, ahora estaba siendo intimidada para que siguiera la narrativa del gobierno.[24]Ella negó estar en el video sexual y el equipo de investigación de Rappler verificó su afirmación.

Sin embargo, los aliados de Duterte en el Senado despojaron a Leila de su liderazgo en el comité. El senador que asumió su presidencia, Richard Gordon, cerró rápidamente la investigación sobre la guerra contra las drogas de Duterte, así como los presuntos asesinatos años antes en Davao.[25]En otro acto de represalia, la Cámara de Representantes, dominada por los aliados de Duterte, inició una investigación sobre el supuesto papel de Leila en el tráfico ilegal de drogas dentro de la penitenciaría nacional de Muntinlupa; la acusación era que Leila había recibido dinero de protección contra drogas. Era una acusación ridícula.

En una audiencia pública en el Congreso, la mayoría de los informantes clave eran narcotraficantes condenados. Los congresistas se dieron un festín con sus sórdidas historias de la aventura de Leila con su conductor, riendo y abucheando como niños en un vestuario.[26]Fue un amontonamiento misógino de la vida real.

"¿Cuándo llegaste al clímax?" preguntó un congresista en una audiencia pública televisada.[27]Uno de los reclusos llamados al estrado de los testigos afirmó que supuestamente Leila había “bailado en barra”[28]por otro preso. Las organizaciones de noticias fueron cuidadosas; informaron que todos esos detalles no estaban verificados y, quizás lo más importante, provenían de convictos, lo que implica que el gobierno podría haberlos utilizado fácilmente. Pero las acusaciones se extendieron como la pólvora en los sitios web de pseudonoticias.

Al año siguiente, Leila de Lima sería detenida por cargos de drogas. Ahora está en su sexto año en prisión.[29]Amnistía Internacional la llama presa de conciencia. Human Rights Watch, la Unión Europea, las Naciones Unidas y los legisladores estadounidenses han pedido reiteradamente su liberación inmediata.

En el pasado, cuando un gobierno concentraba tantos recursos en algo, una parte de mí seguía el rastro con la mente abierta, pensando que donde hay humo, puede haber fuego. Pensé que sería una locura

si la historia no fuera verdad hasta cierto punto. Eso fue porque en el pasado, en Filipinas, a pesar de las debilidades de nuestras instituciones, rara vez ocurrían juegos de poder tan descarados, mezquindades tan crueles. Nada de lo que le pasó a Leila de Lima en 2016 y 2017 fue normal para nosotros.

Cuesta ver siempre los mil cortes en tiempo real. Mirando hacia atrás, debería haber sido obvio que los controles y equilibrios de nuestra democracia se estaban derrumbando. Aquí estaba nuestro presidente, encarcelando con éxito a un político de la oposición que había luchado para exponer sus crímenes, con el apoyo de las personas y las instituciones que deberían haberlo controlado. Duterte, como Facebook, se benefició del sistema de confianza que ambos destruyeron. La militarización de Internet se había convertido en la militarización de la ley.

Era solo cuestión de tiempo que el gobierno viniera a por nosotros. Antes del arresto de Leila, Rappler recibió un aviso: que el Procurador General José Cálida estaba presionando a la Comisión de Bolsa y Valores, que depende del poder ejecutivo, para que abriera una investigación sobre nuestra empresa. A pesar de todo lo que había pasado en los meses anteriores, todavía me resultaba difícil tomar en serio una idea tan extravagante. A pesar de toda la corrupción que había presenciado a lo largo de los años en mi país, el uso de palancas gubernamentales para este tipo de represalias contra la prensa parecía tan extraño e improbable.

En 2016, Rappler había alcanzado el punto de equilibrio según lo planeado, su alcance e ingresos encaminados. Tuve tres contrataciones clave de los Estados Unidos para disciplinas que aún no existían en Filipinas: un CTO de Silicon Valley, un diseñador de UX/UI (experiencia de usuario e interfaz de usuario) y un analista de datos. Un año antes, abrimos una pequeña oficina en Yakarta. También habíamos recaudado más dinero de los inversores.

Nuestros accionistas filipinos existentes querían más acciones, pero yo quería que Rappler tuviera el sello dorado de la comunidad global y atrajera a líderes de inversión en dos áreas: periodismo y tecnología que permitieran el compromiso cívico. En 2015, North Base Media, fundada por exlíderes de salas de redacción como Marcus Brauchli, exeditor ejecutivo del Wall Street Journal y el Washington Post, anunció que invertiría en Rappler.[30]En un momento de cambio dramático para el periodismo, creí que eso fortalecería nuestra

confianza intelectual y extendería nuestro alcance global. Poco después, Omidyar Network, creada por el fundador de eBay, Pierre Omidyar, también anunció su inversión.[31]Tanto North Base como Omidyar llamaron a Rappler un pionero tanto en nuestro periodismo como en nuestro modelo de participación del lector.

Menos de un año después, estaba viendo mi reputación, y la de Rappler, destrozada en línea. Respondimos a los ataques como lo hacen los periodistas responsables: examinando si los ataques a nuestra cobertura de Duterte tenían alguna base real. En 2017, nos sometimos a una auditoría externa independiente de GMT Media, dirigida por el exdirector del Servicio Mundial de la BBC, Jerry Timmins, que comparó a Rappler con las principales organizaciones de noticias filipinas, así como con los estándares de noticias globales. Descubrió que habíamos tratado al gobierno de manera justa. En otras palabras: estábamos haciendo bien nuestro trabajo.

Aun así, me sentí impotente al lidiar con los ataques en línea, que continuaron sin cesar. Mi ira estaba creciendo. Canalicé esa ira en más investigaciones, más datos. Le dije a cualquiera que quisiera escuchar exactamente cómo todos estábamos siendo manipulados. No íbamos a dejarnos intimidar para dar marcha atrás en nuestra cobertura contundente de la nueva administración.

No cedimos, ni tampoco Duterte y su ejército en línea. En mayo de 2017, publicamos una transcripción de una llamada entre Duterte y el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, durante la cual Duterte llamó al líder de Corea del Norte "loco", lo que comprensiblemente causó una gran vergüenza para la administración. En respuesta, RJ Nieto publicó un video llamándome “traidor” que había convertido a Filipinas en un objetivo de Corea del Norte. Para noviembre de 2017, el video tenía ochenta y tres mil visitas y alentó comentarios como “#ArrestMariaRessa” y “Declare Rappler & Maria Ressa como enemigos de los filipinos”.

Seguí la oración de la serenidad: aceptar las cosas que no podía cambiar, encontrar el coraje para cambiar las cosas que podía y tener la sabiduría para reconocer la diferencia.[32]A pesar de la agitación en mi estómago, aprendí a abrazar mi miedo y cambiar lo que podía. Recopilamos datos, monitoreamos la evolución de las tácticas, así como el crecimiento y los mensajes de las redes de desinformación. Luego publicamos historias que pronosticaban lo que podría pasar en otros países democráticos.[33]

Sabíamos que nos estábamos metiendo en aguas peligrosas. Para

entonces, estaba claro que la violencia en línea conducía a la violencia en el mundo real:[34]los informes habían detallado la forma en que los grupos de redes sociales habían alimentado la furia de los supremacistas blancos en los Estados Unidos.[35]Nos preparamos para los peores escenarios y aumentamos nuestra seguridad. Para 2018, habíamos aumentado nuestra seguridad seis veces más.

Pero nos preocupaba el impacto de esos virulentos ataques en nuestro joven equipo. No por diseño, Rappler tiene un 63 por ciento de mujeres, y la edad promedio de los empleados era veintitrés años. Alentamos a nuestro personal a hablar con nosotros sobre lo que les estaba sucediendo en línea y ofrecimos asesoramiento a cualquier miembro de nuestro equipo que necesitara ayuda. Ellos no tenían miedo mientras nosotros no lo tuviéramos; primero ellos ganaron valor de nosotros, y luego, cuando nos cansamos, nosotros ganamos valor de ellos.

Los conocedores del palacio le dijeron a Rappler que, a partir de septiembre de 2016, se había entregado dinero a "grupos" que mantenían el apoyo en línea.[36]para Duterte, por lo que sabíamos que los ataques solo empeorarían. Nuestro equipo de redes sociales ideó un sistema en línea donde cualquier persona objetivo estaría protegida por otros miembros de nuestro equipo.

A principios de 2017, Thinking Pinoy de RJ Nieto, uno de los primeros hombres del hacha de Duterte, comenzó a sembrar la idea de que el gobierno debería emprender acciones legales contra la junta recién ampliada de Rappler. Nieto publicó todas las declaraciones financieras de Rappler desde 2011 hasta 2015, omitiendo 2016, el año en que alcanzamos el punto de equilibrio, porque no encajaba en la metanarrativa que estaba construyendo: no solo Rappler estaba fallando, sino que no habíamos pagado impuestos sobre nuestra inversión en Filipinas. Certificados de depósito (PDR, una especie de seguridad), y la empresa le debía al gobierno 133 millones de pesos filipinos. Nieto predijo que Rappler cerraría en 2018.

En abril volé a San José, California, para asistir a la F8, la conferencia anual de desarrolladores de Facebook. Facebook me había pedido que asistiera, me reuniera con sus funcionarios y socios y hablara sobre nuestro trabajo en Rappler.

Un año antes, Facebook había presentado a Rappler y nuestros esfuerzos de crowdsourcing durante desastres.[37]en F8. #ProjectAgos, la plataforma de crowdsourcing que creamos para tifones y desastres,

se incluyó en el lanzamiento de Free Basics de Facebook, la aplicación de bajo ancho de banda disponible en teléfonos móviles de forma gratuita.

Pero mis sentimientos acerca de la empresa habían cambiado en el año intermedio. Mis advertencias a nuestros socios de Facebook en Singapur en agosto anterior habían sido ignoradas por completo. Cuando llegué a San José después del asalto de Duterte a Rappler, Roberto Ongpin y Leila de Lima, estaba sonando la alarma aún más fuerte.

En el F8, me invitaron a una pequeña reunión de fundadores con Mark Zuckerberg para brindarle perspectivas sobre cómo usamos Facebook en todo el mundo. Yo era el único periodista en la sala. Un empleado de Facebook a mi lado sostuvo la parte superior de mi computadora cuando estaba a punto de abrirla y tomar notas.

Cuando fue mi turno de hablar, primero invité a Mark a visitar Filipinas.

"Bueno, muchas gracias", respondió, "pero como pueden ver, estoy descubriendo lo poco que conozco de mi propio país, así que eso es lo que planeo hacer este año".

Se refería a la elección de ese noviembre del presidente Donald Trump. En respuesta, Zuckerberg planeó pasar 2017 viajando a todos los estados de los Estados Unidos porque quería "salir y hablar con más personas sobre cómo viven, trabajan y piensan sobre el futuro".

Fortune había nombrado recientemente a Zuckerberg como el empresario del año. Estaba a punto de cumplir los treinta y tres años. Me di cuenta de cuánto poder tenía ese joven.

"Puede que me lleve un tiempo llegar a Filipinas", continuó, "¡especialmente porque acabamos de enterarnos de que mi esposa está embarazada de nuestra segunda hija!".

"Felicitaciones", respondí, "pero no tienes idea de lo poderoso que es Facebook en Filipinas".

Por segundo año consecutivo, se calculó que los filipinos eran los ciudadanos del mundo que pasaban más tiempo en Internet y en las redes sociales (2021 sería el sexto año consecutivo). A pesar de las bajas velocidades de Internet, los filipinos también subieron y descargaron ese año la mayor cantidad de videos en YouTube desde 2013.

Como filipino y el único periodista en la sala, quería advertir al grupo cómo las redes sociales estaban cambiando fundamentalmente el periodismo y nuestro ecosistema de información.

"¡El noventa y siete por ciento de los filipinos en Internet están en Facebook, Mark!" exclamé, esperando, en parte, que ese dato pudiera atraerlo para que me visitara. Quizás entonces entendería mejor los problemas que empezábamos a ver: cómo los periodistas estaban siendo atacados y cómo el gobierno había contratado a "influencers" de las redes sociales para librar su guerra de propaganda.

Mark se quedó en silencio por un momento. Tal vez había sido demasiado insistente. "Espera, María", dijo, mirándome directamente, "¿dónde está el otro tres por ciento?"

No fui el único que habló. Numerosas personas, desde presidentes hasta miembros de la sociedad civil y periodistas de todo el mundo, comenzaron a advertir a Facebook que estaba devastando nuestras democracias. Si Facebook hubiera actuado entonces, tantas personas que decían la verdad al poder se habrían librado de la persecución: periodistas, activistas de derechos humanos, políticos. Las teorías de la conspiración se habrían mantenido donde pertenecían, al margen de la sociedad, sin impulsar la política dominante como vemos hoy.

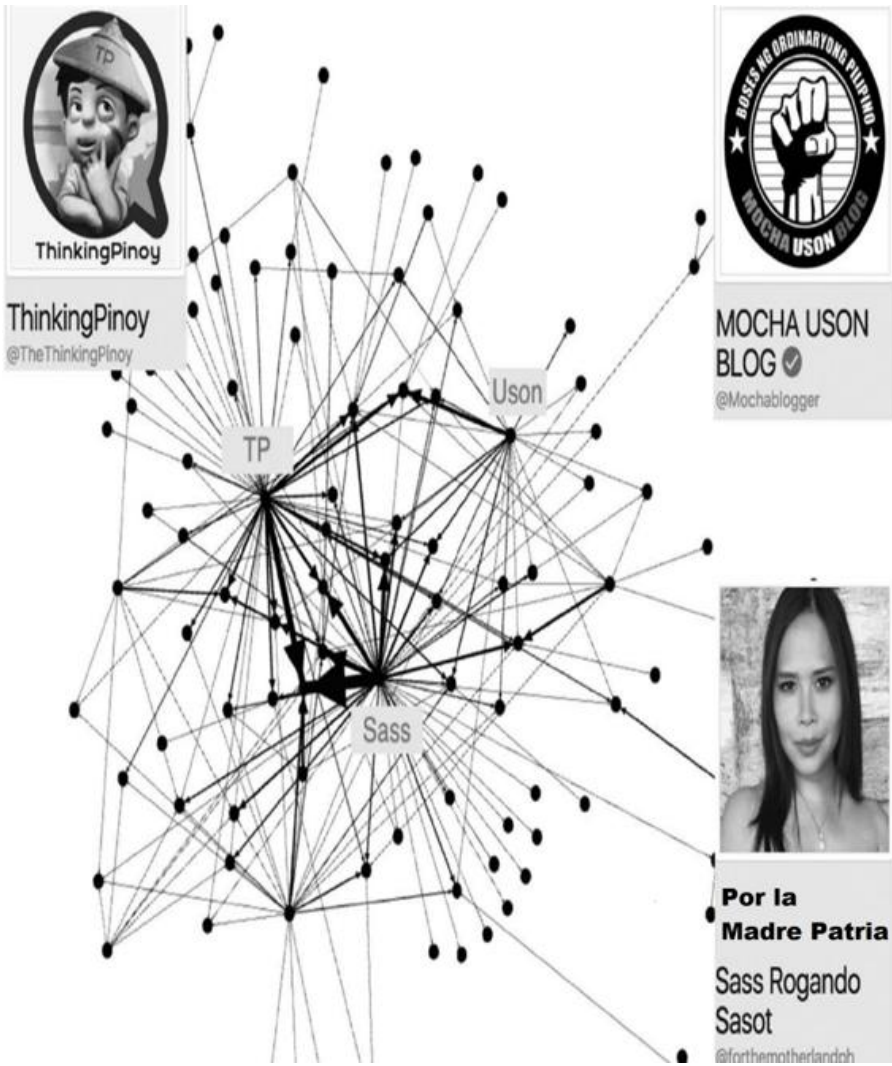
El siguiente político al que se dirigió la administración Duterte fue el líder de la oposición, la vicepresidenta de Duterte, Leni Robredo. (Aunque los presidentes y vicepresidentes a menudo se postulan juntos, se eligen por separado y pueden ser de diferentes partidos políticos). Fue una nueva fase en los ataques de Duterte: usar recursos estatales para realizar operaciones de información contra el principal líder de la oposición.

Tranquila, pragmática, honesta y con tendencia a la acción social, Leni es una abogada que impulsó la carrera política de su esposo, Jesse Robredo.[38]Miembro del gabinete de Aquino, murió en un accidente aéreo en 2012. Al igual que Cory Aquino en 1986, Leni retomó el legado de su esposo y venció a Bongbong Marcos en 2016 en la carrera por la vicepresidencia por casi doscientos mil votos.

Las operaciones de información contra Leni despegaron en enero de 2017. Los mismos tres creadores de contenido encabezaron la acusación en su contra: Sass Sasot, RJ Nieto y Mocha Uson. En ese momento, los tres habían aparecido en fotos de reuniones de palacio; Mocha ahora era un funcionario del gobierno que trabajaba para varias entidades de la administración Duterte, incluida su oficina de comunicaciones, mientras que RJ Nieto era consultor del Departamento de Relaciones Exteriores. Acusaron a Leni de trabajar con grupos estadounidenses para expulsar a Duterte. era de risa,[39]sin

embargo, Facebook dio a sus salvajes declaraciones una distribución masiva. Una vez más, esa fue la llamada de Facebook.

En 2018, los datos y nuestro trabajo que identificaron que los ataques provenían de funcionarios del gobierno y grupos cercanos a Duterte, nos demostraron que se trataba de un odio patrocinado por el estado. [40]Tres años después, en 2021, la Comisión de Auditoría encontraría que la oficina gubernamental que había difundido los ataques de odio (#LeniLeaks era el hashtag principal de los ataques contra Robredo) había contratado a unos 375 trabajadores por contrato,[41]260 por ciento más que su personal regular. Había costado 1,4 millones de dólares.



Los vectores de ataque de #LeniLeaks en enero de 2017. Leni Robredo era una de las favoritas de la maquinaria de propaganda, atacada casi a diario, con un impacto directo en las calificaciones de las encuestas estadísticas de popularidad. Esta es la misma red que me atacó a mí, a otros periodistas ya las principales organizaciones de noticias.

Pero en 2016 y 2017 todavía no sabíamos todo eso; todo lo que sabíamos era que había algo mal. Al principio, parecía que los blogueros desconocidos estaban superando y abrumando a las organizaciones de noticias tradicionales y a los periodistas basados en el diseño algorítmico y la distribución de Facebook. El alcance total de los vínculos con el estado, cómo funcionaba el nuevo proceso de propaganda en línea, aún no estaba claro para nosotros.

label	Group Name	weighted indegree	weighted outdegree	weighted degree
294969194202067	Sass Rogando Sasot	17	143	160
567419693405138	Thinking Pinoy	5	118	123
969295043116670	Lapu-Lapu	47	13	60
319779186521	MOCHA USON BLOG	9	39	48
1145212948834290	VOVph	12	34	46
110296245691141	Showbiz Government	19	4	23
1444892222391240	CRUELTY OF NOYNOY "ABNOY" AQUINO AND HIS GOVERNMENT	20	0	20
1031317600238250	Kasama Ng Pangulo sa Pagbabago - National Chapter	0	19	19
240711942975412	President Rody Duterte Facebook Army	19	0	19
156249678052611	Maharlika	3	14	17
1376086699270700	BongBong Marcos United	15	0	15
1632962006934810	Freedom Society (Original)	15	0	15
192588367599737	Crabbler	7	7	14
408328902693628	OFW4DU30 Global Movement	13	0	13
288218004888308	REAL PHILIPPINE HISTORY	12	0	12

Los datos del mapa de red que muestra los quince principales propagadores de #LeniLeaks, clasificados por su grado ponderado total. El grado ponderado es el número de publicaciones que compartió desde otros canales; el grado ponderado es la cantidad de veces que otras personas compartieron desde ese canal. Puedes ver que algunas páginas son claramente influyentes (cero en grado, alto en grado), mientras que las que están más cerca de la parte inferior distribuyen principalmente el contenido. Esto muestra la red de creación y distribución de contenido detrás del ataque contra Leni Robredo en enero de 2017, demostrando la anatomía de una operación de información.

Deberíamos haber señalado eso más para el público, pero, al igual que con los ataques contra Leila de Lima, todavía no nos dimos cuenta de que las plataformas tecnológicas habían cambiado fundamentalmente las reglas de vigilancia y estaban recompensando las mentiras sobre los hechos. Además, Rappler y yo habíamos sido uno de los mejores reclutadores para las redes sociales. Tener esa fuerza poderosa, que había empoderado tanto a nuestra organización, de repente utilizada contra nosotros y otros fue un desarrollo confuso.

Yo también fui ingenuo. Me enfrentaba a una situación que no podía haber imaginado de mis décadas en el periodismo. Siempre me habían enseñado a dejar que mi trabajo, y por lo tanto el trabajo de Rappler, hablara por sí mismo. A medida que avanzaban los ataques, no respondí a ninguno de ellos públicamente, decidido a seguir adelante. Como líder de Rappler, sentí la presión de ser fuerte todo el tiempo, pero una parte de mí se sentía impotente.

Hasta una fatídica cena en Durban, Sudáfrica.

Me siento como un saco de boxeo —dije.

Era junio de 2017 y estaba cenando en una conferencia en Durban con Julie Posetti, directora del Proyecto de Innovación Periodística de la Universidad de Oxford. Había sido reportera, académica e investigadora, y entendía el ritmo y los problemas de las noticias diarias en Internet. Con Julie, finalmente estaba en un espacio seguro, sin tener que preocuparme por el impacto de mis palabras.

“Son mentiras”, dije, refiriéndose a las personas que me atacan día tras día. “Pero si respondemos, entonces les damos una plataforma más grande y terminarán usándonos. Pero si no respondemos, todos pensarán que lo que están difundiendo es verdad”.

“María”, dijo Julie, “tienes que considerar hablar públicamente sobre lo que estás pasando”. Había estudiado el sexismo en el negocio de las noticias y tenía una comprensión mucho más matizada de cómo funcionaban los ataques a los periodistas.[42]“Estoy trabajando en algo

ahora de lo que creo que deberías ser parte".

En ese momento, fui uno de los primeros periodistas en nombrar la amenaza a la que nos enfrentábamos: las propias plataformas. Demasiados de nosotros todavía estábamos operando en paradigmas pasados. Pero no sabía si quería abrirme a un mayor escrutinio. Julie estaba trabajando en un estudio de la UNESCO sobre la libertad de expresión y me dijo que los ataques en línea se dirigieron a mujeres periodistas tres veces más que a hombres periodistas.[43]Quería entrevistarme para la publicación.

"Dime cómo sería eso, Julie", le dije.

"Tendrás que compartir algunas de las peores cosas por las que has estado pasando, porque te garantizo que esto no solo te está pasando a ti", dijo.

Le dije que mi reputación estaba siendo manchada frente a mí. Pero mi instinto seguía siendo que si respondía y abordaba el problema de frente, podría empeorar.

"Pero si no lo hace, entonces también empeorará", dijo.

Julie tenía un sesgo por la acción, mientras que yo quizás había desarrollado síntomas de indefensión aprendida de los ataques. Necesitaba una perspectiva externa de alguien que hubiera estado en las trincheras de los medios y supiera lo que los periodistas tenían que ofrecer todos los días, mientras entendía cómo el nuevo mundo en el que estábamos operando era fundamentalmente diferente de todo lo que habíamos experimentado antes.

Entonces decidí participar en el estudio de la UNESCO.[44]El libro que la organización finalmente publicó y presentó en una conferencia de la ONU se tituló Un ataque contra uno es un ataque contra todos, mostrando los riesgos que enfrentan los periodistas y ofreciendo soluciones creativas a los problemas.

Fue uno de esos momentos cruciales en los que elegí confiar, y estoy muy contenta de haberlo hecho. Al compartir mis miedos con extraños cercanos y obtener una perspectiva externa, pude ver una imagen más grande fuera de mí. Aprendí cómo lo que estaba viviendo encajaba en el panorama global más amplio y me ayudó a aceptar mi miedo.

Y me recordó que la gente es buena. Como había hecho en la fiesta de pijamas, abrí la puerta del coche y salí. En lugar de reírse de mí, la gente vino a ayudar. Las muchas amistades que cultivé con personas como Julie crecieron a partir de nuestro trabajo: nuestros valores comunes en torno al periodismo y decir la verdad al poder.

En los años siguientes, Julie siguió haciendo preguntas sobre lo que estábamos haciendo en Rappler en respuesta a los ataques. Sus comentarios me ayudaron a cerrar la brecha entre lo que estábamos haciendo y lo que estaban haciendo los grupos de noticias occidentales. Ella fue una de las pocas personas que se dio cuenta de que Rappler estaba, por necesidad, un poco por delante de la curva en el descubrimiento de los problemas y soluciones que enfrentaba el periodismo, y continuó escribiendo sobre nosotros. En los años siguientes, Julie reclutó a informáticos del Reino Unido para ayudar a analizar casi medio millón de publicaciones en las redes sociales que me atacaban. Casi cinco años después de que comenzaran los ataques, el primer análisis de big data de su tipo [45]explicaría por qué y cómo: el 60 por ciento de los ataques se habían centrado en derribar mi credibilidad, mientras que el otro 40 por ciento habían sido ataques extremadamente personales y virulentos, destinados a aplastar mi voluntad de seguir haciendo mi trabajo. Ayudó ver los datos producidos por personas ajenas a Rappler. A veces necesitas una validación externa de tu realidad.

ella y sus colegas[46]también estuvieron entre los primeros en cuestionar los supuestos básicos de las plataformas tecnológicas, al ver la forma en que las salas de redacción filipinas, sudafricanas e indias estaban evolucionando para enfrentar las crecientes amenazas y la muerte de la confianza. En un momento, ella y su equipo profundizaron en cómo tres organizaciones de noticias del Sur Global estaban evolucionando sus operaciones debido a estas nuevas formas de ataques.[47]Pasó al menos una semana en el Daily Maverick en Sudáfrica, en el Quint en India y en la sala de redacción de Rappler.

Si se hubiera quedado en Rappler un día más, habría estado en nuestra sala de redacción el día que me arrestaron por primera vez.

En julio de 2017, el presidente Duterte atacó a Rappler en su segundo discurso anual sobre el Estado de la Nación, alegando que estaba violando la Constitución al tener, como afirmó, propiedad extranjera, una manera fácil de avivar el resentimiento nacionalista. Las mentiras de abajo hacia arriba sembradas en las redes sociales ahora comenzaron a venir de arriba hacia abajo. “Rappler, trata de perforar la identidad y terminarás [con] propiedad estadounidense”, dijo unos treinta minutos después de su discurso, atacándonos en una mezcla de inglés y filipino. “Si eres un periódico, se supone que eres 100% filipino y, sin embargo, cuando comienzas a perforar su identidad, es

propiedad total de los estadounidenses".[48]

Nada de lo que el presidente Duterte le dijo a la nación era cierto, pero eso no importaba. A principios de ese mes, había amenazado con revelar los pagos de impuestos defectuosos por parte de la familia propietaria del Philippine Daily Inquirer, el periódico más grande de Filipinas, [49]y dos semanas después, la familia anunció que vendería su participación en el periódico. En abril de 2017, Duterte amenazó con bloquear la renovación de la franquicia de mi antigua red ABS-CBN, que sigue siendo la red de transmisión más grande del país.[50]Un comité del Congreso lo cerraría en mayo de 2020 por primera vez desde que Marcos hizo lo mismo cuando declaró la ley marcial casi medio siglo antes.

Las amenazas de Duterte contra los medios no solo causaron un efecto paralizador sobre la libertad de expresión en Filipinas; se convirtió en Siberia.

Rappler estaba en vivo en Facebook, YouTube, Twitter y nuestro propio sitio web cuando Duterte nos atacó en su discurso sobre el Estado de la Nación. Yo era el presentador de la cobertura junto con tres analistas sentados alrededor de la mesa en nuestra oficina. Nadie se asustó ese día. A pesar de que el discurso fue en vivo, nos pusimos de pie más erguidos.[51]

Inmediatamente escribí una respuesta pública que quería twittear y envié un mensaje al grupo Signal de los manangs. Seguíamos escuchando a Duterte. Miré a mis cofundadores en la sala y cada uno de ellos asintió. En cuestión de minutos, tuiteé: "Presidente Duterte, está equivocado. @rapplerdotcom es propiedad 100 por ciento filipina. Cualquier líder debe examinar su información".[52]

Déjame contarte una cosa más que sucedió ese año, cuando me reuní con una mujer llamada Camille François, la investigadora principal del grupo de expertos de Google, Jigsaw. Rappler se había unido al proyecto de investigación de Camille con una docena de otros grupos en todo el mundo. Camille tenía una sólida formación en políticas públicas y tecnología (había sido asesora especial del director de tecnología de Francia) y estudios de género, así como en derechos humanos. Titulado "Trolling patriótico: El auge de las turbas de odio en línea patrocinadas por el estado", el documento resultante ofreció una visión general del trolling patriótico: "el uso de campañas de acoso y odio en línea patrocinadas por el estado y dirigidas para silenciar e intimidar a las personas. " [53]Presentó más de quince

estudios de casos en los que los gobiernos, en diversos grados, estaban utilizando el odio en línea para inundar y abrumar a un narrador de la verdad y cambiar la narrativa pública. Más que cualquier otra cosa en ese momento, el informe capturó el alcance de la crisis mundial de desinformación. Iba a ser lanzado en agosto de 2017, pero se retrasó constantemente.

En octubre, Camille y yo almorzamos en Chelsea Market en Nueva York, justo debajo de las oficinas de Jigsaw. Era la primera vez que nos reuníamos, pero llevábamos más de un año trabajando juntos. Amable y hablando inglés con un ligero acento francés, Camille estaba comiendo una ensalada; Estaba comiendo una hamburguesa y aros de cebolla. Dijo que tenía algo que decirme. "Lo siento, María", dijo, "pero no creo que publiquemos el estudio".

Estaba clavando su tenedor en su ensalada; luego lo dejó a un lado. Habíamos presentado un borrador final en agosto. Fue casi dos meses después.

"Es muy importante que se publique este estudio", dije.

"Desafortunadamente, realmente no hay mucho más que pueda hacer", dijo.

Google no iba a permitir su publicación.

Si se hubiera publicado, estoy seguro de que el efecto dominó podría haber evitado gran parte de lo peor que hemos vivido. Empujé a Camille para que se defendiera, pero me di cuenta de lo diplomática que era. No me sorprendió cuando, unos meses después, Camille anunció que dejaría Jigsaw.

Hasta hoy, no sé qué hizo que Google eliminara el informe. Pero me hizo comprender, de nuevo, la lección que estaba aprendiendo: el silencio es complicidad.

El hecho de que otros se comprometan no significa que tú lo hagas. El hecho de que estén en silencio no significa que tú tengas que estarlo.

A poco más de una semana después del ataque nacional de Duterte, recibimos nuestra primera citación. Se iniciaron múltiples investigaciones sobre Rappler, alegando actos delictivos en tres categorías principales: propiedad extranjera, evasión de impuestos y difamación cibernética.

Tuvimos que contratar abogados, y los que aceptaron nuestros casos sabían que también podría haber repercusiones en su contra. Dentro de seis meses, alrededor de un tercio de nuestros gastos

operativos serían desviados por nuestros crecientes honorarios legales. Fue el comienzo de catorce investigaciones en nuestra contra.

Si hubo algo bueno, fue que la desfachatez de los ataques de Duterte contra nosotros comenzó a llamar la atención en todo el mundo. En octubre, la reportera de investigación de Bloomberg News Lauren Etter[54]vino a Filipinas para pasar tiempo con nosotros. En diciembre, Bloomberg Businessweek publicó su artículo de portada con el título “Cómo Rodrigo Duterte convirtió a Facebook en un arma, con un poco de ayuda de Facebook”. Para ayudar a protegerme (y mostrarles cuán inciertos eran los tiempos), el título en línea se cambió a "¿Qué sucede cuando el gobierno usa Facebook como arma?"[55]

Fue el comienzo de lo que se convertiría en una avalancha de atención internacional sobre Filipinas, Rappler y yo.

Parte III

Campaña

Arrestos, elecciones y la lucha por nuestro futuro

2018–Presente

Capítulo 9

Sobreviviendo a mil cortes

Cree en el bien

En la oficina de Rappler, poco después de recibir una decisión de cierre sin precedentes de la Comisión de Bolsa y Valores, 15 de enero de 2018. (Leanne Jazul/Rappler)

Sabíamos desde 2016 que el procurador general, José Calida, había ordenado a la Comisión de Bolsa y Valores (SEC, por sus siglas en inglés) llevar a cabo y presentar el caso principal contra Rappler,

alegando control y propiedad extranjeros.[1]Durante los meses intermedios, nuestras fuentes nos brindaron actualizaciones ocasionales sobre el progreso de la investigación del gobierno, pero no nos quedó claro cuál era el final del juego. En el fondo, todavía no podía creer que el comportamiento extravagante del gobierno tuviera consecuencias reales. Todo eso terminó en enero de 2018, cuando la SEC revocó nuestra licencia para operar. [2]

Tuve que preguntarles a nuestros abogados qué significaba eso.

Era simple: el gobierno quería cerrar Rappler. "La orden de eliminación de la SEC que revoca la licencia para operar de Rappler es la primera de su tipo en la historia, tanto para la Comisión como para los medios filipinos", escribimos en nuestra declaración en reacción a la decisión. "Lo que esto significa para usted y para nosotros es que la Comisión nos ordena cerrar la tienda, dejar de contarles historias, dejar de decir la verdad al poder y abandonar todo lo que hemos construido, y creado, con desde 2012."[3]

Por supuesto, no lo toleramos. Sabíamos nuestros derechos. Sientes el miedo; luego lo atraviesas.

Los manangs se unieron. Glenda inmediatamente hizo arreglos para volar a casa desde Boston, donde había estado haciendo una beca en Harvard. Beth, Chay y yo permanecimos juntos mientras respondíamos y hacíamos llamadas. Incluso separados por la geografía, los cuatro estábamos corriendo por caminos paralelos, cada uno con una tarea que terminar, cada uno revisando regularmente para poder ver cómo tomaba forma la imagen.

A media mañana, convocamos una reunión de la compañía, lo que llamamos asamblea general, y les dijimos a nuestros padres que pelearíamos el cargo. Me paré en el puente de Star Trek en medio de la oficina y les aseguré que lo superaríamos, incluso mientras estaba pensando en el acto sin precedentes de nuestro gobierno. A pesar de todo, el equipo estaba de buen humor y la foto que tomamos después nos mostraba a todos sonriendo ampliamente.[4]Sabíamos lo que teníamos que hacer.

Cuando la SEC anunció formalmente la decisión y los reporteros acudieron a nosotros para entrevistarnos, decidimos realizar una conferencia de prensa. No teníamos nada que ocultar. Nuestros abogados se opusieron y pidieron tiempo para estudiar la decisión antes de hablar públicamente. Bueno, demasiado tarde. Ya habíamos publicado nuestra declaración, [5]que luego nos dimos cuenta de que habíamos olvidado ejecutar por nuestros abogados. Supongo que

ayudó que los manangs hubieran hecho esto antes: teníamos experiencia; sabíamos las líneas que no podíamos cruzar. Sabíamos lo atroz que era la medida para el gobierno y no podíamos quedarnos callados porque el silencio es consentimiento.

Como había aprendido a lo largo de mi carrera: no dejes que nadie más cuente tu historia en la hora dorada.

Beth hizo arreglos para la cobertura en vivo de una conferencia de prensa a tiempo para los noticieros de horario estelar a las 6:30 pm Chay y yo daríamos una declaración de apertura antes de responder las preguntas. No teníamos nada preparado. En cambio, comparamos rápidamente las notas que estábamos escribiendo. Luego saltamos por el acantilado.

"Muchas gracias por venir aquí", comencé, sonriendo a los periodistas. "¡No vamos a cerrar! Supongo que antes que nada voy a decir eso justo arriba. La velocidad a la que esto ha sucedido, y el tipo de ataques que han sufrido los medios en general, muestra la naturaleza política de esta decisión. Desafiaremos esto en los tribunales".[6]

Describí el quid de la decisión de la SEC. Fue absurdo. Ese pequeño organismo administrativo afirmaba que nuestros recibos de depósito filipinos (PDR), una especie de valor, propiedad de inversores fuera del país, constituían un control extranjero y violaban la Constitución. Le dije a la prensa que los PDR eran legales de acuerdo con nuestra Constitución y que habíamos presentado nuestros documentos a la SEC en 2015.

A juzgar por los ataques en línea, sabía que necesitaba simplificar la jerga legal. De lo contrario, sería muy fácil para los propagandistas del gobierno engañar y mentir, como ya estaban tratando de hacer.

"Alguien que pone dinero en un PDR es como la persona que apuesta a un caballo en el hipódromo", expliqué. "No significa que puedas dictar lo que comerá el caballo o quién será el jockey del caballo. No tienes ningún control sobre nada, pero apuestas a un caballo. Si el caballo gana, genial, obtienes algo. Si no gana, no obtienes nada".

También advertí que el impacto de la decisión de la SEC afectaría no solo a Filipinas, sino también a las empresas invertidas en Filipinas: en este caso, Omidyar Network y North Base Media. La implicación del caso de la SEC fue que las empresas extranjeras controlaban Rappler. Pero las tenencias de PDR de Omidyar Network y North Base Media estaban ambas por debajo del 10 por ciento, y esos

instrumentos financieros derivados por diseño no les daban control. Ni siquiera poseían acciones.

“La gente que tiene la mayoría y que dicta el rumbo de Rappler son los periodistas”, dije. "Esos somos nosotros."

Me sorprendió que el gobierno estuviera dispuesto a correr un riesgo tan grande con la comunidad empresarial. Una decisión pública de alto perfil como esta fue una mala señal para los negocios y el estado de derecho, algo que los periodistas entendieron pero aparentemente el gobierno no lo hizo o fue lo suficientemente arrogante como para pensar que no importaría.

Chay habló a continuación. Tiene una voz profunda y meliflua y raíces de reportera de televisión, y habló en un tono deliberado. “Esto va a ser un negocio como siempre”, dijo. "Sin cambios. Nuestras órdenes de marcha para nuestros reporteros todavía están persiguiendo y escribiendo historias e informando tan agresivamente como suelen hacerlo, como ustedes, como medios, suelen hacerlo. Y continuaremos responsabilizando al poder, y continuaremos diciendo la verdad, pase lo que pase.

“Esta ha sido una ola continua de acoso desde el año pasado”, continuó. “Y hemos estado anticipando esta decisión de la SEC, y finalmente ha llegado. Así que ahora está ahí fuera a la intemperie. Sabemos cómo lidiar con eso”.

De una manera extraña, fue un alivio tener lo que había sido un conflicto de baja intensidad con el estado ahora a la vista.

“Suponiendo que haya estado de derecho en este país”, continuó Chay, “pasaremos por el proceso. . . . Incluso iremos a la Corte Suprema porque este es claramente un caso constitucional. . . este es un caso de libertad de prensa”.[7]

La SEC ni siquiera había seguido las reglas de procedimiento. Como organismo administrativo, normalmente señalaría lo que considerara como problemas potenciales. Suponiendo que hubiera algún problema, la empresa involucrada tendría hasta un año para solucionar el supuesto problema. El mayor proveedor de telecomunicaciones, por ejemplo, la Compañía de Teléfonos de Larga Distancia de Filipinas, en realidad alguna vez tuvo un presidente extranjero. Se dio un año para traer a un presidente filipino y lo hizo. Pero en nuestro caso, la SEC no había pasado por el debido proceso: había emitido una orden para cerrarnos sin darnos la oportunidad de responder a la decisión del panel especial. Sobre la base de una oscura interpretación técnica, afirmó que Rappler había cedido el control a

los extranjeros, lo cual era una fantasía.

Fue la militarización de la ley, sucediendo ante nuestros propios ojos. Y no éramos los únicos. La senadora Leila de Lima seguía en prisión por cargos que nunca debieron llegar a los tribunales, y el estado había utilizado recientemente procedimientos legales extravagantes para expulsar a la presidenta de la Corte Suprema, María Lourdes Sereno.[8]

Menos de un mes después de que el gobierno intentara quitarnos la licencia para operar, a Pia Ranada de Rappler, quien informaba sobre Duterte y el poder ejecutivo, se le impidió ingresar al Palacio de Malacañang. [9]Tal como lo habíamos instruido con nuestro equipo unos días antes, ella sacó su teléfono celular y se comunicó en vivo en Facebook y Twitter, preguntándole al soldado de turno por qué no podía ingresar al recinto presidencial. Estaba asustada pero implacable. Le temblaban las manos, en parte porque estaba enfadada. “No quería que se salieran con la suya”, dijo.

La autora y cofundadora Chay Hofileña durante una conferencia de prensa improvisada en la redacción de Rappler, 15 de enero de 2018. (Leanne Jazul/Rappler)

La orden había venido del vengativo Duterte,[10]nos dijeron, en parte como represalia por el contundente artículo de investigación de Rappler que expuso la corrupción en torno a las compras navales vinculadas al asistente de Duterte, Bong Go.[11]La prohibición del palacio de Duterte me incluía a mí y luego se expandiría más allá del complejo presidencial a cualquier lugar del mundo al que Duterte viajara.[12]

Junto con más de otros cuarenta periodistas, activistas y académicos, desafiaríamos esas medidas arbitrarias, claras restricciones previas que violaban la Constitución,[13]en el Tribunal Supremo. Pero la muerte por mil cortes continuaba, y no nos quedó más remedio que capearla.

Ahí es cuando te das cuenta de lo impotente que eres. Cada día traía nuevos desafíos, nuevos mínimos.

Durante ese tiempo, Mark Zuckerberg anunció que Facebook revisaría su fuente de noticias.[14]Los cambios serían una respuesta insignificante a la creciente protesta pública por la desinformación que había permitido correr desenfrenadamente. Ahora estaría priorizando lo que comparten amigos y familiares.[15]sobre el contenido de editores y marcas (incluso la idea de agrupar noticias y anunciantes de esta manera es fundamentalmente errónea). En efecto, debilitó aún más a los periodistas y las organizaciones de noticias, reduciendo significativamente el tráfico[16] y causando una caída del 20 al 60 por ciento para los grupos de noticias más pequeños[17]alrededor del mundo. Eso significaba que los hechos llegaban a menos personas. Y si no hay hechos que contrarresten las mentiras que llegan a familiares y amigos a partir de las operaciones de información, la desinformación se propaga aún más de manera exponencial.

La decisión de Facebook de despriorizar las noticias[18]era una forma absurda de abordar los problemas de las "noticias falsas". Afirmó que quería impulsar el compromiso a través de comentarios y discusiones, no de acciones y me gusta. Al igual que la idea de proporcionar un feed personalizado o silenciar y bloquear publicaciones en lugar de eliminarlas, dijo que la "interacción significativa" ahora vendría de familiares y amigos. La investigación mostró que la mayoría de nosotros estamos predispuestos a compartir lo que nos dicen nuestros amigos y familiares. ¿El resultado final predecible de diseñar algoritmos para suprimir noticias?[19]Más odio,

toxicidad y “noticias falsas”.[20]

Que fue exactamente lo que pasó.

Tres meses después, estalló el escándalo de Cambridge Analytica. Los buenos periodistas ven un hilo pendiente; luego comienzan a tirar de él, y siguen el rastro. Carole Cadwalladr, reportera nominada al Premio Pulitzer y escritora de The Observer, la publicación hermana de The Guardian, había colaborado con el New York Times para exponer cómo la empresa de consultoría política Cambridge Analytica había recopilado datos de forma ilícita de millones de cuentas de Facebook para mejorar dirigirse a los votantes y hacer avanzar las campañas políticas, incluido el Brexit y la exitosa candidatura presidencial de Donald Trump en 2016.[21]El país con el mayor número de cuentas comprometidas fue Estados Unidos.

¿El segundo más grande? Las Filipinas.[22]

Cambridge Analytica hizo lo mismo durante el referéndum del Brexit y, descubriríamos, en campañas en Filipinas.[23]Todos ellos habían sido corrompidos, y lo que lo habilitó fue Facebook.

En parte debido a la tenacidad de Carole, el Congreso de los Estados Unidos llamó a testificar a Mark. Luego, la Comisión Federal de Comercio multó a Facebook con $ 5 mil millones, la multa más grande jamás impuesta contra una empresa de tecnología. Carole dijo que no era suficiente. Aunque sabíamos mucho más sobre lo que había sucedido en las elecciones de 2016, nadie pudo pedir cuentas a nadie.

En ese momento, Old Power, al igual que los gobiernos y las organizaciones de noticias, todavía no tenía idea de cuánto New Power (plataformas tecnológicas) había erosionado las estructuras establecidas que alguna vez mantuvieron, al menos un poco, el orden y la estabilidad en todo el mundo.

Eso me golpeó en junio, cuando el Atlantic Council reunió a quince de nosotros en Berlín para estudiar la desinformación y su impacto en el poder. Entre los demás participantes se encontraban Madeleine Albright, exsecretaria de Estado de EE.UU.; Carl Bildt, ex primer ministro de Suecia; Steve Hadley, exasesor de seguridad nacional de EE.UU.; y representantes de Facebook y Microsoft.

Old Power y New Power intentaron encontrar un lenguaje para cerrar la monstruosa brecha entre ellos. Hubo un conflicto fundamental: los funcionarios del gobierno se movieron a un ritmo glacial y de creación de consenso, identificando las desventajas e incluyendo debates públicos como parte de su proceso. Las empresas

de tecnología se movieron rápido, a menudo eliminando las salvaguardas, y no tuvieron reparos en romper cosas que no entendían o que no les importaban.

Aprendí mucho esa semana de Madeleine Albright, quien recientemente había publicado su libro Fascismo: una advertencia sobre el aumento del autoritarismo en todo el mundo.

El uso de esa palabra no se me había ocurrido antes, pero se quedó conmigo. Empecé a reexaminar todo lo que estábamos viviendo. Los periodistas podían identificar un problema, pero rara vez encontraban soluciones. Mi papel en esta lucha estaba cambiando: traté de imaginar qué podíamos hacer para prevenir un futuro distópico.

En septiembre, fui a París para unirme a la Comisión de Información y Democracia, un grupo que intenta establecer los principios y valores que deberían regir Internet.[24]Una vez más, mi perspectiva sobre nuestras luchas en Filipinas comenzó a ampliarse. Viajes al extranjero como esos me permitieron poner nuestras experiencias en contexto: ¿Alguien más estaba pasando por lo que estábamos? ¿Cuáles fueron las causas fundamentales? ¿Cómo podríamos fortalecer el tejido de nuestra democracia?

En el lanzamiento formal de la comisión, sentí que mi papel se ampliaba. Ahora yo era el periodista, el objetivo y el investigador, informando sobre la comisión y participando en ella.

“La libertad de expresión se está utilizando para sofocar la libertad de expresión”, le dije a la audiencia.

Nuestra tarea en París fue comenzar a redactar la Declaración Internacional sobre Información y Democracia, que serviría como base de una asociación entre gobiernos, empresas del sector privado y la sociedad civil para proteger la democracia. Dos años más tarde, el grupo publicaría un informe que copresidí con una docena de soluciones estructurales y más de 250 pasos tácticos para combatir lo que llamamos una “infodemia”.[25]

Aun así, lo que recuerdo más vívidamente de esa semana de septiembre fue el sol brillante mientras estaba parado afuera del Palacio del Elíseo, la residencia del presidente de Francia, junto con la premio Nobel de la paz iraní Shirin Ebadi y el periodista turco Can Dündar mientras esperábamos. para nuestra audiencia con el presidente francés Emmanuel Macron.

Fue la primera vez que me di cuenta de que mi mundo podía cambiar drásticamente.

En 2003, Shirin fue la primera mujer musulmana y la primera

iraní en recibir el Premio Nobel de la Paz por luchar por la democracia y los derechos humanos, especialmente de mujeres y niños, en Irán. Can, el exeditor en jefe de Cumhuriyet, un periódico de oposición en Turquía, huyó al exilio en Alemania después de haber sido condenado por espionaje por publicar una historia sobre los envíos de armas turcas a los rebeldes sirios.

Tanto Shirin como Can ahora vivían en el exilio lejos de sus hogares y familias. Shirin había vivido en el exilio en el Reino Unido desde 2009, aunque su familia aún vivía en Irán. Can vivía en Berlín, pero el gobierno turco le había quitado el pasaporte a su esposa, prohibiéndole viajar.

"¿Dónde vive?" Shirin me preguntó. ¿En Manila?

“En Manila”, respondí.

Hablamos de cómo era vivir separado de la familia. Le resté importancia. Le expliqué que, de todos modos, mi familia estaba dispersa por todo Estados Unidos y Filipinas. Supongo que estaba racionalizando. “No quiero ir al exilio”, les dije.

Seguía pensando que Filipinas no era Turquía, que en un momento había encarcelado a más de setenta mil personas, ni Irán, que durante mucho tiempo había sido represivo contra periodistas, activistas y la oposición política.

Había elegido construir mi vida en Filipinas y quería mantener el rumbo, sin importar las consecuencias. No mucho antes, mis cofundadores y yo habíamos hecho un pacto en broma por lo que cada uno me traería (comida, sábanas, un ventilador, libros) si me metían en la cárcel.

El mundo estaba prestando aún más atención a lo que estaba haciendo Duterte: la violencia, la dictadura progresiva, la militarización de la ley. Para entonces había catorce investigaciones en curso sobre Rappler. Uno llevaba el cargo verdaderamente ridículo de “ciberlibelo”. El gobierno estaba intentando cualquier cosa para silenciarnos.

Al mismo tiempo, Rappler estaba ganando reconocimiento mundial. Un evento importante tuvo lugar en noviembre, cuando recibimos el Premio Internacional de Periodismo Knight del Centro Internacional para Periodistas en Washington, DC, en un salón de baile lleno de quinientas personas. “Luchamos contra la impunidad del gobierno filipino y Facebook”, les dije. “Ambos siembran violencia, miedo y mentiras que envenenan nuestra democracia. Esas mentiras

en las redes sociales formaron la base de los casos legales del gobierno contra nosotros".[26]

Sabía que necesitaba que la audiencia de Beltway se preocupara por mi país lejano, donde se estaban probando tácticas para manipularlos.[27]

"¿Por qué debería importarte?" Yo pregunté. "Nuestros problemas se están convirtiendo rápidamente en sus problemas".[28]

Los eventos de 2018 me reafirmaron que, por mucho que aprendiera mi oficio y ejerciera algo de poder, había mucho más que escapaba a mi control. El estado de derecho puede ser una ilusión y puede desaparecer en un instante, una lección que aprendí por primera vez en Indonesia cuando era un joven periodista. Esa noche en el salón de baile, hice un llamado a mis compañeros periodistas para que mantuvieran el rumbo y responsabilizaran a los gobiernos y a las grandes tecnológicas por erosionar la democracia en su búsqueda de más dinero y poder. Terminé con lo que ahora se ha convertido en nuestro grito de guerra mundial: "Somos Rappler y mantendremos la línea".

Esa fue la génesis de #HoldTheLine: la línea en la Constitución de nuestro país que definió nuestros derechos. Utilizando el miedo y la violencia, los detentadores del poder intentaban obligarnos a dar un paso atrás y renunciar a nuestros derechos. En mi mente, enlazamos los brazos para mantener la línea ante cualquier intento de violarlos. Y nunca renunciaríamos voluntariamente a nuestros derechos, sin importar el peligro.

Cuando llegaba a su fin un año agotador, me enfrenté a la desalentadora constatación de que, a pesar de todo lo que decía en privado y en público, no era suficiente.

Claramente, el reconocimiento internacional estaba antagonizando al gobierno de Duterte. Mientras recibía un premio del Comité para la Protección de los Periodistas en Nueva York a finales de año, el Departamento de Justicia de Filipinas emitió un comunicado de prensa diciendo que me acusaría a mí y a Rappler,[29]sin enviarnos ningún documento legal.[30]Eso fue lo que obtuve por aceptar estos premios y decir lo que pienso.

Volé de regreso a Manila al día siguiente. Como había una acusación pendiente, a mis abogados de ACCRALAW, uno de los mejores bufetes de abogados del país, les preocupaba que ya se hubiera emitido una orden de arresto en mi contra, por lo que

enviaron abogados a buscarme al aeropuerto en caso de un arresto. . Nuestro reportero Paterno Esmaquel II me recibió cuando salí del avión, y Beth se unió a nosotros en el reclamo de equipaje después de que pasé por inmigración. Pero por suerte, no pasó nada.

Tanto alboroto por unos días en Manila. Iba a estar en casa solo el fin de semana, para algunas reuniones, pero comencé a preguntarme cuánto daño psicológico, y cuánto dinero, nos costaría el miedo a un arresto.

Así que seguí adelante. Quería vivir mi vida como si nada hubiera cambiado. Primero fui a Londres y luego a París. Mientras estaba haciendo las maletas en mi habitación de hotel de París para tomar un vuelo de regreso a Manila, escuché a los manifestantes afuera. Fueron las protestas de los "chalecos amarillos" o "chalecos amarillos", provocadas por los aumentos en el precio del combustible para ayudar a Francia a lidiar con el cambio climático.

Ni lo pensé: recogí mi abrigo, trípode y cámara y salí a la calle. Hacía frío y llovía, pero se sentía bien volver a ser reportero, hablar con la gente en las calles y caminar y hablar para Rappler.[31]Esas protestas fueron el desafío más fuerte y violento hasta ahora para Macron, cuando la izquierda y la derecha encontraron puntos en común contra un movimiento impopular.

La policía francesa dijo que unos 136.000 manifestantes salieron ese día, con 268 personas arrestadas. Esas protestas fueron diferentes porque las personas detrás de ellas estaban descentralizadas: organizadas en las redes sociales, en gran parte Facebook, según mis entrevistas, donde la desinformación era engañosa y alimentaba agravios pasados, muchos de los cuales podrían haber sido legítimos pero ahora se habían amplificado hasta el punto de fomentando la violencia. Cuando salí para el aeropuerto, podía escuchar los cañones de agua todavía disparando, las sirenas aullando.

En un teléfono, estaba viendo autos en llamas en París. Por otro lado, estaba intercambiando mensajes de texto con los manangs y nuestros abogados, quienes me dijeron que se había emitido una orden de arresto contra mí, esta vez aparentemente por algo relacionado con valores y evasión de impuestos. Tuve una breve sensación de hundimiento. Pero luego lo absorbí y me concentré en lo que sucedería a continuación. Desde mis lejanos días como reportero de guerra, había sido entrenado para este tipo de crisis. No me daría tiempo para revolcarme en mis miedos y ansiedades, a pesar de lo abrumadores que puedan parecer.

Mi vuelo desde París estaba programado para llegar a Manila a las 9:40 pm del domingo 2 de diciembre. Mi familia me pidió que no volviera a Manila. Esa no era una opción; Tenía una empresa que dirigir y gente que confiaba en mí para hacer mi trabajo. Mi ira crecía por la injusticia que el gobierno estaba propagando, redefiniendo y quebrantando el estado de derecho. Planeé llevar a cabo el conflicto y hacer que el gobierno rindiera cuentas.

Uno de nuestros abogados me preguntó si retrasaría mi vuelo a casa. Lo pensé, pero habría costado demasiado trabajo y dinero. Prefería la confrontación porque traería resolución. No iba a salirme de mi camino para doblegarme ante las tácticas de intimidación del gobierno.

Cuando llegué al aeropuerto Charles de Gaulle, me preparé para lo peor, incluso pasar la noche en la cárcel. Abrí mi maleta y saqué un pijama, un cepillo de dientes y una muda de ropa, todo lo cual metí en mi equipaje de mano. Luego fui al aeropuerto, me registré y abordé el vuelo. Estaba tan cansado que dormí durante gran parte del viaje de veinte horas.

Mi regreso a casa involucró a mucha gente: media docena de abogados de ACCRALAW y un equipo de al menos seis de Rappler. Era la segunda vez que hacíamos esto. Imagine la interrupción de nuestras operaciones y nuestras vidas. No sabía si estar enojado o asustado; Yo era ambos, supongo.

Horas antes de que aterrizara mi avión, Francis Lim de ACCRALAW, ex presidente de la Bolsa de Valores de Filipinas y nuestro abogado principal, emitió una declaración: “Esperamos fervientemente que Maria Ressa no sea arrestada a su llegada a Manila esta noche. No es común que las órdenes de arresto se entreguen los domingos por la noche. Hacerlo solo dará más peso a la percepción bien fundada de que nuestro gobierno ha estado acelerando indebidamente los casos contra los funcionarios de Rappler debido a su intrépido informe sobre la verdadera situación en Filipinas”.

Llegando al Aeropuerto Internacional Ninoy Aquino en Manila el domingo 2 de diciembre de 2018. (Rappler)

Después de casi veinte horas de viaje, mi avión aterrizó en Manila. Encendí mis teléfonos celulares y me inundó un torrente de mensajes. De nuestra cadena manangs, recibí un informe de texto de lo que había sucedido y qué esperar. Mi hermana Michelle me envió un mensaje de texto diciendo que tenía las manos ocupadas impidiendo que mamá y mis tías fueran al aeropuerto. Tomé nota mental de que tal vez mis padres deberían volver a los Estados Unidos, un cambio importante ya que acababan de decidir, con mi empujón, mudar su hogar principal a Manila.

Salí de la pasarela para ver a la policía del aeropuerto esperando para recogerme.

Muy cerca de ellos estaban dos de nuestros abogados y nuestro reportero Paterno Esmaquel. Mientras caminábamos hacia inmigración, me explicaron que solo querían ayudarme a pasar rápido. Uf. No parecía haber ninguna señal de arrestar a los agentes. Cuando salimos del área de llegadas, había un banco de cámaras de televisión y reporteros. Se encendieron las luces y las preguntas llegaron

rápidamente.

“No sé qué esperar”, dije después de agradecer a la seguridad del aeropuerto. “Esto es lo que sabemos. Sabemos que se ha emitido una orden de arresto. No sé exactamente lo que eso significa, ¿verdad? Quiero decir, imagínese si se emite una orden de arresto contra usted. Haré lo que tenga que hacer para enfrentar todo esto”.[32]

"¿Sabes qué pasará con los casos?" preguntó otro reportero, refiriéndose a los casos de evasión de impuestos.

“Realmente no puedo decírtelo,” respondí. “Todo lo que sé es que presentamos una moción de reconsideración, pero los casos se presentaron antes de que se considerara nuestra moción de reconsideración, así que voy a impugnar el proceso. Y voy a impugnar los cargos. Los cargos están reclasificando a Rappler como, y esta es una cita directa, 'un corredor de valores'. Obviamente no somos una agencia de corretaje de bolsa, ¿verdad? Soy un periodista. Siempre he sido periodista. Así que tráelo, y lo enfrentaré.

En una conferencia de prensa improvisada el domingo 2 de diciembre de 2018 por la noche

en el Aeropuerto Internacional Ninoy Aquino de Manila. (Rapero)

"¿Cómo te sientes acerca de la posibilidad de ser arrestado?" preguntó un reportero.

"Bueno, número uno, voy a responsabilizar a mi gobierno por llamarme criminal públicamente", respondí. "La segunda es, obviamente, que te hace sentir vulnerable". Me horroricé cuando sentí que mi voz se quebró.[33]"Pero creo que ese es el punto, ¿verdad? El punto es que el gobierno realmente te haga sentir su poder y que puede hacer lo que quiere hacer".[34]

Pagué preventivamente la fianza de la orden de arresto al día siguiente, y un día después de eso, presentamos una moción para desestimar los cargos porque, entre otras cosas, el tribunal que había emitido la orden no tenía jurisdicción sobre el caso.[35]Todo parecía una farsa.

Regresé a la corte unos días después, cuando el juez aceptó nuestra moción y pospuso mi lectura de cargos.[36]

Habíamos ganado algo de tiempo, pero cada día traía un posible nuevo escenario en el peor de los casos. Simplemente hacer mi trabajo ya era bastante difícil, dado el panorama tecnológico cambiante que estaba afectando directamente la supervivencia de las organizaciones de noticias, su modelo comercial de distribución y publicidad. Los ataques del gobierno significaron que yo también tenía que hacer gestión de crisis, conmigo como objetivo. Gastábamos dinero en honorarios legales y perdíamos el tiempo en interminables reuniones con nuestros abogados. Algunas semanas, pasé el 90 por ciento de mi tiempo con diferentes abogados. Recuerdo algunos domingos sentado en una mesa con más de media docena de abogados durante horas. Sentí pena por ellos y por mí, por lo que había sido de nuestras vidas por las razones más absurdas.

Una mañana de diciembre, me levanté temprano para ir a la Corte de Apelaciones de Impuestos y pagar la fianza una vez más, esta vez por cuatro cargos más de evasión de impuestos.

Me dirigí a la oficina después de eso y al mediodía estaba totalmente exhausto. A las 6:30 p. m., estaba cenando debajo de nuestra oficina, tratando de deshacerme de las sombras del día, cuando vi un anuncio en Twitter de que había sido nombrada una de las Personas del Año de la revista Time. De hecho, llamé a nuestro jefe

de redes sociales para verificar si era real, y luego sonó mi teléfono. Fue CNN pidiéndome una reacción a la portada de Time.[37]

Mi estómago se revolvió. Mi primer pensamiento fue que la exposición solo conduciría a más ataques. En retrospectiva, tal vez eso fue PTSD. En realidad, el honor creó un escudo protector alrededor de Rappler.

"¿Cuál es tu reacción?" preguntó Kristie Lu Stout, presentadora de Asia en horario estelar de CNN.

“Es agridulce”, respondí. Mi discurso fue vacilante e inconexo. Más tarde vi en el video de CNN que mi cara estaba cansada y arrugada. “Sabemos que es un momento difícil para ser periodista, pero creo que lo que nos fortalece a todos es que probablemente no haya mejor momento para ser periodista porque es cuando vivimos nuestros valores y vivimos nuestra misión”.[38]

“Mañana es el primer aniversario de la condena y detención de los dos reporteros de Reuters en Myanmar”, dijo Kristie. Wa Lone y Kyaw Soe Oo habían sido arrestados por informar sobre los asesinatos de hombres musulmanes en el estado de Rakhine en Myanmar. Es posible que nunca me haya hecho esa pregunta un presentador en los Estados Unidos, para quien el destino de los reporteros de Myanmar podría ni siquiera haber sido registrado como relevante para las audiencias o preocupaciones estadounidenses. “¿Cuál es su mensaje para los dos reporteros de Reuters y sus familias en la lucha por la justicia?”

“Tenemos que seguir luchando”, respondí. “Necesitamos mantener los principios. Necesitamos asegurarnos de continuar desafiando cada vez que las autoridades en cualquier parte del mundo retroceden. Creo que Myanmar también muestra lo mismo que sucede en Filipinas, que es el impacto de las redes sociales y cómo las redes sociales pueden usarse para incitar al odio, para derribar la credibilidad de los periodistas de todo el mundo”.[39]

En la víspera de Año Nuevo, estaba en la ciudad de Nueva York. Había sido un año largo, uno en el que me di cuenta de cuánto damos por sentado nuestra libertad y nuestros derechos. No estaba seguro de que la corte me daría permiso para viajar, así que caminar por la ciudad de Nueva York con mi hermana Mary Jane era una dicha inimaginable.

The Times Square Alliance había invitado a casi una docena de periodistas para honrar nuestro trabajo y ayudar en la cuenta regresiva hasta la caída de la pelota para 2019. Miré mi teléfono

celular mientras nos llamaban al escenario, y mi hermana Mary Jane, ahora en casa con su familia, preguntaba qué canal debían ver. Mi hermana Nicole en Los Ángeles me envió un mensaje de texto diciendo que ya estaba viendo, mientras que mis padres y Michelle en Manila enviaron un mensaje de texto diciendo que estaban viendo Rappler.

Empezamos a subir al escenario, pero empezó a llover a cántaros, así que me puse la capucha de la sudadera con capucha sobre la cabeza. Deseaba poder transmitir esa energía y anticipación a los periodistas como yo, que tenían que encontrar esperanza para superar cada momento difícil. Todo lo que podía estar era agradecido.

La estrella del pop Bebe Rexha fue presentada para interpretar "Imagine" de John Lennon. Hubo un momento de silencio, y luego su poderosa voz comenzó a tomar la canción familiar y llenar Times Square y los hogares de todo el mundo. Era apropiado que un cantante estadounidense cuyos padres son de origen albanés estuviera transformando las palabras de John Lennon, dándoles un nuevo contexto y significado, empujándonos nuevamente a imaginar un mundo mejor.

Era TS Eliot de nuevo: el presente transformando el primer momento en que lo escuché cantar a John Lennon y viceversa. Empezamos a cantar la letra familiar: “Puedes decir que soy un soñador, pero no soy el único. Espero que algun dia te nos unas . . . y el mundo será como uno."

Me sequé las lágrimas de los ojos. "¡Feliz año nuevo a todos!" gritó Bebe. Y una ovación entusiasta se elevó de la multitud. Entonces comenzó la cuenta regresiva de un minuto.

Todos gritamos los últimos diez segundos y 2018 había terminado.

Capítulo 10

No te conviertas en un monstruo para luchar contra un monstruo

Abraza tu miedo

Arrestado y detenido durante la noche, llego a la corte para pagar la fianza, 14 de febrero de 2019. (Alecs Ongcal/Rappler)

Era el 13 de febrero de 2019. El sol entraba a raudales por las ventanas de mi oficina y, como hago a menudo, me detuve para maravillarme con los colores de la puesta de sol en el horizonte de Manila. Estaba a punto de dirigirme a una reunión con el nuevo equipo de Facebook de Singapur, uno que estaría trabajando en

operaciones de seguimiento de información. Esta vez, habían venido a nosotros.

Era la primera vez que visitaban Filipinas. Lo que me impresionó de ellos, como lo había hecho con Mark Zuckerberg, fue su juventud. Pero había aprendido a confiar en su supervisor, que era un ex investigador del FBI. Gemma Mendoza, quien dirige nuestra investigación sobre desinformación, se unió a mí para llevar al equipo de Facebook a través de las tácticas y la metodología de las redes de ataque que habíamos descubierto.

Era mi penúltima reunión del día y al día siguiente tomaría un vuelo a Malasia a las 6:00 am para entrevistar al primer ministro Mahathir Mohamad. Quería descargarles mis pensamientos rápidamente, dejar el equipo de Facebook con Gemma y confirmar mi entrevista con Mahathir antes de dar un discurso en la Universidad de Filipinas y regresar a casa para empacar.

En la sala de conferencias de cristal, de espaldas a la sala de redacción, me lancé a mi presentación. En algún momento, Beth entró repentinamente en la habitación. Algo sorprendido, me detuve y la presenté al equipo de Facebook. “Hola, Beth, conoce al nuevo equipo que trabaja en redes de desinformación en Facebook”, dije. “Chicos, esta es una de las fundadoras de Rappler, Beth Frondoso”.

“María, no te des la vuelta”, dijo Beth concisamente. "Están aquí para arrestarte".

Por supuesto, me di la vuelta de inmediato. Por encima del hombro, vislumbré a Glenda en su teléfono celular ya Chay hablando con un grupo de lo que parecían ser oficiales vestidos de civil. Otros estaban esparcidos por la sala de redacción. Luego miré mi teléfono celular, que había silenciado, y vi una gran cantidad de mensajes de periodistas, incluido uno de Alexandra Stevenson en el New York Times.

“Nuestros reporteros lo están transmitiendo en vivo, María”, continuó Beth, con el rostro tenso. Glenda está llamando a nuestros abogados. Chay los está frenando”.

"Está bien", respondí, empujando mis emociones hacia abajo. “Todos, mírenme”.

Dos rostros jóvenes al otro lado de la mesa frente a mí se tensaron.

“Gemma, encuentra una manera de sacar a estos tipos en silencio”, instruí mientras me dirigía a nuestros socios de Facebook. “No querrás estar aquí si esto empeora. Bueno, ya ves por lo que pasamos para hacer nuestro trabajo, así que por favor ayúdanos”. Traté de

mantenerlo ligero. Empezaron a empacar sus cosas. "Vamos a ponernos al día más tarde", continué. “Tal vez podamos cenar en tu hotel. No estoy seguro de cuánto tiempo me llevará pagar la fianza. De todos modos, ustedes quieren salir de aquí rápido.

Mientras todo eso sucedía, una de nuestras reporteras, Aika Rey, de veinticuatro años, estaba transmitiendo en vivo todo el asunto en Facebook, a pesar de haber sido intimidada por uno de los oficiales vestidos de civil de la Oficina Nacional de Investigaciones, nuestro FBI.[1]“Cállate o serás la siguiente”, le dijo el agente.

Aika se mantuvo firme. Estaba aterrorizada y le temblaba la mano, pero recordó las lecciones de los simulacros de nuestro equipo y sabía la importancia de continuar con la transmisión en vivo.

Un oficial superior se unió, su voz firme pero inflexible. "¿Puedes dejar de hacer lo que estás haciendo ahora?" le dijo a Aika. “¿Está bien? Y dile esto a tus compañeros: si nos vemos la cara en la red, lo lamentaréis. Te vas a arrepentir. Iremos tras de ti.

Aika lo ignoró y siguió transmitiendo en vivo. En respuesta, sacó su teléfono celular y comenzó a filmar un video de ella haciendo la transmisión en vivo. Podías escuchar toda su conversación en el Facebook Live de Rappler. También se podía ver al menos a otros dos agentes vestidos de civil grabando videos de teléfonos celulares de la oficina de Rappler, mientras la mayoría de nuestro personal continuaba con su trabajo. Sofia Tomacruz, que había llegado a Rappler casi al mismo tiempo que Aika, también estaba filmando al oficial que intentaba intimidar a Aika.

Aika y Sofia fueron nuestras reporteras de tercera generación. Solo un año antes, Pia Ranada, parte de nuestra segunda generación, sacó su teléfono celular y transmitió en vivo a los funcionarios que intentaban prohibirla en el Palacio de Malacañang. No importa lo que el gobierno me haga a mí oa Rappler, la próxima generación de periodistas está aquí, imbuida de una misión adaptada a esta era y que posee la característica clave que los buenos periodistas de todo el mundo siempre han necesitado: coraje.

La docena o más de agentes de la Oficina Nacional de Investigaciones (NBI) esperaron hasta que llegaron nuestros abogados. Todavía estaba en la sala de conferencias acristalada cuando uno de los agentes que me arrestaron me leyó mis derechos Miranda: el derecho a permanecer en silencio, el derecho a un abogado. Una parte de mí todavía no creía que realmente estuviera sucediendo. Luego me hicieron salir.

Afuera, estábamos asediados por periodistas y cámaras. No sabía qué decir excepto que iba a la sede de NBI como exigieron los oficiales que me arrestaron. No quería decir nada que les permitiera quitarme más de mis derechos.

Hubo al menos dos irregularidades en el arresto: habían llegado justo antes de que cerraran los tribunales con una orden defectuosa que no contenía ningún monto para la fianza. Pero como ya había analizado los peores escenarios, sabía que había un tribunal nocturno que no cerraba hasta las 9:00 p. m. y podía abordar nuestro caso. Incluso entonces, todavía estaba pensando que podría tomar mi vuelo de las 6:00 a. m. a Malasia.

Mi teléfono celular seguía zumbando con preguntas de los reporteros. En retrospectiva, debería haber estado hablando con la prensa todo ese tiempo. ¿Por qué amordazarme voluntariamente cuando el estado estaba haciendo algo tan atroz? Pero lo hice, y parte de la razón fue que no quería que los oficiales me quitaran el teléfono.

Cuando llegué a la sede de NBI, acompañada por Glenda, Beth y nuestros abogados, nos hicieron esperar en la sala de conferencias. Después de veinte minutos, miré el reloj y me di cuenta de que los oficiales allí se estaban demorando para que el tribunal nocturno cerrara y pudieran detenerme por la noche. Así que decidimos ignorar el cartel de "No entrar" en la puerta e irrumpimos en su oficina, donde encontramos a los oficiales que nos arrestaron cenando.

Ese momento fue lo más cerca que estuve de alzar la voz. Ellos sabían lo que estaban haciendo. Pero a pesar de nuestras protestas, siguieron parando y, a las 8:30 p. m., estaba claro que no podría pagar la fianza. Su plan tuvo éxito. Este gobierno quería que me quedara en la cárcel esa noche para acosarme e intimidarme. Esa experiencia de primera mano de lo insignificante que era y lo lejos que llegaría solo fortaleció mi determinación de #HoldTheLine.

Me enojé de nuevo cuando los oficiales que me arrestaron dijeron que necesitaba un examen médico después de que me arrestaron. Rappler tenía un plan para el procedimiento de reserva, con fotos listas para pasar por alto la foto policial, que sabíamos que el gobierno podría distribuir a los bloggers de propaganda. Glenda y yo dejamos a nuestros abogados para que negociaran con ellos y volvimos a la sala de conferencias.

En el camino, me detuvo la Dra. June Pagaduan-López, sin aliento, una conocida de un premio que recibimos, Mujeres Sobresalientes al Servicio de la Nación (TOWNS), un grupo de mujeres de alto

rendimiento. Ella había venido a la oficina de NBI tan pronto como escuchó que fui arrestado porque no quería que estuviera solo para el examen médico, cuando te obligan a quitarte la ropa y estás en tu punto más vulnerable. Sabía que podía traer a mi propio médico conmigo, así que me pidió que la declarara mi médico, lo cual hice.[2]

Me sentí abrumado por ese acto de bondad, porque no importa cuánto planees con anticipación, no puedes pensar en todo. Mis ojos se empañaron: a June le importaba mucho, impulsada por su conocimiento de lo que puede salir mal en tales casos. La amabilidad de los extraños sería un tema recurrente en los próximos años, fortaleciendo mi fe en la bondad de la naturaleza humana.

Afuera, podíamos escuchar el canto: "¡Libertad para Maria Ressa!" No podía creerlo: los líderes juveniles del Partido de Acción Ciudadana de Akbayan, Millennials PH y otros grupos vinieron a protestar por mi arresto.

Luego, Beth comenzó a actualizarnos sobre la reunión anual en la Universidad de Filipinas, donde yo estaba programado para hablar esa noche.[3]En mi lugar, Beth había enviado a Patricia Evangelista, que había informado de la serie Impunity.[4]sobre la guerra contra las drogas. Ella le dijo a los miles de estudiantes reunidos lo que había sucedido y leyó nuestra declaración:

> *Si este es otro de varios intentos de intimidarnos, no tendrá éxito, como lo han demostrado intentos anteriores. Maria Ressa y Rappler seguiremos haciendo nuestro trabajo como periodistas. Seguiremos diciendo la verdad y denunciando lo que vemos y oímos. Somos ante todo periodistas. Somos los que dicen la verdad.*[5]

Beth nos mostró un video del discurso mientras ocurría. En un momento, el campo abierto se vio envuelto con miles de luces.[6]hasta donde se podía ver cuando los estudiantes levantaron sus teléfonos celulares encendidos y corearon: “¡Defendamos, defendamos, defendamos la libertad de prensa!”

El día que me arrestaron por primera vez, la primera de diez órdenes de arresto en menos de dos años, me transformó. Y dejó claro que el gobierno abría una nueva etapa en su guerra contra la libertad de prensa y contra mí. Incluso pude escuchar a un oficial hablando por teléfono con alguien en el palacio, informando cada uno de sus movimientos.

Glenda y Beth pasaron la noche conmigo, lo que alivió un poco el estrés. Tratábamos de dormir en sillas cuando podíamos, pero la

mayor parte del tiempo trabajábamos (al menos nos permitían computadoras portátiles). A la mañana siguiente, las negociaciones de la fianza comenzaron temprano. Sería la sexta vez que pagaría la fianza en unos dos meses. Fue la cantidad más grande hasta el momento, 100.000 pesos, o unos 2.000 dólares estadounidenses. Pero estaba sonriendo mientras le contaba los detalles a la prensa cuando salía de la sala del tribunal.

Estaba sonriendo porque estaba muy enojado. Solo ves un indicio de esa ira cuando un reportero me pidió que reaccionara a una declaración del secretario de Justicia Menardo Guevarra, quien había dicho que mi arresto fue culpa del propio Rappler.

"Déjame darle la vuelta", espeté, luego me detuve para controlarme. "Secretario del DOJ Guevarra, quien era, pensé, un profesional. Estas son tus acciones. Los efectos dominó son lo que sentimos en la sociedad, pero no quieres ser conocido como el secretario de la injusticia. También tengo derecho a hacerte responsable. Soy ciudadano de este país y no pueden violar mis derechos".

Esa noche, cuando mi gobierno me quitó la libertad, me trazaron la línea de la represión directamente. Fue el momento en que se violaron mis derechos, cuando pasé de ser periodista a ser ciudadana. Si pudieran hacerles esto a los periodistas con algo de poder, bajo el resplandor de los reflectores, ¿qué les harían a los ciudadanos vulnerables que quedan literalmente en la oscuridad? ¿Qué recurso tenía un pobre en un callejón oscuro?

"Para mí, se trata de dos cosas: el abuso de poder y la militarización de la ley", les dije a los periodistas reunidos. Era la primera vez que hablaba con tanta dureza en público; cada vez que el gobierno hacía algo draconiano, me radicalizaba. "Esto no se trata solo de mí, y no se trata solo de Rappler. El mensaje que está enviando el gobierno es muy claro, y alguien le dijo a nuestro reportero esto anoche: 'Cállate o eres el próximo'. ¡Así que te pido que no te quedes callado, incluso si, y especialmente si, eres el próximo!

La libertad de prensa no se trata solo de los periodistas; no se trata solo de Rappler; no se trata solo de mí. La libertad de prensa es la base del derecho de todo filipino a tener acceso a la verdad. El silencio es complicidad porque el silencio es consentimiento.

"Lo que estamos viendo es la muerte por mil cortes de nuestra democracia", continué. "Y les pido que se unan a mí. . . . Siempre he dicho que cuando mire hacia atrás dentro de una década, quiero

asegurarme…

Entonces se me quebró la voz, así que repetí la frase. “Quiero asegurarme de haber hecho todo lo posible. No nos agacharemos. No nos esconderemos. Mantendremos la línea”.[7]

No me sorprende: mi detención no me ha hecho callar milagrosamente ni ha obligado a Rappler a dejar de informar sobre la corrupción y el abuso de poder. Entonces, el gobierno filipino me arrestó nuevamente poco más de un mes después. Una parte de mí se preguntaba si ser arrestado cada mes se convertiría en mi nueva normalidad. Lo acepto.

En ese momento, había reforzado mi seguridad, a veces haciendo que otro automóvil me siguiera cuando habíamos recibido información sobre posibles amenazas. Eso fue de la mano con una mayor seguridad alrededor de Rappler y también de los Rapplers vulnerables. Todo el proceso cambió nuestras vidas. En un momento, se me hizo demasiado caro estar en Manila.

Como resultado, comencé a aceptar más invitaciones de conferencias internacionales. Después de todo, podía trabajar en cualquier lugar y las diferencias horarias me permitían empacar más mis días. Hablar en el extranjero también fue una forma efectiva de dar la alarma a la comunidad global: si esto nos está pasando a nosotros, también te está pasando a ti. Si no es hoy, lo suficientemente pronto.

A medida que aumentaban las órdenes de arresto y los casos en mi contra, también aumentaba el número de tribunales que necesitaban darme permiso para viajar. De diciembre de 2018 a marzo de 2020 tuve que sacar treinta y seis permisos para viajar.

El miércoles 27 de marzo de 2019, un poco después de las 10:00 p. m., estaba esperando en el Aeropuerto Internacional de San Francisco, después de hacer el check-in para un vuelo directo de trece horas de regreso a Manila.

Mi teléfono comenzó a llenarse de alertas. Sintiendo una ola de pánico ahora familiar, miré el chat grupal entre los manangs y nuestros abogados en ACCRALAW, que ahora estaba siendo presionado por el gobierno para que abandonara nuestros casos. Los abogados me advirtieron que esperaban que se emitiera una orden de arresto contra mí en breve, la séptima. Uno esbozó el peor de los casos. Este es el texto exacto:

1. Los agentes de la ley entrarán al avión y atraparán

a María antes de que los pasajeros se descarguen;
2. Después del arresto, María no pasará por inmigración y será sacada del aeropuerto a un centro de detención;
3. Los oficiales que la arrestaron confiscarán su teléfono y no podrá comunicarse con ninguno de nosotros;
4. María será detenida indefinidamente y no tendrá acceso a nosotros.

Después de leer los mensajes, tuve que parar, respirar y apoyarme contra la pared. Una vez más, el gobierno subió la apuesta con sus tácticas. ¿Filipinas se estaba convirtiendo en Corea del Norte?

Los manangs ya me estaban actualizando sobre el estado de sus tareas preasignadas: Glenda estaba a punto de subirse al auto para poder ir a la corte a pagar la fianza. Beth estaba a cargo de los medios y la seguridad, y estaba comenzando a hacer preguntas a nuestros abogados para poder informar a nuestros conductores y guardias. Chay estaba pidiendo todos los documentos para poder empezar a enmarcar nuestra historia en Rappler.

¿A mí? Tuve que lidiar con mi miedo.

En los últimos meses, me había acostumbrado a prepararme para los peores escenarios. Guardé el dinero de la fianza en mi bolso y una "bolsa para llevar" en mi auto en caso de otro arresto; en él había ropa, una toalla, un cepillo de dientes, incluso una funda de almohada. Me había imaginado que me arrestarían en un aeropuerto al salir de Manila, y había adquirido una segunda computadora más nueva con menos documentos en caso de que mis dispositivos electrónicos fueran confiscados.

Esta vez, sin embargo, no estaba preparado. Me apresuré por el aeropuerto para encontrar una tienda abierta donde pudiera comprar una muda de ropa en caso de que me arrestaran y me encarcelaran a mi regreso. Sobre todo, necesitaba aclarar mi mente. Eventualmente me dirigí al salón del aeropuerto y me senté en una silla en la esquina. Saqué mi computadora portátil y comencé a borrar los documentos más confidenciales.

Cuando las ratas abandonan un barco que se hunde, es señal de peligro.

Había sentido eso antes, cuando lideré las negociaciones para la liberación de nuestros periodistas con el grupo terrorista Abu Sayyaf cuando estaba en ABS-CBN. Cuando eres parte de una gran corporación, la política puede dictar cómo las personas evitan el riesgo personal. En los momentos más cruciales, quienes se preocupan por el poder se lavan las manos de responsabilidad y retiran su apoyo en el momento en que más importa.

En un grado mucho menor, la presentación de cargos penales contra la junta directiva de Rappler en 2019 también tuvo ese efecto.

Nuestros directores eran los mejores en sus campos, al igual que mis amigos. Los cargos criminales que enfrentaron, y sus órdenes de arresto, se produjeron porque creyeron en mí y en Rappler. Pero no fue una sorpresa, aunque también fue desalentador, que los que tenían más éxito en los negocios se distanciaran de nosotros, los periodistas.

Esa fue la situación que me describió Glenda por teléfono mientras yo esperaba en el aeropuerto. En un restaurante cerca de la corte, ella estaba sentada con nuestros abogados elaborando estrategias, mientras que en una mesa adyacente, tres de nuestros directores discutían el caso con sus propios abogados, a pesar de nuestra oferta de consolidar nuestras defensas. Si bien en el pasado estuvimos unidos, todos tuvimos diferentes respuestas a los ataques legales. Uno de nuestros directores nunca pagó la fianza y simplemente evitó regresar a Filipinas, un gran sacrificio ya que su familia estaba aquí. Otro, un expresidente de IBM Filipinas, pagó la fianza más tarde ese mismo día.

“Estoy tan preocupada de que su estrategia de divide y vencerás funcione, Glenda”, le dije.

“No puedes hacer nada al respecto, María”, dijo Glenda.

Puedo llamarlos dije. “¿Qué tratos puede ofrecer el gobierno? ¿Crees que tenemos que preocuparnos por esto?

La capacidad del gobierno para sembrar desconfianza es asombrosa. No soy ingenuo; Pasé mi carrera observando los tratos tras bambalinas de nuestro país. Aun así, siempre había evitado la corrupción. Ahora mis amigos, ciudadanos honrados y exitosos, estaban siendo catapultados a una situación en la que estaban siendo atacados personalmente, sus negocios amenazados. Me sentí culpable por haberlos traído a esta crisis.

A estas alturas, los cuatro manangs estaban bien versados en cómo lidiar con la intimidación del gobierno. Cuando estalló una crisis, estábamos un paso por delante de nuestro atacante, los cuatro tomamos decisiones rápidas alineadas con nuestros valores e

infundidas con nuestra experiencia. Nos juntamos en una llamada de cuatro vías, con Glenda dando una actualización de lo que decían los abogados: el cargo, el monto de la fianza. Chay estaba haciendo preguntas para ayudar a redactar la historia para su publicación.

Les hice la pregunta que me quemaba las entrañas: ¿cuál fue su reacción ante el peor de los casos de nuestro abogado? Incluso planteé el espectro del asesinato en 1983 de Ninoy Aquino, quien había sido sacado de un avión y baleado en la pista.

Se rieron, liberando mi tensión. Cada uno dio una respuesta mesurada y reflexiva a mi pregunta. Esos son los miedos de los que nunca te hablan: que puedes imaginar infinitas posibilidades en el peor de los casos y, especialmente si eres el objetivo, que necesitas un control de la realidad en los momentos clave. Los raperos se respaldaban mutuamente.

Un anuncio en el intercomunicador del aeropuerto interrumpió la llamada. Era hora de abordar. Me despedí, empaqué mis cosas y caminé hacia la puerta. Cuando llegué a mi asiento en el avión, guardé mi bolso y pedí jugo de naranja.

Eran más de las 4:00 pm en Manila, menos de una hora antes de que cerraran los tribunales. Todavía no había una orden de arresto para mí. Tal vez el peor de los casos permanecería en nuestra imaginación. Tomé un sorbo de mi bebida y comencé a sentirme mejor.

La puerta del avión se cerró. Fue entonces cuando recibí un mensaje de texto que me mantuvo despierto durante la mayor parte del vuelo de trece horas a casa: “El juez emitió la orden de arresto. Prepárate para ser arrestado.

Mi adrenalina estaba bombeando cuando aterrizamos. Afortunadamente, el avión no se detuvo en la pista. Reuní mis cosas, repasé mi plan de acción paso a paso, configuré mis dos teléfonos para que pudiera simplemente presionar un botón para transmitir en vivo en la página de Facebook de Rappler, expresando mis intenciones en la memoria muscular.

Después de que se abrió la puerta del avión, fui el primero en subir. Cuando salí, encendí Facebook Live en un teléfono celular, el otro preparado en mi bolsillo trasero. Tan pronto como bajé de la pasarela, los policías se me acercaron, dos mujeres a la cabeza. Uno me hizo a un lado y comenzó a leerme mis derechos Miranda. Había al menos otros seis oficiales al acecho cerca, incluido un hombre que

parecía ser su supervisor.

Me pidieron que me pusiera el abrigo sobre las manos. Pregunté por qué. Su protocolo requería que me esposaran, pero deben haberlo encontrado extraño o difícil por alguna razón. Esperé mientras trataban de encontrar un compromiso. La sutil disensión dentro de sus filas me mostró algo: las personas en un país que se desliza hacia la autocracia no pierden su agencia personal en un día; toman decisiones todos los días si cumplir o no con las demandas del autócrata.

Les dije que no iba a fingir que estaba esposado. Un abogado de ACCRALAW intervino cuando mi voz comenzó a elevarse. Después de una breve discusión, el grupo me acompañó a través de inmigración y reclamo de equipaje, sin esposas.

Esperando dentro de su camioneta había seis oficiales con equipo SWAT, completamente armados. Supongo que para un gobierno mentiroso, un periodista es un terrorista, lanzando bombas que hacen estallar sus mentiras.

Cuando una de las mujeres oficiales me sujetó la cabeza cuando entré en la camioneta, empujé hacia atrás. De alguna manera, esa mano en la parte posterior de mi cabeza simbolizaba todos los males a los que fui sometido.

Entonces recordé: retroceder. Reprime tus emociones. Encuentra claridad de pensamiento.

Nuevamente pagué la fianza y seguí adelante.

Al mes después de ese arresto, fui a la ciudad de Nueva York para asistir al lanzamiento formal de TrialWatch, un sistema de observación de juicios en todo el mundo, que había sido creado por la Fundación Clooney para la Justicia.[8]El gobierno filipino todavía me permitía salir del país, pero como de costumbre, antes de cada viaje, tenía que pasar por el arduo y exasperante proceso de buscar la aprobación de la corte. Llevó tiempo y dinero presentar los documentos legales necesarios, y cada vez que tenía que esperar a través de la incertidumbre y luego pagar la fianza, quería hacer valer mis derechos aún más.

Yo también estaba exhausto. Cuando no duermo lo suficiente, se nota en mi piel. Tengo dermatitis atópica o eczema, piel extremadamente seca que brota; la piel literalmente se abre cuando estoy estresada. A través de años de lidiar con esto, he aprendido que mi mente y mis emociones juegan un papel tan importante como los medicamentos que me receta mi dermatólogo. Pero había estado

ignorando el último brote durante semanas, semanas que ahora se habían convertido en meses. Estaba tan mal en el avión que un amigo me llevó al médico poco después.

Hacía frío y viento la mañana del lanzamiento de TrialWatch, que se llevó a cabo en la Facultad de Derecho de Columbia. Fui a la última fila del auditorio y coloqué mi trípode y mi cámara. Iba a transmitir en vivo el evento en Rappler. Cuando subí al escenario, observé quién es quién de activistas de derechos humanos, abogados, técnicos y periodistas. George y Amal Clooney estaban en primera fila.

El panel discutió cómo la ley se había utilizado como arma contra los periodistas en todo el mundo y por qué era tan importante contar con observadores de la corte internacional. No había mejor ejemplo que nosotros tres sobre el escenario: a mi derecha estaba el egipcio canadiense Mohamed Fahmy, encarcelado en Egipto durante 437 días;[9]a mi izquierda estaba el estadounidense de origen iraní Jason Rezaian, encarcelado en Irán durante 544 días.[10]

Al escucharlos, me di cuenta de dos cosas: una, aún no me habían encarcelado más allá de una noche para asustarme, por lo que probablemente iba a empeorar, y dos, tener una identidad dual como filipino-estadounidense podría ayudar cuando eso sucediera. .

Después de que terminó el panel, le susurré a Fahmy: "Entonces, ¿qué consejo me darías?"

“Consigue a Amal como tu abogada”, dijo.

Después de que terminó el panel, me hicieron pasar a una de las oficinas de arriba. Poco después, Amal y George entraron. La puerta se cerró y Amal se sentó detrás del escritorio. “He estado pensando en lo que es importante”, comenzó, “y creo que puedes elegir cómo quieres que me involucre”.

Luego, a toda velocidad, comenzó a exponer exactamente lo que me sucedería, ofreciendo sus propias experiencias en diferentes países con varios periodistas como ejemplos. Saqué mi libreta y comencé a escribir furiosamente.

Amal describió dos formas en las que podría participar: ya sea como directora de TrialWatch, enviando observadores a mis juicios en la corte, en cuyo caso tendría que ser más circunspecta con mi caso; o ella podría representarme, en cuyo caso sería mi defensora.

Bueno, eso parecía una elección fácil. Resumió algunas de sus lecciones de los casos en los que había trabajado, extrayendo referencias de numerosos países como Azerbaiyán y Egipto y sus

negociaciones en curso para la liberación de los periodistas de Reuters Wa Lone y Kyaw Soe Oo, que habían sido encarcelados en Myanmar. Ella esperaba que serían liberados dentro de las próximas dos semanas con un indulto presidencial.

"¿No tomó Myanmar otra posición de línea dura anoche?" Yo pregunté.

"Tienes que darles a gobiernos como ese espacio para salvar las apariencias, María", respondió ella. "Hay cosas que suceden públicamente y hay cosas que suceden detrás de escena. Mucho de mi trabajo del que nunca puedo hablar".

Luego me pidió detalles sobre mis casos: ¿Quién más aparte de Duterte podría actuar en mis casos? ¿Sería posible que Rappler y yo tuviéramos un juicio justo? Le dije que hasta el momento ninguna decisión sobre esos ridículos casos había resultado a nuestro favor.

Y una vez que un estado presenta un caso penal en tu contra, la gente te mira de manera diferente, como yo lo hice una vez con Leila de Lima. No es "Eres inocente hasta que se demuestre tu culpabilidad" sino "Prueba tu inocencia". De alguna manera, nuestro instinto sigue siendo confiar en que un estado no usará su poder de una manera absurdamente vengativa, es decir, hasta que la evidencia de ello se vuelva abrumadora. Aprecié que, aunque Amal dijo que tendría que estudiar nuestros casos, me trató como pocos lo hicieron en ese momento: inocente hasta que se demuestre lo contrario.

Me preguntó por qué no me quedaba en los Estados Unidos, dado que tenía doble ciudadanía y mi familia estaba aquí. Es una pregunta que recibo mucho y mi respuesta siempre ha sido la misma: dirijo Rappler; Soy responsable de una empresa. Si me asusto y me voy, ¿quién se llevará la peor parte de todos los ataques? Eso traicionaría a todos los que creen en la visión de Rappler ya los que nos apoyan.

Pero hablar con Amal me mostró lo mal preparado que estaba incluso para el mejor de los peores escenarios que había imaginado. Sabía muy poco sobre el derecho internacional, los procesos de la ONU y lo que podría enfrentar en los próximos días.

Odio sentirme desprevenido porque es entonces cuando me asusto. Y lo hice.

A poco menos de dos semanas después, Wa Lone y Kyaw Soe Oo salieron de una prisión de Myanmar después de más de quinientos días en la cárcel, parte de la sentencia de siete años que habían recibido por presuntamente violar la Ley de Secretos Oficiales de

Birmania. Estaban entre los 6.620 presos liberados bajo una amnistía presidencial, tal como había predicho Amal.

La noticia reforzó una comprensión dolorosa: no podía decirle a nuestro equipo editorial que Amal predijo esto; Ya no podía agregar contexto a las noticias de última hora porque mi tarea principal ahora era luchar por mis derechos. Qué ironía para un reportero: cuanto más averiguas, menos puedes decir.

Amal aceptó ser mi asesora legal y ayudar a Rappler. Mientras trabajábamos juntos, comencé a darme cuenta de lo única que es:[11]presta extrema atención a los detalles y tiene una mente estratégica que, como la mía, se prepara para lo peor. Sus mensajes públicos enfocados muestran la influencia de su madre periodista. Bromeo diciendo que tengo una linterna para hacer brillar la luz, pero Amal tiene enormes luces klieg. Aunque primero se centró en los derechos humanos, los años siguientes la han visto luchar por periodistas y medios independientes. Trabaja por el cambio tanto en las trincheras, a nivel micro, como en los pasillos del poder en el escenario global.

Amal reunió a un brillante equipo legal internacional, todos ellos familiarizados con los peligros de ser periodista. Uno de ellos, Caoilfhionn Gallagher, fue el principal abogado internacional de la familia de la periodista maltesa asesinada Daphne Caruana Galizia, y había trabajado en muchos casos que involucraban a periodistas en riesgo en todo el mundo.[12]

Aprendí mucho escuchando cómo trabajaban todos y lo que hacían. Sobre todo, llegué a ver cómo el derecho internacional necesitaba una renovación debido a la raíz: los cambios en nuestro ecosistema de información. Después de todo, los hechos se encuentran en el corazón del estado de derecho.

“Siento presión cuando trabajo en casos como el tuyo”, me dijo Amal. “Hasta cierto punto, su caso me mantiene despierto por la noche, y así debería ser. . . . Tu enemigo es la persona más poderosa del país”.[13]

Hay momentos en los que bromeo diciendo que tengo que agradecer al presidente Duterte por atacarnos. No hubiera necesitado tanta ayuda: ni mis abogados ni las miles de personas que contribuyeron a nuestro fondo de defensa legal, todos los que nos ayudan a mantener la línea.

En febrero de 2020, estuve en Londres durante tres días y medio

repletos. Poco sabíamos que en aproximadamente un mes, un virus bloquearía el mundo.

En Manila, hubo protestas diarias frente a ABS-CBN, exigiendo que se restableciera su franquicia. Hubo mucha incertidumbre mientras Filipinas se preparaba para celebrar el trigésimo cuarto aniversario de People Power.

Estaba tratando de hacer algo de trabajo, pero el calor en mi habitación era sofocante. Había conseguido al menos una hora de buen trabajo, pero me sentía fuera de lugar, desequilibrado. Estaba tan cansada, mi mente tan desordenada, mi piel agitada, diciéndome que necesitaba dormir.

Amal insistió en que fuera a cenar a su casa durante el viaje. Dijo que necesitábamos hablar sobre las preocupaciones que había tenido desde el principio y sobre la gama completa de riesgos a los que me enfrentaba, una conversación que solo podíamos tener en persona.

Fue uno de esos momentos de pasar/no pasar, como la sensación justo antes de sumergirme en la cobertura de una zona de guerra, tratando de anticipar todo lo que podría salir mal. ¿Qué pasa si no vuelvo a Manila, tomo la ruta segura y me quedo donde estoy? Pero era una opción que no podía considerar seriamente. Sólo tenía que abrazar mis miedos. Resultó que estas conversaciones con mis abogados desencadenarían una de mis mayores crisis de confianza sobre el camino a seguir.

Esa noche, en casa de Amal, planteó el caso de Daphne Caruana Galizia. Caoilfhionn Gallagher me había hablado mucho sobre Daphne, incluso me mostró algunos de los abusos en línea, que habían injertado su cabeza en partes de animales. También le había mostrado a Caoilfhionn algunos de los memes deshumanizantes que se usaban en mi contra.

Le dije a Amal que dos de los hijos de Daphne ya me habían hablado. “Matthew y Paul se aseguraron de decirme que estaban preocupados por mí. Matthew me invitó a almorzar y me dijo: 'Estás siguiendo los pasos de mi madre'. Eso me hizo parar, Amal, porque él estaba en la cocina cuando explotó el carro bomba y mató a su mamá”.

En un momento, la familia de Daphne tomó lo que me decían en privado y emitió un comunicado:

> *A lo largo de los años, vimos al ex primer ministro de Malta Joseph Muscat y sus compinches perseguir ataques cada vez más desquiciados contra Daphne. . . .*
>
> *Este acoso dirigido, escalofriantemente similar al perpetrado contra Maria Ressa, creó las*

condiciones para el asesinato de Daphne.

El gobierno de Filipinas está creando la posibilidad de un ataque violento contra María y otros periodistas.

Su acoso legal dirigido a María la identifica ante los funcionarios y simpatizantes de Duterte como un enemigo, otorgándoles implícitamente permiso para nuevos ataques.[14]

"Es muy volátil, María", dijo Amal, "y estás a su merced".

Traté de escuchar y permanecer abierto a los pensamientos de Amal. Sabía que necesitaba escuchar lo que me estaba diciendo. Esa cena comenzó dos días de intensa duda y autocuestionamiento. Me dio miedo. Y fue la primera vez en mucho tiempo que me sentí solo. Así que me imaginé tomando diferentes caminos y los llevé a cabo en mi mente.

Temprano a la mañana siguiente, me puse en contacto con los manangs. Glenda, Beth y Chay acababan de terminar una marcha de protesta frente a ABS-CBN. Se acurrucaron en el estacionamiento mientras exponía mis preocupaciones. ¿Será que no estábamos viendo el bosque por los árboles? ¿Éramos la rana en agua hirviendo? ¿Las víctimas de la represión estatal y los asesinatos saben cuándo es el momento de irse? Les recordé que el día que el periodista del Washington Post, Jason Rezaian, y su esposa, Yeganeh, fueron enviados a la cárcel en Irán, habían pospuesto sus planes de abandonar el país.

Resultó ser una conversación difícil porque era un caso raro en el que nuestros intereses personales y profesionales divergían. Sabían que tenía miedo y que si actuaba sobre ese miedo, la cascada de fracasos caería sobre ellos. Ya sabes que amo a los manangs: son el mejor ejemplo de la bondad de la naturaleza humana, de cómo luchamos contra nuestros peores demonios y tomamos el camino correcto para el bien público. No quería ser la rata desertora, desencadenando una estampida que finalmente hundiría el barco.

Entonces, mis cofundadores me recordaron que en tiempos de crisis siempre hemos dado un paso atrás, lo hemos evaluado y calibrado cuidadosamente nuestra respuesta. "Mira la historia", dijo Glenda. "Sabemos hacia dónde se dirige esto. Siempre hemos sabido lo que estamos haciendo, y nada ha cambiado". Ella y Beth señalaron que los ataques del gobierno eran de naturaleza legal, coordinados por José Cálida, el procurador general; que el arma preferida de la administración Duterte, al menos para nosotros en este momento, era la guerra legal.

“Tenemos que hacer un seguimiento de que eso no cambie”, nos recordó Beth. "Y somos. Tenemos suficientes fuentes, así que sabremos si eso cambia”.

Pero a medida que ocurrían más purgas dentro del gobierno, las fuerzas del orden y las fuerzas armadas, aquellos que eran profesionales y competentes y tenían un historial en el que podíamos confiar como fuentes fueron optando gradualmente por no participar, ya sea jubilándose o simplemente callándose mientras los designados de tercera línea tomaban encima. Fue una combinación desastrosa de incompetencia, arrogancia e impunidad.

“María, estarías saltando la fianza”, me recordó Chay.

“Lo sé, y no puedo darles esa satisfacción”, respondí.

A pesar de que el gobierno estaba haciendo una farsa del estado de derecho, me atuve a los principios de la ley. Pero, ¿estaría infringiendo la ley si no cumplía cuando me acusaban ilegalmente? Era un punto que Amal estaba reforzando todo el tiempo, la pendiente resbaladiza de lo que sucede cuando los encargados de mantener fuerte el estado de derecho lo doblan y lo rompen. No queda nada.

A la mañana siguiente, el día que se suponía que debía abordar un vuelo a Manila, me encontré con Caoilfhionn para desayunar. Comenzó a trazar los próximos pasos y, al igual que Amal la otra noche, expresó enérgicamente sus preocupaciones sobre los riesgos que enfrentaba. Estaba profundamente inmersa en el trabajo legal y de defensa de ayudar a periodistas y activistas de derechos humanos en algunos de los lugares más difíciles del mundo. Tuvo el coraje de visitar países de los que otros abogados se mantendrían alejados. Yo también confiaba en ella.

Pero yo estaba de vuelta en terreno más firme emocionalmente. Cuando la acompañé a la entrada del hotel, nos abrazamos.

"Estás subiendo al vuelo, ¿no?" preguntó Caoilfhionn.

“Sí, lo soy”, dije. “Es donde tengo que estar y lo que tengo que hacer”.

Desde 2019, los entrevistadores me preguntan invariablemente por qué elijo regresar a Filipinas, y mi respuesta es simple: no hay otra opción.

Con el tiempo, te acostumbras al miedo. Disminuye. Aceptas que pueden pasar cosas malas, y si sucede, ¿qué harás? Puedo casi clínicamente desarmar el peor de los casos. Sé que puedo sobrevivir. Siempre hay ventajas incluso en los peores eventos. Si tuviera que ir a

la cárcel, podría dormir, por ejemplo.

En esos últimos meses de 2019, y ciertamente por los bloqueos de covid de marzo de 2020, estaba tan agotado que comenzaba a desmoronarme. La máquina de propaganda de Duterte me había estado atacando no solo con publicaciones misóginas y sexistas viscerales durante casi cuatro años, sino también con metarrelatos sobre mi supuesta criminalidad para ayudar a preparar el escenario para futuros actos del gobierno en mi contra. A medida que se acumulaban los casos, tuve que buscar aprobaciones judiciales para viajar fuera de Filipinas, que, en ese momento, fueron concedidas. Tal vez el gobierno quería que saltara la fianza. Pero, como sostuvieron los manangs, eso habría hecho realidad su mentira. Saltar la fianza significaría que infringiría la ley. sería un delincuente.

Todo quedó claro para mí: nadie puede obligarte a hacer algo que no quieras hacer. Todas las acciones del gobierno, los ataques en línea, las amenazas del presidente, los casos legales que presentó en mi contra, todas ellas estaban destinadas a asustarme, a asustarme tanto que no sería yo. La gente del gobierno quería que yo actuara como ellos.

Excepto: yo soy. No. Como. A ellos.

El término gaslighting, en el que un abusador evita la responsabilidad alegando que el abusado está loco o dándose la vuelta y acusando a la víctima de lo que está haciendo el abusador, adquirió un nuevo significado en la era de las redes sociales, donde el abuso es exponencial y crea un Efecto de arrastre. Entonces, aunque las repetidas mentiras probablemente convencieron a algunas personas de que yo era un criminal, también me convencieron de que la administración estaba dispuesta a violar la ley para consolidar el poder. Tuve experiencia de primera mano. Prueba.

Eso me dio dos ideas, una sobre ellos, la otra sobre mí.

Comencemos con los operadores políticos y otros que carecen de una brújula moral que están dispuestos a manipular la ley y las agencias gubernamentales para castigar a un periodista. Los lacayos no solo violan repetidamente la ley; luego usan su poder para excusarse. Los valores implícitos en las palabras y los hechos de la administración Duterte [15]eran como los de la mafia: usa tu poder para ti mismo; salirse con la suya con lo que pueda. Funciona en la política feudal impulsada por el patrocinio y funciona cuando estás construyendo una cleptocracia a nivel nacional.

Todas esas son grandes palabras, problemas sociales causados por la forma en que aquellos que elegimos ejercen su poder, ganancias financieras rápidas (también conocidas como corrupción) anclando todo eso. Con el tiempo, se vuelve imperativo retener el poder porque todo lo que se ha hecho por dinero quedaría expuesto si el poder se transfiriera de manos.

Cuanto más nos acercábamos a las próximas elecciones presidenciales, que se celebrarían en mayo de 2022, más desesperados estaban los aliados de Duterte por mantener el poder. Tomaron medidas cada vez más audaces, desde cambiar la Constitución hasta aumentar la violencia para evitar que otros se postularan para un cargo y sobornar al ejército y la policía con mayores beneficios y pensiones. Duterte lo admitió: lidera con violencia y miedo.[16]

Por eso seguí viniendo a casa y por eso me quedaré y lucharé hasta el final: creo que la forma de contraatacar es exponer cada paso abusivo en lo que el gobierno está haciendo conmigo, Rappler, otros periodistas, activistas de derechos humanos. y ciudadanos filipinos.

Hay una gran cita de Ursula K. Le Guin (quien usó "niño" y "hombre" en este párrafo, pero usaré "niña" y "mujer" en su lugar): "Tú pensaste, como niña, que un mago es uno que puede hacer cualquier cosa. Eso pensé, una vez. Todos nosotros también. Y la verdad es que a medida que crece el poder real de una mujer y se amplía su conocimiento, el camino que puede seguir se vuelve cada vez más estrecho: hasta que al final no elige nada, sino que hace sólo y totalmente lo que debe hacer".

Si bien las redes sociales martillaron las líneas de fractura de la sociedad, jugando con nuestras inseguridades, el camino a seguir fue simple: debemos atravesar el ruido.

Siempre tienes la opción de ser quien eres. Elijo, como siempre lo he hecho, vivir según los valores que definen quién soy. No me convertiré en un criminal para luchar contra un criminal. No me convertiré en un monstruo para luchar contra un monstruo.

Valoras la vida más intensamente cuando vives con la amenaza de su final, y luchas cada paso, momento a momento, para encontrarle sentido. Esa es la mayor lección que Twink me enseñó.

Para entonces, su primer matrimonio había sido anulado, y finalmente había encontrado el amor de su vida y dado a luz a un hijo llamado Juancho, de quien yo era una madrina ausente, o ninang. Después de que fundamos Rappler, se convirtió en directora del canal

de Bloomberg TV Filipinas, columnista de Philippine Star y presentadora de TV5. Pero nos mantuvimos unidos, poniéndonos al día durante cenas largas y memorables y conversaciones divagantes de horas de duración temprano en la mañana que unían los diferentes mundos en los que ahora vivíamos.

En 2016, su cáncer, que había estado en remisión, había regresado con fuerza.[17]No solo había regresado, sino que había hecho metástasis en la parte inferior de la espalda y ahora estaba en la etapa 4. No hay una etapa 5.

"¿Cómo luchas contra una enfermedad que no juega limpio?" Twink le preguntó a su grupo de apoyo contra el cáncer después de recibir la noticia. "¿Por qué luchas cuando luchar es inútil; cuando pelear no te curará: cuando perder es inevitable y la única razón para pelear es simplemente 'no caer sin pelear'?"

Ya seamos sobrevivientes de cáncer, pacientes o individuos totalmente sanos, en realidad morimos un poco todos los días, le dijeron. Cada día vivido es también otro día que nunca se repetirá. Ahora todo lo que pedimos es pasar nuestros días restantes con significado.

Twink se lo tomó en serio.

Cuando sentí que estaba en la pelea de mi vida, luchando contra un gobierno que estaba abusando de sus poderes, Twink me puso las cosas en perspectiva: mis pruebas palidecieron en comparación con las de ella. Y a pesar de lo que estaba pasando, ella siempre estaba ahí para ayudar. Cuando los ataques en línea y las mentiras aumentaron, ella me notificó. Cuando me sentí inundado por ellos, ella comenzó a responderles. Ella siempre quería saber qué estaba pasando, cómo me sentía, tratando de darme fuerzas, maldiciendo a otros por mí cuando yo no podía.

Ella me ayudó a rastrear una mentira iniciada por un experiodista, quien tuiteó que mis padres eran indonesios. Sus publicaciones en las redes sociales fueron amplificadas por la máquina de propaganda de Duterte.

Twink respondió agresivamente a los tweets. Sus publicaciones me dieron mucha energía. El mío nunca tuvo el mismo golpe.

A pesar de lo sombrío del diagnóstico, siempre supuse que vencería al cáncer como lo hizo la primera vez. Hasta el final, estuve en negación.

Sus cambios físicos deberían haberme alertado en 2019: la pérdida total del cabello, el corsé corporal; en uno de nuestros últimos

almuerzos a solas, ella tuvo que usar un bastón. Me ofrecí a ir a su casa, pero ella respondió que me encontraría en la oficina. En ese momento, tenía que usar una máscara quirúrgica por temor a contraer una enfermedad, y me pidió que caminara con ella para ayudarla a estabilizarse.

A pesar de todo eso, asumí que su fuerza de voluntad finalmente prevalecería sobre la enfermedad. Supongo que esa es una creencia fundamental que debería reexaminar: que puedes moldear el mundo en el que vives con tu mente.

En diciembre de 2019, la salud de Twink empeoró y Cheche y yo la visitamos en el hospital. Hizo a un lado su fragilidad y comenzó a hacer planes. Quería ver los fuegos artificiales en la víspera de Año Nuevo, así que le ofrecí mi apartamento, que tiene una vista fantástica del horizonte. Ella, su marido, Paulo y Juancho pasarían la noche. Como su sistema inmunológico estaba comprometido por los tratamientos contra el cáncer, cancelé la fiesta que había planeado.

Cuando llegaron el 31 de diciembre, ya estaba oscuro afuera. Paulo empujaba a Twink en una silla de ruedas; Juancho llevó sus cosas al dormitorio de invitados. Twink se sintió aliviado de que fuera coherente. Los médicos ahora le habían recetado fentanilo, e incluso una cuarta parte de la dosis le impedía escribir o pensar con claridad. Al principio de su mandato, y nuevamente en 2019, el presidente

Duterte admitió haber tomado fentanilo. Twink insistió en que Duterte no podía ser coherente con las dosis mucho mayores que estaba tomando.

Paulo llevó a Twink a la sala de estar y nos dejó solos. Estaba claro que Twink quería hablar. Después de unos quince minutos de ponerse al día, dijo que estaba empezando a cansarse. Me rompió el corazón verla tan frágil.

“María, cuando muera, no quiero un velorio”, dijo.

“Oh, vamos, Twink, deja eso. Vas a superar esto —dije. "¿Qué puedo hacer? Planifiquemos tus próximos pasos”.

"¿Recuerdas cuando te dije que quiero una fiesta cuando muera?" ella preguntó. “No he cambiado de opinión”.

En 1986, poco después de regresar a Filipinas, solía llegar a su casa alrededor de las dos de la mañana. Me quedaba a dormir, y cuando nos despertábamos, disparábamos la brisa hablando de la vida y el amor. En esos momentos, cuando apenas comenzábamos nuestra vida, hablábamos de cómo queríamos morir. Twink me había explicado que los filipinos se quedaban días y noches frente al ataúd abierto de alguien a quien amaban, una de las costumbres más incómodas que estaba aprendiendo. Un velorio, o lamay, duraba de tres a siete días, a veces más.

“No quiero que la gente me mire”, me dijo en ese entonces, “cuando no puedo mirarlos. Así que definitivamente no hay velorio. Prefiero que todos mis amigos hagan una fiesta para celebrarme”.

Por supuesto, me había horrorizado y lo habíamos debatido a lo largo de los años. Cuando cubres la muerte y la destrucción, como hicimos nosotros, hay mucho tiempo para hacerlo.

A medida que fui creciendo, me di cuenta de que el velorio no es para los muertos; es para los vivos.

“Prométeme que harás una fiesta”, me dijo ahora, tomando mi mano antes de que explotaran los fuegos artificiales para el 2020. No recuerdo si se lo prometí. No tenía que hacerlo porque, por supuesto, seguiría sus deseos.

En la madrugada del 14 de enero de 2020, antes de que una pandemia nos obligara a todos a usar mascarillas quirúrgicas como ya lo hacía ella, Twink murió. Que se hubiera ido realmente no me golpeó hasta su cumpleaños el 9 de mayo, cuando habría cumplido cincuenta y seis.

Fuegos artificiales de Nochevieja, 31 de diciembre de 2019, con Paulo Alcazaren y Twink Macaraig. (Foto por Patricia Evangelista)

Para entonces, un bloqueo global nos había obligado a todos a ponernos en cuarentena en casa, lo que me permitió sacar nuestras fotos antiguas y una columna que había escrito en 2019. Sé lo mucho que había trabajado en eso porque me había enviado borradores antes de que fuera publicado. En él, había aceptado su mortalidad, pero al hacerlo, había emitido un llamado a la batalla, comparando su cáncer con la lucha de nuestra nación por la democracia. Ella escribió:

> *Miro este mundo en el que estoy luchando por permanecer y solo siento desesperación. El déspota filipino elegido para la presidencia ha infectado a la población con una malignidad incomparable con el más mortífero de los cánceres. . . .*
>
> *Ambos suprimen tus libertades. A fuerza de mi enfermedad, mis movimientos se han*

reducido severamente. Nunca volveré a correr, hacer un Surya Namaskara, jugar al tenis o cubrir un evento de noticias. Mi sistema inmunológico está tan comprometido que aventurarse en una habitación llena de gente es una tirada de dados. No puedo estar de pie o sentado por largos períodos y mi visión doble me dificulta escribir. En definitiva, ejercer el periodismo, la profesión a la que dediqué la mayor parte de mi vida adulta, ya no es viable. En un contexto mucho más amplio, Duterte ha debilitado nuestras instituciones al poblarlas con secuaces que comparten su poca consideración por los derechos humanos, el debido proceso y el significado real de las palabras. Estas instituciones que forman parte del sistema inmunológico de nuestra nación debieron velar por que nuestras libertades estuvieran protegidas. En cambio, son parte de la represión de la disidencia, satanizando a la oposición e impidiendo el escrutinio de una prensa crítica. La Constitución, el último bastión de nuestra democracia, y también un componente clave del sistema inmunológico colectivo, está en proceso de ser desmantelada. Cuando eso desaparece, todas las protecciones, todas las libertades que garantiza también desaparecen.

Entonces, ¿dónde está la indignación? ¿Dónde está la resistencia?

Una voz cansada en mi cabeza dice: No me mires. Estoy muriendo. Debería ser disculpado.

Hace tiempo que hice las paces con mi muerte. . . . Mi última voluntad y testamento, escrito a mano en medio de muchas lágrimas, está en la caja fuerte. . . .

Podría Renunciar. Sucumbir. Rendirse. Pero no lo haré.

No importa cuántas veces lea esto, lloro.

. . . Porque no luchar ignoraría la opción muy real que todavía existe: el puñado de almas valientes y honorables arriesgando sus vidas con la firme creencia de que el pueblo filipino puede mejorar; puede elegir mejorar; merecer lo mejor. Representan, si no una cura, el único camino hacia una cura demasiado tarde para mi beneficio, tal vez, pero para la próxima generación.

Mientras familiares y amigos, sus familiares y amigos, siguen rezando rosarios por mi sanación, o me envían chakras y conjuros;

Mientras mi esposo me sigue emocionando con su dulzura y mi hijo no se queda sin bromas tontas, trucos de magia y anécdotas divertidas de sus hazañas diarias;

Mientras mi corazón mismo, esa cámara que almacena mi conciencia y convicción, amor y sueños, memoria y autoestima, permanezca intacto, lucharé.[18]

Yo también lo haré, en memoria de Twink.
Descansa en paz amigo mío.

Capítulo 11

Mantenga la línea

Lo que no te mata te hace más fuerte

Rey Santos, Jr., Ted Te y yo respondemos preguntas de la prensa después de nuestra condena, 15 de junio de 2020. (Rappler)

Una de las últimas cenas que tuve antes de la pandemia fue en Londres con Carole Cadwalladr en febrero de 2020. Carole era la reportera del Observer que, junto con los reporteros del New York

Times, había revelado la historia de Cambridge Analytica. El empresario Arron Banks, el mayor donante de la campaña del Brexit en Gran Bretaña, la había denunciado el año anterior por difamación.[1] En respuesta, Carole se dio la vuelta y presentó un caso en su contra.[2]

A lo largo de la pandemia, Carole y yo comparábamos notas sobre la línea entre el periodismo y el activismo: cómo los ataques en línea en nuestra contra afectaron nuestro trabajo, cómo lidiamos con nuestros casos legales en curso. Ambos necesitábamos confrontar definiciones anticuadas de los dos debido a los ataques contra nosotros. Los desafíos de Carole fueron inmensos; ella no tenía una organización que la apoyara. Para pagar sus honorarios legales, se había beneficiado de una exitosa campaña de crowdsourcing, pero aun así tuvo que hipotecar su casa. Durante los peores momentos, nos comunicamos entre nosotros.[3]

Los ataques a sus innovadores reportajes pusieron a Carole en una situación similar a la mía. Carole me lo expresó de esta manera: "En Gran Bretaña, donde estaba viendo esta erosión de la democracia y el papel de las plataformas tecnológicas en eso y el uso de malos actores, me posicionó en una guerra cultural. Entonces, en lugar de ser como 'Esto es defender el estado de derecho, es defender nuestra seguridad nacional', es diferente. Y yo era visto como un anti-Brexiteer desenfrenado. . . y eso alimentó este lenguaje de misoginia y abuso. . . . Me encontré apuntado y manchado. Tuvo un impacto porque me impidió hacer el trabajo que antes hacía porque ahora me ven como . . . una figura partidista y controvertida cuando literalmente solo estaba tratando de hacer mi trabajo".[4]

De manera similar, las campañas de ataques en línea dirigidos me pintaron como antigubernamental o pro-Aquino, politizando mis informes, algo que ni yo ni Rappler hicimos nunca; el panorama político y los medios filipinos no habían sido anteriormente tan ideológicos como en países como Estados Unidos y el Reino Unido. Pero los ataques en mi contra habían comenzado a afectar mi trabajo, incluida mi capacidad para entrevistar a funcionarios del gobierno. Después de una de mis charlas con Carole, llamé a los manangs y comenzamos a discutir un cronograma para que yo saliera del editorial. Acordamos que continuaría dirigiendo nuestras operaciones de tecnología, datos y negocios, pero ya no sería el editor ejecutivo. A partir de noviembre de 2020, Glenda Gloria asumió el cargo editorial principal de Rappler.[5]

Estaba entrando en una nueva etapa de mi vida. Pasé de ser el

investigador al que toma acción. Yo tampoco tenía nada que perder. Estaba encerrado, enfrentaba juicios que podrían ponerme en la cárcel de por vida, pero ese año el nuevo modelo de negocios de Rappler estaba funcionando. Eso me dio la energía para probar algo nuevo. Me di cuenta de que el periodismo no era la única parte de la solución. El periodismo permitió que los hechos sobrevivieran. Pero eran las comunidades las que debían responder. A nivel mundial, necesitábamos un nuevo modelo de compromiso cívico.

Durante algunos años, a partir de 2016, todavía acudía a los ejecutivos de Facebook con la esperanza de que nuestros datos y mis argumentos los animaran a cambiar ciertos aspectos de su plataforma. Para 2018, me di cuenta de que Facebook no haría nada sustancial. Y en 2020, comencé a pensar que Facebook era el malo. Ese año, Carole también me pidió que me uniera a su creación, lo que luego llamamos la Junta de Supervisión Real de Facebook.[6]

Mark Zuckerberg había anunciado recientemente la creación de la "Corte Suprema" de Facebook, una junta de supervisión[7]diseñado para llevar la moderación de contenido a una configuración de estilo de corte independiente. Esa junta abordó el tema equivocado: el contenido, que en realidad nunca había sido el problema. El primer problema fue el modelo de distribución de la empresa: una junta de supervisión de contenido nunca podría igualar la velocidad de difusión de información en línea.

La Junta de Supervisión de Real Facebook estaba formada por expertos que exigían que Facebook cambiara las políticas que estaban destruyendo nuestro mundo. Una fue Shoshana Zuboff, la académica que acuñó el término “capitalismo de vigilancia”. Los otros eran Roger McNamee, uno de los primeros inversores de Silicon Valley en Facebook; Rashad Robinson, presidente de la organización sin fines de lucro de derechos civiles Color of Change; Derrick Johnson, presidente y director ejecutivo de la NAACP; y Jonathan Greenblatt, director ejecutivo de la Liga Antidifamación. Aprendí que los activistas eran cruciales en tal esfuerzo; los académicos y los periodistas podían girar en círculos, pero los activistas proporcionaron una hoja de ruta para los puntos de acción.

La Junta de Supervisión Real de Facebook se lanzó poco más de un mes antes de las elecciones presidenciales de EE. UU. de 2020. Con tanto en juego, pensamos que era hora de perforar la persistente desviación de críticas de Zuckerberg, así como nuestra impotencia colectiva aprendida ante el poder inimaginable de Facebook.

“Nuestro grupo se ha unido con un propósito”, dijo Shoshana. “Exigimos una acción integral para garantizar que Facebook no pueda ser utilizado como arma para socavar el voto y con él la democracia estadounidense”.

Decidimos que, en lugar de hacer demandas amplias y elevadas, nos centraríamos primero en los puntos de acción rápida,[8]especialmente dada la apretada línea de tiempo y el comportamiento cada vez más desquiciado de Trump. Las resumimos en tres demandas de Facebook: hacer cumplir sus propias políticas y eliminar las publicaciones que incitan a la violencia; prohibir los anuncios que buscan deslegitimar los resultados electorales; y tomar medidas para prevenir la desinformación y la información errónea sobre los resultados electorales. Fue una señal de los tiempos que en veinticuatro horas, Facebook actuó sobre todos ellos.

Sin embargo, nunca lo admitió. En cambio, atacó a nuestros miembros. En esos meses, mucho de lo que Rappler había descubierto sobre Facebook y las redes sociales en base a nuestros propios datos e investigaciones, así como muchas de nuestras sospechas, fue confirmado lentamente por reporteros, denunciantes e incluso las propias empresas.

Entre los primeros estaba Christopher Wylie, el denunciante de Cambridge Analytica, a quien logré reunirme dos veces: una vez como periodista entrevistándolo y la segunda cuando me uní a él para Studio B: Unscripted, un programa de Al Jazeera.[9]grabando en Londres. Quería que alguien verificara muchos de los hallazgos de Rappler. No solo verificó nuestros datos, sino que me ofreció su análisis de los procesos y productos que había ayudado a construir.

Chris había aprendido datos y objetivos en la campaña de Obama, los llevó a la oposición de Canadá, aprendió a codificar por sí mismo, había ido a la facultad de derecho en la London School of Economics y estaba obteniendo su doctorado en predicción de tendencias de la moda cuando obtuvo la idea para la "herramienta mental de guerra psicológica" de Cambridge Analytica,[10]como él lo llamaría. Cuando hablamos, también pudo explicar completamente la relación entre Cambridge Analytica y Filipinas.

“Cuando estalló el escándalo de Cambridge Analytica”, le dije en nuestra primera reunión, “la mayor cantidad de cuentas de Facebook comprometidas estaba en los EE. UU., pero la segunda más. . .”

“. . . estaba en Filipinas”, respondió de inmediato.[11]

La empresa para la que trabajaba Chris era una empresa llamada SCL (Laboratorio de Comunicaciones Estratégicas) Group, la empresa matriz de Cambridge Analytica, que tenía una historia relativamente larga de trabajo en la política filipina. Más tarde, cuando trabajaba para Cambridge Analytica, el personal de la empresa visitaba Filipinas. El mensaje principal de Chris y la lección aprendida de Cambridge Analytica fue "El colonialismo nunca murió, simplemente se movió en línea".

“La forma en que SCL, y más tarde Cambridge Analytica, ganarían dinero es que irían a países con una infraestructura regulatoria relativamente subdesarrollada o un estado de derecho cuestionable”, explicó Chris, “donde era fácil salirse con la suya y crear propaganda y apoyar a los políticos. que estaría dispuesto más tarde a devolver los favores.”[12]

Chris había aprendido que incluso si las potencias occidentales hubieran abandonado oficialmente un país, cierto tipo de influencia no lo haría. “Simplemente se volvió más discreto. Entonces, SCL fue la compañía que se especializó en hacer eso”, dijo, “Funcionó en Filipinas. Cuando miras a los países del mundo en desarrollo o del Sur Global, hay ciertos países que se destacan con una tasa mucho más alta de penetración de Internet y uso de las redes sociales. Filipinas es uno de esos países donde hay mucha gente en línea y mucha gente que usa las redes sociales. Entonces, cuando tienes ese tipo de configuración, es un objetivo ideal”.

"¿Objetivo como en un lugar para experimentar?" Yo pregunté. Exgerentes digitales de productos con empresas como Yahoo y fundadores de startups me dijeron lo mismo: si quieres probar un producto digital para Occidente, primero pruébalo en Filipinas.

“Sí”, dijo Chris. “. . . Ya sea manipulando la opinión de los votantes o diseminando propaganda, es más difícil hacerlo en países como EE. UU., Gran Bretaña o Europa, donde existe una sólida acción regulatoria, existe una sólida aplicación de la ley. . . . En países . . donde abunda la corrupción, se crea una situación ideal tipo placa de Petri en la que puedes experimentar tácticas y técnicas que no serías capaz de hacer tan fácilmente en Occidente. Y si no funciona, no importa, no te atraparán. Si funciona, entonces puede averiguar cómo transferirlo a otros países. La empresa trabajó en muchos lugares del sudeste asiático y en África, así como en el Caribe, para jugar con ideas y tratar de desarrollar tecnologías antes de trasladarlas a Occidente”.

"¿Es justo decir que el ensayo y error, la placa de Petri en Filipinas allanó el camino para el Brexit y Donald Trump?" Yo pregunté.

El pauso. "Vale, si nos fijamos en Filipinas..." Hizo otra pausa. Pensé que podría estar sopesando cómo navegar por posibles minas terrestres legales.

"Recientemente, la política filipina se parece mucho a la de Estados Unidos", continuó, poniendo los ojos en blanco y gesticulando con las manos. "Tienes un presidente que fue Trump antes de que Trump fuera Trump, y tienes relaciones con personas cercanas a él con SCL y Cambridge Analytica. Y se recopiló una gran cantidad de datos: la segunda mayor cantidad de datos después de los Estados Unidos se recopiló en Filipinas. También si observa cómo SCL y Cambridge Analytica operaron en muchos países. . . una de las cosas de las que hablan es que usan . . . no van a un país como Cambridge Analytica. No van a un país como SCL Group porque es demasiado obvio. Así que utiliza socios locales…

"Proxies", aclaré.

"Usas proxies", continuó. ". . . Están ante la cámara admitiendo esto. Entran en países, montan empresas de mierda que son solo fachadas y envían personal. Hace que sea muy difícil para los reguladores o los partidos de oposición identificar realmente lo que está sucediendo. Y como también han admitido, una vez que se hace una elección, simplemente se van. Así que están dentro. Están fuera. Tienen a su chico dentro, y luego sabes que pueden volver y pedir favores".

"Está bien", interrumpí, "Alexander Nix [el presidente de Cambridge Analytica] vino a Filipinas a fines de 2015 antes de que comenzaran las campañas, y había una foto de él…"[13]

"Sí, se reunió con gente allí", dijo Chris.

"—el bastón de Duterte," terminé.

"¡Sí! ¿Qué crees que estaba haciendo allí? Chris preguntó.[14]

Cada nueva revelación sobre las prácticas de Facebook, desde el escándalo de Cambridge Analytica hasta la serie del Wall Street Journal que cubre los documentos filtrados por la denunciante Frances Haugen, validó todo lo que Rappler había dicho durante mucho tiempo y mucho de lo que habíamos informado primero a Facebook. Todo lo que he escrito aquí, incluidos los datos granulares, lo habíamos compartido en algún momento con Facebook, con la esperanza de que actuara.

En los casos en que Facebook actuó, a menudo empeoró el problema y la difusión de desinformación. Un ejemplo fue cerrar la API, la interfaz de programación de aplicaciones, que permitía a terceros recopilar datos. La medida tenía la intención de evitar otro escándalo de Cambridge Analytica, pero también impidió que investigadores como nosotros entendieran la plataforma. Rappler había sido uno de los primeros en centrarse en los comentarios de astroturfing, que habían engañado al público haciéndoles creer que ciertas campañas políticas tenían apoyo y consenso de base. Pero sin la API, los investigadores ya no podrían hacer ese tipo de análisis. En lugar de hacer que la plataforma fuera más transparente, como afirmaba Mark, la empresa se aseguró de que nadie más que Facebook tuviera los datos para ver la imagen completa.[15]

Incluso cuando la empresa produjo sus propios hallazgos inquietantes de investigación interna, sus ejecutivos se negaron a actuar. Una presentación interna de 2016 sobre Alemania detalló que “el 64 % de todas las uniones de grupos extremistas se deben a nuestras herramientas de recomendación”, como los algoritmos que impulsan “Grupos a los que deberías unirte” y “Descubrir”. El informe hizo una declaración muy clara: "Nuestros sistemas de recomendación aumentan el problema".[16]

Facebook tiene una asombrosa capacidad para determinar el destino de las organizaciones de noticias, incluso del propio periodismo. Hoy tiene un ranking interno de noticias que supuestamente está determinado por algoritmos; sin embargo, no solo un humano codificó esos algoritmos, sino que Facebook decide si un usuario determinado recibe más odio o más hechos. Después de la violencia del 6 de enero de 2001 en el Capitolio, Facebook lanzó su modo de respuesta a los peores escenarios (llamados medidas de "romper el cristal").[17]Uno de ellos era marcar los hechos. Eso significaba que en la combinación algorítmica para la distribución aumentaría lo que llama puntajes de "calidad del ecosistema de noticias",[18]una clasificación interna secreta para editores de noticias basada en la calidad de su periodismo. Las recomendaciones de sitios de noticias como CNN, New York Times y NPR se dispararon, mientras que las de páginas hiperpartidistas como Breitbart cayeron. Así que sabemos que Facebook puede hacerlo.

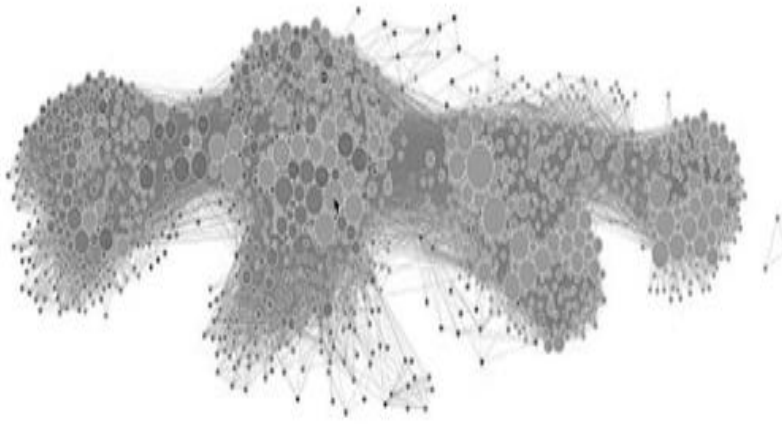
Restaurar un "fuente de noticias más agradable" es una de las demandas de la Junta de Supervisión de Real Facebook, algo que Filipinas necesitaría antes de nuestras elecciones presidenciales

cruciales el 9 de mayo de 2022, y algo que todos los países necesitarían para sus propias elecciones.

Siempre hemos estado seguros de la influencia de Facebook en nuestras democracias porque Rappler tenía los datos y vivimos su impacto nocivo. Durante el año de la pandemia 2020, nuestro personal siguió trabajando, investigando y descubriendo.

Nuestra base de datos Sharktank ahora está disponible para instituciones académicas e investigadores que desean comprender cómo las operaciones de información pueden transformar una democracia sólida en un gobierno autoritario.[19]Para agosto de 2021, la base de datos de Sharktank había capturado 382 633 021 publicaciones públicas y 444 788 994 comentarios de 68 097 páginas públicas, 23 736 grupos públicos y 4 759 678 usuarios en Facebook. También capturó 11.400.241 enlaces únicos de 235.265 sitios web. Una vez que YouTube superó a Facebook como la plataforma de redes sociales número uno en Filipinas en 2021, comenzamos a monitorear los canales públicos y ahora tenemos información sobre el contenido de 331,471 canales de YouTube.

El siguiente cuadro es un ejemplo de cómo podemos mapear nuestro ecosistema de información. Cada círculo es una página de Facebook, y su tamaño se basa en la centralidad del vector propio, o su poder de distribución. De 2016 a 2019, pudimos ver cómo los grupos de noticias tradicionales fueron empujados desde el centro hacia la periferia.



El mapa de red de arriba es de octubre de 2018, justo antes de las elecciones intermedias de mayo de 2019. El centro está dominado por cuentas pro-Duterte, pro-Marcos y gubernamentales, lo que he denominado la máquina de propaganda, que arroja medias verdades y mentiras. . Las organizaciones de noticias fueron alejadas del centro, representadas por algunos de los círculos de la izquierda. Los dos grupos de la derecha son en gran parte páginas de memes de Facebook de rápido crecimiento, listas para implementarse en campañas electorales, lo que sucedió durante las elecciones de 2019.

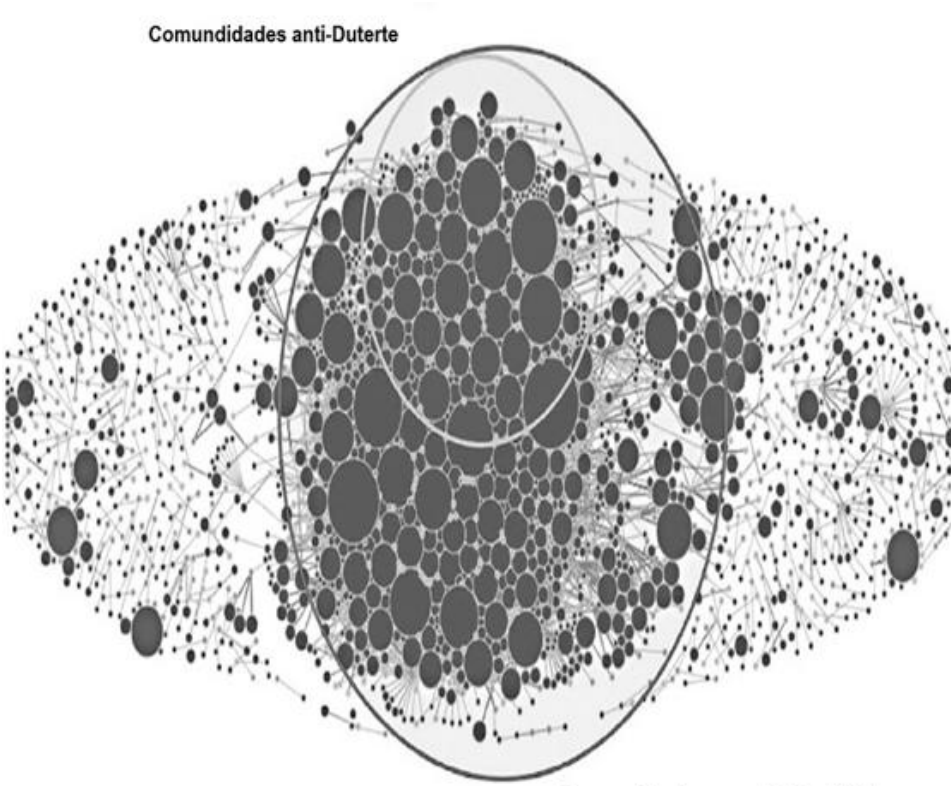
Para entonces, Facebook había lanzado su programa internacional de verificación de datos en Filipinas. Rappler y Vera Files, una pequeña organización mediática sin fines de lucro, se convirtieron en socios locales de verificación de datos de Facebook.[20]Durante mucho tiempo he sostenido que la verificación de hechos es un juego de golpear a un topo, pero hacerlo nos permitió identificar las publicaciones que están destinadas a engañar. La administración Duterte se quejó de inmediato. [21]

Nuestro primer paso en el proceso de verificación de hechos fue encontrar las mentiras. Como se mencionó anteriormente, las mejores mentiras son verdades a medias que funcionan para respaldar una metanarrativa, como "Duterte es el mejor líder" o "Los periodistas son

criminales". El segundo paso fue usar el procesamiento de lenguaje natural, usando computadoras para procesar grandes cantidades de texto para extraer los mensajes consistentes de las redes de desinformación. Hacer eso nos llevó al paso tres, que fue identificar los sitios web y otros activos digitales asociados con esas redes, incluidos aquellos que se benefician de la empresa.[22]

Duterte había consolidado el poder y polarizado a la sociedad a menudo usando una guerra asimétrica, con pequeños grupos como nosotros tratando de defender los hechos contra la desinformación que era más probable que viajara a través de las redes de desinformación pro-Duterte y pro-Marcos.

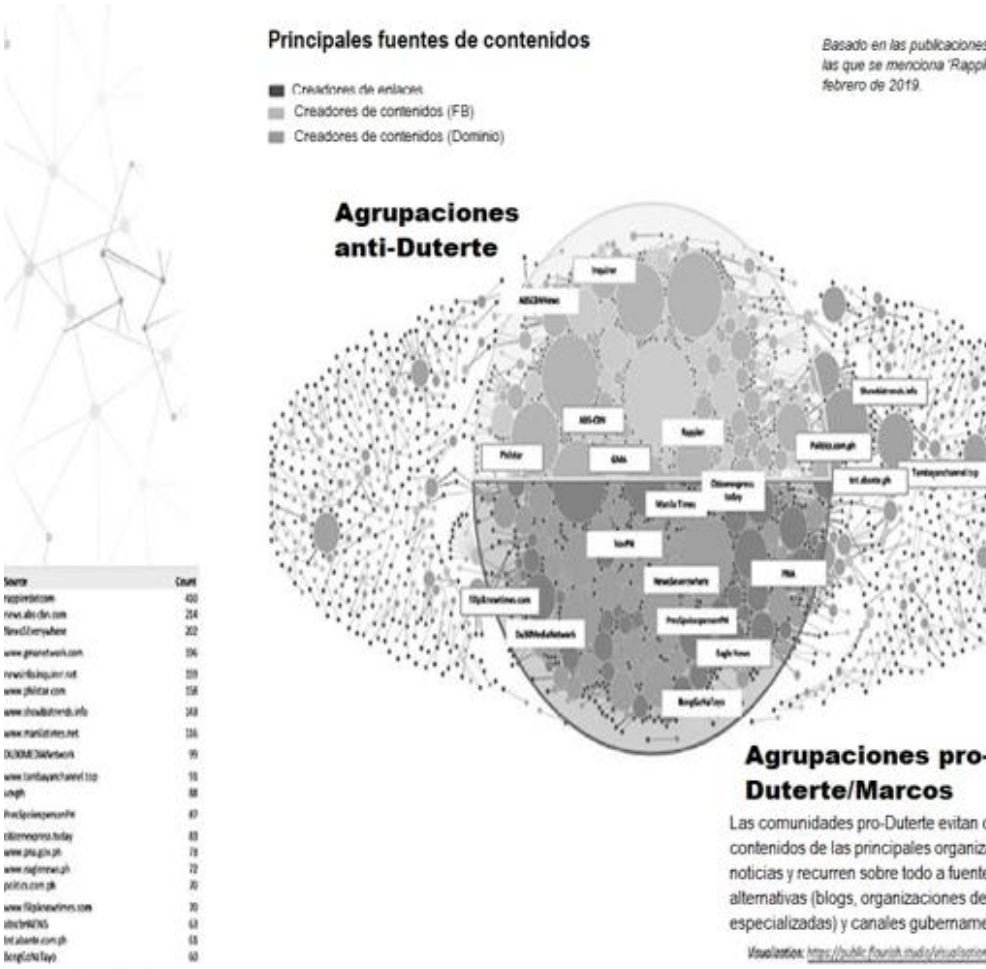
Una de las primeras veces que hubo una división casi uniforme en nuestro ecosistema de información fue cuando me arrestaron el 13 de febrero de 2019. A continuación, puede ver cómo la mayoría de los filipinos compartían y ampliaban las organizaciones de noticias tradicionales, dando a las noticias una centralidad de vector propio más alta. También puede ver cómo las redes Duterte-Marcos están directamente vinculadas a cuentas gubernamentales y comparten activamente grupos de Facebook como VOV Ph que han sido verificados repetidamente y se ha demostrado que se unen y alimentan operaciones de



Las comunidades pro-Duterte comparten y difunden activamente sus contenidos dentro de una gran red coordinada. Aunque las comunidades anti-Duterte han empezado a organizarse en línea, todavía están por detrás en términos de cantidad.

Visualization: https://public.flourish.studio/visualization/229794/

información.



Estos esfuerzos de propaganda del gobierno a menudo cuentan con la ayuda y la complicidad de actores extranjeros. En diciembre de 2018, Rappler Research encontró enlaces a redes rusas de desinformación[23]de la página de Facebook del Daily Sentry en Filipinas, que rápidamente se había convertido en la cuenta más poderosa que atacaba a Rappler.

Facebook eliminaría la página Daily Sentry en enero de 2019. En septiembre de 2020, Facebook también eliminó las operaciones de información chinas: páginas dirigidas a mí; pulió la imagen de Marcos; apoyó a Sara Duterte, la hija del presidente; y creó cuentas falsas usando fotos generadas por IA para las elecciones presidenciales de EE. UU.[24]Y debido en parte a los informes de Rappler, Facebook eliminó las cuentas policiales y militares que estaban haciendo lo que se llama "etiquetado rojo", calificando a los activistas de derechos

humanos, periodistas y políticos como "terroristas".[25]

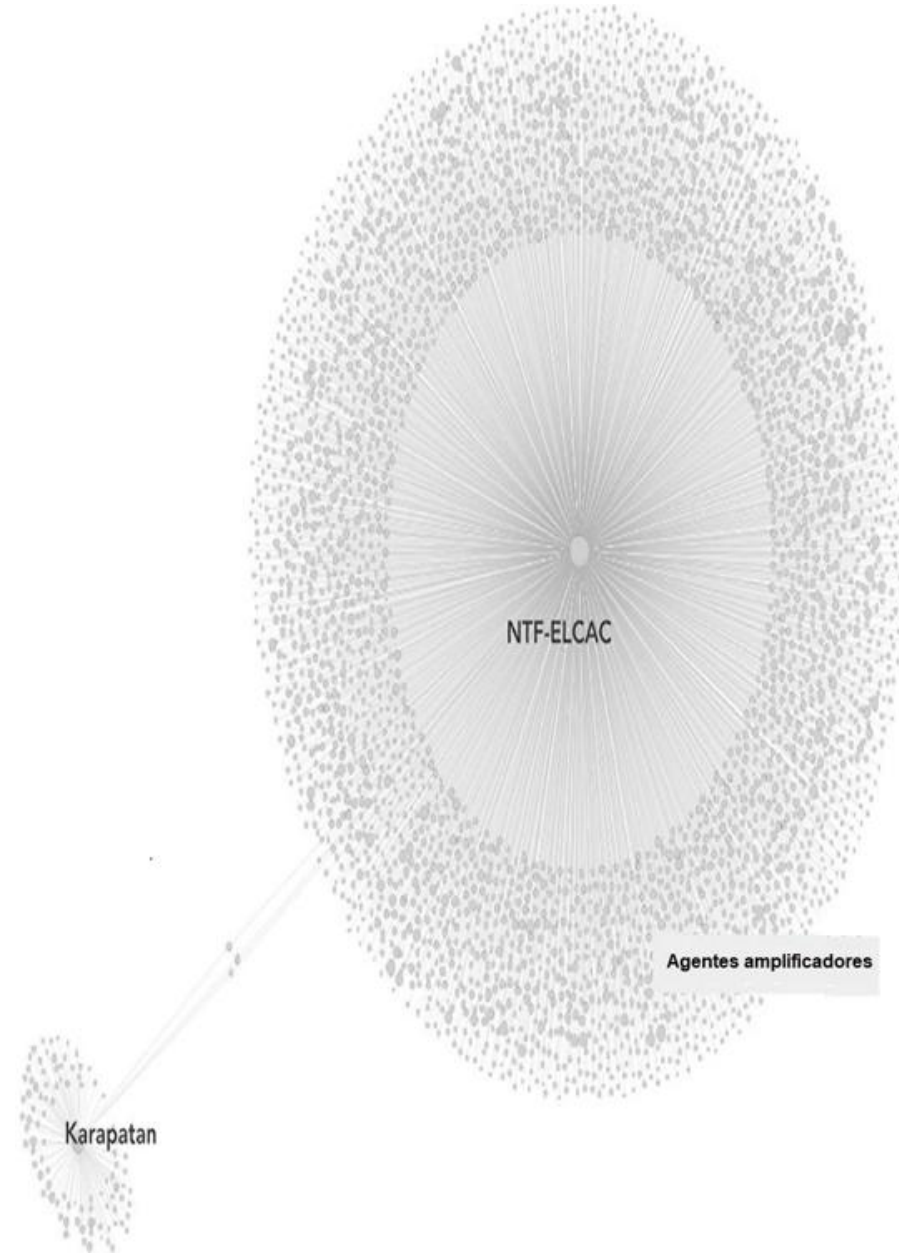
En 2021, Rappler Research se embarcó en uno de sus proyectos más importantes.[26]Queríamos hacer una inmersión profunda para buscar las señales que convierten la violencia en línea en violencia en el mundo real. Nuestro tema fue el grupo de derechos humanos Karapatan, del que fueron asesinados quince de sus miembros durante el gobierno de Duterte. Descubrimos que las cuentas en línea de las víctimas no habían sido atacadas individualmente en línea; solo las figuras de alto perfil y los propios grupos habían sido atacados. Pero los mensajes violentos aún crearon una especie de entorno propicio para los asesinatos de los miembros de Karapatan, incluidos Zara Alvarez, [27]que había pedido protección judicial que nunca llegó.

Una noche, ella estaba caminando por la calle con un amigo. Acababa de comprar la cena cuando un hombre armado le disparó por la espalda. Luego, para asegurarse de que estaba muerta, el asesino se paró sobre su cuerpo caído y le disparó más balas. Fue un acto brutal y descarado de asesinato por motivos políticos que debería haber generado indignación y horror generalizados. Pero ahí nuevamente, la máquina de propaganda entró en acción. El gobierno filipino había creado una entidad dirigida por militares muy bien financiada llamada Fuerza de Tarea Nacional para Terminar con el Conflicto Armado Comunista Local (NTF-ELCAC), que pronto lanzó su propio tipo de cruzada anticomunista y macarthista.

El siguiente gráfico compara la presencia en Facebook de Karapatan con la de NTF-ELCAC. Puede ver que el alcance del grupo de derechos humanos está severamente limitado porque carece del embudo digital a los centros públicos. NTF-ELCAC, por otro lado, utiliza una red de etiquetas rojas construida sobre cuentas estatales, así como su red de desinformación. El resultado final fue que las historias sobre los activistas atacados y asesinados tendían a permanecer dentro de la burbuja de los grupos progresistas y las pocas organizaciones de medios que difundían las historias.

Esto habla de la evolución del ecosistema de información de Filipinas y por qué NTF-ELCAC ha desempeñado un papel tan destacado desde que se formó. Este gráfico muestra cuán efectiva puede ser la fuerza combinada de NTF-ELCAC y las agencias gubernamentales, utilizando métodos probados en la guerra contra las drogas y evolucionando después de tres derribos de Facebook en 2018 y 2019, para amplificar la desinformación y el abuso. Esta fue la segunda ola del uso de la violencia y el miedo por parte de la

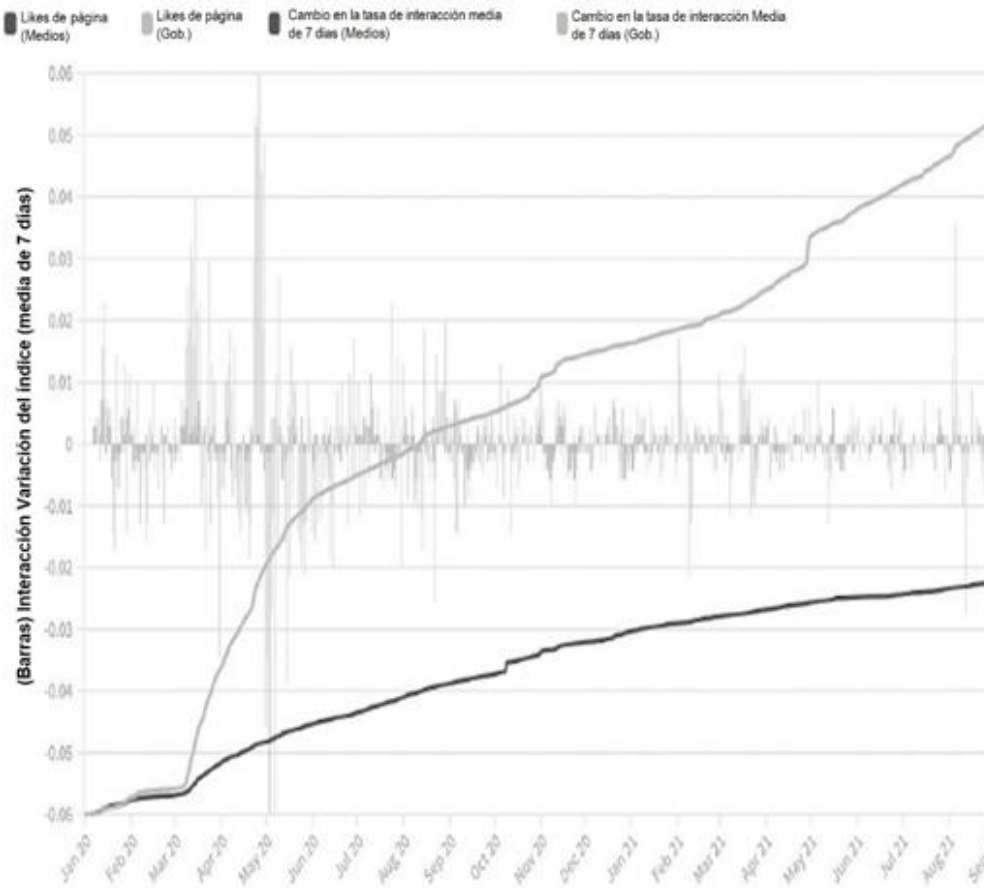
administración Duterte, la creación de un entorno propicio para más violencia en el mundo real, otra versión de "nosotros contra ellos".



Conversaciones de Facebook sobre activistas asesinados

Páginas de agencias gubernamentales y medios de comunicación

A continuación se muestra el crecimiento de las páginas de Facebook de determinados organismos públicos y medios de co de Filipinas desde el 1 de enero de 2020 hasta el 30 de septiembre de 2021. Las barras muestran el cambio en la tasa de inte diaria (como media móvil de 7 días), mientras que los gráficos de líneas muestran el aumento acumulativo de los "me gusta" páginas (expresado en % de aumento).



Esto empeoró con la pandemia, otro ejemplo de cómo las mejores intenciones allanan el camino al infierno. La decisión de Facebook de dar prioridad al Departamento de Salud significó que la capacidad de los periodistas para hacer que el poder rindiera cuentas se redujo aún más, porque eso también permitió que el gobierno hiciera crecer sus páginas más rápido, mucho más rápido que las de las organizaciones de noticias. Entre las páginas del gobierno que crecieron significativamente se encuentran las páginas operadas por la policía y el ejército que han estado involucradas en etiquetar en rojo a activistas y periodistas. Al dar prioridad a las fuentes “oficiales”, Facebook hizo que los ataques contra periodistas realizados por activos estatales fueran más efectivos y más difíciles de contrarrestar.

¿Qué se puede hacer? Cuando me preguntaron si los activistas deberían crear cuentas falsas o usar las mismas tácticas, respondí de la misma manera: no te conviertas en un monstruo para luchar contra un monstruo. Lo que nos lleva de vuelta a las propias plataformas. La impunidad de las plataformas debe cesar; deben rendir cuentas.

Para el gobierno y los actores políticos que explotan las plataformas, he probado muchas formas diferentes de contraatacar: ignorándolos (no funciona, pierdes sin siquiera saberlo); respondiendo a ellos (aspiración masiva de tiempo, demasiado atomizado). Finalmente, me decidí por mi propia estrella polar, que también había sido el discurso de promoción de Rappler: crear comunidades de acción.

¿Cómo podemos crear un enfoque de toda la sociedad que utilice la tecnología, los datos y el compromiso cívico para contraatacar? Eso es lo que nos propusimos hacer para las elecciones de mayo de 2022.

Pero primero, Rappler tuvo que averiguar cómo sobrevivir. Los continuos ataques en línea afectaron tanto a Rappler como a nuestra comunidad y tuvieron un impacto financiero en nuestra empresa. Tanto las visitas a la página como los ingresos por publicidad habían disminuido después de que comenzaran los ataques en línea en octubre de 2016. Pero los ataques legales fueron realmente la gota que colmó el vaso. La orden de enero de 2018 que revocó nuestra licencia para operar habría sido la sentencia de muerte de Rappler si hubiéramos seguido el camino normal. Algunos de nuestros anunciantes clave recibieron llamadas de funcionarios del gobierno (mensaje: no se acerquen) y Rappler, una vez admirado y considerado genial, estuvo al borde de la bancarrota.

Los casos legales y las investigaciones que siguieron significaron que en cuatro meses, perdimos el 49 por ciento de nuestros ingresos. Nuestro futuro estaba claro: si seguíamos ese camino sin hacer nada diferente, no podríamos hacer la nómina. Necesitábamos crear un nuevo modelo de negocio sostenible o morir.

El gobierno parecía seguro de que ganaría en una guerra de desgaste y, por un tiempo, las cosas parecían sombrías. Nuestros honorarios legales se dispararon a casi un tercio de nuestros gastos operativos mensuales. El dinero que había apartado para construir una nueva plataforma tecnológica se utilizó para pagar parte de eso, lo que hizo que nuestros planes tecnológicos retrocedieran años.

Pero ese momento existencial sacó a relucir nuestras mejores ideas

y lo mejor de nosotros mismos. Bromeé diciendo que toda la fricción de administrar una sala de redacción se había desvanecido: era todos para uno y uno para todos. Podías sentir la energía de cada miembro de Rappler; el equipo editorial, que fue atacado públicamente, se apoyó en gráficos, producción de video, tecnología y datos, administración-recursos humanos, finanzas y, sobre todo, ventas.[28]

Nuestro equipo comercial, trabajando con nuestros gerentes centrales, encontró la solución en nuestro periodismo de investigación: los mismos procesos que habíamos desarrollado para rastrear redes de desinformación en línea se convirtieron en la base de un modelo de negocios basado en datos y tecnología que creció un 12,000 por ciento de 2018 a 2019, ayudando a impulsar nuestro primer año de rentabilidad.

Hasta 2016, nos habíamos alimentado en gran medida de la publicidad. Una vez que comenzaron los ataques en línea y nuestros ingresos por publicidad cayeron, orientamos a la empresa hacia otros servicios tecnológicos, lo que nos preparó para el confinamiento por la pandemia.

Luego, nuestra comunidad se puso en marcha. Comenzamos una campaña de financiación colectiva que ayudó a pagar nuestras facturas legales. A fines de 2018, comenzamos Rappler+, el primer programa de membresía de noticias en Filipinas. Sus miembros son nuestros usuarios más devotos, vinculados emocionalmente a nuestra misión y valores. Seguían preguntándonos: "¿Cómo podemos ayudar?" Y lo hicieron.

Tres años de crecimiento: eso fue lo que nos costó el ataque del gobierno, pero no estoy seguro de que sea un trato justo. El modelo de negocio de las noticias, la publicidad, está muerto. Los ataques del gobierno en 2016 nos obligaron a enfrentar ese hecho de frente, encontrar una solución, aprender a innovar y construir para el futuro. En 2019, Rappler alcanzó su año de equilibrio, [29]marcando cuatro años de convertir la crisis en oportunidad. Decidimos dar a cada Rappler la misma bonificación cuando alcanzamos ese punto de referencia, desde nuestro mensajero hasta el director general. Era pequeño pero lo suficientemente grande como para mostrar nuestro aprecio por los ideales, la creatividad y el coraje de todo nuestro equipo.

Friedrich Nietzsche tenía razón: lo que no te mata te hace más fuerte.

¡Me pondré de pie! alguien gritó, poniéndonos a todos de pie.

Era el 15 de junio de 2020 y estábamos en el Tribunal Regional de Primera Instancia de Manila, Sección 46. Estaba dentro de un edificio decrépito en ruinas con azulejos rotos, pintura desconchada y descascarada y agujeros en las paredes. La mayor parte del tiempo, el ascensor no funcionaba, así que tuve que subir cuatro pisos por una escalera rota llena de andamios, señales de que el mantenimiento del edificio solo estaba tratando de mantenerlo todo unido.

Estuvimos allí para mi caso: un cargo de ciberdifamación en 2019.[30]Fue por una historia que Rappler había publicado en mayo de 2012, antes incluso de que se promulgara la ley que supuestamente habíamos violado. Mostró vínculos entre un empresario y el entonces presidente del Tribunal Supremo, quien estuvo involucrado en un juicio político que luego lo destituyó de su cargo. La historia era un reportaje estándar: cuando incluso la acusación es un cambio de rumbo, incluso explicar los detalles de la acusación es perderse en la maleza de la tontería. Cuando las acusaciones y los cargos legales son tan absurdos, incoherentes y corruptos, explicarlos es casi como legitimar algo que, en primer lugar, nunca debería haber sucedido.[31]

Sabía que la baraja estaba en nuestra contra. Los ocho cargos que el gobierno había presentado en mi contra (por difamación cibernética, evasión de impuestos, fraude de valores) conllevaban una sentencia de prisión máxima acumulativa de más de cien años.

La jueza de treinta y siete años, Rainelda Estacio-Montesa, entró. A diferencia del resto de nosotros, no llevaba máscara, lo que hacía que su lápiz labial rojo brillante y su maquillaje fresco resaltaran en la triste sala del tribunal. El espacio pequeño, húmedo y sin ventanas que ella gobernaba había sido transformado por covid-19, por lo que solo unos pocos de nosotros pudimos entrar. No se permitieron observadores de la corte; nadie de la comunidad diplomática podía estar en la sala. Los divisores de plástico dividieron el espacio, haciéndolo parecer más pequeño pero más limpio.

Inmediatamente frente al juez estaba mi abogado, Ted Te, ex vocero de la Corte Suprema, junto a su contraparte del Departamento de Justicia, la fiscal Jeannette Dacpano (quien había ido en viajes financiados por el gobierno con nuestro juez).[32]Detrás de ella se sentó un equipo de abogados de la acusación, contratados para fortalecer el caso del gobierno. En todas las audiencias del caso, la fiscalía siempre nos superaba en número a nosotros, la defensa.

Había dos bancos cortos detrás de los abogados de la acusación.

Mi coacusado y excolega, Rey Santos, y yo nos sentamos en el primer banco. Rey, de contextura delgada, callado y de modales apacibles con anteojos de armazón metálico, primero había sido investigador en Rappler, a menudo ayudando en nuestras historias de investigación, antes de convertirse en reportero. La ironía era que ahora trabajaba para el gobierno.[33]

En momentos como ese, necesitaba mantenerme ocupado, así que tuiteé lo que estaba sucediendo. Cuando terminaron las oraciones, nos sentamos mientras el secretario de la corte pasaba lista. Entonces el secretario nos dijo que nos levantáramos para la lectura del veredicto.

Me puse de pie, agarré mi cuaderno y comencé a tomar notas.

"El derecho de toda persona a la libertad de expresión es un derecho garantizado por nuestra Constitución", dijo el secretario. "Es un derecho hablar libremente sin temor a represalias o represalias. Se garantiza nada menos que el derecho de la prensa a informar libremente sobre noticias y opiniones sin restricciones indebidas".

Estaba escribiendo todo casi palabra por palabra. Empecé a sentir algo de esperanza.

"Estos derechos están imbuidos de vastos poderes para promover el bien común, para efectuar cambios e influir en las mentes de los demás con la esperanza de construir una sociedad donde cada persona pueda ser libre. Pero cuando se abusa de ella, esta libertad puede sembrar animosidad y generar divisiones y resentimiento que pueden conducir al desorden y al caos".

Fue entonces cuando mi esperanza comenzó a morir.

Cerré mi cuaderno, lo dejé en el banco y miré hacia adelante. Miré a Estacio-Montesa, su lápiz labial rojo. Traté de llamar su atención mientras el empleado continuaba leyendo. Miró hacia abajo. "No hay restricción del derecho a la libertad de expresión y de prensa. . . . Lo que la sociedad espera es una prensa libre y responsable. Es en el actuar responsable que la libertad cobra sentido. El ejercicio de una libertad debe y debe ser utilizado con la debida consideración a la libertad de los demás. Como dijo Nelson Mandela, 'Porque ser libre no es simplemente deshacerse de las propias cadenas, sino vivir de una manera que respete y mejore la libertad de los demás'".

Mandela debe haber estado revolcándose en su tumba. Me condenaban por una historia que no había escrito, editado ni supervisado, por un delito que ni siquiera existía cuando se publicó la historia. Para ello, Estacio-Montesa no sólo modificó el plazo de prescripción de la injuria de un año a doce años; también aceptó una

teoría novedosa de "republicación". Podría ir a la cárcel porque alguien en Rappler corrigió en 2014 una palabra mal escrita, cambiando una letra de una palabra. El tribunal nos encontró “culpables más allá de toda duda razonable” y nos sentenció a cada uno de nosotros a hasta seis años de prisión (que ahora pueden ser ocho, dependiendo de la interpretación de la ley).

Estacio-Montesa se aseguró de decir que no hubo influencia del gobierno en su decisión. Negué con la cabeza. Ella nos permitió permanecer en libertad bajo fianza en espera de nuestra apelación, lo cual, por supuesto, haríamos.

Dejé escapar un largo suspiro. Había empacado una maleta y la había puesto en el auto esa mañana. Mi peor escenario era que me arrojarían directamente a la cárcel. Así que en cierto modo, esto fue un poco mejor.

Luego se dirigió directamente a mí y me dijo que ahora tendría que pedir permiso a la Corte de Apelaciones para viajar. Luego me preguntó si tenía algo que decir.

La miré. Sonreí.

Estacio-Montesa golpeó su mazo y siguió una ráfaga de actividad. Nadie me miraría a los ojos. Nos dirigimos al Ayuntamiento de Manila para enfrentarnos a los medios. Tenía un sabor extraño en la boca y un latido en el estómago. De alguna manera mantuve el control.

Gracias al covid-19, era la primera vez que muchos de nosotros salíamos de nuestras casas en tres meses. Mientras los periodistas instalaban sus micrófonos y tomas en vivo, tranquilicé a Rey, cuyos ojos parecían angustiados por encima de su máscara. “No te preocupes”, le dije, “vamos a apelar esto. Nos ocuparemos de usted y de sus honorarios legales”. Yo lo protegería. Ted estaba a mi derecha hablando con algunos de los periodistas. Los micrófonos se colocaron frente a mí.

Empecé a hablar. Mi voz resonó en el pasillo, y mientras buscaba rostros familiares, sentí como si estuviera flotando. No sabía con quién estaba hablando, así que me concentré en el bulto duro en la boca del estómago.

“Hago un llamamiento a ustedes, los periodistas en esta sala, los filipinos que están escuchando, para proteger sus derechos”, les dije. “Estamos destinados a ser una historia de advertencia. Estamos destinados a asustarte, ¿verdad? Mi voz se quebró un poco. “No tengas miedo. Porque si no hace uso de sus derechos, los perderá”.

Detrás de mí, uno de los miembros del Sindicato Nacional de

Periodistas de Filipinas levantó un cartel que decía MANOS FUERA DE LA PRENSA.

"La libertad de prensa es la base de todos los derechos que tienes como ciudadano filipino", continué. "Si no podemos hacer que el poder rinda cuentas, no podemos hacer nada. Si no podemos hacer nuestro trabajo, sus derechos se perderán".

Antes de que comenzara el confinamiento en marzo de 2020, advertí que no debíamos permitir que el virus infectara nuestras democracias,[34]pero eso fue exactamente lo que sucedió. El poder consolidó más poder. El 5 de mayo, el gobierno cerró ABS-CBN.[35]Sucedió en parte porque estábamos en cuarentena. No había necesidad de que Duterte declarara la ley marcial como lo hizo Marcos en la década de 1970. La pandemia lo hizo por él.

Perdí mi derecho a viajar a partir de agosto de 2020. A pesar de haber regresado a casa de un viaje internacional más de treinta y seis veces, la Corte de Apelaciones que lleva el caso de difamación cibernética falló cuatro veces a favor del procurador general, José Cálida, quien me llamó un riesgo de fuga, comparándome injustamente (y absurdamente) con Imelda Marcos en su sentencia.[36]

Una de las solicitudes que la Corte de Apelaciones rechazó fue cuando a mi mamá le diagnosticaron cáncer y necesitaba cirugía en Florida. Mamá y papá habían envejecido y estar aislados de sus hijos y nietos no ayudaba. Quería estar allí para ayudarlos con la logística y con el impacto psicológico de la pandemia. Además era Navidad.

Fue un giro particularmente cruel de los acontecimientos: había recibido la aprobación para viajar de los tribunales que manejaban ocho de los que ahora se habían convertido en nueve cargos en mi contra. El Tribunal de Apelaciones emitió su denegación cerca de las 5:00 p. m. del viernes anterior a la salida programada de mi vuelo a la mañana siguiente. Mis padres habían preparado mi habitación y estaban emocionados por mi llegada. El gobierno los arrastró a la montaña rusa emocional que desencadena su acoso. Puedo soportar eso bien, pero obligarme a llevar a mis padres ancianos y enfermos fue inhumano.

Absorbí el dolor, tranquilicé a mi familia y lo afronté de la mejor manera que sabía: trabajé.

Capítulo 12

Por qué el fascismo está ganando
Colaborar, colaborar, colaborar

Interior de la sala de deliberaciones del Comité Noruego del Nobel con sus miembros. De izquierda a derecha: Asle Toje; el premio Nobel Dmitry Muratov (de pie encima de mí); David Beasley, en representación del ganador del Premio Nobel de la Paz de 2020, el Programa Mundial de Alimentos; Berit Reiss-Andersen; Ana Enger; Cristina Clemet; Jorgen Watne Frydnes. (© Divulgación del Premio Nobel. Foto: Geir Anders Rybakken Ørslien)

La semana del 8 de octubre de 2021, Rappler cubría la presentación de certificados de candidatura en las cruciales elecciones de mayo de 2022 en Filipinas, cuando los filipinos votarían por más de dieciocho

mil funcionarios, incluido el presidente.

Duterte, a diferencia de muchos otros autócratas, finalmente parecía dispuesto a renunciar al poder. Un presidente filipino puede cumplir solo un mandato de seis años, pero durante algún tiempo había amenazado con postularse para vicepresidente. Esa semana de octubre anunció su retiro. La mayoría de los filipinos sospechaban que se estaba preparando para un sucesor. Se habló de que su hija Sara se postularía para presidente; anunció su candidatura a la vicepresidencia, para dar paso a otro: Ferdinand Marcos, Jr., apodado "Bongbong", hijo de un ex dictador.

Casi treinta y seis años después de que su familia fuera expulsada en una revuelta del Poder Popular y después de que su padre encarcelara y asesinara a miles de personas y saqueara $ 10 mil millones del Tesoro de su país, un Marcos estaba regresando. La líder de la oposición, Leni Robredo, durante mucho tiempo un objetivo de las operaciones diarias de información del gobierno de Duterte, también presentó su certificado para presidente, y la oleada de apoyo pareció sorprenderla incluso a ella.

Ahora, menos de media hora antes de que cerrara la Comisión de Elecciones, estaba en un seminario web con otros dos jefes de grupos de noticias independientes en Indonesia y Malasia titulado "Prensa en apuros: ¿Sobrevivirá el periodismo independiente en el sudeste asiático?"

Manila estaba nuevamente en un bloqueo pandémico, la única medida de mitigación que la administración Duterte había aplicado en casi diecinueve meses de lidiar con covid-19. El gobierno estaba poniéndose al día con las vacunas porque se había retrasado aproximadamente medio año.[1]en obtener un suministro viable, y cuando finalmente lo tuvo, había priorizado la Sinovac de fabricación china, que tenía la eficacia más baja de las vacunas disponibles. El rastreo de contactos siguió siendo en gran medida una aspiración, y ahora el Senado estaba investigando cargos de corrupción por algunos de los acuerdos pandémicos más grandes que parecían vincular a Duterte con las dudosas empresas de su amigo y asesor económico chino, Michael Yang.[2]

Para entonces, dos de mis casos habían sido desestimados. Las constantes batallas legales me estaban pasando factura, pero estaba decidido a no dejar que detuvieran mi misión de salir al mundo y hacer sonar la alarma. Solo tres días antes, a pesar de lo que parecía una prohibición de facto de viajar, había presentado otra solicitud de

viaje a los tribunales, esta vez para obtener una beca de un mes en la Escuela Kennedy de Harvard. Quería una confrontación abierta.

Entonces mi teléfono celular comenzó a parpadear. Miré el número. Era de Noruega.3“Hola, ¿estoy hablando con Maria Ressa?”

“Sí, lo eres”, respondí.

“Soy Olav Njølstad, llamo desde el Instituto Nobel Noruego en Oslo. Te llamo en nombre del Comité Noruego del Nobel y es un gran placer para mí, María, informarte...

Mis ojos se abrieron. Me incliné hacia atrás. no puede ser

“—que a las once en punto hora local aquí en Oslo, se anunciará que se le otorgará el Premio Nobel de la Paz para 2021—”

"Oh, Dios mío", susurré. Cogí mi bolígrafo pero no sabía qué escribir.

“—por su valiente lucha por la libertad de expresión en Filipinas, y compartirá el premio con otro candidato, cuyo nombre no puedo revelar en este momento porque tendré que llamar a esa persona primero”.

"Oh Dios mío."

“Solo lo felicitaré en nombre del comité, y le responderemos más tarde con más información. Pero me encantaría escuchar su reacción espontánea inmediata a esta noticia”.

"Yo . . . Yo . . . Estoy sin palabras. De hecho, estoy en vivo en otro evento, pero oh, Dios mío. Oh, Dios mío. Estoy sin palabras. Muchas gracias." Estaba aturdido.

Mi corazón estaba latiendo. Inmediatamente envié un mensaje de Signal a los manangs: "¡Gané!" y respiré hondo, quedándome quieta, sintiendo mi corazón latir más rápido. Sabíamos que había sido nominado, pero ser elegido había estado más allá de nuestra imaginación colectiva. Respondieron rápidamente, mis manangs generalmente articulados se redujeron a "¡Dios mío!" y "¡Dios mío!"

Cuando la noticia se hizo pública veinte minutos después, todos los dispositivos que tenía en mi escritorio (dos teléfonos celulares, dos computadoras) comenzaron a sonar. Me apresuré a silenciar todo y escuché al moderador pidiéndome que reaccionara. Encendí mi audio y comencé a hablar. "Esto es para todos nosotros", comencé. Entonces me golpeó. “Oh, Dios mío, sabes que estoy en estado de shock. Mira lo que quiero decir. . .” Se me quebró la voz, así que en lugar de ocultarlo, me detuve y retrocedí. "Lo lamento. Creo que es un reconocimiento de lo difícil que es ser periodista y lo difícil que es seguir haciendo lo que hacemos. . . es un reconocimiento de las

dificultades, pero también, con suerte, de cómo vamos a ganar la batalla por la verdad, la batalla por los hechos. Mantenemos la línea”.[4]

No fue una victoria solo para mí; fue una victoria y una reivindicación para Rapplers: un momento privado en el que lloramos, reímos y volamos juntos. Aun así, sospecho de tales liberaciones emocionales, y le recordé al equipo que esto también podría significar que las cosas podrían empeorar. Odiaba llover sobre nuestro desfile en ese momento de alegría, pero no quería que fuéramos complacientes. Uno de los manangs me hizo señas: Que celebren.

Ese reconocimiento fue mucho más allá de Rappler. Fui la única mujer ese año y la primera filipina en ganar el Premio Nobel de la Paz, y mi premio iluminó no solo a mi país sino también al Sur Global.

También fue una victoria para los periodistas filipinos que buscaban esperanza y aliento para seguir adelante a pesar de lo difícil que se había vuelto la situación. Ryan Macasero, nuestro jefe de la oficina de Cebú, recordó[5]nosotros de Frenchie Mae Cumpio, de veintitrés años, que había estado en prisión por más de un año,[6]y del periodista Rex Cornelio, cuya esposa, Coleen, iba detrás de él en su motocicleta cuando fue asesinado a tiros en mayo de 2020.[7]

“Mientras haya gente buena, hay esperanza”, había dicho Coleen. “Los que están en el poder, no estarán en el poder para siempre. Y cualquier mal que hagan, volverá a ellos”.

Esa búsqueda de justicia es la razón por la que nos convertimos en periodistas. Esa fe en el bien es parte integral de mi cosmovisión. Al reconocerme a mí y a Dmitry Muratov de Novaya Gazeta, el Comité Noruego del Nobel le dijo a todos los periodistas del mundo: “Vemos su dolor, sacrificio y sufrimiento”. Fue un reconocimiento de que la devastación que estábamos sintiendo personalmente por la bomba atómica invisible que había explotado en nuestro ecosistema de información estaba siendo vista y sentida por otros.

Estamos contigo, dijo el Comité Nobel, y podemos hacer algo juntos.

Poco después del anuncio del Nobel y de una prohibición de viajar de facto, los tribunales filipinos me dieron la aprobación para viajar a Boston y quedarme en Harvard durante un mes. Fue glorioso ser un líder Hauser en el Centro de Liderazgo Público de la Escuela Kennedy de Harvard.[8]y miembro de su Centro Shorenstein sobre Medios, Política y Políticas Públicas.[9]Podía concentrarme en lo que se había convertido cada vez más en mi obsesión: cómo la tecnología y el

periodismo estaban dando forma a la política y las políticas públicas, así como lo que significa para el liderazgo público. Cuando el mal comportamiento es constantemente recompensado, ¿cómo deciden sus valores nuestros líderes del mañana? ¿Cómo es el liderazgo en nuestro mundo al revés?

Aunque sentí la presión constante de Rappler y los casos judiciales, viviendo como Sísifo y Cassandra juntos, recibir el Premio Nobel me obligó a repensar y remodelar lo que quería decirle a un mundo que estaba escuchando. Volví a revisar ideas dentro de ese nuevo contexto, sumergiéndome en conversaciones y exploraciones estimulantes en Harvard. Uno de los aspectos más destacados fue el tiempo que pasé con Shoshana Zuboff, cuyo trabajo me había influido tan profundamente. Habíamos trabajado juntas virtualmente durante más de un año en la Junta de Supervisión de Real Facebook, entre otros lugares, pero ahora me invitó a su casa con vista a un lago pintoresco en Maine. Hicimos caminatas juntas mientras ella explicaba meticulosamente una visión del mundo y experiencias que incluían muchas primicias, como ser la primera profesora titular en la Escuela de Negocios de Harvard, entonces dominada por hombres.

Para Shoshana, todos los demás problemas son una distracción y un subproducto del pecado original de "extracción primaria", incluso esas palabras fueron creación de ella. Ella usa el término para describir cómo las empresas de redes sociales tomaron nuestras acciones y vidas privadas mediante el uso del aprendizaje automático y la inteligencia artificial para recopilar y organizar nuestros datos personales y construir modelos de cada uno de nosotros, y luego declararon públicamente que ahora son dueños de esos activos corporativos. que luego se utilizan para crear algoritmos que nos manipulan insidiosamente para obtener ganancias. No ofrecen compensación y no tienen que pedirnos permiso. La extracción primaria es una práctica moralmente reprobable que Shoshana compara con la esclavitud; ella exige que sea ilegalizado. Si se corrige ese pecado original, todos los demás problemas que ha creado, las fallas en cascada que ha permitido, se abordarán,[10]

Me recordó la teoría del primer seguidor y el hecho de que los que siguen a menudo asumen los riesgos del líder. Aunque muchos de nosotros habíamos hecho sonar la alarma ya en 2016, Shoshana tuvo que conectar la tecnología al negocio y darle un nombre, "capitalismo de vigilancia": traer poder y dinero y llevarnos a un punto de galvanización. Ella sintió que ahora estábamos en la tercera fase y me

recordó cuán lejos había llegado el debate público, especialmente después de los devastadores documentos internos publicados por la denunciante de Facebook Frances Haugen. Excepto que no fue lo suficientemente lejos para aquellos de nosotros en el frente. Cada día de inacción es un día de injusticia para mí y para otros como yo.

Mi tiempo con Shoshana produjo un ir y venir constante y vigorizante y un tira y afloja de ideas. Discutimos el panorama general frente a la experiencia atomizada, el ahora frente a la próxima década. Nuestro último día juntos lo pasamos en su habitación exterior frente a un fuego crepitante, enfocados en mi pregunta de qué debería estar haciendo el mundo ahora. Estaba buscando pasos rápidos y sencillos que pudiéramos impulsar a plataformas como Facebook y YouTube para que los adoptaran. Tomó todas las sugerencias y mostró por qué lo que yo estaba recomendando era inadecuado y por qué nada menos que atacar directamente el modelo de negocio podría generar un cambio verdadero. Ella era tan obstinada como yo terco.

“El periodismo como institución tiene que reinventarse para el siglo XXI”, me dijo. “¿Cómo se hace periodismo en un mundo digital? No es capitalismo de vigilancia: no estás compitiendo con capitalistas de vigilancia por el mismo dividendo de vigilancia. Que es lo que están haciendo ahora. Es la única manera que conocen de hacerlo”.

“Y nos alimentamos de esto, usando sus botones para compartir en redes sociales para darles nuestro recurso más preciado: nuestras relaciones”, respondí, pensando en voz alta. “También degrada la calidad de nuestro periodismo”. Durante mucho tiempo había estado diciendo que reducir el periodismo a páginas vistas mercantilizaba nuestro trabajo, y dado que nuestro periodismo se distribuía en las redes sociales, lo que recompensaba los incentivos opuestos, nuestro alcance de audiencia era limitado porque nunca podíamos competir con la indignación. Va en contra de nuestras normas y manuales de ética.

“El periodismo se ve obligado a optimizarse a sí mismo para las redes sociales”. Shoshana terminó mi pensamiento. Las redes sociales estaban dando forma al periodismo, al igual que Facebook les dijo a los anunciantes y editores que el video tendría una mayor distribución.[11]por lo tanto, los grupos de noticias de todo el mundo habían despedido al personal editorial y contratado equipos de video y los anunciantes habían colocado sus anuncios en video en Facebook. Excepto que Facebook mintió: infló el número de reproducciones de sus videos[12]hasta en un 900 por ciento y, según sus documentos

internos, mintió sobre su error, manteniéndolo en secreto durante más de un año.

"En última instancia, es el capitalismo de vigilancia el que decide qué periodismo sobrevive". Shoshana lo golpeó.

Las empresas tecnológicas no se conforman con destruir la democracia; si no se controlan, son capaces de destruir mucho más.

Mientras luchaba literalmente por mi libertad y seguridad, las operaciones de información estaban socavando y remodelando el pasado de mi país. A simple vista, era la muerte por mil cortes de la historia. La siembra de metarrelatos y mentiras descaradas no jugaría un papel más perturbador o prominente que en el surgimiento del hijo de un dictador.

El martes 8 de febrero de 2022, treinta y seis años desde que el Poder Popular obligó a la familia Marcos a exiliarse, Ferdinand Marcos, Jr., el principal candidato a presidente, lanzó su campaña.[13]usando palabras, consignas y canciones del régimen represivo de su padre. En un escenario masivo frente a pantallas LED gigantes, el himno de la ley marcial de Marcos de la década de 1970, "Bagong Lipunan" (Nueva Nación),[14]se le dio un nuevo ritmo[15]y lanzado para una nueva generación: "¡Hay un nuevo nacimiento *Hay una nueva vida* Un nuevo país, un nuevo camino / En la Nueva Sociedad!"[16] El padre lo llamó "autoritarismo constitucional" y dijo que era necesario para reformas y para crear una "nueva sociedad". Hasta hoy, ostentaba el récord mundial Guinness por el "mayor robo a un gobierno", desviando hasta $ 10 mil millones.[17]a través de una intrincada cleptocracia mejor simbolizada por la colección de zapatos de Imelda. A fines de 2020, solo se habían recuperado $ 3.4 mil millones. En el frente de los derechos humanos: 70.000 detenidos, 34.000 torturados, 3.240 asesinados.

Hay dos fotos grabadas a fuego en mi memoria del único hijo de Ferdinand e Imelda Marcos justo antes de que su familia huyera al exilio: el joven Bongbong en el balcón del palacio, un arma metida en su uniforme; y Bongbong de fiesta en el yate presidencial con la bandera filipina pintada en la mejilla. Ahora aquí estaba él en el escenario, sesenta y cuatro años de edad, literalmente vestido con la ropa de su padre, una camisa y pantalones estilo años 60, completo con el mismo peinado. El evento de campaña de casi tres horas estropeó la historia, pasada y presente. Marcos dijo poco de sustancia, pero usó declaraciones de maternidad para "unidad", una palabra

filipina que mencionó veintiuna veces en veinte minutos, incluidas oraciones que había escuchado de su madre.

¿Cuáles son las calificaciones de Bongbong? Incluso su padre se quejó en su diario de las formas derrochadoras e indisciplinadas de su hijo. [18]Sin embargo, el padre permitió la elección de Bongbong, de veintidós años, para gobernador en su provincia natal de Ilocos Norte, a unas 273 millas al norte de Manila. Su hermana mayor, Imee, se quejó en broma de su hermano desempleado,[19]y aparte de la política, parece que no ha tenido un trabajo en catorce años.[20]Primero ganó un escaño en el Congreso en 1992 y luego se convirtió en gobernador. En 1995, se postuló y perdió su primer cargo a nivel nacional, pero en 2010 se convirtió en senador.

En 2016, Bongbong se postuló para vicepresidente, perdió por unos doscientos mil votos, pero se preparó perfectamente para postularse para presidente. Su madre, Imelda, es directa: dice que es el "destino" de Bongbong[21]para convertirse en presidente, su ascenso al poder fue diseñado meticulosamente sobre el terreno a través de alianzas impulsadas por el patrocinio que en realidad nunca desaparecieron y recibieron el impulso final de las redes sociales.

Hasta el día de hoy, Marcos ha negado cualquier conexión con los "trolls",[22]a pesar de los datos que expusimos en Rappler en una serie de propaganda de Marcos en tres partes en 2019. No tan sutilmente, los mensajes en sus cuentas de redes sociales comenzaron con cambiar el pasado. Para empezar, mintió repetidamente sobre su educación en la Universidad de Oxford y Wharton. Después de ser atrapado en la mentira por una exclusiva de Rappler,[23]su oficina en el Senado cambió silenciosamente su currículum en el sitio web del Senado, pero él duplicó la mentira,[24]una lección que muchas personas, incluidos Donald Trump y Mark Zuckerberg, han aprendido, es facilitada fácilmente por las redes sociales.

Su red de desinformación también secuestró páginas populares y grupos de noticias con comentarios de copiar y pegar que poco a poco socavaron el legado de la familia Aquino, vista durante mucho tiempo como la némesis de su familia, mientras rehabilitaba la imagen y el papel de los Marcos. La red, que pasó de sitios web a páginas y grupos de Facebook, canales de YouTube y personas influyentes en las redes sociales, bombeó propaganda a gran escala para primero minimizar o mentir abiertamente sobre los excesos del régimen de Marcos, la cleptocracia y las violaciones de los derechos humanos, exagerar los logros de Marcos. , y vilipendiar a los críticos, rivales y los principales

medios de comunicación.

La creación de páginas de Marcos en Facebook comenzó a aumentar en 2014, poco después de que Imelda Marcos insinuara el regreso de Marcos a la presidencia.[25]En una publicación de 2014 en la popular página de Facebook Pinoy Rap Radio, Marcos Jr. afirmó que no había pruebas de la riqueza robada de los Marcos y que su madre había "ganado todos los casos de corrupción" en su contra. Ambas declaraciones son mentiras.

Aun así, esa publicación de Facebook se compartió 331 000 veces y obtuvo más de 38 000 comentarios y más de 369 000 reacciones antes de que Rappler la descubriera y verificara los hechos el 15 de noviembre de 2018. Se había extendido sin control durante cuatro años dentro de lo que se había convertido en una cámara de eco. cuyos miembros ahora creen la mentira. El fact-check tuvo un alcance lamentable: 3.500 compartidos y 2.100 comentarios.

Esta es la razón por la cual las redes de propaganda son tan efectivas para reescribir la historia: la distribución de una mentira es mucho mayor que la verificación de hechos que sigue, y cuando la mentira es desacreditada, aquellos que creen en ella a menudo se niegan a cambiar de opinión. hacer coincidir el impacto de las redes sociales en el comportamiento en otras partes del mundo.[26]

Las redes de Marcos trabajaron de la mano con las redes de desinformación y propaganda de Duterte, utilizando temas comunes para lograr sus objetivos comunes. En 2018, el centro del ecosistema de información de Facebook de Filipinas estaba dominado por las redes de Marcos-Duterte, lo que llevó a las organizaciones de noticias a la periferia. Los verificadores de hechos demostraron que muchas de las afirmaciones de estas redes eran falsas y, en 2018, Facebook eliminó partes de ellas por "comportamiento no auténtico coordinado".[27]Uno de los sitios de más rápido crecimiento en Facebook ese año fue Daily Sentry; sus vínculos con la desinformación rusa fueron expuestos por Rappler[28](era, no por casualidad, el principal atacante de Rappler) antes de que fuera derribado. En 2020, Facebook también eliminaría las operaciones de información de China que estaban puliendo la imagen de Marcos y atacándome a mí y a otros periodistas. Sin embargo, la red de Marcos continúa creciendo, produciendo y amplificando contenido a una escala que supera con creces la de los principales medios de comunicación en Filipinas.[29]

Cuando Marcos declaró que se postularía para presidente en 2021, las redes de Marcos dominaban las redes sociales. Tal vez por eso no

gastó dinero en publicidad en Facebook desde el principio y por qué se negó a participar en debates y entrevistas con periodistas de los que esperaba que hicieran preguntas difíciles.[30]No necesitaba ganarse a nadie, ya que tenía una audiencia cautiva. Después de todo, dijo, se acabó el tiempo de hablar de temas de hace treinta y cinco años. Su discurso de veinte minutos que dio inicio a su campaña no ofreció ninguna plataforma, ningún cómo y por qué, y ciertamente ninguna mención de las miles de personas asesinadas bajo su padre, los millones de personas que habían perdido sus trabajos, los billones de pesos de deuda nacional incurridos, y los escándalos de corrupción que vinieron con todo eso. Sin embargo, pintó repetidamente un futuro brillante y prometió hacer que Filipinas volviera a ser grandiosa.

Ahora el problema global en nuestro ecosistema de información estaba claro. Pasé gran parte de 2020 tratando de descubrir cómo luchar contra la tecnología que estaba poniendo nuestro mundo patas arriba. Me di cuenta de que el resto del mundo podría mirar una vez más la experiencia de Rappler en Filipinas, usarla para comprender su propio contexto y situación política y cómo contraatacar.

Mi esperanza es que otros puedan replicar nuestros tres pilares: tecnología, periodismo y comunidad para luchar y avanzar.

En primer lugar, debemos exigir responsabilidad a la tecnología.[31]Esto tiene que comenzar con la acción del gobierno, ya que las compañías de redes sociales consideran que la presión pública y las protestas son algo que se puede ignorar con seguridad. Pero aparte de la legislación, la única forma de luchar contra la tecnología es con la tecnología. Una cosa que hemos hecho en Rappler es construir y lanzar Lighthouse, una plataforma tecnológica creada por periodistas para tratar de preservar el discurso público en torno a los hechos.

El segundo pilar es proteger y hacer crecer el periodismo de investigación. Una iniciativa global que he ayudado a liderar es el Fondo Internacional para Medios de Interés Público, una solución inmediata a corto y mediano plazo para la caída de los ingresos publicitarios de los grupos de noticias en todo el mundo. Si usted es un gobierno que cree en la democracia, ponga su dinero donde están sus valores—bueno, esa era la idea, aumentar el 0.3 por ciento del fondo de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) para encontrar dinero nuevo para el periodismo. [32]

Después de la financiación, los periodistas necesitan protección, empezando por la ley. La impunidad debe cesar. Trabajar con Amal, Caoilfhionn y el equipo de Covington me mostró cuán frágiles son las protecciones legales para los periodistas de todo el mundo. En muchos sentidos, los abogados también están jugando al topo, y al igual que con los fondos oficiales de asistencia para el desarrollo de las naciones democráticas, debe haber un esfuerzo sistémico concertado para el derecho internacional. Tiene sentido que si no tenemos hechos, no podemos tener leyes y no tenemos democracia.

Más allá de la ley están los peligros del viejo mundo: el acoso físico y la violencia, la misoginia y la incitación al odio. Los autócratas están usando mejor la tecnología, espiando a periodistas y activistas de derechos humanos con impunidad. Y están aprendiendo unos de otros, perfeccionando el libro de jugadas del dictador, defendiéndose mutuamente contra movimientos obsoletos de la caja de herramientas de Occidente.[33]Las sanciones económicas pierden su fuerza cuando países como Rusia y China se apresuran a ayudar, como Bielorrusia, Myanmar, Venezuela y Turquía, entre otros. Se necesitan nuevos paradigmas de países que adoptan valores democráticos porque las naciones iliberales están utilizando su poder colectivo para debilitar instituciones internacionales como las Naciones Unidas y la UNESCO.

Para nuestro tercer pilar, continuamos construyendo comunidades de acción cada vez más grandes. El mantra: colaborar, colaborar, colaborar. Primero, colabore globalmente para proteger a los periodistas de primera línea. Es por eso que el Comité para la Protección de los Periodistas, el Centro Internacional para Periodistas y Reporteros sin Fronteras reunieron a más de ochenta grupos de libertad de prensa, medios y sociedad civil, inicialmente para ayudar a Rappler; se llama Coalición #HoldTheLine.[34]—pero también otros periodistas que necesitan apoyo en todo el mundo. Más tarde se expandiría para ayudar a llamar la atención sobre la injusticia que involucra a los activistas de derechos humanos.

Continuamos creando coaliciones en 2021: #CourageON conectó a grupos de derechos humanos, muchos de los cuales habían visto cómo los ataques en línea se convertían en violencia en el mundo real. Con más de ochenta y cinco grupos reunidos, demostramos que hay fuerza en ponerse de pie juntos. A mediados de año, nos preparamos para las elecciones con nuestra coalición #PHVote.

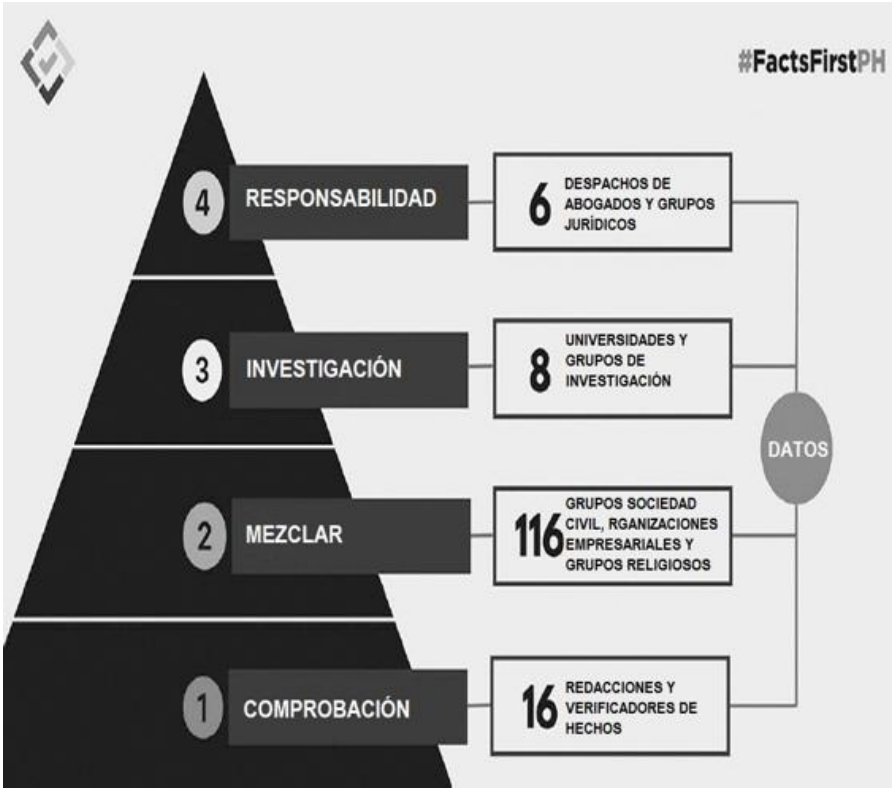
Pero para noviembre de 2021, nos dimos cuenta de que necesitábamos hacer algo más. Necesitábamos una medida de "romper

el vidrio", así que, según los datos y la investigación que estábamos viendo y lo que habíamos vivido, comencé a soñar con un enfoque de toda la sociedad que llamamos #FactsFirstPH,[35]con un llamado a la acción a nuestras comunidades.

Empezamos con los hechos. Había presionado desde 2016 para que los principales grupos de noticias colaboraran en una defensa común de los hechos. La competencia detuvo eso en Filipinas, en perjuicio nuestro colectivo, permitiendo que las organizaciones de noticias quedaran marginadas por las redes de desinformación de Duterte-Marcos que habían convertido las operaciones de información en una guerra de información. El objetivo es tratar de unir nuestras huellas digitales colectivas.

Esta idea comenzó con un cambio en la mentalidad de Rappler: en lugar de actuar solo en interés de nuestra empresa, tomamos las lecciones que habíamos aprendido y las compartimos con nuestros competidores; un riesgo para nuestra empresa, pero en la batalla por nuestra democracia, parecía ser la elección moral correcta. Eso incluye cómo llegar a más del 64 por ciento de nuestra audiencia desde los motores de búsqueda.[36]Hicimos el cambio de las redes sociales a la búsqueda una vez que nos dimos cuenta de que las redes sociales en realidad estaban degradando el periodismo de calidad.

Así que creamos cuatro capas trabajando juntas, conectadas por un canal de datos que ayudaría a acortar el tiempo que lleva corregir las mentiras, hacer que la sociedad civil actúe y que el sistema legal evite la impunidad. Establecí tres objetivos: escala, impacto, disuasión.



En la base está el núcleo del periodismo, que en gran medida ya no está presente: la verificación de hechos. Cuatro importantes grupos de noticias en Filipinas anclan la coalición: ABS-CBN, News5, Interaksyon y Rappler. A ellos se unen grupos de noticias rurales y provinciales para distribución geográfica e hiperlocal. Una vez que cada grupo de noticias termina una verificación de hechos, pasa a la segunda capa, a la que apodé "la malla". Cada miembro del grupo puede tomar cada verificación de datos y volver a publicarla o reutilizarla, atribuyendo el trabajo al grupo de noticias original. También prometimos compartir la publicación social de ese grupo de noticias. Esto logra dos objetivos: los enlaces en cada uno de nuestros sitios nos vinculan a todos para la búsqueda de Google, mientras que nuestro intercambio envía señales algorítmicas para la distribución.

La capa dos del proceso #FactsFirstPH involucra a grupos de la sociedad civil, grupos de derechos humanos, ONG, grupos empresariales y la Iglesia; en total, más de cien grupos que toman hechos y los amplifican en sus comunidades con instrucciones para compartirlos con emociones. La malla colaborativa no solo nos permitiría debatir y trabajar juntos en tiempo real; también

fortalecería la amplificación algorítmica, lo que nos ayudaría a todos a levantarnos juntos, asegurando una mayor distribución de las verificaciones de hechos.

La tercera capa está compuesta por al menos siete grupos de investigación de desinformación que toman los datos, les dan sentido y publican un informe semanal que nos dice cómo se está manipulando la esfera pública. La inspiración provino de la Asociación de Integridad Electoral formada en los Estados Unidos para las elecciones de 2020. [37]Tenía la esperanza de que al conectarlo a las dos primeras capas, no solo acortaríamos el tiempo de acción, sino que fomentaríamos una mayor colaboración y aumentaríamos aún más la distribución. De marzo a mayo de 2020, los grupos de investigación publicaron veintiún informes semanales que informaban a nuestra comunidad cómo estaban siendo manipulados, quién se estaba beneficiando y quién estaba siendo atacado.

Finalmente, estaba la última capa crucial que había estado en silencio demasiado tiempo: los abogados, grupos dedicados a mantener el estado de derecho y exigir responsabilidades. Desde el Movimiento Contra la Democracia hasta el Colegio de Abogados Integrado de Filipinas, el Colegio de Abogados de Filipinas y el Grupo de Asistencia Legal Gratuita, esta capa legal brinda protección a quienes están bajo ataque y encuentra soluciones legales sistémicas para las opciones de diseño de la plataforma, presentación de litigios estratégicos y tácticos.

¿Funcionará? No lo sé, pero tampoco lo sabía cuando empezamos Rappler como una página de Facebook en agosto de 2011. Sin ninguna solución real de las plataformas tecnológicas, no podemos simplemente levantar las manos en el aire. No cuando la integridad de nuestras elecciones está en juego. Sabíamos que una solución no aparecería mágicamente. Así que hacemos nuestro mejor esfuerzo con lo que tenemos: actuamos y cada día iteramos. Esta, hasta ahora, es nuestra única defensa colectiva. La única manera de encontrar una solución es actuar.

Lanzamos unos cien días antes de la votación presidencial, después de que quedó claro que las mentiras se propagaban más rápido que los hechos. Más de 140 grupos de los medios, la sociedad civil, la Iglesia, la academia, las empresas y los abogados se unieron: un enfoque de toda la sociedad para combatir la desinformación y garantizar la integridad de nuestras elecciones.

Aunque tomó casi tres meses organizarlo, fue emocionante porque

ya no éramos solo víctimas. Fue como crear una startup nacional y contamos con la ayuda de Google News Initiative y la startup Meedan de San Francisco, que proporcionaron una plataforma de tecnología y datos que conectaba las capas de la pirámide. [38]El lanzamiento fue emocionante y todos participamos.

La primera señal de éxito se produjo dos semanas después de lo que comencé a llamar nuestro momento "Vengadores, reúnanse", cuando el procurador general José Cálida, que había liderado la militarización de la ley, presentó una petición ante la Corte Suprema contra Rappler y la Comisión Electoral. , acusando a Rappler de manipular las elecciones y llamando a la verificación de hechos "moderación previa".[39]Enfrentamos su desafío de frente y continuamos haciendo crecer nuestras comunidades, creando con éxito una malla orgánica y un sistema de distribución de hechos.

¿Funcionó? Absolutamente. Eso es lo que muestran los datos.

Si se acercan elecciones en su país, organice su pirámide #FactsFirst un año antes. El mínimo es de seis meses.

Entonces el mundo cambió drásticamente. El 24 de febrero de 2022, Rusia invadió Ucrania. Un día después, durante el trigésimo sexto aniversario del Poder Popular, la festividad que marca el derrocamiento de la dictadura de Marcos, los mítines de campaña de Leni Robredo comenzaron a reunir multitudes masivas. Tanto Ucrania como Robredo habían sido objeto de desinformación durante mucho tiempo, pero en las siguientes semanas, la acción colectiva de personas reales comenzó a cambiar el rumbo, creando grietas de esperanza y luz.

Vladimir Putin había invadido Crimea en 2014, anexando el territorio de Ucrania utilizando la misma estrategia doble que luego se usaría en todo el mundo: suprimir y reprimir los hechos desfavorables, luego reemplazarlos con la metanarrativa que desee. En ese caso, la narrativa era que los enemigos de Rusia eran fascistas antisemitas que impedían que los ucranianos y de Crimea hicieran lo que querían: unirse a Rusia.

Ocho años después, Putin usaría la misma metanarrativa para invadir Ucrania, destrozando la realidad tanto para los rusos como para los ucranianos. Con lo que no contó fue con un actor de comedia convertido en presidente, Volodymyr Zelensky, quien se negó a abandonar Ucrania y llamó a su nación a luchar. Esa decisión de un hombre frustró los planes de Putin, inspirando no solo a los

ucranianos sino a personas de todo el mundo.

En Filipinas, los mítines de campaña de Leni Robredo comenzaron a reunir a decenas de miles o cientos de miles de personas en una ciudad tras otra, encendiendo un espíritu de voluntariado que nuestro país nunca antes había visto.[40]Para combatir la desinformación, comenzaron a ir de puerta en puerta.

Esos acontecimientos hicieron de marzo un mes de acción. Nuestra pirámide #FactsFirstPH creció en paralelo con la movilización sobre el terreno de Robredo.

Pero no fue suficiente.

La pasión falla cuando se enfrenta a una ejecución sistemática respaldada por décadas de preparación, desde la maquinaria política hasta los aliados en un sistema político impulsado por el patrocinio feudal. La guerra en Ucrania continuó, con miles de ucranianos muriendo y millones de desplazados. Y las operaciones de información y las redes en línea creadas desde 2014, junto con Sara Duterte como su compañera de fórmula, devolvieron a Marcos al poder en Filipinas.

El 9 de mayo de 2022, en Filipinas, sucedió lo inevitable.

No olvides: A donde vayamos nosotros, irás tú.

La lucha del hombre contra el poder", escribió Milan Kundera, "es la lucha de la memoria contra el olvido".

Nos hemos estado riendo de los memes y olvidando nuestra historia. Incluso nuestra biología, nuestros cerebros y corazones, han sido sistemática e insidiosamente atacados por la tecnología que entrega nuestras noticias y prioriza la distribución de mentiras sobre los hechos, por diseño.

He vivido a través de varios ciclos de la historia, narrando las oscilaciones salvajes del péndulo que eventualmente se estabilizaría y encontraría un nuevo equilibrio. Cuando los periodistas eran los guardianes de nuestro ecosistema de información pública, esos cambios tomaban décadas. Una vez que la tecnología se hiciera cargo y abdicara de la responsabilidad de nuestra seguridad emocional, la historia podría cambiar en meses. Así de fácil se volvió cambiar nuestra memoria a través de nuestras emociones.

Cuando eso sucedió, destruyó los viejos frenos y contrapesos del poder y transformó nuestro mundo. Elegimos populistas incompetentes que avivaron nuestros miedos, dividiéndonos y volviéndonos unos contra otros, alimentando y alimentando nuestro miedo, ira y odio. Designaron funcionarios como ellos; su objetivo no

era el buen gobierno sino el poder. Cuando las termitas se comen la madera, no nos dimos cuenta de que el suelo sobre el que nos parábamos podía derrumbarse en cualquier momento. Preocupados por los juegos de poder, esos líderes ignoraron los problemas existenciales que exigían una respuesta global.

La tecnología no hizo todo esto sola; fue el acelerador para prender fuego a la leña acumulada por décadas de progreso liberal. Después de todo, para cada acción, hay una reacción igual y opuesta, la tercera ley del movimiento de Newton. Cuanto más progresistas nos volvíamos —derechos de la mujer, matrimonio homosexual, sociedades más pluralistas— mayor era la nostalgia por una simplicidad que nunca existió realmente. La elección de Barack Obama tuvo una reacción igual y opuesta, la tormenta perfecta que desató el resurgimiento del fascismo bajo un nuevo nombre: teoría del reemplazo blanco. Solo hay que ver una audiencia del Comité Selecto para Investigar el Ataque del 6 de enero al Capitolio de los Estados Unidos para saberlo.

Hoy, una ola emergente de líderes populistas de derecha utiliza las redes sociales para cuestionar y desmenuzar la realidad, desencadenando ira y paranoia sobre un lecho de mentiras exponenciales. Así se normaliza el fascismo y donde la indignación política se encuentra con el terrorismo, vanguardia de la violencia de masas.

Estas ideas se han repetido en la historia una y otra vez con violentas consecuencias, desde Benito Mussolini hasta el Ku Klux Klan y Adolf Hitler, quien escribió en Mein Kampf: “Esta pestilencial adulteración de la sangre, de la cual cientos de miles de nuestro pueblo no tienen en cuenta, está siendo practicado sistemáticamente por el judío de hoy. Sistemáticamente estos parásitos negroides en nuestro cuerpo nacional corrompen a nuestras inocentes muchachas rubias y así destruyen algo que ya no puede ser reemplazado en este mundo”.

Aquí está el eco moderno en mayo de 2022 del primer ministro húngaro, Viktor Orbán, quien incluye la teoría del reemplazo en la ideología estatal: “Veo el gran intercambio de población europeo como un intento suicida de reemplazar la falta de niños cristianos europeos con adultos de otros países. civilizaciones—migrantes.” [41]

Esa misma semana, fue el orador estrella en la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) de EE. UU., celebrada por primera vez en Hungría, uniendo a la extrema derecha a ambos lados

del Atlántico. En una encuesta informal realizada entonces, el 59 por ciento de los miembros del Partido Republicano dijo que votaría por Donald Trump si las primarias republicanas se celebraran en ese momento.[42]

¿Cuál es el presagio? Tiroteos masivos. La teoría del reemplazo está incrustada en los manifiestos de fascistas autoproclamados radicalizados en Internet desde Oslo, Noruega, hasta Christchurch, Nueva Zelanda y Buffalo, Nueva York.

Va a empeorar antes de mejorar.

¿Cómo te enfrentas a un dictador?

Al abrazar los valores, definidos anteriormente, son los subtítulos de los capítulos que ha leído: honestidad, vulnerabilidad, empatía, alejarse de las emociones, abrazar su miedo, creer en el bien. No puedes hacerlo solo. Tienes que crear un equipo, fortalecer tu área de influencia. Luego conecta los puntos brillantes y teje una malla.

Evite pensar en términos de "nosotros contra ellos". Ponte en los zapatos de otra persona. Y haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti. La tecnología ha demostrado que los seres humanos tenemos mucho más en común que diferencias; las plataformas tecnológicas manipulan insidiosamente nuestra biología independientemente de nuestra nación o cultura. La ideología fascista, ya sea que la llames "el gran reemplazo" o no, enfrenta a la homogeneidad con los enemigos internos, que invariablemente defienden la democracia y sus ideales. Está sucediendo no solo en Occidente, sino también en India, Myanmar, Sri Lanka, Filipinas. Todos tenemos nuestros propios Pol Pots que alientan la violencia masiva a base de nosotros contra ellos.

En 2018, en Washington, DC, apelé al futuro, a los gobiernos y políticos: no manipulen lo peor de la naturaleza humana por el poder, porque paraliza a la próxima generación. Ellos no escucharon. ¿Por qué renunciar a un camino seguro hacia el poder? A las plataformas de redes sociales les dije: "Su modelo de negocio ha dividido a las sociedades y debilitado las democracias. La personalización dice que mi realidad es diferente a la tuya, y todos podemos tener nuestras realidades. Pero todas estas realidades tienen que coexistir en la esfera pública. No puedes separarnos hasta el punto de que no estemos de acuerdo en los hechos". No escucharon, y hoy estamos peor. Les pedí a los periodistas y activistas que mantuvieran el rumbo, y lo hemos hecho, con gran sacrificio. [43]

En cuanto a mí, hay momentos en los que lucho. Debido a que me niego a dejar de hacer mi trabajo, he perdido mi libertad para viajar. No puedo planificar mi vida porque todavía tengo siete casos penales que podrían enviarme a la cárcel por el resto. Pero me niego a vivir en un mundo como este. Exijo mejor. Nos merecemos algo mejor.

En mi conferencia Nobel, pedí una defensa de persona a persona de nuestras democracias, de nuestra libertad, de la igualdad. He tratado de desarrollar eso en este libro: cómo la lucha va de lo personal a lo político, de los valores individuales a una pirámide para la acción colectiva. Hay soluciones: a largo plazo, lo más importante es la educación, así que empieza ya; a mediano plazo, es la legislación y la política para restaurar el estado de derecho en el mundo virtual, para crear una visión de Internet que nos una en lugar de separarnos. A corto plazo, ahora, solo somos nosotros: colaborar, colaborar, colaborar. Y eso comienza con la confianza.

No será fácil. Tendrás ganas de rendirte, enterrar tu cabeza en la arena, pero si haces eso, estás ayudando a asegurar la destrucción de nuestro mundo, la manipulación de tus hijos, la destrucción de sus valores y la devastación de nuestra tierra. . Es un momento existencial.

Cuando sentí ganas de rendirme, el ensayo de Twink me despertó. Se estaba muriendo y eligió luchar: por mí, por los filipinos, por el bien común. No podemos sentir pena por nosotros mismos. Ahora es el momento de actuar.

Creo en ti.

Creo en nosotros.

Epílogo

A veces tienes que patinar por la vida, deslizándote por la superficie porque es demasiado difícil de sentir. Así que sigue adelante. Mantente ocupado. Llena los días, las horas y los minutos, con la esperanza de salir del otro lado. Deteniéndose para tratar de entender por qué causa demasiado dolor. Pensé que revisar el pasado y aceptar una invitación para regresar a Toms River me ayudaría a sobrellevar la situación. Como nuestras elecciones, fue volver al futuro.

¡Y fue todo un reencuentro! Mi familia y amigos entraron en nuestro antiguo yo y poco a poco los expandieron hasta convertirnos en las personas en las que nos habíamos convertido. La última vez que estuvimos todos juntos fue cuarenta años antes, cuando me gradué de Toms River High School North en 1982. El domingo 22 de mayo de 2022, fui incluido en el Salón de la Fama de las Escuelas Regionales de Toms River. El lunes por la mañana, el personal de la escuela descubrió una enorme placa azul sobre la entrada principal del espacio recientemente renovado que una vez conocí tan bien, declarándolo el Auditorio Maria Ressa, con capacidad para más de mil personas.

Conozco bien el auditorio y fue increíble cantar primero el himno nacional de los Estados Unidos y luego el himno nacional de Filipinas, uniendo mis dos mundos. Mis padres y mi familia estaban en la primera fila, y una treintena de mis compañeros de clase estaban detrás de ellos. Observé a los estudiantes: más de seiscientos, dijo el director Ed Keller, del norte, así como de las otras escuelas secundarias de Toms River, del sur y del este. Decidí hablar sobre el significado y por qué no podían encontrarlo en las redes sociales.

"Lo que nos llama la atención es lo que le da sentido a nuestra vida", les dije. "Dónde pasamos nuestro tiempo determina lo que logramos y en lo que nos volvemos buenos. La batalla por nuestras mentes, y esta es una batalla por sus mentes, se libra y se gana, no ayudándoles a pensar. Se gana manipulando tus emociones. La ira y el odio están literalmente dando forma a lo que seremos como pueblo. Está bombeando lodo tóxico a través de nosotros. Entonces, si te sientes enojado o sientes que odias a otro grupo, da un paso atrás y

respira hondo".

Había dicho casi lo mismo en nuestra cena familiar nuestra primera noche en Toms River. De una docena de personas alrededor de la mesa, tres éramos demócratas. Estábamos en la casa de mi primo Vinnie, quien solía montar su gran rueda de un lado a otro de nuestro camino de entrada. Ya no es un niño pequeño con cabello negro y rizado, ahora es un capitán en la fuerza policial de Manchester. Su hermano, Peter, es un ex infante de marina, exbombero y policía que ahora está discapacitado.

Hablaron sobre la acción afirmativa en la fuerza policial, cómo se habían rebajado los estándares tres veces para alcanzar la cuota y cómo eso no era justo. Hablaron de inmigración y de cómo todos tienen que sacrificarse por los que no quieren trabajar (no importa que éramos una familia de inmigrantes de Italia y Filipinas). Mis padres viven en Florida, votaron por Clinton y luego se cambiaron a Trump después de que Obamacare aumentara los precios de sus medicamentos. Mis hermanos y yo sentimos que algo alimentaba su ira. Cuando Facebook eliminó las operaciones de información rusas, sus cuentas también se cayeron.

Cuando las voces comenzaron a alzarse en la mesa, le dije a mi familia que debíamos cuidarnos del odio. Vinnie me dijo que Toms River, con sus noventa y cinco mil habitantes, había sido mencionado por el tirador de Buffalo en su manifiesto de 180 páginas una semana antes debido a su creciente comunidad jasídica.[1]La policía había aumentado la seguridad en el área y el fiscal del condado de Ocean había apaciguado los temores: "Puedo afirmar, de manera inequívoca, que no hay evidencia de que el tirador tuviera alguna intención o inclinación de viajar a ningún lugar del condado de Ocean". Agregó: "El documento incluye despreciables memes y tropos antisemitas, supremacistas blancos y racistas radicalizados con repetidas referencias a la 'teoría del reemplazo'". [2]

Miré a los estudiantes en el auditorio. Se podía oír caer un alfiler. Dejé mi declaración preparada y comencé a hablar extemporáneamente. Cuánto más difícil debe ser la vida para ellos hoy, cuando la inseguridad de descubrir quién eres debe hacerse en el centro de atención pública con una turba esperando para abalanzarse sobre ti; cuando la vida se trata de rendimiento en lugar de descubrimiento y los errores pueden parecer fatales, llenos de ira y odio. Señalé que Toms River North y South pueden competir en deportes y sus estudiantes pueden seguir siendo amigos, pero la

política se ha vuelto tan divisiva que es una batalla de gladiadores a muerte.

"Mi generación ha fracasado y les estamos entregando un mundo roto, lo que significa que tienen que ser más fuertes e inteligentes que nosotros", dije, preguntándome si podrían siquiera nombrar lo que está mal en su mundo hoy. Es todo lo que saben. Así que les pedí que pensaran por sí mismos, fueran escépticos con respecto a las redes sociales y se pusieran en el lugar de otra persona. Guarden sus teléfonos, dije, porque al final lo que importa son las personas que amas. Encuentra significado eligiendo dónde pasar su precioso tiempo. "Lo que recuerdas son las personas cuyas vidas has tocado y aquellas cuyas vidas han cambiado la tuya".

Un día después de la inauguración del auditorio, un tirador en la ciudad mayoritariamente latina de Uvalde, Texas, mató a veintiuna personas: dos maestros y diecinueve estudiantes.[3]Esa noche, el condado de Ocean anunció que aumentaría la seguridad y la presencia de la policía local en mi antigua escuela secundaria.[4]

El plan de 10 puntos de los ganadores del Premio Nobel de la Paz 2021 Maria Ressa y Dmitry Muratov para abordar la crisis de la información

Presentado en la Conferencia sobre Libertad de Expresión, Centro Nobel de la Paz, Oslo, Noruega, el 2 de septiembre de 2022

Hacemos un llamado por un mundo en el que la tecnología se construya al servicio de la humanidad y donde nuestra plaza pública global proteja los derechos humanos por encima de las ganancias. Aquellos en el poder deben hacer su parte para construir un mundo que priorice los derechos humanos, la dignidad y la seguridad, incluso salvaguardando los métodos científicos y periodísticos y el conocimiento probado.

Para construir ese mundo, debemos: Poner fin al modelo comercial de vigilancia con fines de lucro; poner fin a la discriminación tecnológica y tratar a las personas en todas partes por igual; y reconstruir el periodismo independiente como antídoto a la tiranía.

Hacemos un llamado a todos los gobiernos democráticos que respetan los derechos a:

1. Exigir a las empresas de tecnología que lleven a cabo evaluaciones independientes del impacto en los derechos humanos que deben hacerse públicas, así como exigir transparencia en todos los aspectos de su negocio, desde la moderación del contenido hasta los impactos de los algoritmos, el procesamiento de datos y las políticas de integridad.
2. Proteger el derecho a la privacidad de los ciudadanos con leyes sólidas de protección de datos.
3. Condenar públicamente los abusos contra la prensa libre y los periodistas en todo el mundo y comprometer financiación y asistencia a los medios y periodistas independientes bajo ataque.

Instamos a la Unión Europea a:

4. Ser ambiciosos en la aplicación de las Leyes de Servicios

Digitales y Mercados Digitales para que estas leyes supongan algo más que 'nuevos trámites' para las empresas y, en su lugar, las obliguen a realizar cambios en su modelo comercial, como poner fin a la amplificación algorítmica que amenaza los derechos fundamentales y difunde la desinformación y el odio, incluso en los casos en que los riesgos se originan fuera de las fronteras de la UE.

5. Proponer urgentemente legislación para prohibir la publicidad de vigilancia, reconociendo que esta práctica es fundamentalmente incompatible con los derechos humanos.

6. Hacer cumplir adecuadamente el Reglamento General de Protección de Datos de la UE para que los derechos de las personas sobre los datos finalmente se hagan realidad.

7. Incluir salvaguardias sólidas para la seguridad de los periodistas, la sostenibilidad de los medios y las garantías democráticas en el espacio digital en la próxima Ley Europea de Libertad de Medios.

8. Proteger la libertad de los medios eliminando la desinformación en sentido ascendente. Esto significa que no debe haber exenciones o exclusiones especiales para ninguna organización o persona en ninguna legislación sobre nuevas tecnologías o medios. Con los flujos de información globalizados, esto daría un cheque en blanco a los gobiernos y actores no estatales que producen desinformación a escala industrial para dañar las democracias y polarizar las sociedades en todas partes.

9. Desafiar la extraordinaria maquinaria de cabildeo, las campañas de astroturfing y la puerta giratoria de reclutamiento entre las grandes empresas tecnológicas y las instituciones gubernamentales europeas.

Hacemos un llamado a la ONU para que:

10. Crear un enviado especial del Secretario General de la ONU centrado en la Seguridad de los Periodistas (SESJ) que desafiaría el status quo actual y finalmente elevaría el castigo de los crímenes contra periodistas.

Agradecimientos

La amabilidad de los extraños. Eso es lo que estos últimos años me recordaron. Que en medio de tanto mal, es el inesperado gesto generoso el que te hace seguir adelante. Es un pequeño milagro que el pequeño Rappler sobreviviera seis años de Rodrigo Duterte, y lo hicimos con el apoyo de tanta gente en Filipinas, muchos pidieron permanecer en silencio detrás de escena, otros se adelantaron y ayudaron a liderar la carga. Lo que más me sorprendió fue cuánto resonaron nuestras batallas en casa en todo el mundo y el apoyo global que recibimos. Gracias a los cientos de periodistas y organizaciones de noticias que eligieron contar nuestra historia.

Si no te conozco y nos has apoyado, ¡gracias! Mi optimismo se fortalece con su energía porque su amabilidad y atención nos mantuvieron en marcha: esa efusión de tanta generosidad apagó el odio y ayudó a alimentar nuestras esperanzas de un futuro mejor.

Fortalece mi fe en nuestra humanidad colectiva. Y eso ha hecho toda la diferencia.

Cuando estás en Upside Down, luchando por poner todo en orden, el tiempo es el bien más escaso. Así que permítanme comenzar con el antídoto más importante contra el odio: el amor.

Para los Rapplers, pasados y presentes, cada uno de ustedes ha dejado su huella en cada uno de nosotros porque tuvimos un sueño y abrazamos el espíritu de la creación juntos. Lo que somos hoy tiene parte de ti.

Para mi familia: mis padres, Peter y Hermelina, mis hermanas Mary Jane, Michelle y Nicole, mi hermano Peter Ames, mis sobrinas y sobrinos: Gia, Miguel, Diego, Gelli, Anthony, Michael y Jessica. No digo que te amo lo suficiente. Gracias por ser siempre paciente porque trabajo todo el tiempo.

Para aquellos que nunca nos abandonaron: Benjamin Bitanga, nuestros verdaderos ángeles Benjamin y Jenalyn So, Manny Ayala, nuestros accionistas y directores, y nuestros socios que continúan arriesgando sus cuellos con valentía en nuestra pirámide #FactsFirstPH y nuestras coaliciones #CourageON y #PHVote, gracias por ayudarnos a #HoldTheLine.

Para Stephen King, Nishant Lalwani, Marcus Brauchli, Stuart Karle y Sasa Vucinic, gracias por creer en las ideas que hicimos realidad en Rappler. Para Jim Risen del Press Freedom Defense Fund: su sabiduría y empatía me ayudaron a enfrentar el desafío de los problemas inesperados que enfrentamos.

Para los principales organizadores y las más de 80 organizaciones en la Coalición Global #HoldTheLine, gracias al Comité para la Protección de Periodistas, Reporteros sin Fronteras, el Centro Internacional para Periodistas por organizar eso y todo lo que hacen.

Para mis amigos de Princeton, encabezados por Olivia Hurlock y Leslie Tucker, quien sigue siendo mi compañera de escritura desde la universidad. Crearon un gofundme para alimentos, llegando a través de los océanos para hacerme saber que no estamos solos y que incluso en un encierro, podemos comer y beber vino juntos. Por Kathy Kiely, que salió de la nada y organizó campaña tras campaña de apoyo para nosotros, con los periodistas de Princeton a la cabeza. Por la gran clase del '86 y nuestra presidenta de clase, Elisabeth Rodgers, y los cientos de habitantes de Princeton a lo largo de los años, quienes arrojaron sus voces y energía detrás de nosotros.

Para Ramona Diaz, Leah Marino y el equipo de Frontline liderado por Raney Aronson, quienes documentaron todo lo que estábamos viviendo. Gracias por ayudarnos a hacer brillar la luz. Mil Cortes es parte de las más de 800 horas que pasaron con nosotros.

Para mis amigos en las empresas de tecnología, Google, Facebook (ahora Meta), Twitter y Tiktok, entre ellos Richard Gingras, Kate Beddoe, Madhav Chinnappa, Irene Jay Liu, Kathleen Reen, Nathaniel Gleicher, Brittan Heller y los muchos que han trató de ayudar.

Para mis amigos en la ONU y la UNESCO, que siempre cumplen, incluido el ex relator especial para la libertad de opinión y expresión David Kaye y su sucesora, Irene Khan.

Para las personas que hicieron posible este libro: desde el frío correo electrónico y las ideas de Hana Teraie-Wood recordándome que debería estar escribiendo, hasta volver a conectarme con Rafe Sagalyn y trabajar con Amanda Urban. Gracias, Suzy Hansen, por las muchas horas que pasamos discutiendo qué y cómo solucionarlo, y a Jonathan Jao, por tus magistrales ediciones. Gracias a los equipos de HarperCollins y Penguin Random House por hacer esto realidad.

Para nuestros abogados, que han ido más allá: en Filipinas, John Molo y Mosveldtt; nuestro formidable equipo de ACCRALaw encabezado por el ex presidente de la bolsa de valores de Filipinas,

Francis Lim, Eric R. Recalde, Jacqueline Tan, Patricia Tysmans-Clemente y Grace Salonga; el ex portavoz de la Corte Suprema Theodore Te y el Grupo de Asistencia Legal Gratuita; ya muchos más que han ofrecido su ayuda en momentos clave.

Para Amal y George Clooney, quienes enfocaron sus enormes luces klieg en nuestra batalla, y quienes inesperadamente me abrieron su hogar y su corazón. Amal trajo a sus brillantes colegas de Doughty Street y a su codirectora de nuestro equipo legal internacional, Caoilfhionn Gallagher KC, así como a Can Yeginsu y Claire Overman. Su cuidado y consejo, pensando muchos pasos por delante me permitió concentrarme en mi trabajo. Para mi compañero de clase de Princeton, Peter Lichtenbaum, quien nos ofreció ayuda pro bono de Covington and Burling, LLP, trayendo consigo a Dan Feldman, Brad McCormick y el difunto Kurt Wimmer.

Para Jonas Gahr Stor, quien me nominó para el Premio Nobel de la Paz, y después de que Dmitry y yo fuéramos anunciados, se convirtió en el primer ministro de Noruega. ¡Habla sobre la amabilidad de los extraños! Y para el Comité Noruego del Nobel y su presidenta, Berit Reiss-Andersen, su profético análisis del impacto de la libertad de información en la democracia les recordó a los periodistas de todo el mundo que no estamos solos.

Por los manangs, Glenda, Chay y Beth, por compartir el dolor y enseñarme lecciones que nunca podría haber aprendido sin ustedes. Por estar siempre ahí. Por reforzar mi creencia de que podemos confiar. Incluso cuando estamos asustados, mantenemos la línea. Incluso cuando está oscuro, tropezamos y, como estamos juntos, sé que otros nos seguirán.

Sentí ese amor en el velorio de agosto de 2022 de uno de nuestros incondicionales de Rappler, el fotógrafo y activista Melvyn Calderon, socio de Glenda y padre de Leona, quien comenzó su primer día en la universidad un día después de que lo incineraran. Melvyn fue encarcelado bajo el padre de Marcos, nos defendió a todos como el espadachín que fue durante nuestros peores ataques, y cuando terminó el encierro por la pandemia, nos dejó, recordándonos que la vida es corta.

La muerte es devastadora, y hemos lidiado con tantas pérdidas. Pero encontramos una manera de seguir adelante. Y cuanto más horribles se han vuelto las cosas, más nos volvemos hacia el amor.

Eso nos sostiene contra probabilidades abrumadoras.

Notas

Prólogo: La bomba atómica invisible

1. Howard Johnson y Christopher Giles, “Guerra contra las drogas en Filipinas: ¿sabemos cuántos han muerto?”, BBC, 12 de noviembre de 2019, https://www.bbc.com/news/world-asia-50236481.
2. Kyle Chua, “PH Remains Top in Social Media, Internet Usage Worldwide—Report”, Rappler, 28 de enero de 2021, https://www.rappler.com/technology/internet-culture/hootsuite-we-aresocial- 2021-filipinas-principales-redes-sociales-uso-de-internet. Se puede acceder al informe anual global aquí: https://wearesocial.com/digital-2021. Se puede acceder al informe específico de Filipinas aquí: https://wearesocial.com/digital-2021.
3. Craig Silverman, “Filipinas fue una prueba del nuevo enfoque de Facebook para contrarrestar la desinformación. Las cosas empeoraron." Buzzfeed, 7 de agosto de 2019, https://www.buzzfeednews.com/article/craigsilverman/2020-philippines-disinformation.
4. Peter Dizikes, “Estudio: en Twitter, las noticias falsas viajan más rápido que las historias verdaderas”, MIT News, 8 de marzo de 2018, https://news.mit.edu/2018/study-twitter-false-news-travels-faster -historias-reales-0308.
5. “Maria Ressa, conferencia Nobel,” https://www.nobelprize.org/prizes/peace/2021/ressa/lecture/.
6. Aquí hay un ejemplo concreto de cómo un funcionario de gobierno de arriba hacia abajo puede cimentar una realidad fabricada: el 3 de mayo de 2014, el ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, se dirigió al Consejo de la ONU y les dijo que “todos sabemos bien quién creó la crisis en Ucrania y como lo hicieron. Las ciudades del oeste de Ucrania fueron ocupadas por radicales nacionales armados, que utilizaron lemas extremistas, antirrusos y antisemitas. . . . Escuchamos solicitudes para restringir o castigar el uso del ruso”.

Lo que no dijo es que solo un día antes, una cuenta falsa, amplificada por una red de cuentas, sembró exactamente la misma narrativa. Una cuenta de Facebook que no tenía seguidores ni amigos, creada el 2 de mayo de 2014, justo cuando estallaban violentos enfrentamientos entre separatistas prorrusos y partidarios de una Ucrania independiente, imitaba casi palabra por palabra lo que el ministro de Relaciones

Exteriores de Rusia presentaría en la ONU. un día después. Ese relato del Dr. Igor Rozovskiy sobre cómo los nacionalistas ucranianos le impidieron tratar a un hombre herido y cómo lo amenazaron con que "los judíos en Odessa correrían el mismo destino" se volvió viral y se tradujo milagrosamente a otros idiomas. En buena medida, escribió que "nada como esto sucedió en mi ciudad, incluso bajo la ocupación fascista.

7."Resultados nacionales de 2022", Rappler, https://ph.rappler.com/elections/2022/races/president-vice-president/results.

8.Ben Nimmo, C. Shawn Eib, Léa Ronzaud, "Operation Naval Gazing", Graphika, 22 de septiembre de 2020, https://graphika.com/reports/operation-naval-gazing.

Capítulo 1: La regla de oro

1Las bases estadounidenses en Filipinas renegociaron sus términos después de que los nacionalistas se negaran a conceder una prórroga en 1992. En 1999, la Biblioteca del Congreso de EE. UU. cambió "la insurrección" por "la guerra filipino-estadounidense".

2.Stanley Karnow, In Our Image: America's Empire in the Philippines (Nueva York: Ballantine, 1990), 18.

3.Marge C. Enríquez, "Recordando a Conchita Sunico: la primera 'it girl' y gran dama de la sociedad filipina", Tatler, 22 de septiembre de 2020, https://www.tatlerasia.com/the-scene/people-parties/conchita -sunico-philippine-societys-first-it-girl-and-gran-dame.

4."Raúl M. Sunico: Pianista," https://raulsunico.com.

5Poco después de que se anunciara el ganador del Premio Nobel de la Paz, me desperté con un correo electrónico de Miss Ugland, que ahora vive en Noruega.

6Fuimos parte integrante de los conciertos pop en el auditorio, que mi sistema escolar anunció en 2021 que llevaría mi nombre.

Capítulo 2: El código de honor

1.Alice Miller, El drama del niño superdotado: La búsqueda del verdadero yo, 3ª ed. (Nueva York: Basic Books, 1997), Kindle ed., 5.

2.Ibíd., 6.

3Esta es una frase que saqué de El espejo vacío de Janwillem van de Wetering, asignada en mi clase de Religiones del mundo.

4."Apartheid Protesters Arrested at Princeton", New York Times, 24 de mayo de 1985.

5.Artemio V. Panganiban, Philippine Daily Inquirer, 26 de agosto de 2018, https://opinion.inquirer.net/115635/masterpressed-ninoys-murder.

6."Cómo el poder popular filipino derrocó al dictador Marcos", BBC, 16 de febrero de 2016, https://www.bbc.com/news/av/magazine-35526200.

7.Mark R. Thompson, "Philippine 'People Power' Treinta años después", The Diplomat,

9 de febrero de 2016, https://thediplomat.com/2016/02/philippine-people-power-thirty-years-on/. “El presidente checo finaliza la visita a Filipinas”, Archivos UPI, 7 de abril de 1995, https://www.upi.com/Archives/1995/04/07/Czech-president-ends-Philippine-visit/9128797227200/.

Capítulo 3: La velocidad de la confianza

1Algunas personas increíbles formaron parte de esa unidad en nuestra juventud; más tarde se convirtieron en líderes de la industria, incluido el animador y director Mike Alcazaren y la gerente de talentos Jojie Dingcong.

2.“Secretary Delfin L. Lazaro,” Departamento de Energía de la República de Filipinas, https://www.doe.gov.ph/secretary-delfin-l-lazaro?ckattempt=1.

Capítulo 4: La misión del periodismo

1.Entrevista del autor con Eason Jordan el 13 de mayo de 2021.

2.Piers Robinson, “El efecto CNN: ¿Pueden los medios de comunicación impulsar la política exterior?” Revista de Estudios Internacionales 25, no. 2 (1999): 301–9, http://www.jstor.org/stable/20097596.

3Gran parte de esto lo escribí o hablé poco después de los ataques del 11 de septiembre. Algunas de las ideas que siguen provienen de un discurso que pronuncié en la Conferencia Internacional AVSEC en Hong Kong el 11 de mayo de 2011.

4.Maria Ressa, “The Quest for SE Asia's Islamic, 'Super' State”, CNN, 29 de agosto de 2002, http://edition.cnn.com/2002/WORLD/asiapcf/southeast/07/30/seasia.state/.

5.Documentado en mi primer libro, Seeds of Terror: An Eyewitness Account of AlQaeda's Newest Center of Operations in Southeast Asia (Nueva York: Free Press, 2003), así como en un documental de 2005 que informé, escribí y produje para ABS -CBN: 9/11: The Philippine Connection, disponible aquí https://www.youtube.com/watch?v=BX7ySYJXel8&t=209s.

6.“Plane Terror Suspects Convicted on All Counts”, CNN, 5 de septiembre de 1996, http://edition.cnn.com/US/9609/05/terror.plot/index.html.

7.Maria Ressa, “EE.UU. advirtió en 1995 de un complot para secuestrar aviones y atacar edificios”, CNN, 18 de septiembre de 2001, https://edition.cnn.com/2001/US/09*18*inv.hijacking.philippines/ .

8Pasé años rastreando a todos los involucrados en 1995 y en mi primer libro escribí sobre Aida Fariscal, la oficial de policía que rechazó un soborno de Murad y cuya persistencia frustró al piloto. Nos reunimos varias veces antes de que ella muriera en abril de 2004. Ver Maria A. Ressa, “How a Filipino Woman Saved the Pope”, Rappler, 15 de enero de 2015, https://www.rappler.com/newsbreak/80902-

filipino -mujer-salva-papa/.

9El rastro documental que seguí, junto con las entrevistas con investigadores de al menos tres países diferentes, condujo a numerosas exclusivas en mis reportajes para CNN. Gran parte de ese informe se incorporó posteriormente al Informe de la Comisión del 11 de septiembre, publicado el 22 de julio de 2004. Véase "Informe de la Comisión del 11 de septiembre: Informe final de la Comisión Nacional sobre Ataques Terroristas contra los Estados Unidos: Resumen ejecutivo", 9 *11 Comisión, https:/*www.9-11commission.gov/report/911Report_Exec.pdf.

10En 2005, el año en que regresé a Filipinas para dirigir ABS-CBN News, reuní la información que tenía en un documental de ABS-CBN que se emitió ese año y describía los vínculos del terrorismo con Filipinas. Era una forma de contar la historia destacando lo que era importante para los filipinos que no podría haber hecho en CNN.

11Un ejemplo de las muchas historias que Kelli Arena y yo hicimos juntos fue "Singapore Bomb Plot Suspect Held", CNN, 27 de julio de 2002, http://edition.cnn.com/2002/WORLD/asiapcf/southeast/07/26 *us.alqaeda.arrest*index.html. Visitó Filipinas en 2014 como oradora en la Cumbre Social Good de Rappler; consulte Jee Y. Geronimo, "PH + SocialGood: Good Journalism, and the Power of the Crowd", Rappler, 16 de septiembre de 2014, https://www.rappler.com/moveph/69241-good-journalism-crowdsourcing/. El camino parecía tan simple entonces.

12Las lecciones aprendidas como reporteros nos llevaron a crear la propia base de datos de Rappler para realizar un seguimiento de los ataques digitales en una escala que no podría haber imaginado en la época anterior a las redes sociales.

13.Imagine que está en una habitación con otras seis personas y un investigador le muestra una tarjeta con una línea y otra tarjeta con líneas de diferentes longitudes marcadas A, B y C. Se le pide que compare las dos tarjetas y elija qué línea de la segunda tarjeta coincide mejor con la longitud de la de la primera tarjeta. Estás seguro de que la respuesta correcta es C, pero te sorprendes cuando, uno por uno, todos preguntan antes de que tú respondas B. Entonces el investigador se acerca a ti, el último en responder, y te pide tu respuesta. Ahora, a pesar de tu anterior certeza, empiezas a dudar de ti mismo. Estás tentado a ir junto con el grupo. ¿Vas con tu primera respuesta o sigues al grupo? Asch entrenó a los actores contratados para guiar a los sujetos de prueba, y el 75 por ciento cedió a la presión del grupo. Dejado solo, esos mismos sujetos respondieron correctamente casi el 100 por ciento de las veces. El experimento de Asch, sin embargo, tuvo un resquicio de esperanza: una cuarta parte, o el 25 por ciento, de las personas eran independientes; nunca se conformaron.

14.En el estudio de Milgram, el sujeto de prueba es la persona a la que se le da el poder de administrar una descarga eléctrica en un experimento que supuestamente

ayuda a otros a aprender. Cuando el “alumno”, oculto por una pantalla, no logra memorizar los pares de palabras lo suficientemente rápido, el “ayudante”, o sujeto de prueba, aplica una descarga eléctrica, aumentando el voltaje con cada respuesta incorrecta. Milgram descubrió que la mayoría de las personas siguen las instrucciones para dar lo que habrían sido descargas potencialmente letales a pesar de los gritos y las súplicas del "aprendiz".

15En su experimento, se pidió a los estudiantes de la Universidad de Stanford que se convirtieran en prisioneros o guardias en un experimento que se suponía duraría dos semanas. Se interrumpió en menos de una semana porque los guardias se volvieron sádicos.

16.Nicholas Christakis y James Fowler, “Enlaces”, Connected, 2011, http:// connectedthebook.com/pages/links.html.

17.Consulte Connected (página de inicio), 2011, http://connectedthebook.com.

18.John T. Cacioppo, James H. Fowler y Nicholas A. Christakis, "Solo entre la multitud: la estructura y propagación de la soledad en una gran red social", Journal of Personality and Social Psychology 97, no. 6 (diciembre de 2009): 997–91, https:// www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2792572/.

19.James H. Fowler y Nicholas A. Christakis, "Difusión dinámica de la felicidad en una gran red social: análisis longitudinal durante 20 años en el estudio del corazón de Framingham", British Medical Journal 337 (2008): a2338, https://www. bmj.com/ content/337/bmj.a2338. Tabaquismo: Nicholas A. Christakis y James H. Fowler, "The Collective Dynamics of Smoking in a Large Social Network", New England Journal of Medicine 358 (2008): 2249–58, https://www.nejm.org/doi *completo*10.1056/nejmsa0706154. Enfermedades sexuales: Elizabeth Landau, “Obesity, STDs Flow in Social Networks”, CNN, 24 de octubre de 2009, https:// edition.cnn.com/2009/TECH/10/24/tech.networks.connected/index.html.

Obesidad: Nicholas A. Christakis y James H. Fowler, "The Spread of Obesity in a Large Social Network over 32 Years", New England Journal of Medicine 375 (2007): 370–79, https://www.nejm.org /doi*completo*10.

20Hablé de esto en intercambios de correos electrónicos con Nicholas Christakis, quien dijo que la tesis debería funcionar pero que no tenía un conjunto de datos para demostrarlo de manera tan definitiva como los que él y James Fowler habían usado para formular la regla de los tres grados de influencia.

21Fui becario visitante del Sudeste Asiático en el Laboratorio CORE de la Escuela Naval de Posgrado en 2011. Mi proyecto, junto con otros, era trazar redes terroristas en el Sudeste Asiático.

22.Maria Ressa, “Spreading Terror: From bin Laden to Facebook in Southeast Asia”, CNN, 4 de mayo de 2011, https://edition.cnn.com/2011/OPINION/05/03/ bin.laden.southeast.asia /.

23.“Informe de amenazas: El estado de las operaciones de influencia 2017-2020”,

Facebook, https://about.fb.com/wp-content/uploads/2021/05/IO-Threat-Report-May-20-2021.pdf .

Capítulo 5: El efecto de red

1.Mi segundo equipo de CNN en Manila: Boying Palileo para cámara; Armand Sol por la edición técnica; Judith Torres como productora. Para los sistemas y flujos de trabajo de una redacción, le pedí a Lynn Felton de CNN en Atlanta, mi cuidadora desde hace mucho tiempo, que visitara Manila y realizara talleres, e hice un arreglo con el nuevo AlJazeera English. Podrían tener un espacio de oficina dentro del recinto de ABS-CBN si su reportera, Marga Ortigas, ex investigadora, también impartiera cursos de capacitación conmigo. También nos dieron los derechos para ejecutar una cantidad fija de la programación mensual de AlJazeera. Para los productores de noticias y el ciclo de veinticuatro horas de ANC, el canal de noticias ABS-CBN, le pedí a Hope Ngo, otra excolega de CNN HK, que renovara y capacitara a ese equipo.

2.Carlos H. Conde, “Arroyo admite 'lapso' durante las elecciones”, New York Times, 28 de junio de 2005, https://www.nytimes.com/2005/06/28/world/asia/arroyo-admits- a-lapso-durante-la-elección.html.

3.Pauline Macaraeg, “Look Back: The 'Hello, Garci' Scandal”, Rappler, 5 de enero de 2021, https://www.rappler.com/newsbreak/iq/look-back-gloria-arroyo-hello-garci- escándalo/.

4.“Proclamación No. 1017 s. 2006”, Boletín Oficial, 24 de febrero de 2006, https://www.officialgazette.gov.ph/2006/02/24/proclamation-no-1017-s-2006/.

5.“States of Rebellion, Emergency Under Arroyo Administration”, Philippine Daily Inquirer, 4 de septiembre de 2016, https://newsinfo.inquirer.net/812626/states-of-rebellion-emergency-under-arroyo-administration.

6.Raissa Robles, "Coronavirus: ¿Es el 'Rolex 12' de Duterte del grupo de trabajo Covid-19 en el plan para la ley marcial al estilo de Marcos en Filipinas?", South China Morning Post, 28 de abril de 2020, https://www.scmp. com/week-asia/politics/article/3081939/coronavirus-covid-19-task-force-dutertes-rolex-12-plan-marcos.

7.Korina Sanchez, Henry Omaga-Diaz y Ces Oreña-Drilon fueron los pilares fundadores de Bandila.

8Cooptamos dos ideas clave: el crowdsourcing de James Surowiecki, quien escribió el libro The Wisdom of Crowds, y el punto de inflexión del libro The Tipping Point, escrito más de una década antes por Malcolm Gladwell.

9.“Ako ang Simula”, YouTube, 20 de octubre de 2009, https://www.youtube.com/watch?v=Kbm1HfW9HYs.

10.Joseph Campbell tenía razón sobre el poder del mito, y pensamos en verdades

universales que resonarían en Filipinas.

11 Videollamada a la acción disponible aquí: bravenewworldressa, “Boto Mo, iPatrol Mo Maria Ressa Stand Up and Say AKO ANG SIMULA!”, YouTube, 6 de enero de 2011, https://www.youtube.com/watch?v=D13Q23BXpZg .

12. Noticia sobre este extraordinario evento en tagalo: "Boto Patrollers Rock with Famous Artists, Bands". El título, "Himig ng Pagbabago", significa "el sonido (o melodía/música) del cambio". “Boto Patrollers Rock with Famous Artists, Bands”, ABS-CBN News, 20 de febrero de 2010, https://news.abs-cbn.com/video/entertainment/02/20/10/boto-patrollers-rock-famous -artistas-bandas.

13. Alia Ahmed, “Premios a la libertad de prensa del CPJ, Remember Maguindanao”, Comité para la Protección de los Periodistas, 24 de noviembre de 2010, https://cpj.org/2010/11/cpjs-press-freedom-awards-remember-maguindanao/; Elisabeth Witchel, “Diez años de justicia en el caso de Maguindanao es demasiado largo: podemos hacerlo mejor”, Comité para la Protección de los Periodistas, 19 de diciembre de 2019, https://cpj.org/2019/12/ten-years-justice-maguindanao -masacre-impunidad-periodistas/.

14. Mensaje enviado a ABS-CBN por un periodista ciudadano el 23 de noviembre de 2009.

15. El año 2010 fue temprano para Facebook, y esas eran las únicas métricas basadas en su línea de base que estaban disponibles en ese momento.

16. Maria Ressa, “#MovePH: Cómo te están cambiando las redes sociales y la tecnología”, Rappler, 10 de agosto de 2014, https://www.rappler.com/moveph/65802-moveph-how-social-media-and-technology -te-estas-cambiando/.

17. Es apropiado porque Ging Reyes, el jefe de la oficina de Norteamérica, fue la primera persona en entrar a mi oficina como jefe de noticias. Ex productora del noticiero de horario estelar, era una original de ABS-CBN, y solíamos encontrarnos en los pasillos en 1987. Ha sido la jefa del grupo de noticias durante más de una década.

18. Maria Ressa, “Carta de Maria Ressa a ABS-CBN News and Current Affairs”, ABS-CBN News, 11 de octubre de 2010, https://news.abs-cbn.com/insights/10/11/10/mariaressas-letter-abs-cbn-news-and-current-affairs-team.

Capítulo 6: Creando Ondas de Cambio

1. La escritora, productora, fotógrafa, videógrafa y productora de noticieros Beth Frondoso estudió ciencias políticas en UP Diliman y trabajó en ABS-CBN como productora supervisora de noticias y actualidad. Actualmente dirige Estrategia y Crecimiento Multimedia en Rappler.

El estilo de Beth es como un general: recopilar información, asignar y desplegar. Tenía sentido porque la producción es el motor del tráfico en nuestras plataformas de redes sociales, lo que significa que su equipo necesita lograr el equilibrio de una línea

de producción de video que atraiga a los espectadores, pero que también sea lo suficientemente creativo para hacer reportajes y documentales de calidad. que nos ganó premios, y experimentar con ejecuciones de video 360 (bueno, eso también ganó un premio).

Entre los editores senior y fundadores de Rappler, Chay Hofileña es el editor gerente. Anteriormente fue jefa de la sección de investigación de Rappler (Newsbreak) y está a cargo de la capacitación. Antes de unirse a Rappler, fue escritora colaboradora de Newsbreak Magazine y también fue una de sus editoras fundadoras en 2001. Chay coescribió con Miriam Grace Go Ambition, Destiny, Victory: Stories from a Presidential Election (2011) sobre las elecciones de 2010.

Ha escrito sobre temas relacionados con los medios y es autora del libro News for Sale: The Corruption and Commercialization of the Philippine Media (edición de 2004, publicado por el Philippine Center for Investigative Journalism). Obtuvo su título de posgrado en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia en Nueva York y es profesora a nivel de pregrado en la Universidad Ateneo de Manila. Ha sido galardonada con los Premios Jaime V. Ongpin a la Excelencia Periodística.

Chay, ex director del Centro Asiático para el Periodismo en el Ateneo, también enseña redacción de noticias y periodismo de investigación a estudiantes de pregrado. Se siente atraída por el periodismo porque le permite escribir historias que tienen el potencial de marcar la diferencia.

Chay es siempre el maestro, parte de la razón por la cual cada miembro de nuestro equipo crece tan rápido. Todos compartimos nuestras fuentes y análisis, inculcando una cultura que no existía fuera de Rappler o en muchas organizaciones de noticias secretas y despiadadas: una cultura compartida. Chay también es la reclutadora que identifica a los mejores estudiantes en sus clases; queríamos personas que hicieran preguntas y cuyos egos pudieran pasar a un segundo plano en la misión.

Glenda cofundó Rappler en julio de 2011 y se desempeñó como editora gerente hasta el 16 de noviembre de 2020, cuando fue nombrada editora ejecutiva. Terminó el periodismo en 1985, un año antes del fin de la dictadura de Marcos. Ha trabajado para el Philippine Daily Inquirer, el Manila Times, el Philippine Center for Investigative Journalism y para agencias internacionales de noticias. En los últimos días de la administración de Estrada, cofundó la principal revista de investigación de Filipinas, Newsbreak, que comenzó como un semanario.

Desde 2008 hasta enero de 2011, dirigió ANC, el canal de noticias ABS-CBN, como directora de operaciones.

Glenda obtuvo su título en periodismo en la Universidad de Santo Tomas en Manila. Becaria Chevening británica, tiene una maestría en sociología política de la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres (1999). En mayo de 2018, Glenda terminó su beca de periodismo Nieman en la Universidad de Harvard.

Los libros de los que es autora incluyen Under the Crescent Moon: Rebellion in

Mindanao, con Marites Dañguilan Vitug, el innovador trabajo ganador del National Book Award sobre el conflicto en Mindanao. En 2011, escribió The Enemy Within: An Inside Story on Military Corruption, con Aries Rufo y Gemma Bagayaua-Mendoza.

Glenda es realmente mi socia en la construcción de la organización, el mal de ojo, y sonrío mientras escribo eso. Ella es la policía mala para mi policía buena, la disciplina que establece nuestras expectativas, y ¡ay de quien la decepcione! Ella equilibra el mediano y largo plazo con lo cotidiano y esencial de las historias que construyen un reportero y un sitio de noticias.

2.Nuestra junta fundadora incluía a Manny Ayala, un ex reportero de Probe que obtuvo un MBA de Harvard y se convirtió en banquero de inversiones; el empresario de internet Nix Nolledo; y el ex niño prodigio de los medios Raymund Miranda, que acababa de dejar su trabajo en Singapur como jefe de NBC Universal en Asia-Pacífico para regresar a Filipinas. Trabajé con Manny y Raymund cuando todos teníamos veintitantos años, y Nix completó nuestra junta fundadora. Ese grupo era nuestro cerebro de confianza para los negocios e Internet. Con la excepción de Nix, todos habíamos trabajado con grandes medios corporativos, por lo que entendíamos las noticias y el entretenimiento. En 2014 incorporamos tres consejeros más: Felicia Atienza, una ex banquera de inversiones que había diseñado la compra apalancada de Merrill Lynch Filipinas y luego asistió a la Escuela Internacional de China porque quería que sus hijos aprendieran mandarín; el exdirector nacional de IBM, James Velasquez; y el abogado y empresario de capital de riesgo James Bitanga.

3.“MovePH,” Facebook, https://www.facebook.com/move.ph.

4Nuestras dos cámaras para la transmisión en vivo de ese día estuvieron a cargo de las reporteras multimedia Patricia Evangelista y Katherine Visconti. Los estudiantes en la audiencia hicieron preguntas sobre ellos (y de ellos) porque al ser mujeres haciendo esos trabajos, rompieron un estereotipo de género arraigado de hombres detrás del trípode.

5.Simon Kemp, “Digital 2011: Filipinas”, Datareportal, 30 de diciembre de 2011, https://datareportal.com/reports/digital-2011-philippines.

6Parte de este texto apareció por primera vez en un documento que presenté al Centro Internacional para la Investigación de la Violencia Política y el Terrorismo en septiembre de 2011, como continuación de mi presentación en Baguio y Singapur en la Conferencia Internacional sobre Participación Comunitaria una semana antes; véase Maria A. Ressa, “Internet y los nuevos medios: herramientas para contrarrestar el extremismo y crear resiliencia comunitaria”, 1 de mayo de 2013, https://doi.org/10.1142/9781908977540_0010.

7Mucho se ha escrito y dicho al respecto. Véase, por ejemplo, William Saletan, “Springtime for Twitter: Is the Internet Driving the Revolutions of the Arab Spring?”, Slate, 18 de julio de 2011, http://www.slate.com/articles/technology/

future_tense/2011/ 07/primavera_para_twitter.html; y D. Hill, “Op-Ed: The Arab Spring Is Not the Facebook Revolution”, Ottawa Citizen, 16 de noviembre de 2011.

8.Marshall McLuhan, “El medio es el mensaje”, 1964, https://web.mit.edu/allanmc/www/mcluhan.mediummessage.pdf.

9.Suw Charman Anderson, "El papel de la dopamina en las redes sociales", ComputerWeekly.Com, 26 de noviembre de 2009.

10Jack Fuller,*What Is Happening to News: The Information Explosion and the Crisis in Journalism (Londres: University of Chicago Press, 2010), 46.*

11.Suzanne Choney, “El uso de Facebook puede reducir las calificaciones en un 20 %, dice un estudio”, NBC News, 7 de septiembre de 2010, https://www.nbcnews.com/id/wbna39038581.

12.Esto se implementó en los Estados Unidos para usuarios seleccionados en agosto de 2015. El lanzamiento global fue en abril de 2016.

13.“Rappler es el tercer sitio de noticias más importante de PH”, Rappler, 6 de septiembre de 2013, https://www.rappler.com/nation/rappler-third-top-news-site-alexa/.

14.Rappler lanzó el medidor de estado de ánimo y el navegador de estado de ánimo en alfa en 2011. Este es un ejemplo de algunos de los análisis académicos realizados sobre el vínculo entre el estado de ánimo y la viralidad: Marco Guerini y Jacopo Staiano, “Deep Feelings: A Massive Cross-Lingual Study on la relación entre las emociones y la viralidad”, arXiv, 16 de marzo de 2015, https://arxiv.org/pdf/1503.04723.pdf. Facebook lanzó emojis en el cuarto trimestre de 2015; consulte Nathan McAlone, "Hay una razón sociológica específica por la que Facebook presentó sus nuevas 'reacciones' con emojis", Insider, 9 de octubre de 2015, https://www.businessinsider.com/the-reason-facebook-introduced-emoji-reactions -2015-10.

15.Edmund T. Rolls, “A Theory of Emotion and Consciousness, and its Application to Understanding the Neural Basis of Emotion”, en The Cognitive Neurosciences, editado por Michael S. Gazzaniga (Cambridge, MA: MIT Press, 1995), 1091– 1106.

16.Christine Ma-Kellams y Jennifer Lerner, “¿Confía en tu instinto o piensa con cuidado? Examinando si un modo de pensamiento intuitivo, versus uno sistemático, produce una mayor precisión empática”, Journal of Personality and Social Psychology 111, no. 5 (2016): 674–85, https://www.apa.org/pubs/journals/releases/psp-pspi0000063.pdf; Jennifer S. Lerner, Ye Li, Piercarlo Valdesolo y Karim Kassam, “Emotions and Decision Making”, Revisión anual de psicología, 16 de junio de 2014, https://scholar.harvard.edu/files/jenniferlerner/files/annual_review_manuscript_june_16_final. final_.pdf.

17.Resumimos los estados de ánimo del año en reseñas anuales: “2012 in Moods”, YouTube, 31 de diciembre de 2012, https://www.youtube.com/watch?

v=dRXYP7zZTtE; “2013 in Moods”, YouTube, 28 de diciembre de 2013, https://www.youtube.com/watch?v=-PTjYFldhes; “2014 in Moods”, YouTube, 29 de diciembre de 2014, https://www.youtube.com/watch?v=9kDW72xbCEo&t=76s; “2015 in Moods”, YouTube, 26 de diciembre de 2015, https://www.youtube.com/watch?v=UJXNzwXh0_Q&t=197s.

18. En Filipinas, Rappler está tratando de descifrar el papel de la emoción en las noticias. Marco Guerini y Jacopo Staiano realizaron dos estudios académicos como este, utilizando datos de nuestro medidor de estado de ánimo; véase Guerini y Staiano, “Deep Feelings”. Consulte también “Estudio utiliza Rappler para ver la relación entre la emoción y la viralidad”, Rappler, 30 de marzo de 2015, https://www.rappler.com/science/88391-rappler-corriere-guerini-staiano-study/. Aquí hay un estudio posterior realizado por investigadores estadounidenses: Jessica Gall Myrick y Bartosz W. Wojdynski, "Moody News: The Impact of Collective Emotion Ratings on Online News Consumers' Attitudes, Memory, and Behavioral Intentions", New Media & Society 18, no. 11 (2016): 2576–94.
19. “Vice Ganda recibe críticas por broma de 'violación'”, Rappler, 28 de mayo de 2013, https://www.rappler.com/entertainment/30116-vice-ganda-jessica-soho-rape-joke/.
20. #BudgetWatch, Rappler, https://www.rappler.com/topic/budget-watch/.
21. “Toboganes y escaleras: comprender el proceso presupuestario”, Rappler, 20 de julio de 2013, https://r3.rappler.com/move-ph/issues/budget-watch/27897-slides-ladders-philippine-budget-process .
22. “[Juego presupuestario] ¿Favorecieron los congresistas sus prioridades presupuestarias?”, Rappler, 11 de junio de 2015, https://r3.rappler.com/move-ph/issues/budget-watch/33857-national-budget-game.
23. #ProjectAgos, Rappler, https://r3.rappler.com/move-ph/issues/disasters.
24. Rappler, "Cómo usar el mapa de alertas de Project Agos", YouTube, 15 de octubre de 2014, https://www.youtube.com/watch?v=TfD47KXaFMc&t=79s.
25. “Lista de verificación: qué ciudades y municipios deben prepararse para un terremoto”, Rappler, https://r3.rappler.com/move-ph/issues/disasters/knowledge-base.
26. Rappler, "Agos: Make #ZeroCasualty a Reality", YouTube, 18 de mayo de 2015, https://www.youtube.com/watch?v=Dvrubwbeypk.
27. “#HungerProject”, Rappler, https://r3.rappler.com/move-ph/issues/hunger.
28. David Lozada, “#HungerProject: Collaboration Key to Ending Hunger in the PH”, Rappler, 4 de marzo de 2014, https://www.rappler.com/moveph/52036-hunger-project-launch-collaboration-ph-hunger /.
29. “#WhipIt”, Rappler, https://r3.rappler.com/brandrap/whipit.
30. Bea Cupin, “#WHIPIT: ¿Pueden las mujeres tenerlo todo?”, Rappler, 12 de diciembre de 2013, https://www.rappler.com/brandrap/44663-whip-it-ncr-

survey-women-issues/.

31.Libay Linsangan Cantor, “#WHIPIT: The (En)gendered Numbers Crunch”, Rappler, 16 de enero de 2014, https://www.rappler.com/brandrap/profiles-and-advocacies/47950-whip-it-engendered -números-crunch/.

32.Libay Linsangan Cantor, “#WHIPIT: A Filipino Campaign Goes Global and Viral”, Rappler, 18 de marzo de 2016, https://www.rappler.com/brandrap/profiles-and-advocacies/46129-whipit-gets-international -kilometraje/.

33.Smartmatic, elecciones automatizadas en Filipinas, 2008–2013, https:// www.parliament.uk/globalassets/documents/speaker/digital-democracy/ CS_The_Philippine_Elections_2008-2013_v.9_ING_A4.pdf; y Business Wire, “Votos filipinos transmitidos en un tiempo récord en el conteo electrónico de votos más grande jamás registrado”, 9 de mayo de 2016, https://www.businesswire.com/ news/home/20160509006516/en/Philippine-Votes-Transmitted-in- Record-Time-in-Largest-Ever-Electronic-Vote-Count.

34.Ibídem.

35. Para fotos y videos de la protesta sin líderes, vea Bea Cupin, ¡“Scrap Pork Barrel! Castigar a los corruptos”, Rappler, 26 de agosto de 2013, https:// www.rappler.com/nation/37282-pork-barrel-protests-nationwide/; Ted Regencia, “'Pork-Barrel Protests' Rock the Philippines”, Al Jazeera, 27 de agosto de 2013, https://www.aljazeera.com/features/2013/8/27/pork-barrel-protests-rock-the - Filipinas.

36.Dominic Gabriel Go, “#MillionPeopleMarch: Online and Offline Success”, Rappler, 11 de septiembre de 2013, https://www.rappler.com/nation/37360-million-people-march-social-media-protest-success.

37. Para fotos y videos de la protesta sin líderes, vea Cupin, ¡“Scrap Pork Barrel! castigar a los corruptos”; Regencia, "'Protestas de Pork-Barrel' sacuden Filipinas".

38.“#NotOnMyWatch”, Rappler, https://ph.rappler.com/campaigns/fight-corruption#know-nomy.

39.Michael Bueza, “#NotOnMyWatch: Reporting Corruption Made Easier”, Rappler, 26 de septiembre de 2016, https://www.rappler.com/moveph/147340-notonmywatch-chat-bot-report-corruption-commend-good-public -servicio/.

40.I Paid a Bribe in India estaba por delante de nosotros en informes de corrupción de colaboración abierta, pero no contaba con las asociaciones gubernamentales que pudieran convertir los informes en acción. Por supuesto, eso ahora está muerto después de que el primer ministro Narendra Modi usó las redes sociales como armas.

41.“VER: Duterte: Di 'No' a la corrupción”, Rappler, 2 de enero de 2017, https:// www.rappler.com/moveph/157170-not-on-my-watch-fighting-corruption-rodrigo-duterte -llamar/.

42.“#TheLeaderIWant: Leadership, Duterte-style”, Rappler, 29 de octubre de 2015,

https://www.rappler.com/nation/elections/111096-leadership-duterte-style/ y YouTube, 29 de octubre de 2015, https ://www.youtube.com/watch? v = ow9FUAHCclk.

43.Maria Ressa, “Duterte, His 6 Contradictions and Planned Dictatorship”, Rappler, 26 de octubre de 2015, https://www.rappler.com/nation/elections/110679-duterte-contradictions-dictatorship/.

44Euan McKirdy, “El presidente de Filipinas se asemeja a Hitler”, CNN, 30 de septiembre de 2016, https://www.cnn.com/2016/09/30/asia/duterte-hitler-comparison.

45.“Candidato presidencial de Filipinas atacado por comentarios de violación”, Guardian.com, 17 de abril de 2016, https://www.theguardian.com/world/2016/apr/17/philippines-presidential-candidate-attacked-over-remarks.

46.“Philippines President Rodrigo Duterte in Quotes”, BBC.com, 30 de septiembre de 2016, https://www.bbc.com/news/world-asia-36251094.

Capítulo 7: Cómo los amigos de amigos derribaron la democracia

1.Terence Lee, "Philippines' Rappler Fuses Online Journalism with Counter-terrorism Tactics, Social Network Theory", Tech in Asia, 21 de mayo de 2013, https:// www.techinasia.com/how-rappler-is-applying-counter -tácticas-terroristas-en-una-empresa-de-noticias-en-línea.

2.“Aprovechamiento de soluciones innovadoras para crear dividendos económicos: estudios de casos de la región de Asia y el Pacífico”, Centro Nacional para la Cooperación Económica de Asia y el Pacífico, 2014, https://trpc.biz/old_archive/wp-content/uploads/ NCAPEC2013_StoriesOfInnovationAndEnablementFromAPEC_14Mar2014.pdf.

3.“Free Basics Partner Stories: Rappler”, Facebook, 12 de abril de 2016, https:// developers.facebook.com/videos/f8-2016/free-basics-partner-stories-rappler/.

4.David Cohen, "Facebook abre oficina en Filipinas", Adweek, 22 de abril de 2018, https://www.adweek.com/performance-marketing/facebook-philippines/.

5.Mong Palatino, “Fundamentos gratuitos en Filipinas”, Global Voices, marzo–abril de 2017, https://advox.globalvoices.org/wp-content/uploads/2017/07/ PHILIPPINES.pdf.

6.Globe Telecom, Inc., “Director ejecutivo de Facebook, Mark Zuckerberg: Filipinas, un banco de pruebas exitoso para la iniciativa de Internet.org con Globe Telecom Partnership”, Cision, 24 de febrero de 2014, https://www.prnewswire.com/news-releases/ facebook-ceo-mark-zuckerberg-philippines-a-successful-test-bed-for-internetorg-initiative-with-globe-telecom-partnership-247184981.html.

7.Miguel R. Camus, “MVP Admits PLDT Losing to Globe in Market Share”, Inquirer.net, 13 de enero de 2017, https://business.inquirer.net/222861/mvp-admits-pldt-losing-globe-market -compartir.

8.“Valor de la conectividad”, Deloitte, https://www2.deloitte.com/ch/en/pages/technology-media-and-telecommunications/articles/value-of-connectivity.html.

9.Mire el video aquí: Free Basics Partner Stories: Rappler, https://developers.facebook.com/videos/f8-2016/free-basics-partner-stories-rappler/.

10.La población de Filipinas era de 112 579 898 al 3 de julio de 2022, según los últimos datos de la ONU; consulte “Población de Filipinas (en vivo)”, Worldometer, https://www.worldometers.info/world-population/philippines-population/.

11.David Dizon, “Por qué Filipinas ha superado a India como capital mundial de los centros de llamadas”, ABS-CBN News, 2 de diciembre de 2010, https://news.abs-cbn.com/nation/12/02/10/why-philippines -ha-superado-india-worlds-call-center-capital.

12Tales negocios incluyen a Kim Dotcom y su sitio de intercambio de archivos Megaupload, que, según documentos del FBI y de la corte estadounidense, operaba en parte desde Filipinas. Véase David Fisher, “Free but $266 Million in Debt: The Deal That Dio the FBI an Inside Man Who Could Testify Against Kim Dotcom”, New Zealand Herald, 27 de noviembre de 2015,
https://www.nzherald.co.nz/negocios/noticias/artículo.cfm?c_id=3&objectid=11551882.

13.Doug Bock Clark, "The Bot Bubble: How Click Farms Have Inflated Social Media Currency", New Republic, 21 de abril de 2015, https://newrepublic.com/article/121551/bot-bubble-click-farms-have-moneda-deredes-sociales-inflada.

14.Chris Francescani, "Los hombres detrás de QAnon", ABC News, 22 de septiembre de 2020, https://abcnews.go.com/Politics/men-qanon/story?id=73046374.

15.Clark, "La burbuja de los bots".

16.Ibídem.

17.Jennings Brown, "Hay algo extraño en la página de Facebook de Donald Trump", Insider, 18 de junio de 2015, https://www.businessinsider.com/donald-trumps-facebook-followers-2015-6.

18.Nicholas Confessore, Gabriel JX Dance, Richard Harris y Mark Hansen, “The Follower Factory”, New York Times, 27 de enero de 2018, https://www.nytimes.com/interactive/2018/01/27/technology/ bots-de-redes-sociales.html.

19.Jonathan Corpus Ong y Jason Vincent A. Cabañes, "Architects of Networked Disinformation: Behind the Scenes of Troll Accounts and Fake News Production in the Philippines", Newton Tech4Dev Network, 5 de febrero de 2018, http://newtontechfordev.com/wp -content/uploads/2018/02/ARCHITECTS-OF-NETWORKED-DESINFORMATION-FULL-REPORT.pdf.

20.Glen Arrowsmith, "Arkose Labs presenta el informe de fraude y abuso del tercer trimestre", Arkose Labs, 18 de septiembre de 2019, https://www.arkoselabs.com/

blog/arkoselabs-presents-the-q3-fraud-and-reporte de abuso/.

21.“Gestión de software: imperativo de seguridad, oportunidad comercial: Encuesta global de software de BSA”, BSA, junio de 2018, https://gss.bsa.org/wp-content/uploads/2018/05/2018_BSA_GSS_Report_en.pdf.

22.Heather Chen, “'AlDub': un fenómeno de las redes sociales sobre el amor y la sincronización de labios”, BBC, 28 de octubre de 2015, https://www.bbc.com/news/world-asia-34645078.

23.Pia Ranada, “Estudiantes de la ULPB a Duterte: Danos respuestas directas”, Rappler, 12 de marzo de 2016, https://www.rappler.com/nation/elections/125520-up-los-banos-students-duterte-forum /.

24.“#AnimatED: Online Mob Creates Social Media Wasteland”, Rappler, 14 de marzo de 2016, https://www.rappler.com/voices/editorials/125615-online-mob-social-media-wasteland/.

25.“Duterte to Supporters: Be Civil, Intelligent, Decent, Compassionate”, Rappler, 13 de marzo de 2016, https://www.rappler.com/nation/elections/125701-duterte-supporters-death-threats-uplb-student /.

26.Gemma B. Mendoza, "Propaganda en red: cómo los Marcos están usando las redes sociales para recuperar Malacañang", Rappler, 20 de noviembre de 2019,
https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/245290-marcos-networked-propaganda -medios de comunicación social.

27.“#SmartFREEInternet: Anatomy of a Black Ops Campaign on Twitter”, Rappler, 8 de octubre de 2014, https://www.rappler.com/technology/social-media/71115-anatomy-of-a-twitter-black- ops-campaña/.

28.Una sola cuenta falsa con el alcance de una emisora. El usuario de Facebook Mutya Bautista, que se unió a más de cien grupos de Facebook, podría haber difundido información falsa a millones de personas.

29.Chay F. Hofileña, “Fake Accounts, Manufactured Reality on Social Media”, Rappler, 9 de octubre de 2016, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/148347-fake-accounts-manufactured-reality-social- medios de comunicación/.

30Las tres principales páginas de Facebook que crearon contenido orientado a la demografía fueron Sass Sasot, para la clase educada; Thinking Pinoy, para la clase media; y Mocha Uson Blog, para la base de masas.

31.“Twitter Map: No Real Party System”, Rappler, 25 de febrero de 2013,
https://www.rappler.com/nation/elections/22454-twitter-map-of-political-coalitions-at-start-of-campañas-nacionales/.

32.Rappler Research, "Volumen de grupos rastreados por Sharktank", Flourish, 3 de octubre de 2019, https://public.flourish.studio/visualisation/590897/.

33.Catherine Tsalikis, “Maria Ressa: 'Facebook Broke Democracy in Many Countries Around the World, incluso en Mine'”, Center for International Governance

Innovation, 18 de septiembre de 2019, https://www.cigionline.org/articles/mariaressa-facebook-rompió-la-democracia-muchos-países-alrededor-del-mundo-incluido-el-mio/.

34.“Explosion Hits Davao Night Market”, Rappler, 2 de septiembre de 2016, https://www.rappler.com/nation/145033-explosion-roxas-night-market-davao-city/.

35.“Duterte declara estado de anarquía en PH”, Rappler, 3 de septiembre de 2016, https://www.rappler.com/nation/145043-duterte-declares-state-of-lawlessness-ph/.

36.Editha Caduaya, “Hombre con bomba atrapado en el puesto de control de Davao”, Rappler, 26 de marzo de 2016, https://www.rappler.com/nation/127132-man-bomb-nabbed-davao-checkpoint/.

37Estas fueron las historias específicas en los sitios web que tenían la historia de Rappler engañosamente reutilizada: http://ww1.pinoytribune.com/2016/09/man-with-high-quality-of-bomb-nabbed-at.html; http://www.socialnewsph.com/2016/09/look-man-with-high-quality-of-bomb.html; http://www.newstrendph.com/2016/09/man-with-high-quality-of-bomb-nabbed-at.html.

38.Rappler Research, “Davao Bombing”, Flourish, 8 de julio de 2019, https://public.flourish.studio/visualisation/230850/.

39.Ralf Rivas, “Gambling-Dependent Philippines Allows-POGOs to Resume Operations”, Rappler, 1 de mayo de 2020, https://www.rappler.com/business/259599-gambling-dependent-philippines-allows-pogos-resume-operations -coronavirus/.

40Este es el enlace ahora inexistente a la publicación de Facebook de Rappler que fue eliminada: https://www.facebook.com/rapplerdotcom/posts/1312782435409203.

41.John Naughton, "El objetivo es automatizarnos: bienvenidos a la era del capitalismo de vigilancia", Guardian, 20 de enero de 2019, https://www.theguardian.com/technology/2019/jan/20/shoshana-zuboff- era-de-la-vigilancia-capitalismo-google-facebook.

42Hay cuatro libros sobre Facebook que recomendaría: The Facebook Effect: The Inside Story of the Company That Is Connecting the World de David Kirkpatrick (Nueva York: Simon & Schuster, 2010) traza el comienzo y el desarrollo de Mark Zuckerberg. Publicado en 2010, salió en un momento maravilloso. Sobre el modelo de negocio, Shoshana Zuboff acuñó el término capitalismo de vigilancia en 2019; ver The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power (Nueva York: Asuntos Públicos, 2019). El Facebook de Steven Levy: The Inside Story (Nueva York: Blue Rider Press, 2020) relató la caída de la empresa. Y finalmente, The Hype Machine: How Social Media Disrupts Our Elections, Our Economy, and Our Health—and How We Must Adapt (Nueva York: Moneda,

43.Naughton, "El objetivo es automatizarnos".

44.James Bridle, “The Age of Surveillance Capitalism by Shoshana Zuboff Review—We Are the Pawns”, Guardian, 2 de febrero de 2019, https://www.theguardian.com/books/2019/feb/02/age-of- vigilancia-capitalismo-shoshana-zuboff-revisión.

45Shoshana Zuboff quiere que el mercado de nuestros datos de comportamiento, como el comercio de esclavos, sea abolido. Ella y yo, junto con Roger McNamee y otros críticos de Facebook, nos reunimos como parte del Real Facebook Oversight Board, creado por la periodista Carole Cadwalladr, quien reveló la historia de Cambridge Analytica en 2018. Fue entonces cuando lanzamos el grupo; consulte Olivia Solon, "Mientras Facebook trabaja para crear una junta de supervisión, los expertos de la industria formaron la suya propia", NBC News, 25 de septiembre de 2020, https://www.nbcnews.com/tech/tech-news/facebook-real-oversight -tablero-n1240958.

46.Ryan Mac y Craig Silverman, "'Mark cambió las reglas': cómo Facebook fue fácil con Alex Jones y otras figuras de la derecha", BuzzFeed News, 22 de febrero de 2021, https://www.buzzfeednews.com/article/ ryanmac/mark-zuckerberg-joel-kaplan-facebook-alex-jones; Sheera Frenkel et al., "Delay, Deny and Deflect: How Facebook's Leaders Fought Through Crisis", New York Times, 14 de noviembre de 2018, https://www.nytimes.com/2018/11/14/technology/facebook-datos-rusia-eleccion-racismo.html.

47.Maria A. Ressa, “[ANÁLISIS] A medida que muere la democracia, construimos un futuro global”, Rappler, 13 de octubre de 2020, https://www.rappler.com/voices/thought-leaders/analysis-as-democracy-muere-construimos-futuro-global/.

48.Maya Yang, “Más del 40 % en EE. UU. no cree que Biden haya ganado legítimamente las elecciones: encuesta”, Guardian, 5 de enero de 2022, https://www.theguardian.com/us-news/2022/jan/05/america -biden-elección-2020-encuesta-victoria. Las cifras del 37 por ciento de los estadounidenses y el 10 por ciento de los demócratas provienen de una encuesta privada compartida conmigo.

49.“¿Facebook está poniendo la empresa sobre el país? Nuevo libro explora su papel en la desinformación”, PBS NewsHour, 22 de julio de 2021, https://www.pbs.org/newshour/show/is-facebook-putting-company-over-country-new-book-explores-its -papel-en-la-desinformación.

50.Lora Kolodny, "Zuckerberg afirma que el 99 % de las publicaciones de Facebook son 'auténticas', niega que las noticias falsas hayan influido en las elecciones", TechCrunch, 12 de noviembre de 2016, https://techcrunch.com/2016/11/13/zuckerberg-claims-99 -de-publicaciones-de-facebook-auténticas-niega-noticias-falsas-hay-influencia-eleccion/.

51.Ese era Alex Stamos, quien técnicamente reportaba a Sheryl Sandberg, cuyas responsabilidades incluían proteger a los usuarios.

52.Sheera Frenkel y Cecilia Kang, An Ugly Truth: Inside Facebook's Battle for Domination (Nueva York: Harper, 2021).

53.Ibídem. La política de Facebook, según los autores, los reporteros del New York Times Sheera Frenkel y Cecilia Kang, es despedir a los empleados después de que se les sorprenda haciendo eso. Stamos argumentó que la empresa era responsable de evitar que sucediera.

54.Daniela Hernández y Parmy Olson, “El aislamiento y las redes sociales se combinan para radicalizar a los delincuentes violentos”, Wall Street Journal, 5 de agosto de 2019, https://www.wsj.com/articles/isolation-and-social-media-combine-radicalizar-a-los-violentos-11565041473. Consulte también los estudios sobre terrorismo, incluido “The Use of Social Media by United States Extremists”, National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism,
https://www.start.umd.edu/pubs/
START_PIRUS_UseOfSocialMediaByUSExtremists_ResearchBrief_July2018.pdf.
Sobre política, incluido Robin L. Thompson, "Radicalization and the Use of Social Media", Journal of Strategic Security 4, no. 4 (2011), https://digitalcommons.usf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1146&context=jss. Sobre el terrorismo de extrema derecha, incluidos Farah Pandith y Jacob Ware, “El terrorismo adolescente inspirado en las redes sociales va en aumento. Esto es lo que debemos hacer”, NBC News, 22 de marzo de 2021, https://www.nbcnews.com/think/opinion/teen-terrorism-inspired-social-media-rise-here-s-what-we- ncna1261307.

55.Kyle Chua, “8Chan Founder Says Current Site Owner Jim Watkins Behind QAnon—Report”, Rappler, 29 de septiembre de 2020, https://www.rappler.com/technology/8chan-founder-fredrick-brennan-jim-watkins- detrás de qanon/.

56.Jim Holt, “Two Brains Running”, New York Times, 25 de noviembre de 2011,
https://www.nytimes.com/2011/11/27/books/review/thinking-fast-and-slow-by-daniel -kahneman-book-review.html.

57.Peter Dizikes, “Estudio: en Twitter, las noticias falsas viajan más rápido que las historias verdaderas”, MIT News, 8 de marzo de 2018, https://news.mit.edu/2018/study-twitter-false-news-travels-faster -historias-reales-0308.

58.“#NoPlaceForHate: Change Comes to Rappler's Comments Thread”, Twitter, 26 de agosto de 2016, https://twitter.com/rapplerdotcom/status/769085047915810816.

59.“#NoPlaceForHate: Change Comes to Rappler's Comments Thread”, Rappler, 26 de agosto de 2016, https://www.rappler.com/voices/143975-no-place-for-hate-change-comes-to-rappler-hilo de comentarios/.

60.“Si hay tiempo para exponer a través de la discusión la falsedad y las falacias, para evitar el mal mediante los procesos de educación, el remedio a aplicar es más discurso, no el silencio forzado”. Whitney contra el Pueblo del Estado de California, 274 US 357 (1927).

61.Raisa Serafica, “Daño colateral: la última víctima mortal de una niña de 5 años en la

guerra contra las drogas", Rappler, 25 de agosto de 2016, https://www.rappler.com/nation/144138-five-year-old-killed -pangasinan-war-drogas/.

62.Maria Ressa, "Propaganda War: Weaponizing the Internet", Rappler, 3 de octubre de 2016, https://www.rappler.com/nation/148007-propaganda-war-weaponizing-internet/; Maria Ressa, "How Facebook Algorithms Impact Democracy", Rappler, 8 de octubre de 2016,
https://www.rappler.com/newsbreak/148536-facebook-algorithms-impact-democracy/.

63.Chay F. Hofileña, "Fake Accounts, Manufactured Reality on Social Media", Rappler, 9 de octubre de 2016, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/148347-fake-accounts-manufactured-reality-social- medios de comunicación/.

Capítulo 8: Cómo se derrumbó el estado de derecho desde dentro

1.Maria Ressa, "Propaganda War: Weaponizing the Internet", Rappler, 3 de octubre de 2016, https://www.rappler.com/nation/148007-propaganda-war-weaponizing-internet/.

2."Guerreros del teclado" fue como el equipo de Duterte llamó a sus "voluntarios".

3."Aquino: 'Espero haber mostrado la mejor cara de PH al mundo'", Rappler, 8 de junio de 2016, https://www.rappler.com/nation/135685-aquino-best-face-philippines-world/.

4.Jodesz Gavilan, "Campaña de redes sociales P10M de Duterte: orgánica, impulsada por voluntarios", Rappler, 1 de junio de 2016, https://www.rappler.com/newsbreak/134979-rodrigo-duterte-social-media-campaign-nic -gabunada/.

5.Gelo Gonzales, "Facebook Takes Down Fake Account Network of Duterte Campaign Social Media Manager", Rappler, 29 de marzo de 2019, https://www.rappler.com/technology/226932-facebook-takes-down-fake-account- network-duterte-campaign-social-media-manager-marzo-2019/.

6.Maria A. Ressa, "How Facebook Algorithms Impact Democracy", Rappler, 8 de octubre de 2016, https://www.rappler.com/newsbreak/148536-facebook-algorithms-impact-democracy/.

7.Chay F. Hofileña, "Fake Accounts, Manufactured Reality on Social Media", Rappler, 9 de octubre de 2016, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/148347-fake-accounts-manufactured-reality-social- medios de comunicación/.

8.Rambo Talabong, "Al menos 33 muertos diarios en Filipinas desde que Duterte asumió el cargo", Rappler, 15 de junio de 2018, https://www.rappler.com/newsbreak/in-depth/204949-pnp-number-deaths- administracion-diaria-duterte/.

9."The Kill List", Inquirer.net, 7 de julio de 2016, https://newsinfo.inquirer.net/794598/kill-list-drugs-duterte.

10."Map, Charts: The Death Toll of the War on Drugs", ABS-CBN News, 13 de julio de

2016, https://news.abs-cbn.com/specials/map-charts-the-death-toll-de-la-guerra-contra-las-drogas.

11.Patricia Evangelista, “The Impunity Series”, Rappler, 25 de julio de 2017, https://r3.rappler.com/newsbreak/investigative/168712-impunity-series-drug-war-duterte-administration.

12.Amnistía Internacional, “Filipinas: La 'guerra contra las drogas' de Duterte es una guerra contra los pobres”, 4 de febrero de 2017, https://www.amnesty.org/en/latest/news/2017/02/war-on- guerra-drogas-contra-los-pobres/.

13.“Philippines President Rodrigo Duterte in Quotes”, BBC, 30 de septiembre de 2016, https://www.bbc.com/news/world-asia-36251094.

14Esta misma frase había sido utilizada para atacar a los medios de comunicación en Estados Unidos, India, Brasil, Sudáfrica y otros países del mundo. Véase Chryselle D'Silva Dias, Vice, "Female Journalists, Called 'Presstitutes' Face Extreme Harassment in India", 9 de mayo de 2016, https://www.vice.com/en/article/53n78d/female-journalists- llamadas-prestituciones-enfrentan-acoso-extremo-en-la-india.

15.“Lcdo. La carta abierta de Bruce Rivera a los medios sesgados se hizo viral”, PhilNews.XYZ, 9 de abril de 2016, https://www.philnews.xyz/2016/04/atty-rivera-open-letter-bias-media.html.

16.Mocha Uson habló en filipino, https://web.facebook.com/Mochablogger/videos/10154651959381522/.

17.Ver https://www.facebook.com/media/set/?set=a.10209891686836139&type=3.

18.“Maria Ressa dice que el periodismo es la 'primera línea de defensa' de la democracia y Rappler no retrocederá”, The World, 11 de diciembre de 2018 (actualizado el 14 de febrero de 2019), https://theworld.org/stories/2018 -12-11/mariaressa-dice-periodismo-democracias-primera-linea-defensa-y-rappler-no-volvera; Rappler (@rapplerdotcom), “Ressa: Aquí en Filipinas, cuando informas sobre algo, la presión para conformarte es inmensa. Son realmente las tres C: corromper, coaccionar, cooptar”, Twitter, 1 de septiembre de 2020, https://twitter.com/rapplerdotcom/status/1300769459855142912; y Rappler, "'A Thousand Cuts' Talkback Session at Asian American Journalists Association", YouTube, 1 de septiembre de 2020, 56:01, https://youtu.be/zhqBBFFrVSY.

19.Pia Ranada, “Duterte etiqueta a Roberto Ongpin como 'oligarca' que quiere destruir”, Rappler, 3 de agosto de 2016, https://www.rappler.com/nation/141861-duterte-roberto-ongpin-oligarch/.

20.Sofia Tomacruz, “Grandes empresas ganadoras, perdedoras en el primer año de Duterte”, Rappler, 24 de julio de 2017, https://www.rappler.com/business/176500-sona-2017-philippines-big-business-winners-losers -en-dutertes-1er-año/.

21.Ralf Rivas, “Dennis Uy's Growing Empire (and Debt)”, Rappler, 4 de enero de 2019,

https://www.rappler.com/newsbreak/in-depth/219039-dennis-uy-growing-business-empire- deuda-apertura-año-2019/; Cliff Venzon, “Philippine Tycoon Dennis Uy Eyes Asset Sale to Cut Debt”, Nikkei Asia, 23 de marzo de 2021, https://asia.nikkei.com/Business/Business-deals/Philippine-tycoon-Dennis-Uy-eyes-venta de activos para reducir la deuda.

22.Bea Cupin, “Duterte Attacks 'Politiqueting, Posturing' De Lima”, Rappler, 17 de agosto de 2016, https://www.rappler.com/nation/143353-duterte-hits-leila-de-lima/.

23.“De Lima admite relación pasada con chofer guardaespaldas—Informe”, Rappler, 14 de noviembre de 2016, https://www.rappler.com/nation/152373-de-lima-admits-relationship-ronnie-dayan/.

24.“De Lima niega protagonizar 'video sexual', dice exconductor bajo amenaza”, ABS-CBN News, 20 de agosto de 2016, https://news.abs-cbn.com/news/08/20/16/ de-lima-niega-protagonizar-video-sexo-dice-ex-conductor-bajo-amenazas.

25.“El Senado finaliza la investigación: ni Duterte ni los asesinatos patrocinados por el estado”, Rappler, 13 de octubre de 2016, https://www.rappler.com/nation/149086-senate-ends-extrajudicial-killings-investigation-gordon-duterte/.

26.Jodesz Gavilan, "Los congresistas 'Climax' de la Cámara: ¿Quiénes son ellos?", Rappler, 26 de noviembre de 2016, https://www.rappler.com/newsbreak/iq/153652-profiles-lawmakers-climax-ronnie-dayan -de-lima/.

27.“'Kailan kayo nag-climax?': preguntas sin sentido en la audiencia sobre drogas de Bilibid”, Rappler, 25 de noviembre de 2016, https://www.rappler.com/nation/153547-nonsense-questions-ronnie-dayan-house -probe-drogas/.

28.“'Sen. De Lima se burla de Jaybee Sebastian en un poste dentro de su testigo de Kubol, dice, Pinoy Trending News, http://pinoytrending.altervista.org/sen-de-lima-teases-jaybee-sebastian-pole-inside-kubol-witness- dice/. (Consultado el 7 de octubre de 2016; ya no está el 19 de agosto de 2021).

29.Pauline Macaraeg, “Asesinato premeditado: el asesinato del personaje de Leila de Lima”, Rappler, 6 de diciembre de 2019, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/246329-pmeditated-murder-character-assassination-leila- de-lima/.

30Los fundadores de North Base Media son Marcus Brauchli, Stuart Karle y Sasa Vucinic. Karle fue el ex consejero general del Wall Street Journal y director de operaciones de Reuters. Vucinic cofundó y dirigió el Media Development Investment Fund durante dieciséis años. Véase Natashya Gutierrez, "Top Journalists' Independent Media Fund Invests in Rappler", Rappler, 31 de mayo de 2015, https://www.rappler.com/nation/94379-top-journalists-independent-media-fund-invests-rappler *; y Jum Balea, “Rappler Gets Funding from Top Media Veterans Led by Marcus Brauchli”, Tech in Asia, 14 de mayo de 2015, https:/* www.techinasia.com/rappler-funding-marcus-brauchli-sasa-vucinic.

31.“Omidyar Network Invests in Rappler”, Rappler, 5 de noviembre de 2015, https://

www.rappler.com/nation/109992-omidyar-network-invests-rappler/.

32.Kara Swisher, “A Journalist Trolled by Her Own Government”, New York Times, 22 de febrero de 2019, https://www.nytimes.com/2019/02/22/opinion/mariaressa-facebook-philippines-. html

33.Natashya Gutiérrez, “Odio patrocinado por el estado: el auge de los blogueros pro-Duterte”, Rappler, 18 de agosto de 2017, https://www.rappler.com/newsbreak/in-depth/178709-duterte-diehard -supporters-bloggers-propaganda-pcoo/; Maria Ressa, "Estadounidenses, miren a Filipinas para ver un futuro distópico creado por las redes sociales", Los Angeles Times, 25 de septiembre de 2019, https:// www.latimes.com/opinion/story/2019-09-24/filipinas-facebook-cambridge-analytica-duterte-elections.

34.Rachel Hatzipanagos, “Cómo el odio en línea se convierte en violencia en la vida real”, Washington Post, 30 de noviembre de 2018, https:// www.washingtonpost.com/nation/2018/11/30/how-online-hate-speech- está-alimentando-la-vida-real-violencia/. Ver también “From Digital Hate to Real World Violence” (video), The Aspen Institute, 16 de junio de 2021, https:// www.aspeninstitute.org/events/from-digital-hate-to-real-world-violence/ ; y Morgan Meaker, “Cuando las redes sociales inspiran violencia en la vida real”, DW, 11 de noviembre de 2018, https://www.dw.com/en/when-social-media-inspires-real-life-violence/a-46225672 .

35.Hatzipanagos, “Cómo el odio en línea se convierte en violencia en la vida real”.

36Véase Natashya Gutierrez, “State-Sponsored Hate: the Rise of the Pro-Duterte Bloggers”, Rappler, 18 de agosto de 2016, https://www.rappler.com/newsbreak/ in-depth/178709-duterte-diehard-supporters-bloggers-propaganda-pcoo/.

37.Vea el video aquí: "Free Basics Partner Stories: Rappler", 12 de abril de 2016, https://developers.facebook.com/videos/f8-2016/free-basics-partner-stories-rappler/.

38.Michael Scharff, “Building Trust and Promoting Accountability: Jesse Robredo and Naga City, Philippines, 1988–1998,” Innovations for Success Societies, Escuela Woodrow Wilson de Asuntos Públicos e Internacionales, Universidad de Princeton (successfulsocieties.princeton.edu), julio de 2011 ,
https://successfulsociety.princeton.edu/publications/building-trust-and-promoting-accountability-jesse-robredo-and-naga-city-philippines; y transcripción y audio de la entrevista con Jesse Robredo, 8 de marzo de 2011, https:// successfulsociety.princeton.edu/interviews/jesse-robredo.

39.“#LeniLeaks: especulaciones basadas en correos electrónicos fragmentados”, Rappler, 9 de enero de 2017, https://www.rappler.com/newsbreak/inside-track/157697-leni-leaks-speculations-robredo-duterte-ouster/.

40.Natashya Gutierrez, “Blogger-Propagandists, the New Crisis Managers”, Rappler, 20 de agosto de 2017, https://www.rappler.com/newsbreak/in-depth/178972-

blogger-diehard-duterte-supporters-crisis- gerente/.

41.Pia Ranada, “COA Hits PCO for 'Massive, Unrestricted' Hiring of Contractual Workers”, Rappler, 7 de julio de 2021, https://www.rappler.com/nation/pcoo-massive-unrestricted-hiring-contractual-workers -informe-coa-2020/.

42.“Gender in Focus: Tackling Sexism in the News Business—On and Offline”, WAN-IFRA, 12 de noviembre de 2014, https://wan-ifra.org/2014/11/gender-in-focus-tackling-sexism-en-las-noticias-empresariales-on-and-offline/.

43.“Demos: Las celebridades masculinas reciben más abusos en Twitter que las mujeres”, Demos, 26 de agosto de 2014, https://demos.co.uk/press-release/demos-male-celebrities-receive-more-abuse-on-twitter-que-mujeres-2/.

44.Julie Posetti, “Fighting Back Against Prolific Online Harassment: Maria Ressa”, en An Attack on One Is an Attack on All, editado por Larry Kilman (París: UNESCO, 2017), 37–40, https://unesdoc.unesco .org/ark:/48223/pf0000250430.

45.David Maas, "Nueva investigación detalla la ferocidad de la violencia en línea contra Maria Ressa", Centro Internacional para Periodistas, 8 de marzo de 2021, https://ijnet.org/en/story/new-research-details-ferocity-online-violence -contra-maria-ressa.

46Finalmente conocí a Nabeelah Shabbir y Felix Simon en el Frontline Club de Londres en noviembre de 2019. Consulte “Democracy's Dystopian Future—with Rappler's Maria Ressa”, Frontline Club, 12 de noviembre de 2019, https://www.frontlineclub.com/democracys -futuro-distópico-con-rapplers-mariaressa/.

47.Julie Posetti, Felix Simon y Nabeelah Shabbir, “¿Y si Scale Breaks Community? Rebooting Audience Engagement When Journalism Is Under Fire”, Instituto Reuters para el Estudio del Periodismo, octubre de 2019, https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2019-10/Posetti%20What %20if %20FINAL.pdf.

48.Pia Ranada, "Duterte afirma que Rappler es 'totalmente propiedad de los estadounidenses'", Rappler, 24 de julio de 2017, https://www.rappler.com/nation/176565-sona-2017-duterte-rappler-ownership/.

49.Bea Cupin, “Duterte Threatens 'Exposé' vs Inquirer”, Rappler, 1 de julio de 2017, https://www.rappler.com/nation/174445-duterte-prieto-inquirer-mile-long/.

50.Pia Ranada, "Duterte bloqueará la renovación de la franquicia ABS-CBN", Rappler, 27 de abril de 2017, https://www.rappler.com/nation/168137-duterte-block-abs-cbn-franchise-renewal/.

51.Ver Leloy Claudio, Facebook, 8 de octubre de 2021,
https://www.facebook.com/leloy/posts/10160062758639258.

52.Maria Ressa, Twitter, 24 de julio de 2017, https://twitter.com/mariaressa/status/889408648799076352?s=20.

53.Carly Nyst, “Trolling patriótico: cómo los gobiernos respaldan las campañas de odio contra los críticos”, Guardian, 12 de julio de 2017, https://

www.theguardian.com/commentisfree/2017/jul/13/patriotic-trolling-how-governments- respaldar-campañas-de-odio-contra-los-críticos.

54.“Lauren Etter, Proyectos e investigaciones”, Bloomberg, https://www.bloomberg.com/authors/ASFjLS119J4/lauren-etter.

55.Lauren Etter, “¿Qué sucede cuando el gobierno usa Facebook como arma?”, Bloomberg, 7 de diciembre de 2017, https://www.bloomberg.com/news/features/2017-12-07/how-rodrigo-duterte -convirtió-facebook-en-un-arma-con-un-poco-de-ayuda-de-facebook.

Capítulo 9: Sobreviviendo a Mil Cortes

1.Bajo Duterte, el Departamento de Justicia primero estuvo encabezado por un político designado, Vitaliano Aguirre II, quien fue reemplazado temprano por un funcionario de carrera, Menardo Guevarra, quien se convirtió en uno de los hombres más poderosos del gobierno de Duterte después de la ley antiterrorista. se aprobó en 2020.

2.Carmela Fonbuena, “SEC revoca el registro de Rappler”, Rappler, 15 de enero de 2018, https://www.rappler.com/nation/193687-rappler-registration-revoked/.

3.“Orden de la SEC destinada a silenciarnos, expresión libre de bozal: Rappler”, Rappler, 29 de enero de 2018, https://www.rappler.com/nation/194752-sec-case-press-freedom-free-expression/.

4.Me quedé mirando esa foto y las sonrisas de nuestro equipo me cautivaron. No llegó al libro, pero puede encontrarlo aquí: https://www.bqprime.com/opinion/nobel-winner-mariaressa-on-embracing-fear-and-standing-up-to -hombre fuerte.

5.“Stand with Rappler, Defend Press Freedom”, Rappler, 3 de diciembre de 2018, https://r3.rappler.com/about-rappler/about-us/193650-defend-press-freedom.

6. Fonbuena, “SEC Revoca Registro de Rappler”.

7. El resumen y el video de nuestra conferencia de prensa improvisada están aquí: https://www.rappler.com/nation/193687-rappler-registration-revoked/.

8.“Fear for Democracy After Top Philippine Judge and Government Critical Removed”, Guardian, 11 de mayo de 2018, https://www.theguardian.com/world/2018/may/12/fear-for-democracy-after-top-filipino-juez-y-gobierno-crítico-eliminado.

9.“A Pia Ranada de Rappler se le prohibió ingresar al Palacio de Malacañang”, Rappler, 20 de febrero de 2018, https://www.rappler.com/nation/pia-ranada-barred-malacanang-palace/; “Todo lo que necesita saber sobre la prohibición de cobertura de Malacañang de Rappler”, Rappler, 22 de febrero de 2018, https://www.rappler.com/nation/196569-rappler-malacanang-ban-pia-ranada-faq/.

10.“Duterte mismo prohibió a Rappler Reporter de la cobertura de Malacañang”, Rappler, 20 de febrero de 2018, https://www.rappler.com/nation/196474-duterte-orders-psg-stop-rappler-reporter-malacanang/.

11.Pia Ranada, "Duterte Admits Role in Navy-Bong Go Frigates Issue", Rappler, 19 de

octubre de 2018, https://www.rappler.com/nation/214676-duterte-admits-role-philippine-navy-bong-ir-fragatas-problema/.

12.Miriam Grace A Go, "'No tenemos miedo de estas cosas': el editor de noticias de Rappler habla sobre cómo continúa la sala de redacción a pesar de las crecientes amenazas, junto con las palabras de su directora general, Maria Ressa", Index on Censorship 47, no. 2 (julio de 2018): 48–51, https://journals.sagepub.com*doi*10.1177/0306422018784531.

13.Lian Buan, "SC permite que otros periodistas se unan a la petición de Rappler frente a la prohibición de cobertura de Duterte", Rappler, 15 de agosto de 2019, https://www.rappler.com/nation/237722-supreme-court-allows-other-journalists- unirse-rappler-petición-vs-duterte-cobertura-prohibición.

14.Mark Zuckerberg, Facebook, 11 de enero de 2018, https://www.facebook.com/zuck/posts/one-of-our-big-focus-areas-for-2018-is-making-sure-the-time -todos-gastamos-en-cara/10104413015393571/.

15.Mike Isaac, "Facebook Overhauls News Feed to Focus on What Friends and Family Share", New York Times, 11 de enero de 2018, https://www.nytimes.com/2018/01/11/technology/facebook-news- alimentación.html.

16.Alex Hern, "Facebook sacó publicaciones no promocionadas de la fuente de noticias en prueba", Guardian, 23 de octubre de 2017, https://www.theguardian.com/technology/2017/oct/23/facebook-non-promoted-publicaciones-noticias-feed-nuevo-ensayo-editores.

17.Filip Struhárik, "La mayor caída en el alcance orgánico de Facebook que jamás hayamos visto", Medium, 21 de octubre de 2017, https://medium.com/@filip_struharik/biggest-drop-in-organic-reach-weve-ever-seen -b2239323413.

18.Steve Kovach, "Facebook está tratando de demostrar que no es una empresa de medios al dejar caer la guillotina sobre un grupo de empresas de medios", Insider, 13 de enero de 2018, https://www.businessinsider.com/facebooks-updated-news-feed-algorithm-nightmare-for-publishers-2018-1.

19.Adam Mosseri, "Facebook anunció recientemente una importante actualización de las noticias; Esto es lo que está cambiando", Meta, 18 de abril de 2018, https://about.fb.com/news/2018/04/inside-feed-meaningful-interactions/.

20.Sheera Frenkel, Nicholas Casey y Paul Mozur, "En algunos países, la manipulación de Facebook ha magnificado las noticias falsas", New York Times, 4 de enero de 2018, https://www.nytimes.com/2018/01/14/technology /facebook-news-feed-cambios.html.

21.Mariella Mostof, "'The Great Hack' presenta al periodista que rompió la historia de Cambridge Analytica", Romper, 24 de julio de 2019, https://www.romper.com/p/who-is-carole-cadwalladr-the-great-hack-cuenta-la-investigación-periodistas-historia-explosiva-18227928.

22.“El organismo de control de Filipinas sondea a Facebook por la filtración de datos de Cambridge Analytica”, Reuters, 13 de abril de 2018, https://www.reuters.com/article/us-facebook-privacy-philippines-idUSKBN1HK0QC.

23.Cambridge Analytica y su empresa matriz, SCL, trabajaron en Filipinas desde 2013. Estas historias brindan antecedentes: Natashya Gutierrez, "¿Cambridge Analytica usó los datos de Facebook de los filipinos para ayudar a Duterte a ganar?" Rappler, 5 de abril de 2018, https://www.rappler.com/nation/199599-facebook-data-scandal-cambridge-analytica-help-duterte-win-philippine-elections/; y Natashya Gutiérrez, “La empresa matriz de Cambridge Analytica reclama vínculos con Duterte Friend”, Rappler, 9 de abril de 2018, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/199847-cambridge-analytica-uk-istratehiya-philippines/.

24.Gelo Gonzales, “La Comisión de Información y Democracia: Defender el libre flujo de información veraz”, Rappler, 18 de septiembre de 2018, https://www.rappler.com/technology/features/212240-information-democracy-commission-rsf-información-operaciones/.

25.“Forum Names 'Infodemics' Working Group's 17-Member Steering Committee”, Forum on Information & Democracy, 6 de julio de 2020, https://informationdemocracy.org/2020/07/06/forum-names-infodemics-working-groups-comité-de-dirección-de-17-miembros/; Camille Elemia, “¿Cómo resolver el caos de información en línea? Los expertos citan estas soluciones estructurales”, Rappler, 14 de noviembre de 2020, https://www.rappler.com/technology/features/experts-cite-structural-solutions-online-information-chaos/.

26.“Maria Ressa recibe el premio de periodismo, apelaciones a gigantes tecnológicos, funcionarios gubernamentales”, Rappler, 9 de noviembre de 2018, https://www.rappler.com/nation/216300-maria-ressa-acceptance-speech-knight-international-premios-periodismo-2018/.

27.Paige Occeñola, "Exclusivo: PH fue la 'placa de Petri' de Cambridge Analytica: el denunciante Christopher Wylie", Rappler, 10 de septiembre de 2019, https://www.rappler.com/technology/social-media/239606-cambridge- analytica-filipinas-online-propaganda-christopher-wylie/.

28.“Maria Ressa recibe premio de periodismo, apelaciones a gigantes tecnológicos, funcionarios gubernamentales”.

29.Alexandra Stevenson, “Philippines Says It Will Charged Veteran Journalist Critical of Duterte”, New York Times, 9 de noviembre de 2018, https://www.nytimes.com/2018/11/09/business/duterte-critic-rappler-cargos-en-filipinas.html?smid=url-share.

30.Lian Buan, “DOJ acusa a Rappler Holdings, Maria Ressa por evasión fiscal”, Rappler, 9 de noviembre de 2018, https://www.rappler.com/nation/216337-doj-indicts-rappler-holdings-tax-evasion-9-noviembre-2018/.

31.Rappler, “Maria Ressa en los Campos Elíseos durante la protesta de los 'chalecos

amarillos'", YouTube, 18 de diciembre de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=393JVj-oL-E.

32. "Maria Ressa llega a Manila en medio de temores de arresto", Facebook, Rappler, 2 de diciembre de 2018, https://www.facebook.com/watch/?v=1786538544788973.

33. Rambo Talabong, "Maria Ressa Back in PH: Don't Let the Gov't Cross the Line", Rappler, 3 de diciembre de 2006, https://www.rappler.com/nation/218066-maria-ressa-back -filipinas-arresto-miedos/.

34. Carlos Conde, "Una nueva arma contra la libertad de prensa en Filipinas", Globe and Mail, 5 de diciembre de 2018, https://www.theglobeandmail.com/opinion/article-a-new-weapon-against-press-freedom -En Filipinas/.

35. Lian Buan, "Rappler to Pasig Court: Tax Charges 'Clear Case of Persecution'", Rappler, 6 de diciembre de 2018, https://www.rappler.com/nation/218340-rhc-mariaressa-motion-quash -caso-evasion-fiscal-pasig-rtc-sucursal-265/.

36. Rappler, "Pasig Court Pospone Rappler, Maria Ressa Arraignment", YouTube, 6 de diciembre de 2018, https://www.youtube.com/watch?v=4_hPBu0FXXw.

37. Karl Vick, "Persona del año 2018", Time, 11 de diciembre de 2018, https://time.com/person-of-the-year-2018-the-guardians/.

38. "TIME nombra a 'los Guardianes' como Persona del Año 2018", CNN, https://edition.cnn.com/videos/tv/2018/12/11/news-stream-stout-ressa-time-person-del-año-2018-guardianes.cnn.

39 Consulte Paul Mozur, "A Genocide Incited on Facebook, with Posts from Myanmar's Military", New York Times, 15 de octubre de 2018, https://www.nytimes.com/2018/10/15/technology/myanmar-facebook- genocidio.html; Alexandra Stevenson, "Facebook admite que se usó para incitar a la violencia en Myanmar", New York Times, 6 de noviembre de 2018, https://www.nytimes.com/2018/11/06/technology/myanmar-facebook.html.

Capítulo 10: No te conviertas en un monstruo para luchar contra un monstruo

1. Lian Buan, "'Te perseguiremos': el Departamento de Justicia investiga la amenaza del agente del NBI contra el reportero de Rappler", Rappler, 14 de febrero de 2019, https://www.rappler.com/nation/223489-doj-probes-nbi-agent-verbal-threat-vs-reporter-durante-ressa-arresto/. Véase también Aika Rey en Twitter: "La orden de arresto contra Maria Ressa se está entregando en el cuartel general de Rappler ahora, un oficial que formaba parte del grupo de servicio y que se presentó como parte del NBI intentó prohibirme tomar videos, LO CUAL ES PARTE DE MI TRABAJO", Twitter, 13 de febrero de 2019, https://twitter.com/reyaika/status/1095615339721834496.

2. Dr. Pagaduan-Lopez, profesora del Departamento de Psiquiatría y Medicina del Comportamiento de la Facultad de Medicina de la Universidad de Filipinas,

Manila, fue miembro del Subcomité de las Naciones Unidas para la Prevención de la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes (SPT) de 2012 a 2016. Falleció el 20 de noviembre de 2021.

3.“UP Fair: More Than Just a Concert”, Rappler, 11 de febrero de 2019, https://www.rappler.com/moveph/221524-up-fair-2019-more-than-just-concert/.

4. Patricia Evangelista, “The Impunity Series”, Rappler, 25 de julio de 2017, https://r3.rappler.com/newsbreak/investigative/168712-impunity-series-drug-war-duterte-administration.

5.Rappler, “MIRA: Patricia Evangelista lee la declaración de Rappler en la feria UP”, Facebook, 13 de febrero de 2019, https://www.facebook.com/watch/?v=740171123044662; “Declaración de Rappler sobre el arresto de Maria Ressa: 'Continuaremos diciendo la verdad'”, Rappler, 13 de febrero de 2019, https://www.rappler.com/nation/223423-rappler-statement-maria-ressa-arrest- cyber-difamación-febrero-2019/.

6. Rappler, “Estudiantes, periodistas, grupos de la sociedad civil protestan contra el arresto de Ressa”, Facebook, 13 de febrero de 2019, https://www.facebook.com/watch/?v=2085260034888511.

7 Personal de CNN Filipinas, “El CEO de Rappler llama a la detención un 'abuso de poder'”, CNN, 14 de febrero de 2019, https://www.cnnphilippines.com/news/2019/02/14/Rappler-CEO-MariaRessa- abuso-de-poder.html.

8. TrialWatch: Libertad para los perseguidos, la Fundación Clooney para la Justicia, https://cfj.org/project/trialwatch/.

9.Agence France-Presse, “Al Jazeera Reporter Renounces Egypt Citizenship in Bid for Release”, Rappler, 3 de febrero de 2015, https://www.rappler.com/world/82809-mohamed-fahmy-renounces-egypt-citizenship/; “Rappler, The Investigative Journal to Partner on Investigative Reporting”, Rappler, 9 de julio de 2019, https://www.rappler.com/nation/234921-partnership-with-the-investigative-journal-reporting/.

10.Jason Rezaian, "Reportero Jason Rezaian sobre 544 días en la cárcel iraní: 'Nunca me tocaron, pero me torturaron'", Guardian, 18 de febrero de 2019, https://www.theguardian.com/media/2019/feb *18*reportero-jason-rezaian-en-544-días-en-la-cárcel-iraní-nunca-me-tocaron-pero-fui-torturado.

11.“Amal Clooney”, Comité para la Protección de los Periodistas, 2020, https://cpj.org/awards/amal-clooney/.

12.El abogado de la reina Caoilfhionn Gallagher, Can Yeginsu y Claire Overman. Les presenté a Peter Lichtenbaum, un compañero de clase de Princeton que ahora trabaja en la prestigiosa firma de abogados Covington & Burling LLP, que me brindó servicios pro-bono; “Caoilfhionn Gallagher QC”, Doughty Street Chambers, https://www.doughtystreet.co.uk/barristers/caoilfhionn-gallagher-qc; “Asesores”, Fundación Daphne Caruana Galizia, https://www.daphne.foundation/en/about/

the-foundation/advisors.

13."'La ira impulsa mucho de lo que hago': Amal Clooney sobre por qué lucha por la libertad de prensa", Rappler, 20 de noviembre de 2020, https://www.rappler.com/world/global-affairs/reason-amal -clooney-lucha-por-la-libertad-de-prensa/.

14."La persecución de Maria Ressa por parte de Rodrigo Duterte es peligrosa", Fundación Daphne Caruana Galizia, 16 de junio de 2020, https://www.daphne.foundation/en/2020/06/16/mariaressa.

15.Malou Mangahas, "La riqueza de Duterte: bufete de abogados no registrado, intereses comerciales no revelados, acuerdo de importación de arroz para acreedor", Rappler, 3 de abril de 2019, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/pcij-report-rodrigo -sara-paolo-duterte-riqueza/.

16.Terry Gross, "Periodista filipino dice que la presidencia de Rodrigo Duterte se basa en el 'miedo y la violencia'", NPR, 6 de enero de 2021, https://www.npr.org/2021/01/06/953902894/philippine-journalist- dice-rodrigo-dutertes-la-presidencia-se-basa-en-el-miedo-la-violencia.

17.Twink Macaraig, "When the Big C Sneaks Back", Philippine Star, 28 de junio de 2016,
https://www.philstar.com/lifestyle/health-and-family/2016/06/28/1597196/when-big-c-vuelve a escondidas.

18.Twink Macaraig, "Por qué peleo", Philippine Star, 24 de marzo de 2019,
https://www.philstar.com/lifestyle/sunday-life/2019/03/24/1903779/why-i-fight.

Capítulo 11: Mantener la línea

1.David Pegg, "Judge Makes Preliminary Falling in Carole Cadwalladr Libel Case", Guardian, 12 de diciembre de 2019, https://www.theguardian.com/law/2019/dec/12/judge-makes-preliminary-ruling-in-carole-cadwalladr-difamación-caso.

2.Nico Hines, "Reportero galardonado para contrarrestar la demanda de un hombre que financió el Brexit por 'acoso'", Daily Beast, 15 de julio de 2019, https://www.thedailybeast.com/carole-cadwalladr-award-wining-reporter -para-contrarrestar-demandar-al-hombre-que-financió-el-brexit-por-acoso.

3.Ben Judah, "El periodista más polarizador de Gran Bretaña", Atlantic, 19 de septiembre de 2019, https://www.theatlantic.com/international/archive/2019/09/carole-cadwalladr-guardian-facebook-cambridge-analytica/597664/.

4Entrevista del autor con Carole Cadwalladr, "#HoldTheLine: Maria Ressa habla con la periodista Carole Cadwalladr", Rappler, 10 de mayo de 2021, https://www.rappler.com/video/holdthe-line-maria-ressa-interview /carole-cadwalladr-mayo-2021.

5."Maria Ressa Future-Proofs Rappler for Digital Changes, Names Glenda Gloria

Executive Editor", Rappler, 11 de noviembre de 2020, https://www.rappler.com/about/mariaressa-future-proofs-rappler-for- digital-challenges-names-glenda-gloria-executive-editor/.

6.Olivia Solon, "Mientras Facebook trabaja para crear una junta de supervisión, los expertos de la industria formaron la suya propia", NBC News, 25 de septiembre de 2020, https://www.nbcnews.com/tech/tech-news/facebook-real-oversight -tablero-n1240958.

7.Roger McNamee y Maria Ressa, "La 'Junta de supervisión' de Facebook es una farsa. La respuesta al motín del Capitolio es la regulación de las redes sociales", Time, 28 de enero de 2021, https://time.com/5933989/facebook-oversight-regulating-social-media/.

8.Rob Pegoraro, "La 'Junta de Supervisión Real' de Facebook: solo arregle estas tres cosas antes de las elecciones", Forbes, 30 de septiembre de 2020, https://www.forbes.com/sites/robpegoraro/2020/09/30/facebooks -junta-de-supervisión-real-simplemente-arreglen-estas-tres-cosas-antes-de-las-elecciones/?sh=2cb2cb3c1e6c.

9."Is Big Tech the New Empire?", Studio B: Unscripted, Al Jazeera, 27 de marzo de 2020, https://www.youtube.com/watch?v=7OLUfA6QJlE.

10.Christopher Wylie,*Mindf*ck: Cambridge Analytica and the Plot to Break America (Nueva York: Random House, 2019)*.

11."EXCLUSIVO: Entrevista con Cambridge Analytica Whistle-Blower Christopher Wylie", Rappler, 12 de septiembre de 2019, https://www.rappler.com/technology/social-media/239972-cambridge-analytica-interview-christopher-wylie/.

12.Ibídem.

13.Raissa Robles, "El jefe de Cambridge Analytica, Alexander Nix, cenó con dos de los asesores de campaña de Rodrigo Duterte en 2015", South China Morning Post, 8 de abril de 2018,
https://www.scmp.com/news/asia/southeast-asia/ artículo/2140782/cambridge-analytica-jefe-alexander-nix-cenó-dos-rodrigo.

14."EXCLUSIVO: Entrevista con el denunciante de Cambridge Analytica Christopher Wylie".

15.Meghan Bobrowsky, "Facebook Disables Access for NYU Research on Political-Ad Targeting", Wall Street Journal, 4 de agosto de 2021, https://www.wsj.com/articles/facebook-cuts-off-access-for-nyu -investigación-en-la-orientación-de-anuncios-políticos-11628052204.

16.Jeff Horwitz y Deepa Seetharaman, "Facebook Executive Shut Down Efforts to Make the Site Less Divisive", Wall Street Journal, 26 de mayo de 2020, https://www.wsj.com/articles/facebook-knows-it-encourages- division-top-executives-nixed-solutions-11590507499.

17.Mike Isaac y Sheera Frenkel, "Facebook se prepara para que Trump arroje dudas sobre los resultados electorales", New York Times, 21 de agosto de 2020, https://www.nytimes.com/2020/08/21/technology/facebook-elección de triunfo.html.

18.Kevin Roose, Mike Isaac y Sheera Frenkel, "Facebook Struggles to Balance Civility and Growth", New York Times, 24 de noviembre de 2020, https://www.nytimes.com/2020/11/24/technology/facebook-elecciones-desinformación.html.

19En 2020, Rappler comenzó a trabajar con Sinan Aral y su equipo en el MIT, así como con investigadores de varias otras universidades nacionales y extranjeras.

20.Bonz Magsambol, "Facebook se asocia con Rappler, Vera Files for Fact-Checking Program", Rappler, 12 de abril de 2018, https://www.rappler.com/technology/social-media/200060-facebook-partnership-fact- programa de chequeo/.

21.Manuel Mogato, "Filipinas se queja de que los verificadores de datos de Facebook están sesgados", Reuters, 16 de abril de 2018, https://www.reuters.com/article/us-philippines-facebook-idUSKBN1HN1EN.

22.Jordan Robertson, "Centro de noticias falsas de las elecciones de 2016 prosperando nuevamente, según un informe", Bloomberg, 13 de octubre de 2010, https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-10-13/fake-news-hub -de-2016-elección-prosperando-nuevamente-informe-hallazgos#xj4y7vzkg.

23."EXCLUSIVO: El sistema ruso de desinformación influye en las redes sociales de PH", Rappler, 22 de enero de 2019, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/221470-russian-disinformation-system-influences-philippine-social-media/.

24.Craig Timberg, "Facebook elimina varias cuentas chinas falsas dirigidas a Trump y Biden, en el primer derribo de este tipo", Washington Post, 22 de septiembre de 2020, https://www.washingtonpost.com/technology/2020/09/22/ facebook-elimina-varias-cuentas-chinas-falsas-dirigidas-a-trump-biden-el-primer-desmontaje-de-su-tipo/; Ben Nimmo, C. Shawn Elb y Léa Ronzaud, "Facebook Takes Down Inauthentic Chinese Network", Graphika, 22 de septiembre de 2020, https://graphika.com/reports/operation-naval-gazing/.

25."Con la ley antiterrorista, el odio y la desinformación patrocinados por la policía son aún más peligrosos", Rappler, 13 de agosto de 2020, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/antiterror-law-state-sponsored-odio-desinformacion-mas-peligrosa/.

26.Ibídem.

27.Nicole-Anne C. Lagrimas, "Tagged, You're Dead", GMA News Online, 13 de octubre de 2020, https://www.gmanetwork.com/news/specials/content/170/zara-alvarez-tagged-estas muerto/.

28 Fue entonces cuando vi la resiliencia y el coraje de cada Rappler y descubrí que nuestra CFO, Fel Dalafu, siempre había querido ser periodista, pero sus padres le habían dicho que se especializara en algo que fuera más predecible y estable. Así que se convirtió en contadora y comenzó a trabajar para ABS-CBN News, donde habíamos trabajado juntos. Cuando comenzaron los ataques contra Rappler, orgullosamente declaró que estaba trabajando para asegurarse de que "los mejores periodistas pudieran hacer su trabajo". No podríamos haber hecho nuestro trabajo sin el coraje de Fel; ella fue la líder financiera perfecta para ayudarnos a navegar las minas terrestres del gobierno, asegurándose de que nuestra empresa siempre estuviera preparada para lo peor.

29. "Rappler termina 2019 con ingresos: un año de regreso", Rappler, 30 de junio de 2020, https://www.rappler.com/about/rappler-income-2019-comeback-year/.

30 La acusación se presentó el 10 de enero de 2019. Fui arrestado un mes después (y la acusación fue sórdida porque revocó una decisión anterior de desecharla). Consulte "A pesar de NBI Flip-Flop, DOJ to Indict Rappler for Cyber Libel", Rappler, 4 de febrero de 2019, https://www.rappler.com/nation/222691-doj-to-indict-rappler-cyber-libel-a pesar de-nbi-flip-flop/.

31. Sheila Coronel, "Así es como muere la democracia", Atlantic, 16 de junio de 2020, https://www.theatlantic.com/international/archive/2020/06/mariaressa-rappler-philippines-democracy/613102/.

32. Marc Jayson Cayabyab, "¿Experto en ciberdelincuencia? ¿Quién es la jueza Rainelda Estacio-Montesa de la RTC de Manila?" OneNews, 17 de junio de 2020, https://www.onenews.ph/articles/cybercrime-expert-who-is-manila-rtc-judge-rainelda-estacio-montesa.

33. Rey Santos dejó el gobierno varios meses antes de la publicación de este libro.

34. Maria Ressa, "No podemos permitir que el coronavirus infecte la democracia", Time, 14 de abril de 2020, https://time.com/5820620/mariaressa-coronavirus-democracy/.

35. Ralf Rivas, "ABS-CBN sale del aire después de la orden de NTC", Rappler, 5 de mayo de 2020, https://www.rappler.com/nation/abs-cbn-goes-off-air-ntc-order-5-mayo-2020/.

36. Ruben Carranza, Facebook, 19 de agosto de 2020, https://www.facebook.com/ruben.carranza.14/posts/10157883975069671.

Capítulo 12: Por qué está triunfando el fascismo

1. Sofia Tomacruz, "¿Qué impide las entregas rápidas de vacunas contra el COVID-19 en las provincias de Filipinas?", Rappler, 1 de febrero de 2022, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/what-prevents-swift-deliveries-provinces -análisis-filipinas-covid-19-campaña-de-vacunación-2022-parte-2/.

2. "El Senado detiene la búsqueda de funcionarios vinculados a Yang, Laos y Pharmaly

debido al aumento de COVID-19", Rappler, 18 de enero de 2022, https://www.rappler.com/nation/senate-halts-search-michael-yang -christopher-lao-pharmally-officials-due-covid-19-surge/.

3El momento exacto en que me enteré, incluidas mis reacciones, fue capturado en este video por FreedomFilmFest: "Reacción en vivo: Maria Ressa gana el Premio Nobel de la Paz", Facebook, 9 de diciembre de 2021, https://www.facebook.com/Freedomfilmfest/posts/10160060586766908.

4.Guardian News, "Moment Maria Ressa Learns of Nobel Peace Prize Win during Zoom Call", YouTube, 8 de octubre de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=UtjFwNiHUbY.

5.Ryan Macasero, "[OPINIÓN] El Premio Nobel de la Paz de Maria Ressa se trata de todos nosotros", Rappler, 12 de octubre de 2021, https://www.rappler.com/voices/rappler-blogs/mariaressa-nobel-peace -premio-sobre-todos-los-filipinos-media/.

6.Lorraine Ecarma, "Tacloban Journalist Frenchie Mae Cumpio todavía esperanzada un año después del arresto", Rappler, 9 de febrero de 2021, https://www.rappler.com/newsbreak/in-depth/tacloban-journalist-frenchie-mae-cumpio -aún-esperanzado-año-después-de-la-detención-2021/.

7.Ryan Macasero, "Recordando al reportero de radio de Dumaguete Rex Cornelio", Rappler, 13 de febrero de 2021, https://www.rappler.com/newsbreak/in-depth/remembering-dumaguete-city-radio-reporter-rex-cornelio/.

8."Anunciando el Centro para el Liderazgo Público de la Escuela Harvard Kennedy, otoño de 2021 Hauser Leaders", Centro para el Liderazgo Público de la Escuela Harvard Kennedy, 30 de agosto de 2021, https://cpl.hks.harvard.edu/news/anounce-harvard-kennedy-school's -center-public-leadership-fall-2021-hauser-leaders.

9."Maria Ressa and Sadhana Udapa Named Fall 2021 Joan Shorenstein Fellows," Harvard Kennedy School Shorenstein Center on Media, Politics and Public Policy, 3 de septiembre de 2021 https://shorensteincenter.org/mariaressa-sahana-udupa-named-otoño-2021-joan-shorenstein-fellows/.

10Escuché esto por primera vez del inversionista de Silicon Valley, Roger McNamee, uno de los primeros inversionistas de Facebook, quien publicó un libro exigiendo algo mejor de Facebook en materia de seguridad, competencia y privacidad; consulte McNamee, "Facebook Will Not Fix Itself", Time, 7 de octubre de 2021, https://time.com/6104863/facebook-regulation-roger-mcnamee/.

11.Chris Welch, "Facebook puede haber inflado a sabiendas sus métricas de video durante más de un año", The Verge, 17 de octubre de 2018, https://www.theverge.com/2018/10/17/17989712/facebook-inaccurate-video -metrics-inflation-demanda.

12."Facebook mintió sobre las métricas de video y mató a las empresas rentables",

CriptomonedaseICO, 23 de septiembre de 2020, https://www.ccn.com/facebook-lied-about-video-metrics/.

13.Lian Guan, “En Chilling Nostalgia, Marcos Loyalists Show Up Big for the Son of Dictator”, Rappler, 8 de febrero de 2022, https://www.rappler.com/nation/elections/loyalists-show-up-big- dictador-son-ferdinand-bongbong-marcos-jr-campaign-launch/.

14.Lenarson Music & Vlogs, “The Original Version of Bảğöňğ Ĺîpůňåń 1973—Lyrics (President Ferdinand Marcos Era 1965–1986)”, YouTube, 25 de noviembre de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=KssVXnAgW0Q.

15.Plethora, “BBM—Bagong Lipunan (nueva versión)”, YouTube, 7 de noviembre de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=2-8lbAbGGww.

16.“Martsa ng Bagong Lipunan (traducción al inglés)”, Lyrics Translate, https://lyricstranslate.com/en/bagong-lipunan-new-society.html.

17.Christa Escudero, “Marcos' 'Greatest Robbery of a Government' Record Guinness súbitamente inaccesible”, Rappler, 11 de marzo de 2022, https://www.rappler.com/nation/guinness-record-ferdinand-marcos-greatest-robbery -de-gobierno-repentinamente-inaccesible-marzo-2022/.

18.Antonio J. Montalván II, “The Marcos Diary: A Dictator's Honest, Candid Description of His Only Son”, Vera Files, 27 de enero de 2022, https://verafiles.org/articles/marcos-diary-dictators-honest- sincera-descripción-su-solo-así.

19.ANC 24/7, “Sen. Imee Marcos: Bongbong Marcos se postulará en 2022, pero aún no ha decidido su posición”, YouTube, 25 de agosto de 2021, https://www.youtube.com/watch?v=w4hO4RzNBxA.

20.Marites Dañguilan Vitug, “Agujeros en la experiencia laboral de Marcos Jr”, Rappler, 7 de febrero de 2022, https://www.rappler.com/plus-membership-program/holes-ferdinand-bongbong-marcos-jr-work-experience /.

21.Patricio Abinales, “The Curse That Imelda Marcos: A Review of Lauren Greenfield's 'Kingmaker' Film”, Rappler, 14 de noviembre de 2019, https://www.rappler.com/entertainment/movies/kingmaker-movie-review/.

22.Lian Buan, "Marcos insiste en que no tiene trolls, dice que las noticias falsas son 'peligrosas'", Rappler, 7 de febrero de 2022, https://www.rappler.com/nation/elections/ferdinand-bongbong-marcos-jr-claims -no-tiene-trolls-noticias-falsas-peligrosas/.

23.Marites Dañguilan Vitug, “EXCLUSIVO: ¿Mintió Bongbong Marcos sobre Oxford, Wharton?”, Rappler, 24 de febrero de 2015, https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/84397-bongbong-marcos-degrees-oxford-wharton/.

24.“Bongbong Marcos: Oxford, Wharton Educational Record 'Preciso'”, Rappler, 24 de febrero de 2015, https://www.rappler.com/nation/84959-bongbong-marcos-statement-oxford-wharton/; Cathrine Gonzales, "Bongbong Marcos mantiene que es un graduado de Oxford", Inquirer.net, 5 de febrero de 2022, https://

newsinfo.inquirer.net/1550308/bongbong-marcos-maintains-he-graduated-from-oxford.

25.“Imelda Marcos, Son Plot to Reclaim PH Presidency”, Rappler, 2 de julio de 2014, https://www.rappler.com/nation/62215-imelda-marcos-son-philippines-presidency.

26.Jianing Li y Michael W. Wagner, "¿Cuándo es probable que los lectores crean en una verificación de hechos?", Brookings, 27 de mayo de 2020, https:// www.brookings.edu/techstream/when-are-readers-likely- para-creer-un-hecho-comprobar/.

27.“La punta del iceberg: seguimiento de la red de páginas de spam en eliminación de Facebook”, Rappler, 27 de octubre de 2018, https://www.rappler.com/ newsbreak/investigative/215256-tracing-spammy-pages-network-facebook - Derribar.

28.“EXCLUSIVO: El sistema ruso de desinformación influye en las redes sociales de PH”, Rappler, 22 de enero de 2019, https://www.rappler.com/newsbreak/ investigative/221470-russian-disinformation-system-influences-philippine-social-media/.

29.Gemma B. Mendoza, "Propaganda en red: cómo los Marcos están usando las redes sociales para recuperar Malacañang", Rappler, 20 de noviembre de 2019,
https://www.rappler.com/newsbreak/investigative/245290-marcos-networked-propaganda -medios de comunicación social.

30.Cherry Salazar, “Robredo Leads, Marcos Snubs Advertising on Facebook”, Rappler, 16 de enero de 2022, https://www.rappler.com/nation/elections/robredo-leads-marcos-snubs-facebook-advertising-as-del-31-diciembre-2021/; “Después de saltarse la entrevista de Jessica Soho, Marcos acusa a la premiada revista de parcialidad”, Philippine Star, 22 de enero de 2022,
https://www.philstar.com/headlines/2022/01/22/2155660/after-skipping-jessica - soho-entrevista-marcos-acusa-premiado-periodista-sesgo.

31.Working Group on Infodemics Policy Framework, Foro sobre Información y Democracia, noviembre de 2020, https://informationdemocracy.org/wp-content/ uploads/2020/11/ForumID_Report-on-infodemics_101120.pdf.

32Fondo Internacional para Medios de Interés Público, “Maria Ressa and Mark Thompson to Spearhead Global Effort to Save Public Interest Media”, 30 de septiembre de 2021, https://ifpim.org/resources/mariaressa-and-mark-thompson-para-encabezar-el-esfuerzo-global-para-salvar-los-medios-de-interés-público/; y Maria Ressa, “Mientras muere la democracia, construimos un futuro global”, Rappler, 13 de octubre de 2020, https://www.rappler.com/voices/thought-leaders/analysis-as-democracy-dies-we-build -futuro-global/.

33.Anne Applebaum, “The Bad Guys Are Winning”, Atlantic, 15 de noviembre de 2021, https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2021/12/the-autocrats-are-

winning/620526/.

34.“Defend Maria Ressa and Independent Media in the Philippines,” Comité para la Protección de los Periodistas, https://cpj.org/campaigns/holdtheline/.

35.Bea Cupin, “#FactsFirstPH: 'Groundbreaking Effort Against Discrimination'”, Rappler, 26 de enero de 2022, https://www.rappler.com/nation/philippine-media-civic-society-groups-launch-facts-first -filipinas-iniciativa/.

36.Isabel Martinez, “Maria Ressa Trae a los Lectores. Pero así es como Rappler hace que se queden”, The Ken, 27 de enero de 2022, https://the-ken.com/sea/story/mariaressa-brings-the-readers-but-heres-how-rappler-makes -ellos-quédense/.

37Consulte: “Asociación de integridad electoral”, https://www.eipartnership.net.

38.Divulgación: me siento en la junta de Meedan.

39.Dwight De León. “Rappler pide a SC que envíe una petición basura a Calida frente a un acuerdo de verificación de hechos con Comelec”, Rappler, 12 de abril de 2022, https://www.rappler.com/nation/elections/comment-supreme-court-junk-calida-petition- vs-fact-checking-deal-comelec/.

40.Michelle Abad, “La ola rosa: el movimiento de voluntarios de Robredo desafía las campañas tradicionales”, Rappler, 4 de mayo de 2022, https://www.rappler.com/nation/elections/leni-robredo-volunteer-movement-defies-traditional- campañas/; y Sui-Lee Wee, “'Queremos un cambio': en Filipinas, los jóvenes buscan cambiar las elecciones”, New York Times, 1 de mayo de 2022, https://www.nytimes.com/2022/05/ 01/world/asia/philippines-election-marcos-robredo.html.

41.Robert Tait y Flora Garamvolgyi, “Viktor Orbán gana el cuarto mandato consecutivo como primer ministro de Hungría”, Guardian, 3 de abril de 2022, https://www.theguardian.com/world/2022/apr/03/viktor-orban-expected -para-ganar-la-gran-mayoría-en-las-elecciones-generales-húngaras; y Flora Garamvolgyi y Julian Borger, “Orbán and US Right to Bond at CPAC inhungary over 'Great Replacement' Ideology”, Guardian, 18 de mayo de 2022, https://www.theguardian.com/world/2022/may/18 /conferencia-cpac-budapest-hungria-viktor-orban-speaker.

42.Zeeshan Aleem, “La encuesta de opinión de CPAC de Trump muestra que se está aferrando al dominio del Partido Republicano”, MSNBC, 28 de febrero de 2022, https://www.msnbc.com/opinion/msnbc-opinion/trumps-s-cpac-straw -encuesta-muestra-que-se-aferra-dominante-n1290274.

43.“Maria Ressa recibe el premio de periodismo, apelaciones a gigantes tecnológicos, funcionarios gubernamentales”, Rappler, 9 de noviembre de 2018, https://www.rappler.com/nation/216300-maria-ressa-acceptance-speech-knight-international-premios-periodismo-2018/.

Epílogo

1.Anthony Johnson, “Sospechoso del tiroteo masivo en Buffalo mencionó 3 ciudades de Nueva Jersey en un documento de 180 páginas”, ABC7 Nueva York, 17 de mayo de 2022, https://abc7ny.com/buffalo-mass-shooting-shooter-new-jersey/11861690/.

2.Vin Ebenau, "Fiscal del condado de Ocean: 'Sin amenazas implícitas o explícitas' después de la mención del tirador de Lakewood, NJ y Toms River, NJ en Buffalo, Nueva York", Beach Radio, 17 de mayo de 2022, https://mybeachradio.com/ocean-fiscal-del-condado-sin-amenaza-implícita-o-explícita-después-de-los-tiradores-de-buffalo-ny-mención-de-lakewood-nj-y-toms-river-nj/.

3.“'She Was My Sweet Girl': Recording the Victims of the Uvalde Shooting”, New York Times, 16 de junio de 2022, https://www.nytimes.com/2022/06/05/us/uvalde-shooting- víctimas.html.

4.Karen Wall, “La presencia policial de las escuelas del condado de Ocean aumenta después del tiroteo en Texas”, Patch, 24 de mayo de 2020, https://patch.com/new-jersey/tomsriver/ocean-county-schools-police-presence-incresasing- después del tiroteo en Texas.

Sobre la autora

MARIA RESSA es la correceptora del Premio Nobel de la Paz 2021 por su trabajo en defensa de la libertad de expresión y la democracia. Ressa, directora ejecutiva, cofundadora y presidenta de Rappler, el principal sitio de noticias digitales de Filipinas, ha sido periodista en Asia durante más de treinta y seis años. Fue la Persona del Año de la revista TIME en 2018 y ganó el Premio Mundial de Libertad de Prensa de la UNESCO en 2021. Entre los muchos otros premios que ha recibido se encuentran el prestigioso Premio Pluma Dorada de la Libertad de la Asociación Mundial de Editores de Noticias, el Premio Internacional de Periodismo Knight del Centro Internacional para Periodistas, el Premio de Periodismo Shorenstein de la Universidad de Stanford y el Premio Sergei Magnitsky al Periodismo de Investigación Sobresaliente. Creció en Filipinas y Estados Unidos y actualmente vive en Manila.

Descubra grandes autores, ofertas exclusivas y más en hc.com.

Derechos de autor

CÓMO HACER FRENTE A UN DICTADOR. Copyright © 2022 por María Ressa. Prólogo copyright © 2022 por Amal Clooney. Todos los derechos reservados bajo las Convenciones Internacional y Panamericana de Derechos de Autor. Mediante el pago de las tarifas requeridas, se le ha otorgado el derecho no exclusivo e intransferible de acceder y leer el texto de este libro electrónico en pantalla. Ninguna parte de este texto puede reproducirse, transmitirse, descargarse, descompilarse, modificarse mediante ingeniería inversa, almacenarse o introducirse en ningún sistema de almacenamiento y recuperación de información, de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, ahora conocido o inventado en el futuro. , sin el permiso expreso por escrito de HarperCollins e-books.

Todas las ilustraciones son cortesía del autor a menos que se indique lo contrario.

PRIMERA EDICIÓN

Diseño de portada por Milan Bozic Fotografía de portada © Moises Saman/Magnum Photos Edición Digital NOVIEMBRE 2022 ISBN: 978-0-06-325753-5
Versión 10262022
Imprimir ISBN: 978-0-06-325751-1